



© 2013 Danilo A. Mueses.

Obra protegida por la Ley 65-00 de Derechos de Autor del 21 de agosto de 2000. Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio, incluidos los sistemas electrónicos de almacenaje y reproducción, así como el tratamiento informático. Reservado a favor del autor el argumento de la presente obra, derecho de préstamo público, alquiler o cualquier otra forma de cesión de uso de este ejemplar.

All Rights Reserved. This book contains material protected under International and Federal Copyright Laws and Treaties. Any unauthorized reprint or use of this material is prohibited. No part of this book may be reproduced or transmitted in any form or by any means, electronic or mechanical, including photocopying, recording, or by any information storage and retrieval system without express written permission from the author.

Edición al cuidado de Danilo A. Mueses y Juan Manuel Prida  
Edited by Danilo A. Mueses and Juan Manuel Prida

Composición gráfica y diagramación: Giuseppe Di Vanna  
Book design and composition: Giuseppe Di Vanna

Diseño de portada y contraportada: Guillermo Mueses  
Cover design: Guillermo Mueses

Traducido por: Donna Hicks de Pérez-Mera, con la colaboración de Giuseppe Di Vanna  
English translation: Donna Hicks de Pérez-Mera, with the assistance of Giuseppe Di Vanna

Impreso en los Estados Unidos de América  
Printed in the United States of America

ISBN: 978-0-615-80480-4



## Índice

## Table of Contents

RAZÓN DE UNA NUEVA EDICIÓN REASON FOR A NEW EDITION .....	5
<b>1</b> INTRODUCCIÓN Y MARCO HISTÓRICO INTRODUCTION AND HISTORICAL FRAMEWORK. ....	9
<b>2</b> EL CORREO MAYOR DE INDIAS Y LOS CORREOS MARÍTIMOS THE GREATER POSTAL SYSTEM OF THE INDIES AND THE MARITIME POSTAL SYSTEM .....	11
<b>3</b> LA RECONQUISTA Y EL PERÍODO DE LA ESPAÑA BOBA THE RECONQUEST AND THE PERIOD OF “LA ESPAÑA BOBA” .....	37
<b>4</b> EL CORREO DURANTE LA ANEXIÓN THE POSTAL SYSTEM DURING THE ANNEXATION .....	51
<b>5</b> SELLOS USADOS USED STAMPS .....	87
<b>6</b> CUBIERTAS COVERS .....	103
<b>7</b> EL CORREO DEL EJÉRCITO EXPEDICIONARIO THE MAIL OF THE EXPEDITIONARY ARMY .....	165
<b>8</b> FALSIFICACIONES FORGERIES .....	185
BIBLIOGRAFÍA BIBLIOGRAPHY .....	187



## Razón de una nueva edición

---

## Reason for a new edition

---

En 2004, algunos amigos miembros de la Real Academia Hispánica de Filatelia propusieron mi nombre como Académico de Número de esa Institución. Sometido a “balotaje”, fui aceptado y pasé a la condición de Académico Electo.

El protocolo de la Academia reglamenta que los académicos electos para ascender a la categoría de académicos de número deben seguir un procedimiento que incluye someter un tema como Discurso de Ingreso. Una vez aceptado el tema, deben redactar su discurso y darle lectura pública. Cumplidos estos requisitos se adquiere la condición de Académico de Número.

Propuse el tema **El Correo Español en Santo Domingo**, al cual di lectura pública durante la celebración de INTEREXPO 2005, la exposición filatélica internacional celebrada en Santo Domingo del 16 al 22 de octubre de 2005, en presencia de los académicos Dr. Luis Alemany Indarte, Dr. Ing. Fernando Aranaz del Río y Lic. José Ignacio Abreu y pasé a ser el Académico de Número Núm. 56. El trabajo fue publicado como Volumen XXII de los Discursos Académicos de la Institución.

El pasado año como resultado de un esfuerzo conjunto con Juan Manuel Prida, publicamos la obra **Correo y Filatelia en la República Dominicana en el Siglo XIX**. Para su redacción se hizo la revisión de una ingente cantidad de legajos localizados en el Archivo General de la Nación que dio como resultado el acopio

In 2004 some friends who are members of the *Real Academia Hispánica de Filatelia* (“Royal Hispanic Academy of Philately”) proposed my name as *Académico de Número* of the Academy. My name was submitted to ballot, I was accepted, and became a Member Elect of the Academy.

The Academy’s protocol stipulates that in order for Members Elect to ascend to the category of *Académicos de Número*, they must follow a procedure that includes submitting a topic as their Induction Speech. Once the topic has been accepted, a speech must be drafted and presented in public. Once these requirements have been fulfilled, the titled is granted.

I proposed the topic of **The Spanish Postal System in Santo Domingo** which I presented at INTEREXPO 2005, the international philatelic exposition held in Santo Domingo on October 16-22, 2005, attended by the academicians Dr. Luis Alemany Indarte, Dr. in Engineering Fernando Aranaz del Río, and Lic. José Ignacio Abreu, and I became *Académico de Número* No. 56. The work was published as Volume 22 of the Institution’s Academic Speeches.

As a result of a joint effort with Juan Manuel Prida last year we published the work **Correo y Filatelia en la República Dominicana en el Siglo XIX** (*Mail and Philately in the Dominican Republic in the 19<sup>th</sup> Century*). While drafting it, we reviewed a very large number of files located in the National General Archives, which resulted

de unos 20,000 documentos, así como de tres voluminosas carpetas de documentos sobre el correo durante la Anexión, que gentilmente me donaran los herederos del Ing. Gustavo A. Moré.

La información obtenida durante el proceso de redacción de esa obra sobre el correo y la filatelia en nuestro país en el siglo XIX, añadió nueva luz al conocimiento que se tenía sobre el correo durante la Anexión, obligándome a redactar de nuevo todo lo que había escrito sobre ese período, que aparece en la obra original sobre el correo español en Santo Domingo.

En la obra sobre el correo español en Santo Domingo estan ilustradas todas las cubiertas de ese período conocidas por el autor. La mayoría de las que allí aparecen pertenecen al destacado filatelista dominicano Isaac Rudman. Cuando le obsequié al amigo Isaac una copia del Discurso, éste me hizo la observación de que en ella aparecían atribuidas a él, por error, varias cubiertas que no eran de su propiedad. Descubrimos, por otro lado, que de 2005 a la fecha habían aparecido 25 nuevas cubiertas del período de la Anexión (algunas de las cuales fueron adquiridas por Rudman). Estas, como es natural, no están consignadas en la obra.

Recientemente recibí el volumen XXIV de los Discursos Académicos. La obra es el discurso de ingreso del académico José Manuel López Bernal y lleva por título **El Correo Marítimo Colonial (1764-1824). Rutas y Tarifas Postales**. López Bernal, quien vive en Sevilla, tuvo acceso a los legajos en el Archivo de Indias que reposan en aquella ciudad. En su obra aparece una cantidad extraordinaria de información sobre el correo entre España y las Indias durante todo el período colonial y especialmente entre 1764, cuando fueron creados los Correos Marítimos, y 1824. Cuando en *El Correo Español* en Santo Domingo abordé ese período, me apoyé mayormente en referencias aisladas que pude localizar en artículos escritos por investigadores que posiblemente no habían tenido a su disposición las fuentes documentales usadas por López Bernal.

La obra de López Bernal me abrió un amplio ventanal que me permitió ver con mayor claridad lo que para mí había sido el período más oscuro del correo colonial español. Hice prácticamente una labor de disección de su trabajo llenando

in the gathering of over 20,000 documents, as well as three voluminous folders of documents on the Postal System during the Annexation, which were kindly donated to me by the heirs of Gustavo A. Moré.

The information obtained during the process of drafting the work on the Postal System and Philately in our country in the 19th century shed new light on our knowledge on the Postal System during the Annexation, forcing me to re-draft everything I had written about such period and included in the original work on the Spanish Postal System in Santo Domingo.

The work on the Spanish Postal System in Santo Domingo contains illustrations of all the covers from that period known to the author. Most of them belong to the well-known Dominican philatelist Isaac Rudman. When I gave my friend Isaac a copy of the Speech, he alerted me that several covers which he did not own had been erroneously accredited to him. Similarly, we discovered that from 2005 to the present some 25 new covers from the period of the Annexation have been found (some of which have been acquired by Rudman). These, obviously, are not included in the work.

Recently I received Volume number 24 of the Academic Speeches. The work is the Induction Speech of Academician José Manuel López Bernal, entitled **The Colonial Maritime Mail System (1764-1824). Routes and Postal Rates**. López Bernal, who lives in Seville, had access to the folders in the Archives of the Indies which are housed in that city. His work includes an extraordinary amount of information on the Postal System between Spain and the Indies during the entire Colonial Period, in particular from 1764 to 1824, when the Maritime Postal System was created. When I addressed that period in the Spanish Postal System in Santo Domingo, I relied mostly on isolated references that I had been able to locate in articles published by researchers who possibly had not had available the documentary sources used by López Bernal.

López Bernal's work expanded my knowledge and provided the clarity to better understand what for me had been the darkest period of the Spanish colonial postal system. I practically dissected his work compiling page after page of

páginas y páginas de notas sobre todo aquello que aparece en ese trabajo.

Al conversar con el Sr. Rudman sobre la obra y la gran cantidad de información que había podido localizar sobre el tema de 2005 a la fecha, planteó la conveniencia de hacer una nueva edición, esta vez bilingüe (español-inglés). Acogí la sugerencia y he emprendido el proyecto bajo las siguientes premisas:

- a) Rehice el capítulo 2 cubriendo el Correo Mayor de Indias y los Correos Marítimos, usando como referencia el trabajo de López Bernal. Se incluye una de las piezas más importantes de nuestra prefilatelia que fue omitida en la edición anterior.
- b) Redacté de nuevo el capítulo sobre el correo durante la Anexión usando la información sobre ese período que se pudo localizar mientras se trabajaba en la obra Correo y Filatelia en la República Dominicana en el Siglo XIX.
- c) Se incluyeron todas las cubiertas del período que se han podido localizar de 2005 a la fecha, y se corrigieron las imprecisiones acerca de la pertenencia de las piezas que presenta la obra.
- d) Usando técnicas más avanzadas se mejoró la calidad de las imágenes de las cubiertas.

La nueva edición hizo posible una revisión total de los textos y permite presentar la obra en un nuevo formato.

Un trabajo de esta envergadura no habría podido llegar a feliz término sin el apoyo abierto y desinteresado del Sr. Isaac Rudman, quien además de poner a disposición del proyecto su magnífica colección, financió su publicación.

Aprovecho la ocasión para agradecer al Dr. Yamil Kouri, al Dr. Luis Alemany y al Lic. José Luis Abraham por darme acceso a sus magníficas colecciones. Las cubiertas en sus colecciones han sido incluidas en este inventario de las piezas conocidas del período bajo estudio.

A mi buen amigo Juan Manuel Prida, como siempre, le tocó la tarea de revisar de nuevo el texto y su versión al inglés. El cuidadoso trabajo de traducción fue hecho por la Sra. Donna Hicks de Mera y el crédito por la portada es para mi

notes on everything that appears in his book.

In conversing with Mr. Rudman about the book and the good amount of information I had been able to locate on the subject between 2005 and the present, he proposed the convenience of preparing a new edition, this time bilingual (Spanish-English). I accepted the suggestion and have undertaken the project under the following premises:

- a) Using López Bernal's work as reference I have reworked Chapter 2 covering The Greater Postal System of the Indies and The Maritime Postal System, and have included one of the most important pieces of our pre-philately period which was omitted in the previous edition.
- b) I re-drafted the chapter on the Postal System during the Annexation, using information on that period which I was able to locate while working on the production of Mail and Philately in the Dominican Republic in the 19<sup>th</sup> Century.
- c) All the period covers that we were able to locate from 2005 to the present have been included and have corrected the mistakes on the ownership of the pieces that are presented in the book.
- d) Using more advanced techniques allowed us to improve the quality of the images of the covers.

The new edition made possible a complete revision of the texts and has allowed us to present the work in a new format.

A task of this magnitude could not have reached a happy ending without the open and impartial support of Mr. Isaac Rudman who, in addition to making his magnificent collection available for the project, financed its publication.

I want to take this opportunity to thank Dr. Yamil Kouri, Dr. Luis Alemany and José Luis Abraham for providing access to their magnificent collections. Covers from their collections have been included in this catalog of known pieces part of the period under study.

To my good friend Juan Manuel Prida who once again embraced the task of reviewing both the original text as well as the English version. The careful work of translation was done by Mrs. Donna Hicks de Pérez-Mera, and the credit

hijo Guillermo Mueses. Finalmente, Giuseppe Di Vanna tuvo a cargo la esmerada y profesional diagramación.

Lleguen a todos el testimonio de mi agradecimiento.

for the book's cover goes to my son Guillermo Mueses. Lastly, Giuseppe Di Vanna was in charge of the painstaking and professional book design and composition effort.

To all of you my most sincere gratitude and appreciation.

# *Introducción y Marco Histórico*

CAPÍTULO

1

CHAPTER

## *Introduction and Historical Framework*

Aunque La Española no fue la primera tierra descubierta por Colón, fue la primera en que se asentaron los conquistadores. De ahí que de ésta, que luego se conocería como isla de Santo Domingo, salieran las primeras comunicaciones enviadas por los colonizadores hacia la Madre Patria.

En la colonia de Santo Domingo tenía su asiento Diego Colón, a quien en virtud de los acuerdos firmados entre su padre Don Cristóbal Colón y los Reyes Católicos, le fueron otorgados los títulos de virrey y gobernador de todas las tierras y continentes descubiertas y por descubrir<sup>1</sup>.

Luego se demostró claramente, por un lado, que los Colones no tenían la capacidad para hacerse cargo de la empresa a la cual tenían derecho y, por otro lado, que los Reyes Católicos, o mejor dicho el rey Fernando pues ya la reina Isabel había muerto, después de haber visto la magnitud de los descubrimientos hechos por Colón, no estaba dispuesto a honrar los compromisos que en su momento había contraído.

El hecho es que a tres décadas del descubrimiento de América, los españoles, atraídos por las riquezas de oro y plata encontradas en Tierra Firme, fueron abandonando la colonia de Santo Domingo hasta llegar a su casi total

Although the island of Hispaniola was not the first land to have been discovered by Columbus, it was the first one settled by the conquistadores. It was for this reason that from this island, which would later be known as the island of Santo Domingo, the first communications were sent by the colonizers to the Motherland.

The colony of Santo Domingo was the seat of Diego Columbus who, by virtue of the agreements signed between his father Don Christopher Columbus and the Spanish Catholic monarchs, was granted the titles of Viceroy and Governor of all the lands and continents that had been and were to be discovered.<sup>1</sup>

On one hand, it later became clearly evident that the Columbus family did not have the ability to take charge of the enterprise to which they had the rights, and on the other hand, that the Spanish Catholic monarchs, or rather King Ferdinand (as Queen Isabella had already died), after having seen the magnitude of Columbus's discoveries, was not willing to honor the commitments he and the Queen had made.

The fact is that three decades after the discovery of America the Spaniards, attracted by the riches of gold and silver found on Terra Firma, began to abandon the colony of Santo Domingo until it was eventually almost completely depopulated, becoming for more

1 Irving, Washington. Vida y Viajes de Cristóbal Colón. p. 78. Editora de Santo Domingo, S. A., 1974.



despoblación, convirtiéndose a lo largo de más de tres siglos en la cenicienta de sus colonias en América, para terminar en la ignominia de ser cedida a Francia en 1795. El correo en Santo Domingo durante la mayor parte de este tiempo corrió una suerte paralela a la de la colonia, funcionando precariamente en medio de penurias y escaseces.

El correo español en Santo Domingo atravesó por tres épocas. Durante la primera operó según el sistema general del Correo Mayor de Indias, que manejaba el Dr. Lorenzo Galíndez de Carvajal y sus descendientes, mediante los navíos de aviso y finalmente servido por los Correos Marítimos.

La segunda época, algo desvinculada de la primera, abarca el período comprendido entre 1809 y 1821. Durante estos años el imperio colonial español en América comenzaba a desintegrarse cuando en varias de las naciones americanas se iniciaron los movimientos independentistas, pero la colonia de Santo Domingo, que había sido cedida por España a Francia en 1795, se reintegró a España en 1809. Las autoridades españolas en ese momento tomaron varias medidas, entre ellas la reorganización del correo, que fue reincorporado al sistema postal español.

La tercera época corresponde al período 1861-1865, cuando la República Dominicana, después de haber sido una nación independiente entre 1844 y 1861, fue reincorporada a la corona española durante un período que en la historia dominicana se conoce como la Anexión. España organizó el rudimentario sistema postal dominicano modernizándolo según el modelo vigente en Cuba y Puerto Rico (Antillas Españolas) e introduciendo el uso de los sellos postales.

En este trabajo se estudiarán estas tres épocas del correo español en Santo Domingo, haciendo énfasis en su organización y las marcas postales usadas en la primera etapa, para finalizar con un estudio profundo de la organización, uso de los sellos, historia postal, franquicias concedidas a los militares que formaban parte del ejército revolucionario y las marcas postales utilizadas durante la Anexión.

than three centuries the Cinderella of their colonies in the Americas, which ended in its ignominious transfer to France in 1795. During most of this time the postal service in Santo Domingo suffered a fate similar to that of the colony, functioning precariously in the midst of penury and scarcities.

The Spanish Postal System in Santo Domingo is divided into three eras. During the first era it operated according to the Greater Postal System of the Indies, managed by Dr. Lorenzo Galíndez de Carvajal and his descendants, initially by means of the Packet Ships, and finally served by the Maritime Postal System.

The second era, somewhat disengaged from the first, covers the period from 1809 to 1821. During these years the Spanish colonial empire in America began to disintegrate as independence movements had started to arise in several of the American nations but the colony of Santo Domingo, which had been granted to France by Spain in 1795, was reintegrated with Spain in 1809. At that moment the Spanish authorities took several restructuring measures, including the reorganization of the postal service, which was reincorporated into the Spanish Postal System.

The third era corresponds to the period of 1861-1865, when the Dominican Republic, after having been an independent nation from 1844 to 1861, was reincorporated into the Spanish crown during a period which in Dominican history is known as the Annexation. Spain organized the rudimentary Dominican postal service by modernizing it according to the model in effect in Cuba and Puerto Rico (the Spanish Antilles) and introducing the use of postal stamps.

This book will study these three eras of the Spanish Postal System in Santo Domingo, starting with an emphasis on its organization and the postmarks used during the first stage, and ending with an in-depth study of the organization, use of stamps, postal history, franchises granted to the military forces that formed part of the revolutionary army, and the postmarks used during the Annexation.



## *El Correo Mayor de Indias y los Correos Marítimos<sup>1</sup>*

CAPÍTULO

2

CHAPTER

## *The Greater Postal System of the Indies and the Maritime Postal System<sup>1</sup>*

El 25 de septiembre de 1493 emprendió Don Cristóbal Colón su segundo viaje a las tierras por él recién descubiertas, con tres naos, catorce carabelas y 1,500 hombres. Después de recalar en las Antillas Menores, llegó a La Española el 22 de noviembre de 1493, al lugar donde había construido casi un año antes el Fuerte de la Navidad y dejado 39 hombres bajo el mando de Diego de Arana. Al encontrar el fuerte destruido y todos sus hombres muertos, abandonó la zona, volvió sobre sus pasos y bordeando la isla, a unos 270 kilómetros hacia el este, en la desembocadura del río Bajabonico, fundó la ciudad de La Isabela.

Fue desde allí donde, el 30 de enero de 1494, Colón envió con Antonio Torres, Alcaide de la ciudad y a bordo de la nao *Marigalante*, un largo memorial a los Reyes Católicos haciendo un recuento de los sucesos del viaje y de los recursos de la isla. Esta se considera la primera carta despachada desde América hacia España.

La llegada de esa avanzada de 1,500 hombres que acompañaron a Colón en su segundo viaje, y los miles de hombres y mujeres que les siguieron en los siguientes siglos hacia las nuevas tierras recién descubiertas en su viaje de conquista y colonización, requerían de un servicio de correo.

On September 25<sup>th</sup> 1493, Christopher Columbus, with three ships fourteen caravels and 1,500 men, undertook his second voyage to the lands he had recently discovered. After arriving in the Lesser Antilles he reached Hispaniola on November 22<sup>nd</sup> 1493 where he had, almost one year earlier, built the Christmas Fort and had left 39 men under the command of Diego de Arana. Upon finding the fort destroyed and all his men dead, he abandoned the site retraced his steps and sailed along the coast of the island heading some 270 kilometers to the east, to the mouth of the Bajabonico River, where he founded the city of La Isabela.

From there, on January 30<sup>th</sup> 1494, Columbus dispatched the city governor Antonio Torres aboard the ship *Marigalante* with a long report to the Catholic Sovereigns recounting the events of his journey and the resources discovered on the island. This is considered to have been the first letter dispatched from America to Spain.

The arrival of that advance corps of 1,500 men who accompanied Columbus on his second voyage, and the thousands of men and women who came after them over the following centuries to the recently discovered new lands, would require the services of a postal service.

<sup>1</sup> En esta nueva edición se reestructuró este capítulo usando como referencia el brillante trabajo de José Manuel López Bernal, *El Correo Marítimo Colonial (1764-1824). Rutas y Tarifas Postales* que presentara como discurso de ingreso a la Real Academia Hispánica de Filatelia.

<sup>1</sup> In this new edition this chapter was restructured referencing the brilliant work of José Manuel López Bernal, *El Correo Marítimo Colonial (1764-1824). Rutas y Tarifas Postales*, which he presented as his speech upon his induction in the Royal Hispanic Academy of Philately.

En los primeros años, el servicio de transporte de la correspondencia tanto oficial como particular desde España hacia las Indias y viceversa se efectuaba mediante Navíos de Aviso, cuyo despacho estuvo encomendado a la Casa de Contratación que había sido fundada en 1503, y tuvo su sede en Sevilla. Una de sus funciones era el despacho de la correspondencia.

### El Correo Mayor de Indias

El inicio del correo en América está estrechamente ligado a la figura del Dr. Lorenzo Galíndez de Carvajal.

Galíndez de Carvajal nació el 23 de diciembre de 1472 en Plasencia. Estudió jurisprudencia en la Universidad de Salamanca, donde se licenció, llegando a formar parte del cuerpo docente de ese centro de estudios.

En 1499, teniendo apenas 27 años, los Reyes Católicos le nombran en el cargo de Oidor de la Real Chancillería de Valladolid, posición que ocupó apenas tres años, pues en 1502 “por su inteligencia y valía”, los Reyes lo llevaron al Consejo Real.

Al morir la Reina Isabel intervino en su testamento y entre los encargos que recibiera estuvo el de dar cumplimiento a una unificación de la legislación del Reino. Esta legislación quedó recopilada en dos tomos, que se conservan en El Escorial<sup>2</sup>.

La estrella del Dr. Galíndez de Carvajal siguió en ascenso. Alfonso de Torres, cronista del Rey Fernando dice de él “ser persona de mucho valor y merecimiento”. Estas credenciales le valieron para que el 14 de mayo de 1514 fuese nombrado Correo Mayor de Indias.

El cargo de Correo Mayor de Indias era “a perpetuidad para él y sus descendientes, como una gracia y donación, pura, perfecta y no revocable para siempre jamás”.

El Correo Mayor de Indias gozaba de las mismas libertades, exenciones e inmunidades que los Correos Mayores españoles, e implicaba además, las rentas de todos los beneficios que el servicio postal pudiera producir, así como una total independencia y autoridad para el ejercicio del cargo.

During the first years, the service of transporting both official and private correspondence from Spain to the Indies and vice versa was achieved using Packet Ships, dispatched by the *Casa de Contratación*, or Contracting House, founded in 1503 and headquartered in Seville, with one of its functions being the dispatching of correspondence.

### The Greater Postal System of the Indies

The beginnings of the postal service in America are closely linked to the figure of Dr. Lorenzo Galíndez de Carvajal.

Galíndez de Carvajal was born on December 23<sup>rd</sup> 1472 in Plasencia. He studied jurisprudence at the University of Salamanca, from where he got a bachelor's degree, and where he went on to teach.

In 1499, when he was just 27 years old, the Catholic Sovereigns named him as *Oidor* (Hearing Magistrate) of the Royal Chancery of Valladolid, a position he held for barely three years, for in 1502 “because of his intelligence and merit,” the Sovereigns named him to the Royal Council.

Upon Queen Isabella's death, he assisted with the drafting of her will and amongst his responsibilities was the enforcement a unification of the Kingdom's legislation. This legislation was compiled into two volumes which are preserved in The Escorial<sup>2</sup>.

Dr. Galíndez de Carvajal's star continued to rise. Alfonso de Torres, chronicler of King Ferdinand, says of him that he was “a person of great courage and merit.” These credentials earned him the designation as the head of the Greater Postal System of the Indies on May 14<sup>th</sup> 1514.

The position as head of the Greater Postal System of the Indies was “in perpetuity for him and his descendants, as a grace and donation, pure, perfect, and forever irrevocable.”

The Greater Postal System of the Indies enjoyed the same liberties, exemptions, and immunities of the Spanish Greater Postal Services and, in addition, implied income from all the benefits that the postal service could produce, as well as total independence and authority to exercise its charge.

2 Clemente Alonso, Guillermo. D. Lorenzo Galíndez de Carvajal, Primer Correo Mayor de Indias. Norba Filatélica. Oct/Dic/96. pp. 17-18.



Dr. Lorenzo Galíndez de Carvajal

El transporte de la correspondencia entre España y las Indias constituía de hecho un monopolio, no únicamente en lo atinente a las comunicaciones marítimas, sino también en las comunicaciones terrestres. La infracción de este monopolio estaba penalizada con fuertes multas que llegaban hasta el pago de 10,000 maravedís para quienes utilizaren para el envío de mensajes un servicio distinto al que prestaba Carvajal, y a aquellos que cometían la falta por segunda vez se les penalizaba con la pérdida de sus bienes.

Todo lo relacionado con el transporte de la correspondencia estaba rigurosamente reglamentado. Esto incluía la forma en la cual debían entregarse los paquetes a los capitanes de los barcos, las tarifas a cobrar por cada carta, y otros aspectos relacionados.<sup>3</sup>

Tal como se ha señalado, el cargo de Correo Mayor de Indias le fue otorgado a Galíndez

The transporting of correspondence between Spain and the Indies constituted a *de facto* monopoly, not only with respect to maritime communications, but also to ground communications. The violation of this monopoly was penalized with heavy fines of up to 10,000 *maravedís* to those who would send messages via a service other than the one provided by Carvajal and those committing a violation for the second time were penalized by the loss of their goods and properties.

Everything related to the transporting of correspondence was rigorously regulated. This included the manner in which packages had to be delivered to ships' captains, the rates to be charged for each letter, and other related aspects<sup>3</sup>.

As indicated, the position as head of the Greater Postal System of the Indies was granted

3 Abarral, Juana. La Organización del Correo en la América Española. El Correo Postal y Telegráfico. Nº 73. Dic. 1995/Ene. 1996. pp. 34-35.

de Carvajal “a perpetuidad para él y sus descendientes”. El Dr. Galíndez de Carvajal ejerció la posición hasta su muerte, ocurrida en 1530, para unos en Burgos a los 53 años, y para otros en su ciudad natal de Plasencia.

A pesar de que el Dr. Galíndez de Carvajal había sido designado Correo Mayor de Indias con todos las prerrogativas y privilegios de la posición, los documentos localizados por López Bernal en el Archivo de Indias<sup>4</sup>, indican que durante todo el período que fungió como Correo Mayor, sus funciones dentro de España se limitaban a recoger las cartas llegadas a Sevilla desde diferentes lugares del reino y ponerlas a bordo de los Correos de Aviso. Y en cuanto a las cartas procedentes de las Indias, se encargaba del transporte por tierra desde Sevilla hasta su destino cobrando por ese servicio. Aunque hubo intentos tempranos de establecer el servicio en las Indias, estos fracasaron, el servicio se dividió y una rama se instaló en Perú y la otra continuó en Sevilla vendiéndose a diferentes particulares pero sin intervenir en el transporte marítimo.

Cuando los descendientes de Lorenzo de Carvajal se establecieron en Perú en 1571, sus funciones fueron similares. En ese virreinato se crearon líneas interiores pero tampoco intervenían en el transporte de la correspondencia hasta España.

Durante 217 años el Dr. Lorenzo Galíndez de Carvajal y sus descendientes ejercieron el cargo de Correo Mayor de Indias. Después del Dr. Galíndez de Carvajal ocuparon la posición en forma sucesiva Diego de Carvajal Dávila, Diego de Carvajal y Vargas, Diego de Carvajal y Ortiz, Francisco de Carvajal y Córdoba, Diego Anastasio de Carvajal Vargas, Diego Gregorio de Carvajal Vargas y Fermín Francisco de Carvajal Vargas. Diego de Carvajal Dávila, segundo Correo Mayor de Indias, empezó a desempeñar su cargo en España a la muerte del Dr. Galíndez, pero a partir de 1561, de acuerdo a Bose<sup>5</sup>, los Correos Mayores se trasladaron a Lima y desde allí comenzaron a ejercer sus funciones y trataron infructuosamente de establecer algunas líneas de correos en el Virreinato de Perú o de

to Galíndez de Carvajal “in perpetuity for him and his descendants.” Dr. Galíndez de Carvajal held the position until his death in 1530, which according to some authorities occurred in Burgos at the age of 53, while according to others in his native city of Plasencia.

Although Dr. Galíndez de Carvajal had been appointed as Greater Postal System of the Indies with all the prerogatives and privileges of the position, documents located by López Bernal at the Seville Archives<sup>4</sup> indicate that during the period he acted as Greater Postal, his duties in Spain were limited to collect the letters received in Seville from different places of the Kingdom and put them aboard the Packet Ships. And regarding the letters coming from the Indies, he was in charge of transporting them by land to destination, charging for the service. In spite of early attempts to establishing the service in the Indies these failed, the service split, and one branch was installed in Perú while the other remained in Seville, selling the services to different individuals but without taking part in the maritime transporting.

When the descendants of Lorenzo de Carvajal settled in Perú in 1571 they had similar duties. Interior lines were created in that Viceroyalty, but neither took part in the delivery of correspondence to Spain.

For 217 years Dr. Lorenzo Galíndez de Carvajal and his descendants held the position of head of the Greater Postal System of the Indies. After Dr. Galíndez de Carvajal, the position was held successively by Diego de Carvajal Dávila, Diego de Carvajal y Vargas, Diego de Carvajal y Ortiz, Francisco de Carvajal y Córdoba, Diego Anastasio de Carvajal Vargas, Diego Gregorio de Carvajal Vargas, and Fermín Francisco de Carvajal Vargas. Diego de Carvajal Dávila, second head of the Greater Postal System of the Indies, assumed the position as head in Spain upon the death of Dr. Galíndez, but as of 1561, according to Bose<sup>5</sup>, the Greater Postal Services were moved to Lima from where they began to exercise their functions and unsuccessfully attempted to establish some postal service lines

4 Carta de López Bernal al autor.

Correspondence from López Bernal to the author.

5 Bose, Walter B.L. 250 Años del Correo en el Río de la Plata. *Reseña Histórica*. Revista FAEF. # 85. Sep/1998. pp. 3-16.



subcontratar el arrendamiento del servicio, pero no obtuvieron buenos resultados.

Fermín Francisco de Carvajal Vargas, quien murió en 1731, fue el último Correo Mayor con jurisdicción sobre el correo. Sus sucesores, aunque seguían ostentando el título, no tenían función alguna y en 1769, en tiempos de Carlos III, lo cedieron formalmente al Estado.

Toda esta crónica sobre el Correo Mayor de Indias y la actuación de la familia Galíndez de Carvajal durante los 217 años que ocuparon la posición de Correo Mayor, se expone únicamente a modo de antecedente histórico. No se conoce de ninguna pieza postal que hubiera sido transportada desde Santo Domingo hacia España o hacia alguna de las otras colonias del continente americano o viceversa, por el servicio operado por la familia. Rafael Cid Rodríguez<sup>6</sup>, en un trabajo sobre el Correo en Santo Domingo, señala que “hasta 1707, y con un itinerario bastante irregular, los pliegos del correo de Santo Domingo se recibían y despachaban directamente a la Metrópoli”, pero no indica que los mismos fueran manejados según la estructura del Correo Mayor de Indias de los Galíndez de Carvajal.

### **El Sistema de Avisos**

A pesar de la existencia de la posición de Correo Mayor de Indias, durante todo el período colonial su papel en el manejo de la correspondencia entre España y las Indias fue aparentemente muy reducido. López Bernal, quien en su bien documentada obra<sup>7</sup> nos ofrece un estudio detalladísimo sobre la operación del correo durante el período colonial, deja de lado el Correo Mayor de Indias y asocia todo lo relacionado con el transporte de la correspondencia a la operación de los navíos de aviso y luego a los correos marítimos.

No hemos podido establecer una relación entre las operaciones del Correo Mayor que supuestamente manejaban Galíndez de Carvajal y sus descendientes, y la operación a partir de 1525 del servicio de Navíos de Aviso

in the Viceroyalty of Perú and to subcontract the service by leasing it out, but with poor results.

Fermín Francisco de Carvajal Vargas, who died in 1731, was the last head of the Greater Postal System with jurisdiction over the postal service. Although his successors continued to hold the title they had no function whatsoever and in 1769, in the times of Charles III, the title was formally ceded to the State.

The chronicles of the Greater Postal System of the Indies and the performance of the Galíndez de Carvajal family during the 217 years that they occupied the position as head of the service is presented only as a historical background. There is no knowledge of any piece of postal material that was transported from Santo Domingo to Spain or to any of the other colonies in the Americas, or vice versa, by the service operated by the family. Rafael Cid Rodríguez<sup>6</sup>, in a publication on the Postal Service in Santo Domingo, points out that “until 1707, and with quite an irregular itinerary, the correspondence of the postal service of Santo Domingo were received and dispatched directly to the Metropolis,” but it does not indicate that these were handled by the guidelines of the Greater Postal System of the Indies by the Galíndez de Carvajal.

### **The Packet Ships or “Avisos” System**

Despite the existence of the Greater Postal System of the Indies throughout the colonial period, its role in the handling of correspondence between Spain and the Indies was apparently rather small. López Bernal, who in his well-documented work<sup>7</sup> offers us an extremely detailed study of the operation of the postal system during the colonial period, leaves aside the Greater Postal System of the Indies and relates everything regarding the transport of correspondence to the operation of the Packet Ships and to the Maritime Postal Systems.

We have not been able to establish a relationship between the operations of the Greater Postal System supposedly managed by Galíndez de Carvajal and his descendants, and from 1525 the operation of the service of

7 López Bernal, José Manuel. *El Correo Marítimo Colonial (1764-1824). Rutas y Tarifas Postales*. Real Academia Hispánica de Filatelia. Discursos Académicos XXIV.

que aparentemente operaba al margen de los Galíndez de Carvajal.

López Bernal plantea que entre 1561 y 1566 se dieron los primeros pasos para reglamentar todo lo relacionado con el método de navegación, transporte y comunicación entre España e Indias, mediante un sistema de flotas y galeones, y que en paralelo se tomaron las primeras medidas relativas a la navegación de los navíos de aviso.

En tal sentido, el 18 de octubre de 1564 se dispuso la salida de dos flotas anuales para Nueva España (México y América Central) y Tierra Firme (Venezuela, Colombia y Panamá, posteriormente denominada Nueva Granada). La primera en abril y la segunda en agosto.

En los años siguientes, a lo largo de la década de 1570, se dictaron varias disposiciones para regular la navegación, incluyendo la organización y despacho de la correspondencia entre España y las Indias.

Durante el siglo XVI, todo el sistema de comunicaciones postales marítimas estuvo bajo la supervisión del Consejo de Indias que ordenaba y disponía lo relacionado con los despachos de los navíos de aviso. En el siglo XVII la Casa de la Contratación alquilaba buques de pequeño porte a particulares. Estos buques tenían a su cargo el manejo de los pliegos y despachos a ser transportados entre España y las Indias.

Aunque para los navíos de aviso se debía dar preferencia a los buques de pequeño porte con el objeto de evitar que estos transportaran cargas, esta disposición en pocas ocasiones se cumplía. La reducida disponibilidad de buques de pequeño porte motivó que posteriormente se permitiera que buques de mayor tonelaje operaran como navíos de aviso.

López señala que la operación de los navíos de aviso estaba regida por un protocolo en extremo complicado, aunque indica que las normas eran a menudo violadas. El sistema era muy ineficaz debido a la poca frecuencia con que éstos eran despachados. Se ha indicado que entre 1695 y 1718 (23 años) zarparon hacia América apenas 54 navíos de aviso. Algunos de ellos hacían escala en Santo Domingo.

Debido a las dificultades provocadas por la Guerra de la Sucesión española (1701-1713) se permitió que buques franceses se incorporaran al transporte de la correspondencia entre España

*Navíos de Aviso* or Packet Ships which apparently operated outside the purview of the Galíndez de Carvajal family.

López Bernal suggests that between 1561 and 1566 the first steps were taken to regulate everything regarding the method of navigation, transportation, and communication between Spain and the Indies by means of a system of fleets and galleons, and in parallel the first measures regarding the sailing of the Packet Ships were implemented.

In this regard on October 18<sup>th</sup> 1564, it was ordered that two fleets departed annually for New Spain (Mexico and Central America) and Terra Firma (Venezuela, Colombia, and Panama, subsequently called New Granada), the first in April and the second in August.

During the following years, and throughout the decade of 1570, several decrees were issued regulating navigation, including the organization and dispatching of correspondence between Spain and the Indies.

During the 16<sup>th</sup> century the entire maritime postal communications system was under the supervision of the Council of the Indies, which organized and ordered everything related to the dispatching of packet ships. In the 17<sup>th</sup> century the *Casa de Contratación* rented small ships to private parties. These ships were in charge of handling the correspondence and dispatches to be transported between Spain and the Indies.

Although the Packet Ships had to give preference to small ships in order to prevent them from transporting cargo, this order was seldom obeyed. However the lack of availability of smaller vessels allowed for ships of greater tonnage to operate as Packet Ships.

López points out that the operation of Packet Ships was governed by an extremely complicated protocol although he indicates that the norms were often violated. The system was very ineffective due to the fact that they were dispatched very infrequently. It has been indicated that from 1695 to 1718 (23 years) only 54 Packet Ships sailed to the Americas. Some of them stopping in Santo Domingo.

Due to the difficulties caused by the Spanish War of Succession (1701-1713), French ships were allowed to join in the transporting of correspondence between Spain and the Indies.

y las Indias. Las crónicas indican que entre 1705 y 1712 uno de esos buques tocó el puerto de Santo Domingo.

El 23 de julio de 1707, como parte de la reorganización del correo entre España y América, se le entregó a Diego Zarate de Murga, Marqués del Monte Sacro, un contrato por la suma de 1,800,000 reales de vellón. Murga se comprometió a construir para el servicio, seis fragatas o paquebotes que debían salir de Andalucía. El porte a cobrar era de ½ peso escudo de plata antigua por carta tanto hacia América como de regreso. El contrato, sin embargo, fue rescindido en febrero de 1708<sup>8</sup>, apenas siete meses más tarde, cuando solo se habían despachado dos avisos.

En 1713, tratando de poner un poco de orden en todo lo relativo al transporte de la correspondencia, el príncipe de Santo Buono, virrey de Perú, redactó y envió al rey un proyecto para el establecimiento de un sistema regular de embarcaciones postales entre España y las Indias. El rey lo rechazó pues afectaba la exclusividad del consulado de Sevilla en esa materia.

En los años sucesivos el servicio estuvo a cargo de diferentes personas. Así, por ejemplo, encontramos que después de Murga fue arrendado a Juan Fco. Goyeneche, quien permaneció hasta el 10 de agosto de 1716.

A partir de 1716 la Corona decidió no concertar nuevos contratos para el transporte de la correspondencia entre España y las Indias. De ahí en adelante el despacho de la correspondencia se comenzó a efectuar en navíos de toda especie, sin ser confiado a ninguna persona determinada. Podemos encontrar por otro lado una disposición de junio de 1718, mediante la cual se dispuso que desde Cádiz se enviaran “ocho Avisos” anuales (cuatro a Tierra Firme y cuatro a Nueva España).

El 29 de julio de 1718, Felipe V dictó un decreto disponiendo la frecuencia con la que debían salir los buques para cada virreinato pero al final de cuentas estas disposiciones se quedaron en el papel pues no se cumplieron.

Posteriormente, y siempre tratando de resolver el problema de las comunicaciones entre España y

The chronicles indicate that between 1705 and 1712 one of those ships docked in the port of Santo Domingo.

On July 23<sup>rd</sup> 1707, as part of the reorganization of the postal service between Spain and America, Diego Zarate de Murga, Marquis of Monte Sacro, was given a contract for the sum of 1,800,000 *reales de vellón* (one real de vellón equals half silver real). Murga promised to build for the service six frigates or Packet Ships that were to sail from Andalusia. The postage to be charged was ½ peso escudo of antique silver per letter both towards America and return. The contract, however, was rescinded in February of 1708<sup>8</sup>, barely seven months later, after only two Packet Ships had been dispatched.

In 1713, in an attempt to bring order to everything regarding the transporting of correspondence, the Prince of Santo Buono, Viceroy of Peru, drafted and forwarded to the King a proposal establishing a regular system of postal ships between Spain and the Indies. The King rejected it because it affected the exclusivity of the consulate of Seville in that matter.

In the following years the service was under the charge of various individuals. Thus, for example, we find that after Murga it was leased to Juan Fco. Goyeneche, who remained until August 10<sup>th</sup> 1716.

Starting in 1716 the Crown decided not to agree to new contracts for the transporting of correspondence between Spain and the Indies. From then on the dispatching of correspondence began to use ships of all kinds and were not entrusted to any particular person. We have also found an order dated June 1718, by means of which it was ordered that “eight Packet Ships” be sent annually from Cádiz (4 to Terra Firma and 4 to New Spain).

On July 29<sup>th</sup> 1718, King Phillip V issued a decree ordering the frequency with which the ships had to sail for each Viceroyalty, but in the end these orders were ineffective as they were not obeyed.

Subsequently, and always trying to resolve the problem of communications between Spain and the Indies, on May 13<sup>th</sup> 1720, Phillip V

8 Bose, Walter B. L. El Proyecto Sobre Correos Marítimos a las Indias de 1713. Buenos Aires. 1941.

las Indias, el 13 de mayo de 1720 el Rey Felipe V celebró un convenio con el Consulado y Comercio de Cádiz por el que se comprometía a despachar anualmente “ocho navíos de aviso” a las Américas. Entre las reglamentaciones impuestas a los buques que portaran correspondencia estaba que los mismos no podían transportar mercancías ni pasajeros. En caso de ser atacados por corsarios, hecho que ocurría con cierta frecuencia, tenían la consigna de arrojar por la borda el correo. Este convenio permaneció vigente 44 años, hasta la creación en agosto de 1764 de los Correos Marítimos.

En la década de 1760 el servicio se había deteriorado a tal punto que Pedro Rodríguez Campomanes redactó un informe proponiendo varias alternativas de soluciones. Esas soluciones sirvieron de base al Decreto Real de Carlos III del 6 de agosto de 1764 creando los Correos Marítimos.

### Los Correos Marítimos

El 6 de agosto de 1764 por Real Cédula del Rey Carlos III se creó la compañía naviera del Estado conocida con el nombre de “Correos Marítimos”, confiándose su administración a la Real Renta de Correos de España y de las Indias. Su financiamiento estaba basado en el transporte de mercaderías y pasajeros. Tenía su centro en La Coruña. Con la creación de los Correos Marítimos, la Corona desvinculó oficialmente a los descendientes de Lorenzo Galíndez de Carvajal del servicio de correo.

El 1º de noviembre de 1764 zarpó del puerto de La Coruña la fragata **Cortés** en dirección a La Habana en lo que fue el primer viaje de la recién constituida empresa estatal Correos Marítimos.

Al estudiar la operación del correo entre España y las Indias encontramos que a pesar de la existencia de un contrato con Lorenzo Galíndez de Carvajal en el cual se le otorgaban los derechos como Correo Mayor de Indias para administrar todo lo relacionado con el manejo de la correspondencia entre España y las Indias, de acuerdo a lo señalado por López Bernal, ni Lorenzo Galíndez de Carvajal ni sus sucesores llegaron a operar el servicio entre 1561 y 1764 pues éste fue manejado bajo diferentes esquemas siendo el principal el de los navíos de aviso.

celebrated a convention with the Consulate and Commerce of Cádiz in which he promised to dispatch annually “eight Packet Ships” to the Americas. The regulations imposed to the ships carrying the correspondence included the fact that they could not transport merchandise or passengers. If attacked by corsairs, which occurred frequently, they were ordered to throw the mail overboard. This convention remained in effect for 44 years, until the creation of the Maritime Postal System in August of 1764.

By the 1760's the service had deteriorated to such a point that Pedro Rodríguez Campomanes drafted a report proposing several alternative solutions. Those solutions served as the basis for the Royal Decree of King Charles III dated August 6<sup>th</sup> 1764, creating the Maritime Postal System.

### The Maritime Postal System

On August 6<sup>th</sup> 1764, by Royal Certificate of King Charles III, the State shipping company known as the “Maritime Postal System” was created, with its management entrusted to the Royal Postal Rents of Spain and the Indies. Its financing was based on the transporting of merchandise and passengers. Its center of operations was in La Coruña. With the creation of the Maritime Postal System, the Crown officially divested the descendants of Lorenzo Galíndez de Carvajal from the postal service.

On November 1<sup>st</sup> 1764, the frigate **Cortés** sailed from the port of La Coruña bound to Havana on what was the first voyage of the recently incorporated state enterprise.

In studying the operation of the postal system between Spain and the Indies, we find that despite the existence of a contract with Lorenzo Galíndez de Carvajal which granted him rights as head of the Greater Postal System of the Indies to manage everything related to the handling of the correspondence between Spain and the Indies as indicated by López Bernal, neither Lorenzo Galíndez de Carvajal nor his successors operated the service from 1561 to 1764, as it was managed under different systems, mainly that of Packet Ships.



En cuanto al contrato con Lorenzo Galíndez de Carvajal, pese a que en el mismo se señalaba que era “a perpetuidad, no revocable y para siempre jamás”, Felipe V (1683-1746) decidió revocarlo e incorporar a la Corona todos los oficios de Correos Mayores que hasta la fecha habían sido enajenados. Como parte de esa decisión, se otorgó el contrato a Diego de Murga.

Para el transporte de la correspondencia los Correos Marítimos generalmente utilizaban un barco correo que mensualmente hacía la travesía de España a La Habana, haciendo escala en Puerto Rico y Santo Domingo. Una vez en La Habana, se dejaba allí la correspondencia dirigida a Tierra Firme para ser transportada a su lugar de destino. “Los días primeros de mes saldrá un paquebote con la correspondencia para las Indias, dejándola en la Habana”, establecían las regulaciones.

Se indicaba además que con la correspondencia se deberían formar paquetes que se colocarían en cajas en la oficina de correos de La Coruña y que aquella destinada a Santo Domingo se debería empacar en cajas separadas. En las instrucciones y reglamentos que daba el marqués Gerónimo Grimaldi, Ministro de Estado de España, sobre los deberes del administrador, quedaba establecido todo lo relacionado con el movimiento de los buques y el manejo de la correspondencia dirigida a las Indias Occidentales.

El 26 de agosto de 1764, mediante Real Cédula, se promulgó el Reglamento Provisional del Correo Marítimo de España y sus Indias Occidentales. Aunque este era el sistema “oficial”, que se manejaba a través de los buques de la Renta del Correo, seguía funcionando lo que López Bernal llama el sistema “alternativo”, operado mediante otros buques que también daban el servicio. En 1777 se promulgó la Real Ordenanza del Correo Marítimo mediante la cual se ordenaba a los patrones y maestros de las embarcaciones de guerra y particulares que realizaran travesías entre los puertos españoles y americanos (y viceversa) que avisasen a los administradores de correos de los puertos de despacho del buque con antelación de cuatro a seis días sobre el punto al que se dirigían sus barcos. De esta manera se le podía encargar de la conducción de cajones y valijas de correspondencia. Estas instrucciones

In reference to the contract with Lorenzo Galíndez de Carvajal, despite the fact that it stated that it was granted “in perpetuity, irrevocably and forever,” Phillip V (1683-1746) decided to revoke it and incorporate into the Crown all the functions of Maritime Postal System which up to that time had been handled by others. As part of that decision the contract was granted to Diego de Murga.

To transport the correspondence, the Maritime Postal System typically used a postal ship that sailed every month from Spain to Havana, stopping in Puerto Rico and Santo Domingo. Once in Havana, it delivered the correspondence addressed to Terra Firma to be delivered to its final destination. The regulations indicated that “on the first of each month a Packet Ship shall sail with correspondence for the Indies, delivering it in Havana.”

It was also indicated that the correspondence should be packaged and placed in boxes in the Post Office in La Coruña, and that the mail bound for Santo Domingo should be packed in separate boxes. On the duties of the administrator, the instructions and regulations by the Marquis Gerónimo Grimaldo, Minister of State of Spain, established everything related to the movement of the ships and the handling of correspondence bound for the West Indies.

On August 26 1764, the Provisional Regulation for the Maritime Postal System for Spain and its West Indies was declared by *Real Cédula*. Although this was the “official” system, which was handled through the ships of the Postal Rents, the system which López Bernal calls the “alternative” system continued to operate, by means of other ships which also provided the service. In 1777 the Royal Ordinance of Maritime Postal System was proclaimed ordering owners and masters of warships and private vessels sailing between Spanish and American ports (and vice versa) to notify the postmasters of the ports from which the ship set sail four to six days in advance on the destination of their ships. That way they could be commissioned with carrying the packets and correspondence pouches. These instructions were forwarded to the postal administrations of several ports, including the one in Santo Domingo.

fueron enviadas a las administraciones de correos de la mayoría de los puertos, incluyendo el de Santo Domingo.

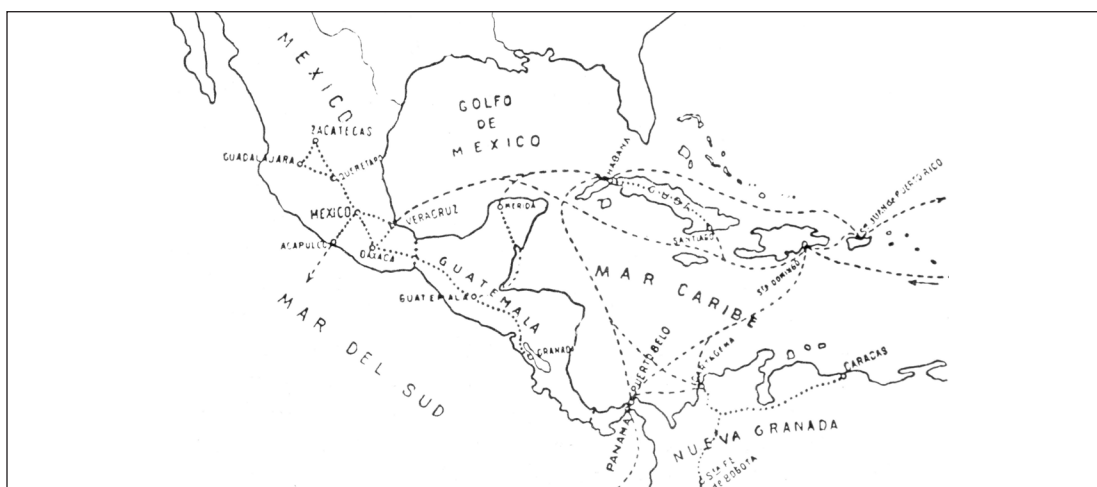
Para el manejo de las cartas cursadas por estos correos marítimos del Estado se establecieron las siguientes marcas postales que indicaban el origen y procedencia de toda la correspondencia:

To handle the letters forwarded by these state-owned maritime postal systems, the following postal marks indicating the origin and point of departure of all the correspondence were established:

<b>ESPAÑA</b>	Para todas las cartas procedentes de la metrópoli. For all the letters arriving from the metropolis.
<b>YNDIAS</b>	Para las procedentes del territorio continental de la América Española. For those arriving from the continental territory of Spanish America.
<b>ISLAS DE BARLOVENTO</b>	Para las procedentes de las Antillas y Nueva España. For those arriving from the Antilles and New Spain.

El barco tardaba 80 días en atravesar el Atlántico en su viaje de ida y unos 120 días de regreso si las condiciones atmosféricas eran favorables.

The ship would take 80 days to cross the Atlantic on its outbound voyage, and some 120 days to return if weather conditions were favorable.



Rutas de los correos terrestres y marítimos en el Caribe alrededor de 1770  
Ground and maritime postal routes in the Caribbean circa 1770

En La Coruña había un Administrador Principal, y en La Habana se estableció otro que manejaba todo lo relacionado con el correo marítimo y terrestre de las islas de Barlovento, reinos de Nueva España y Guatemala, Cartagena, Portovelo y Tierra Firme. El primer Administrador General de Correos de La Habana fue José de Armona y Murga, siendo sucedido

A Principal Postmaster was established in La Coruña and another in Havana to handle everything related to ground and maritime postal services of the Windward Islands, the Kingdoms of New Spain and Guatemala, Cartagena, Portovelo, and Terra Firma. The first General Postmaster in Havana was José de Armona y Murga, who was succeeded in 1765 by

en 1765 por Cipriano de la Luz. Dependían de él las administraciones de México, Veracruz, Guatemala, Santa Fe de Bogotá y las de las Islas de Barlovento<sup>9</sup>.

### **El Correo en Santo Domingo**

Muy poco se sabe sobre el correo en Santo Domingo en el período comprendido entre el descubrimiento de América y la creación de los Correos Marítimos. En las crónicas sobre las operaciones del Correo Mayor de Indias y de los navíos de aviso, apenas se mencionan hechos aislados como son instrucciones sobre la segregación de la correspondencia destinada a esta colonia o las disposiciones para que los buques con destino a La Habana tocasen el puerto de Santo Domingo. Y en cuanto a la operación interna del correo, la información es aún más escasa. Es a partir de la creación de los Correos Marítimos cuando empezamos a encontrar alguna información.

Al ser organizados los Correos Marítimos, las autoridades postales españolas nombraron como Administrador Principal Interino en Santo Domingo a Andrés Lacanda. No ha sido posible establecer la fecha de su designación pero es probable que fuera en 1765, año en el que, según López Bernal comenzó a operar la primera caja. Lacanda se mantuvo en el cargo hasta la llegada a Santo Domingo el 15 de agosto de 1766 de Antonio Loño Rivera, quien fue el primer administrador de correos nombrado por los Directores Generales de la Renta de Correos de Madrid.

Los que han tenido la oportunidad de abreviar en las fuentes originales difieren sobre la llegada de Loño a Santo Domingo. Mientras Camino<sup>10</sup> indica que éste procedía de Puerto Rico, donde había organizado los servicios postales y recibido instrucciones de trasladarse a Santo Domingo para los mismos fines, López Bernal<sup>11</sup> señala que había llegado a Santo Domingo el 15 de agosto después de más de dos meses de viaje, haciéndose cargo de la administración en los días siguientes.

Cipriano de la Luz. The Postmasters of México, Veracruz, Guatemala, Santa Fe de Bogotá, and the Windward Islands were his dependencies<sup>9</sup>.

### **The Postal Service in Santo Domingo**

Very little is known about the postal service in Santo Domingo during the period between the discovery of America and the creation of the Maritime Postal System. The chronicles on the operations of the Greater Postal System of the Indies and the Packet Ships, barely mention some isolated facts like the instructions on the segregation of the correspondence destined for this colony, or for ships bound for Havana to dock in Santo Domingo. And regarding the internal operation of the postal service, the information is even more scarce. Only after the creation of the Maritime Postal System do we begin to find any information.

When the Maritime Postal System was created the Spanish postal authorities named Andrés Lacanda as Interim Principal Postmaster in Santo Domingo. It has not been possible to establish the date he was elected, but we believe it was in 1765 when, according to López Bernal, the first post office began to operate. Lacanda remained in that position until August 15<sup>th</sup> 1766 when Antonio Loño Rivera, the first postmaster named by the General Directors of Postal Rents of Madrid, arrived in Santo Domingo.

Those who have had the opportunity to examine the original sources differ about Loño's arrival in Santo Domingo. Whereas Camino<sup>10</sup> indicates that he came from Puerto Rico, where he had organized the postal service in that island and who was instructed to move to Santo Domingo to do the same, López Bernal<sup>11</sup> points out that he had arrived in Santo Domingo on August 15<sup>th</sup> after a voyage of more than two months, appointed to the administration in the days following.

In substituting Lacanda with Loño, the Marquis de Grimaldi accepted a proposal by Manuel de Azlor, Governor of the island, and

9 Camino, Dr. Fernando. The Maritime Postmarks ESPAÑA, ISLAS DE BARLOVENTO and YNDIAS. The American Philatelist. Mar.1982, pp. 241 y ss.

10 Camino, Dr. Fernando. Op. cit.

11 López Bernal, José Manuel. La Renta de Correo en Santo Domingo. El Establecimiento de Estafetas y Correos Interiores, 1765-1776. Atalaya Filatélica.

Al sustituir Loño a Lacanda, el Marqués de Grimaldi acogió una propuesta de Manuel de Azlor, Gobernador de la isla y decidió el 18 de enero de 1767 conceder a Lacanda una gratificación de 500 pesos por una sola vez por los servicios prestados “desde el principio hasta que entró últimamente en ella D. Antonio Loño”.

Una de las primeras medidas tomadas por Loño fue proceder a establecer oficinas de correos en el interior del país. En este sentido vuelven a diferir Camino y López B., pues mientras Camino dice que las primeras oficinas establecidas fueron las de Ocoa, Puerto Plata y Monte Cristi<sup>12</sup>, Loño afirma que fueron las de La Vega, Santiago y Cotuí y da detalles de las dificultades que tuvo en cada uno de estos sitios.

Aunque López B. dice que Loño se mantuvo en la posición hasta finales de 1770 pues el 8 de diciembre de ese año fue nombrado como administrador Juan Henry, quien había sido enviado desde La Coruña, éste no tomó posesión hasta el 26 de marzo de 1771. Fue después de entregar el cargo a Henry cuando, de acuerdo a López B., pasó a ocupar la administración de correos de Puerto Rico. Al ser sustituido se le hizo una gratificación de 200 pesos.

Juan Henry, como se ha señalado, ocupó la posición de Administrador de Correos a partir de marzo de 1771. El 23 de agosto de 1771 dirigió un largo memorial a la Dirección General de la Renta de Correos exponiendo los inconvenientes que estaba teniendo para establecer las rutas postales hacia el interior de la isla. Indica que la única carrera que pudo establecer fue la del sur la cual pasaba por Baní, Azua, San Juan, Hinchá y San Miguel de la Atalaya. Informa sobre la pobreza de todos esos lugares y del hecho de que muy pocas personas sabían leer y escribir, por lo que el movimiento de la correspondencia era tan reducido que, “todas las correspondencias de un año no alcanzarían para pagar el correo de un mes”. Dice que las poblaciones más grandes eran Santiago, La Vega y Monte Cristi y a pesar de eso, la correspondencia mensual de esas tres ciudades no asciende a 25 reales plata.

No obstante todas esas precariedades, en 1772 estaban operando, además de la Administración de Correos de Santo Domingo, estafetas en Azua,

on January 18<sup>th</sup> 1767, decided to grant Lacanda a one-time compensation of 500 *pesos* for services rendered “from the beginning until the recent arrival of D. Antonio Loño.”

One of the first measures Loño took was to establish post offices in the central part of the island. In this regard, Camino and López B. again differ: whereas Camino states that the first offices were established in Ocoa, Puerto Plata, and Monte Cristi<sup>12</sup>, Loño states that they were first established in La Vega, Santiago, and Cotuí, and provides details of the difficulties experienced in each one of these sites.

Although López B. says that Loño remained in the position until the end of 1770, as on December 8<sup>th</sup> of that year Juan Henry, who had been sent from La Coruña was named postmaster, Henry did not take possession of the job until March 26<sup>th</sup> 1771. It was after handing the position over to Henry that, according to López B., he was assigned the administration of postal services in Puerto Rico. Upon his substitution, he was awarded a gratuity of 200 *pesos*.

As it has been indicated, Juan Henry was elected General Postmaster starting in March 1771. On August 23<sup>rd</sup> 1771, he sent a long memoir to the General Directorate of Postal Rents, stating the inconveniences he was experiencing in establishing postal routes to the interior of the island. He states that the only route he was able to establish was the one in the south that went through Baní, Azua, San Juan, Hinchá, and San Miguel de la Atalaya. He reports on the poverty characterizing all those locations and the fact that very few people knew how to read or write, and that the volume of correspondence was so low that “all the letters for one year was not sufficient to pay the mail for one month.” He states that the largest populations were Santiago, La Vega, and Monte Cristi, and despite that fact, the monthly correspondence from those three cities did not amount to 25 silver *reales*.

Despite all these difficulties, in 1772, in addition to the Principal Post Office in Santo Domingo, there were post offices operating in Azua, Baní, Bánica, La Vega, Cotuí, Dajabón, Hinchá, Monte Cristi, Neiba, Puerto Plata, San Juan, San Rafael, and Santiago<sup>13</sup>, and Henry

12 Camino, Dr. Fernando. Op. cit.



Baní, Bánica, La Vega, Cotuí, Dajabón, Hincha, Monte Cristi, Neiba, Puerto Plata, San Juan, San Rafael y Santiago<sup>13</sup> y Henry informa que la población había respondido favorablemente a la creación de las mismas, lo que quedó reflejado en un incremento en el “valor líquido de las estafetas”.

A partir de 1773, ostentó el cargo<sup>14</sup> Juan Tomati, natural de Cádiz, cuyo nombramiento fue aprobado el 26 de marzo de 1774. Tomati permaneció en la posición hasta 1785 y luego de 1787 a 1791, cuando murió. Durante su administración se estableció en 1773 la estafeta de Las Caobas y en 1776 la de San Miguel de la Atalaya. Luego fueron administradores, Francisco Cerón (1792-1796) y Manuel Patiño (1797-1799)<sup>15</sup>. No sabemos quién ocupó la posición entre 1785 y 1787.

A pesar de lo señalado por Henry en su informe a Madrid sobre el poco movimiento de correspondencia dentro de la colonia, si vamos a darle crédito a un cuadro que publicó Juana Rodríguez Macías en su libro **El Correo de Puerto Rico**, p. 84, Madrid, 1958, y que reproduce José Ml. López Bernal<sup>16</sup>, la correspondencia despachada por las administraciones de correos de Santo Domingo y La Habana entre los años 1768 y 1781 destinada hacia el exterior, fue abundante. En ese cuadro se muestra el tráfico postal de la isla de Puerto Rico como correo recibido del exterior expresado en reales plata, para los años 1768, 1771, 1775 y 1781.

reports that the population had responded favorably to their creation, which was reflected in an increase in the “cash-flow of these post offices.”

From 1773 the position<sup>14</sup> was held by Juan Tomati, a native of Cádiz, whose designation was approved on March 26<sup>th</sup> 1774. Tomati kept the position until 1785, and then again from 1787 until 1791, when he died. During his administration he established an office in Las Caobas in 1773 and in San Miguel de la Atalaya in 1776. He was succeeded by the postmasters Francisco Cerón (1792-1796) and Manuel Patiño (1797-1799)<sup>15</sup>. It is not known who occupied the position between 1785 and 1787.

Despite Henry’s report to Madrid on the small amount of correspondence within the colony, if credit is given to a report published by Juana Rodríguez Macías in her book **El Correo de Puerto Rico** (“The Postal Service in Puerto Rico”), page 84, Madrid 1958, reproduced by José Ml. López Bernal<sup>16</sup>, the correspondence dispatched by the post offices in Santo Domingo and Havana between the years 1768 and 1781 to other countries was abundant. The following chart shows mail traffic for the island of Puerto Rico as mail received from abroad and expressed in silver *reales*, for the years 1768, 1771, 1775, and 1781.

Ciudad / City	1768	1771	1775	1781	Total
La Habana / Havana	414	324	794	36	1568
Santo Domingo	416	367	335	338	1456

Si la información que ofrece Juana Rodríguez es real, en 1771 por ejemplo, el valor del correo recibido en Puerto Rico desde Santo Domingo ascendió a 367 reales plata (una cantidad mayor que el valor de la correspondencia recibida desde

If the information provided by Juana Rodríguez is accurate, in 1771 for example, the value of the mail received in Puerto Rico from Santo Domingo amounted to 367 silver *reales* (a sum larger than the value of the correspondence

13 López Bernal, José Ml. La Renta de Correos en Santo Domingo. Atalaya Filatélica # 123, pp. 5/8. Enero 2009.

14 Malvar, Juan. Carta al autor informándole sobre datos sobre el Correo en Santo Domingo que había localizado en el Archivo de Indias.

Malvar, Juan. Letter to the author informing him of data on the Postal Service in Santo Domingo that he had located in the Archives of the Indies.

15 Malvar, Juan. Carta a Danilo Mueses dándole datos sobre el Correo en Santo Domingo que había localizado en el Archivo de Indias.

Malvar, Juan. Letter to Danilo Mueses providing him with data on the Postal Service in Santo Domingo that he had located in the Archives of the Indies.

16 López Bernal, José Ml., Historia Postal de la Isla de Trinidad. 1764-1797. Atalaya Filatélica. # 93.

La Habana) y en 1781 fue nueve veces mayor que la de La Habana. No está clara la razón que lleva a Henry a afirmar que “todas las correspondencias de un año no alcanzarían para pagar el correo de un mes”, a menos que se estuviera refiriendo únicamente a la correspondencia interna.

Como podemos ver, aunque Cuba era una colonia con una población mucho mayor que Santo Domingo y también con un movimiento económico más importante, no había una gran diferencia en cuanto al tráfico postal entre ambas administraciones de correos. Es extraño, sin embargo, que pese al alto volumen de piezas que se movieron en esos años, tan sólo hayan sobrevivido tres cubiertas de las que daremos detalles más adelante. De Cuba, en cambio, se conocen decenas de cartas del mismo período.

La Real Ordenanza del 26 de enero de 1777 dispuso que la Administración Principal de Correos de Santo Domingo pasara a depender de la de Cuba. Sin embargo, hay evidencias<sup>17</sup> de que, contrariamente a lo establecido en dichas ordenanzas, desde el puerto de Santo Domingo se continuaron recibiendo y despachando mensualmente buques con correspondencia de y para la Metrópoli (Cádiz). También se sostenía un servicio regular con las demás islas del archipiélago, según datos de la Real Hacienda de los años 1782-1783.

En 1779 se introdujo en España una reforma postal. Como parte de la misma, las colonias americanas y las Islas Filipinas no siguieron considerándose como un todo, sino que fueron divididas en nueve “demarcaciones”.

La isla de Santo Domingo cayó dentro de la demarcación que se denominó “ISLAS DE BARLOVENTO”. Esa demarcación tenía 19 “caxas”, de las cuales siete estaban en ciudades de la colonia de Santo Domingo y eran las de Santo Domingo, Santiago de los Caballeros, Concepción de La Vega, Monte Cristi, Dajabón, Puerto Plata y Cotuí<sup>18</sup>. Con relación a las cajas hay algo interesante. En un trabajo sobre las primeras marcas postales en las Islas de Barlovento<sup>19</sup>, López Bernal señala que la primera caja que funcionó en

received from Havana), and in 1781 it was nine times greater than that from Havana. It is not clear what led Henry to state that “the correspondence of one entire year would not be enough to pay for the mail of one month,” unless it referred only to internal correspondence.

As we can see, although Cuba was a colony with a much larger population than Santo Domingo and with a more important economic activity, there was not a great difference in postal flow between both postal administrations. Nevertheless, it is curious to note that despite the high volume of mail during those years, only three covers have survived, which we will describe in detail below. From Cuba, on the other hand, we know of dozens of letters from the same period.

The Royal Ordinance of January 26<sup>th</sup> 1777, instructed that the Principal Post Office of Santo Domingo became a dependency of the one in Cuba. Nevertheless, contrary to the provisions of this ordinance there is evidence<sup>17</sup> that ships with correspondence to and from the Metropolis (Cádiz), continued to be received and dispatched monthly from Santo Domingo. There was also a regular service with the rest of the islands of the archipelago, according to data collected from the Royal Treasury for the years 1782-1783.

A postal reform was introduced in Spain in 1779. As part of the reform, the American colonies and the Philippine Islands were no longer considered as one unit, but rather were divided into nine “demarcations.”

The island of Santo Domingo fell within the demarcation called “ISLAS DE BARLOVENTO” (WINWARD ISLANDS). That name had 19 “caxas” or branch offices, of which seven were in cities of the colony of Santo Domingo: Santo Domingo, Santiago de los Caballeros, Concepción de La Vega, Monte Cristi, Dajabón, Puerto Plata, and Cotuí<sup>18</sup>. Regarding the *cajas* there is an interesting point. In a work on the first postmarks in the Windward Islands<sup>19</sup>, López Bernal states that the first *caja* that functioned in the colony of Santo Domingo was the one in the city of Santo

17 Cid Rodríguez, Rafael. Op. Cit.

18 López Bernal, José Ml. La Reforma de las Tarifas Postales Españolas de 1779 y la Creación de la Marca Lineal “Islas de Barlovento”. Atalaya Filatélica. Oct/2002. pp. 3-9.

19 López Bernal, José Ml. Notas Documentales Sobre las Primeras Marcas Postales en las Islas de Barlovento. Crónica Filatélica. Mayo/2003. pp. 56-58.

la colonia de Santo Domingo fue la de la ciudad de Santo Domingo, activa desde 1765, o sea, al año siguiente de la creación de los Correos Marítimos; en 1767 se incorporó la de Santiago. En 1773 empezaron sus actividades las de Azua, Baní, Bánica, Concepción de La Vega, Cotuí, Dajabón, Hinchá, Neiba, Puerto Plata, San Juan y San Rafael, activadas por Henry, según vimos. En 1774 por primera vez presenta su contabilidad la caja de Las Caobas y en 1776 lo hace la de San Miguel de la Atalaya. Cabe señalar que las ciudades de Hinchá, Las Caobas y San Miguel de la Atalaya, están actualmente en territorio haitiano; otras como Dajabón, Neiba y San Rafael son hoy día poblados de tercera categoría en lo que es en la actualidad la República Dominicana.

Con relación a las marcas “YNDIAS”, “ISLAS” y “ESPAÑA” se ha señalado que la administración del Correo Marítimo de La Coruña dispuso que las mismas fueran distribuidas entre las distintas colonias americanas y se entregaron seis marcas postales, dos de cada una, a los administradores de correos de Puerto Rico y Santo Domingo. Esto aparentemente fue así pues en un inventario hecho por la Administración de Correos de Santo Domingo el 1º de noviembre de 1773 aparecen sellos en bronce con estos rótulos. En otro inventario del 1º de enero de 1788 se refleja la misma situación pero incluye otros dos datos: se añade al inventario la existencia de un sello con la marca ISLAS DE BARLOVENTO e indica por otro lado, que el sello con la marca YNDIAS se había pasado “a la estafeta de Daxabón”.

Los reglamentos del correo establecían que toda la correspondencia procedente de la América continental despachada con destino a España, llevaría la marca “YNDIAS”; a la originada en las islas de Cuba, Santo Domingo, Puerto Rico, Trinidad y Margarita en cambio, se le aplicaba la marca “YSLAS” para diferenciarla de la anterior.

Aunque las disposiciones en este sentido datan de los inicios de los Correos Marítimos no se conoce ninguna pieza originada en esta colonia con la marca “YSLAS”. ¿Cuándo se empezó a usar aquí esa marca? Aparentemente aunque había una disposición estableciendo su uso, todo parece indicar que no fue hasta años más tarde que se enviaron a este territorio los

Domingo, which had been active since 1765, in other words the year after the creation of the Maritime Postal System; in 1767 the Santiago office was incorporated. In 1773 postal offices began their activities in Azua, Baní, Bánica, Concepción de La Vega, Cotuí, Dajabón, Hinchá, Neiba, Puerto Plata, San Juan, and San Rafael, activated by Henry, as previously explained. In 1774 for the first time the caja of Las Caobas presents its accounting, followed by San Miguel de la Atalaya in 1776. It is worth noting that the cities of Hinchá, Las Caobas, and San Miguel de la Atalaya are currently within Haitian territory; others such as Dajabón, Neiba, and San Rafael today are now third-rate population centers in what is now the Dominican Republic.

With regard to the marks of “YNDIAS,” “ISLAS,” and “ESPAÑA,” it has been pointed out that the administration of the Maritime Postal System of La Coruña ordered that they be distributed among the various American colonies and that six postmarks, two per colony, be delivered to the postmasters of Puerto Rico and Santo Domingo. This was obviously completed as in an inventory by the Postal Administration of Santo Domingo on November 1<sup>st</sup> 1773 appear bronze hand stamps with these labels or signs. Another inventory of January 1<sup>st</sup> 1788 reflects the same situation but includes two additional pieces of information: the existence of a hand stamp with the mark “ISLAS DE BARLOVENTO” is added to the inventory, and at the same time, it indicates that the hand stamp with the mark YNDIAS had been passed “to the post office in Daxabón.”

Mail regulations established that all correspondence coming from continental America dispatched to Spain should carry the mark “YNDIAS.” To those originating in the islands of Cuba, Santo Domingo, Puerto Rico, Trinidad, and Margarita, on the other hand, the mark “YSLAS” was applied in order to differentiate them from the former.

Although these orders date from the beginning of the Maritime Postal System, there is no knowledge of any piece originating in this colony with the mark “YSLAS.” When was this mark first used in the colony? Apparently, although there was an order establishing its use, everything seems to indicate that it wasn’t until years later that the first hand stamps were sent

primeros sellos. Señalamos esto porque entre los documentos localizados por López B. en el Archivo de Indias hay un recibo de fecha 12 de enero de 1766 que recoge el pago de 20 reales de plata por la confección de dos sellos de “YSLAS” para la administración de correos de Monte Cristi:

*“Digo yo Pablo Candelaria, maestro platero que recibí de Francisco Velilla, Administrador de Correos de la Ciudad de San Fernando de Monte Cristi, veinte reales de plata, por dos sellos de metal con el distintivo Yslas, que hizo para el uso de la Administración a su cargo y para que conste y reguardo de dicho Don Francisco doy el presente que firmo en Monte Cristi diez de enero de 1766”.*

Volviendo a la denominación Islas de Barlovento, desde el punto de vista geográfico el término ha ido cambiando. Actualmente solo se llaman Islas de Barlovento a la cadena de las Antillas Menores que se extiende desde Dominica hasta Granada. Al ser introducida la reforma postal de 1779, sin embargo, el término Islas de Barlovento fue una gran sombrilla de una cobertura mucho más amplia que incluyó no únicamente todo lo que en la actualidad denominamos Antillas Menores, o sea la cadena de islas que se extiende desde las Islas Vírgenes hasta Trinidad, sino también la isla Margarita, que hoy forma parte de Venezuela, las Grandes Antillas, Cuba, Santo Domingo y Puerto Rico y las colonias españolas en New Orleans, Pensacola y Florida, situadas estas últimas en lo que es hoy territorio norteamericano.

to this territory. We point this out because within the documents located by López B. in the Archives of the Indies there is a receipt dated January 12<sup>th</sup>, 1766, which records the payment of 20 *silver reales* for the preparation of two “YSLAS” hand stamps for the post office of Monte Cristi:

*“Say I, Pablo Candelaria, master silversmith, that I have received from Francisco Velilla, Postmaster of the City of San Fernando de Monte Cristi, twenty silver reales, for two metal hand stamps with the label Yslas, which he made for the use of the Administration under his charge, and so that it be recorded and for the protection of said Don Francisco I give the present document which I sign in Monte Cristi on the tenth of January of 1766.”*

Returning to the Windward Islands mark, from the geographic point of view the term has changed over time. At present the name Windward Islands only refers to the chain of the Lesser Antilles that extends from Dominica to Grenada. Nevertheless, when the postal reform was introduced in 1779, the term Windward Islands was a large umbrella with a much broader coverage that included not only everything that we now call the Lesser Antilles, the chain of islands extending from the Virgin Islands to Trinidad, but also the island of Margarita, which today forms part of Venezuela, the Greater Antilles, Cuba, Santo Domingo and Puerto Rico, and the Spanish colonies in New Orleans, Pensacola, and Florida, these now located in what is today North American territory.



Diferentes tipos de la marca ISLAS DE BARLOVENTO<sup>20</sup>.

Different types of the ISLAS DE BARLOVENTO<sup>20</sup> mark.

<sup>20</sup> Kouri Jr., Yamil H. Islas de Barlovento. Revista Academus. Año III. # 4. Dic/02. p. 16



Dentro de la parte administrativa, el 24 de febrero de 1779 se dispuso el envío desde Madrid a La Habana, San Juan y Santo Domingo de nueve cuños en bronce con mangos de madera con la inscripción ISLAS DE/ BARLOVENTO. Estos cuños se conocen en siete estilos diferentes, según se muestran en la ilustración en la página 26. La estafeta de Santo Domingo recibió tres copias, el primero de estos cuños para ser utilizado en la ciudad capital y los otros dos para ser enviados a las oficinas de Monte Cristi y Santiago<sup>20</sup>, según una Orden que dice textualmente:

*“Mui Señor Mío:*

*Haviendo dispuesto que todas las cartas y pliegos de las Américas vengan marcadas con el respectivo sello de cada provincia e Yslas que proceden, remitimos en una cajita rotulada a Vuestra Merced 3 de bronce con su mango de madera torneada que marcan YSLAS DE BARLOVENTO para que remitiendo uno a Montechristi y otro a Santiago de los Caballeros provenga a los administradores de aquellas estafetas marquen con dicho sello todas las cartas que vengan para estos Reinos. Lo mismo deberá executarse en ese oficio principal cuidando, que así las cartas que nazcan de esa capital, como las que llegen de las estafetillas agregadas para este Reyno, vengan selladas con dicho sello; y de que en todas usen del que aora tienen para la correspondencia de esa Ysla.*

*Al de Montechristi encargará Vuestra Merced tenga cuidado de sellar con dicho sello las cartas de las estafetillas que le remitan para este Reyno y de rezivo de los tres, como de quedar en executar esta orden nos dará aviso. Dios guarde a Vuestra Merced muchos años deseamos.*

*Madrid, a 24 de febrero de 1779*

*Besan las manos de Vuestra Merced sus mayores servidores.*

*Señor Don Juan Tomati. Santo Domingo”.*

In terms of its administration, on February 24<sup>th</sup> 1779, it was ordered that there be sent from Madrid to Havana, San Juan, and Santo Domingo, nine bronze hand stamps with wooden handles with the inscription ISLAS DE/ BARLOVENTO. These hand stamps are known to have been in seven different styles, as shown in the illustration on page 26. The postal office Santo Domingo received three copies, the first of these marks to be used in the capital, and the other two to be sent to the offices in Monte Cristi and Santiago<sup>20</sup>, according to an Order which reads:

*“My Lord:*

*Having ordered that all letters and papers from the Americas come marked with the respective hand stamp of each province and Islands of their origin, we forward in a small box addressed to Your Grace 3 bronze ones with rounded wooden handles marked with the inscription YSLAS DE BARLOVENTO so that, in sending one to Montechristi and another to Santiago de los Caballeros you provide the Postmasters of those offices to postmark with said stamp all the letters that come to these Kingdoms. The same must be carried out in that main office taking care that both the letters originating in that capital and those coming from the branch offices added to this Kingdom, come stamped with said stamp; and that all of them use the one they now have for the correspondence from that Island.*

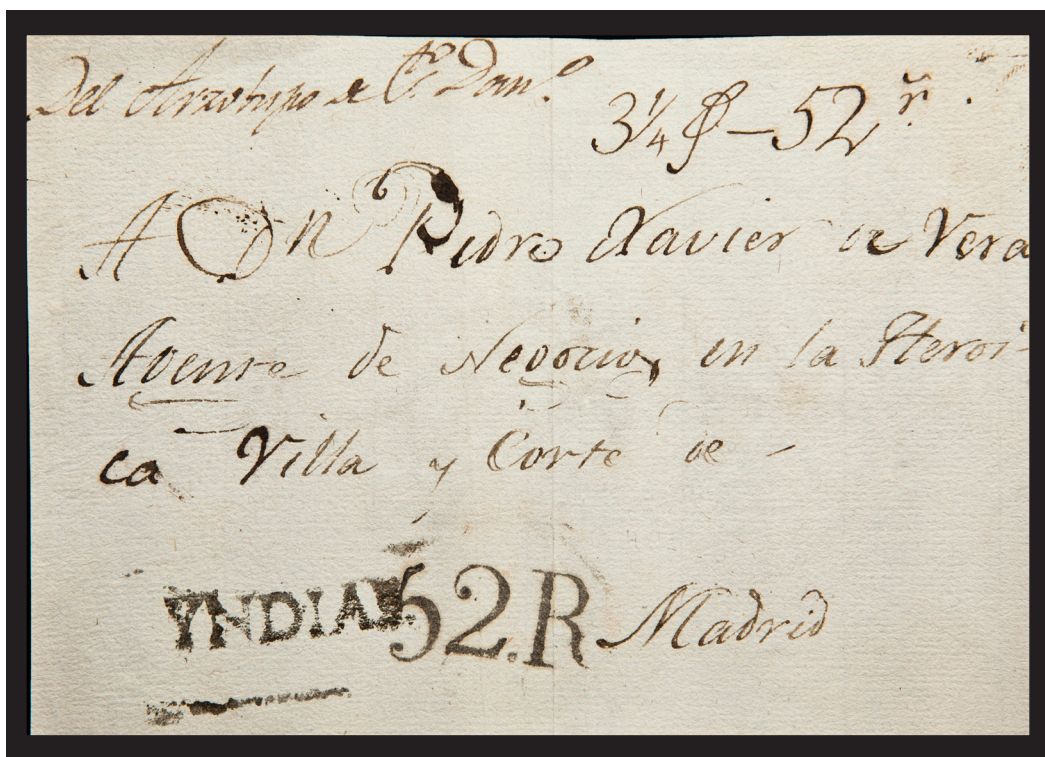
*For the one in Montechristi, You will order that they take care to postmark with said stamp the letters from the branch offices which they send You for this Kingdom and for receipt from the three, and as to executing this order you will notify us. We wish that God preserve You for many years.*

*Madrid, on the 24<sup>th</sup> of February of 1779*

*We your servants kiss Your hand.*

*Señor Don Juan Tomati. Santo Domingo.”*

21 Kouri Jr., Yamil H. Op cit. pp. 15-23.



Carta del Arzobispo de Santo Domingo a Don Pedro Xavier de Vera en Madrid.

Colección Rudman

Letter from the Archbishop of Santo Domingo to Don Pedro Xavier de Vera in Madrid.

Rudman Collection

El puerto de Monte Cristi, por su ubicación en el norte de la isla, a pesar de no tener ni siquiera una dársena medianamente aceptable, tenía una gran importancia en esos tiempos. Así, por ejemplo, en el Art. V, Título II, de los Capitanes y Pilotines, de la Real Ordenanza del Correo Marítimo del 26 de enero de 1777, se señala:

*"Si a la salida de Puerto Rico o de su aguada en los meses de invierno, observaren el Capitán y Piloto que no hay apariencia de Norte o temporal, se dirigirán a Monte Cristi para dejar los pliegos de Santo Domingo; en iguales circunstancias pararán para entregar los de Santiago de Cuba, y después continuarán su viaje por el Canal Viejo, con las precauciones que les dicten su experiencia y continua vigilancia"*<sup>22</sup>.

The port of Monte Cristi, because of its location on the northern coast of the island, despite the fact that it does not have even a moderately acceptable turning basin, was very important in those days. Thus, for example, article V, Title II, of the Captains and Assistant Pilots, of the Royal Ordinance of the Maritime Postal System dated January 26<sup>th</sup> 1777, states:

*"If upon sailing from Puerto Rico or its vicinity in the winter months the Captain and Pilot observe that there is no evidence of northerly winds or stormy weather they will head for Monte Cristi to deliver the packets for Santo Domingo; under the same circumstances they will stop to deliver those for Santiago de Cuba, and thereafter continue their voyage through the Old Channel, with the precautions dictated by their experience and continuous vigilance."*<sup>22</sup>

22 Alcázar, Cayetano. Historia del Correo en América. (Notas y Documentos para su Estudio) Imprenta Sucesores de Rivadeneyra S.A. 1920.

Desde Monte Cristi la correspondencia era transportada a Santo Domingo por vía terrestre según se desprende de una comunicación que Manuel Aponte, Administrador de Correos de esa localidad, envió en 1782, en la cual pide que se le paguen a Ignacio Caro y Diego Barrera 400 reales por concepto de gastos de la conducción de pliegos de Monte Cristi a Santo Domingo.

Tal como hemos señalado, el nombramiento de Juan Tomati como Administrador de Correos principal de la isla data del año 1774. De acuerdo con el listado de administradores de correos que reposa en el Archivo General de Indias, Tomati ocupó la posición de 1774 a 1785 y de nuevo desde 1787 hasta 1791, año en que murió desempeñando el cargo, o sea, que fue administrador de correos durante quince años.

Juan Tomati fue en muchos sentidos el más notable de los administradores de correos de Santo Domingo. No se sabe cuándo llegó a Santo Domingo, pero ya en 1771 aparece como Intérprete Jurado del Gobierno, y en 1774 fue nombrado Administrador de Correos. Además de haber estado en esa posición durante quince años, su renombre se debe al hecho de que estampó su sello sobre la pieza más notable de la prefilatelia de Santo Domingo de todo el siglo XVIII. Se trata de una carta que éste remitiera a Pedro Galindo en Madrid. La carta lleva debajo del nombre del destinatario el sello ISLAS DE/BARLOVENTO; a la izquierda de éste, encerrado en un rectángulo, el sello FRANCA TOMATI para indicar que la carta estaba libre de portes, que estampó, haciendo prevalecer su condición de Administrador de Correos de Santo Domingo. Debajo de la marca FRANCA TOMATI está indicada manuscrita “½ oz”. La marca está sobre un frontal y no ha sido posible determinar su fecha. El Dr. Fernando Camino<sup>23</sup> indica que en un documento de fecha 5 de julio de 1775 se señala a Tomati en su posición de Administrador de Correos de Santo Domingo, pero según vimos, éste ocupaba el cargo desde el año anterior. Volviendo a la carta, ésta formaba parte de la colección del Dr. Camino, posteriormente fue subastada por Soler & Llach y adquirida por el destacado coleccionista dominicano Isaac Rudman.

From Monte Cristi the correspondence was transported to Santo Domingo by land as indicated in a communication which Manuel Aponte, Postmaster of that town sent in 1782, in which he requests that Ignacio Caro and Diego Barrera be paid 400 *reales* to cover the expenses of taking the packets from Monte Cristi to Santo Domingo.

As we have stated, the designation of Juan Tomati as Postmaster Principal of the island dates from the year 1774. According to the list of postal administrators which reposes in the General Archives of the Indies, Tomati held the position from 1774 to 1785, and again from 1787 to 1791, the year he died while still in office; in other words, he was the Postmaster for fifteen years.

Juan Tomati was in many regards the most notable of the Postmasters of Santo Domingo. It's not known when he arrived in Santo Domingo, but by 1771 he appears as Sworn Interpreter of the Government, and in 1774 he was named General Postmaster. Besides having been in that position for fifteen years, he is renowned for having postmarked his stamp on the most notable piece of Dominican 18<sup>th</sup> century pre-philately. This is a letter he sent to Pedro Galindo in Madrid. The letter carries under the name of the addressee the stamp ISLAS DE/BARLOVENTO; to the left of this stamp, enclosed in a rectangle, the seal of FRANCA TOMATI indicating that the letter was free of transportation charges, which he stamped, availing himself of his position as Postmaster of Santo Domingo. Underneath the FRANCA TOMATI postmark appears handwritten “½ oz.” The postmark appears on a frontal piece however the date has not been determined. Dr. Fernando Camino<sup>23</sup> indicates that a document dated July 5<sup>th</sup> 1775, mentions Tomati in his capacity as Postmaster of Santo Domingo, but as we saw, Tomati had been occupying the position since the year before. Back to the letter, it was originally part of the collection of Dr. Camino, it was next auctioned by Soler & Llach and finally acquired by the well-known Dominican collector Isaac Rudman.

23 Camino, Dr. Fernando. Op. Cit.





Frontal de carta enviada por Juan Tomati desde Santo Domingo a Madrid. La marca ISLAS DE BARLOVENTO en negro es la única conocida en ese color.

Colección Rudman

Front of the letter sent by Juan Tomati from Santo Domingo to Madrid. The postal mark ISLAS DE BARLOVENTO in black is the only one known in that color.

Rudman Collection

Como hemos señalado, en esta colonia se usaron las marcas ISLAS DE BARLOVENTO e YNDIAS. La primera aparece en la carta enviada por Tomati ya mencionada y en otra que está en el respaldo de una carta de la que nos hablan López Bernal y Kouri y que fue despachada desde Santo Domingo hacia Caracas el 27 de enero de 1779. Al igual que la anterior fue también subastada por Soler & Llach y forma parte de la colección del destacado filatelista Isaac Rudman.

Vamos a pasar ahora a la marca YNDIAS. Donde primero se usó esta marca fue en La Habana en 1765 y la misma continuó utilizándose por lo menos hasta 1860, tanto como marca de salida como de tránsito. En los últimos tiempos fue empleada especialmente en Bilbao y Santander, para indicar que la correspondencia procedía de América, escrita INDIAS, cuando el transporte de la misma era contratado con distintas empresas

As we have previously exposed, the ISLAS DE BARLOVENTO and the YNDIAS postmarks were used in this colony. The former appears on the letter sent by Tomati as mentioned above and on the back of a letter that was dispatched from Santo Domingo to Caracas on January 27<sup>th</sup> 1779 as described by López Bernal and Kouri. Like the previous one, it was also auctioned by Soler & Llach and is now part of the collection of the well-known philatelist Isaac Rudman.

We turn now to the postmark YNDIAS. This postmark was first used in Havana in 1765 and continued to be used at least until 1860, both as an outgoing and as a transit postmark. In the latter years it was used especially in Bilbao and Santander, spelled INDIAS, indicating that the correspondence was coming from America, as these deliveries were contracted to various shipping companies, both Spanish and other

navieras tanto españolas como de otros países. Se usó también ocasionalmente en las antiguas colonias de España, además de Cuba y Puerto Rico<sup>24</sup>. El Dr. Fernando Camino Z.<sup>25</sup> identificó diez diferentes marcas INDIAS, (una de ellas citada por E.F. Hurt en su artículo **Historical & Other Notes on "Las Islas de Barlovento"**, publicado en *The American Philatelist* en 1940, pero que Camino considera dudosa pues nunca la vio usada en cartas), señalando en cada caso sus dimensiones y procedencia.

foreign countries. It was also used occasionally in the former Spanish colonies in addition to Cuba and Puerto Rico<sup>24</sup>. Dr. Fernando Camino Z.<sup>25</sup> has identified ten different INDIAS postmarks (one of them cited by E.F. Hurt in his article **Historical & Other Notes on "Las Islas de Barlovento"** published by *The American Philatelist* in 1940, but which Camino considers doubtful as he never saw it used on letters), including the dimensions and the origin of each one.



Carta con la marca ISLAS DE BARLOVENTO despachada desde Santo Domingo el 27 de enero de 1779.

Colección Rudman

Letter with the postmark ISLAS DE BARLOVENTO dispatched from Santo Domingo on January 27, 1779.

Rudman Collection

<sup>24</sup> Guerra Aguiar, José L. *Desarrollo del Correo Exterior de Cuba y sus Marcas Postales*. Cuadernos del Museo Postal. La Habana, 1973.

<sup>25</sup> Camino, Dr. Fernando. Op. Cit.



En lo que se refiere al uso de la marca YNDIAS en esta colonia, realmente no sabemos si la misma corresponde al período entre 1768 y 1781, o como especula el Dr. Camino, fue enviada durante el período de la España Boba. La única pieza conocida con esta marca es el frontal de una carta escrita por el Arzobispo de Santo Domingo a Pedro Xavier de Vera en Madrid. En ella, tanto la marca YNDIAS como la tasa 52R, están en negro. Con relación a la fecha de la carta, dice Camino:

*“Hay dos posibilidades sobre la fecha de la cubierta: Podría ser antes de 1795, cuando el rey Carlos IV mediante el Tratado de Basilea cedió la colonia a Francia. O podría corresponder a alguna fecha entre 1808 y 1821, después que la colonia (de Santo Domingo) fue devuelta a España después de la rebelión de Sánchez (Ramírez) contra los franceses. El uso de una X (Xavier) como sustituto de una “R”<sup>26</sup> fue común en el siglo XIX, así que yo asumo que la marca corresponde a ese período” (1808-1821).*

Camino, quien al momento de escribir el artículo era el propietario de esa pieza (ahora forma parte de la Colección Rudman), añade con relación a esta cubierta, lo siguiente:

*“De acuerdo a una inscripción que aparece en la parte frontal, la carta tenía un peso de 3½ onzas”.*

Pese a la asunción del Dr. Camino de que la carta probablemente corresponda al período comprendido entre 1808 y 1821 (s. XIX), debe recordarse, según vimos, que ya para el año 1773, en un inventario de los efectos existentes en la Administración de Correos de Santo Domingo, aparece el sello YNDIAS; por tanto, sin descartar que la marca sea posterior, el sello de hecho existía en Santo Domingo, por lo menos desde 1773. Si conociéramos el nombre del arzobispo que remitió la carta, no habría sido difícil fecharla; no así con el nombre del destinatario.

Regarding the use of the YNDIAS postmark in this colony, we don't actually know whether it corresponds to the period from 1768 to 1781, or as Dr. Camino speculates, it was sent during the period of the *España Boba*. The only piece known with this mark is the front piece of a letter written by the Archbishop of Santo Domingo to Pedro Xavier de Vera in Madrid. In it, both the YNDIAS mark and the rate 52R appear in black. As for the date of the letter, Camino states the following:

*“There are two possibilities about the date of usage: It could be before 1795 when, by the Treaty of Basil, King Charles IV surrendered the island to France. Or it could belong somewhere between 1808 and 1821, after the island (of Santo Domingo) was returned to Spain following the rebellion of Sánchez (Ramírez) against the French. The use of an X (Xavier) as a substitute for an “R”<sup>26</sup> was common in the 19<sup>th</sup> century, thus I assume that the mark belongs to that period” (1808-1821).*

In regards to this cover, Camino who was the owner of that piece at the time when he wrote the article (it now forms part of the Rudman Collection), adds the following:

*“According to an inscription that appears on the front part, the letter had a weight of 3½ ounces.”*

Despite Dr. Camino's assumption that the letter probably corresponds to the period between 1808 and 1821 (19<sup>th</sup> century), it should be remembered, as we saw, that by the year 1773, in an inventory of the General Post Office of Santo Domingo appears the stamp YNDIAS; therefore, not discarding that the postmark is later, the stamp actually existed in Santo Domingo at least since 1773. If we could identify the name of the archbishop who had sent the letter it wouldn't be difficult to date it; however this is not the case with the name of the addressee.

<sup>26</sup> Este es posiblemente un error de Camino o de la imprenta: debió decir “J”.  
This may be an error by Camino or a printing error: it should say “J”.

Otro tema interesante mencionado por López Bernal es el de una carta fechada 17 de octubre de 1765 en Puerto Rico, en la cual el Administrador de Correos de Puerto Rico se dirige al Gobernador y Capitán General de la Isla de Trinidad señalándole que se encuentra en esa isla como Administrador de la Renta del Correo por mandato de S.M. con orden de buscar una persona que cuide del despacho y recibo de la correspondencia. Dice que ya encontró a alguien para la oficina de Caracas y está buscando a otras personas que sirvan como administradores en las inmediaciones.

*"Le recomiendo buscar una persona 'viena quieta' a la cual se pagaría 'el 8% de las cartas y pliegos que beneficie' y para estos fines debe abrir un 'buzón o augero' en su casa y dirigiendo dichas correspondencias por las embarcaciones que salgan de esa, 'así para Caracas, Santo Domingo y esta'".*

El 25 de octubre de 1794 la Dirección General de Correos envió una circular a las administraciones de correos de las diferentes colonias americanas pidiéndoles que enviaran mapas topográficos de cada jurisdicción postal.

Dada la precariedad de recursos de la colonia de Santo Domingo difícilmente podría esperarse que la administración de correos estuviera en capacidad de preparar los mapas topográficos solicitados y así lo indica Francisco Cerón, quien en ese año era el administrador de correos, cuando dice:

*"ni aun este gobierno, ni otro tribunal hasta ahora tiene el mapa topográfico que Vuestras Señorías me piden".*

A falta del mapa, Cerón envió informaciones sobre las diferentes estafetas y las distancias entre ellas y en base a esa información, López Bernal preparó el siguiente diagrama:

Another interesting topic mentioned by López Bernal is that of a letter dated October 17<sup>th</sup> 1765 in Puerto Rico, in which the Postmaster of Puerto Rico addresses the Governor and Captain General of the Island of Trinidad, stating that he is in the island as Administrator of Postal Rents appointed by H.M. instructed to look for a person who would take care of the dispatching and receipt of correspondence. He states that he has already found someone for the office in Caracas, and is looking for other people to serve as Postmaster in the surrounding areas.

*"I recommend that you look for a 'very quiet' person who would be paid '8% of the letters and documents he benefits' and for this purpose should open a 'letter box or slot' in his house and addressing such correspondence by the ships that depart from there, 'as well as those for Caracas, Santo Domingo, and this one.'"*

On October 25<sup>th</sup> 1794, the Postal General Directorate sent a letter to the Postmasters of the various American colonies requesting that they send topographic maps of each postal jurisdiction.

Given the precarious nature of the resources of the Santo Domingo colony, it could hardly be expected that the postal administration would be able to prepare the topographic maps requested; this is indicated by Francisco Cerón, who was postmaster that year, who stated:

*"neither this government nor any other court so far has the topographic map which Your Graces request of me".*

For lack of the map, Cerón sent information about the different branch offices and the distances between them, and based on such information, López Bernal prepared the following diagram:

## CIRCULACIÓN DEL CORREO EN SANTO DOMINGO EN 1794

### POSTAL CIRCULATION IN SANTO DOMINGO IN 1794



La información que nos ha llegado sobre la situación del correo en la colonia de Santo Domingo durante el último cuarto del siglo XVIII es escasa e inconexa. Vamos a ofrecerla tal y como la tenemos, como piezas aisladas de un rompecabezas.

- En las poblaciones del interior hacían de administradores de correos los encargados de recepción del impuesto de las alcabalas y las rutas terrestres las servían los militares.
- En 1782 el Administrador de Correos de Monte Cristi era Manuel Aponte.
- En 1792 el Administrador de Correos y receptor de la Alcabala de San Juan de la Maguana era don Lucas González.
- La jurisdicción del Correo estaba dividida en tres regiones llamadas "bandas: la Norte, la Sur y la Este".
- En enero de 1795 se crearon unos correos militares para asegurar las rutas terrestres del correo, pero las mismas fueron suspendidas a fines de ese mismo año.

The information that we have available on the state of the postal service in the colony of Santo Domingo during the last quarter of the 18<sup>th</sup> century is scarce and disconnected. We shall offer it as it is available to us, as isolated pieces of a puzzle.

- In the towns of the interior the positions of Postmasters were held by those in charge of receiving excises taxes, and the ground routes were served by the military.
- In 1782 the Postmaster of Monte Cristi was Manuel Aponte.
- In 1792 the Postmaster and receiver of the Excise Taxes of San Juan de la Maguana was don Lucas González.
- The Postal Authority was divided into three regions called "bands: the North, the South, and the East."
- In January of 1795 some military postal services were created in order to ensure the postal ground routes, however these were terminated at the end of that same year.



Mientras revisábamos diversos textos de historia en busca de la información sobre la situación del país durante la etapa cubierta en este capítulo, nos encontramos con la monumental **Historia de Santo Domingo**<sup>27</sup>, obra en cuatro tomos publicada en 1892 por Antonio del Monte y Tejada. El tomo IV se titula “*Despachos Oficiales, Partes Militares, Proclamas, Manifestaciones, Cartas y Otros Papeles Curiosos*”. Lo interesante de su contenido, sin embargo, es que el tomo consiste mayormente en la transcripción de centenares de cartas intercambiadas entre diversos funcionarios distribuidos en toda la geografía de la colonia entre los años 1782 y 1794, o sea, en los años previos a la cesión de la parte oriental a Francia durante los cuales hemos visto interactuando a diferentes administradores de correos. Cabe señalar, sin embargo, que aparentemente toda esa correspondencia era transportada por un servicio paralelo creado por la Capitanía General, según se desprende de un informe enviado por Loño Rivera, donde señala que: no pudo lograr un grupo de conductores ya que solicitaban 40 pesos por cada conducción, por lo que dice “*he determinado el valermé de los correos que están nombrados por la Capitanía General para las diligencias que en ella se ofrecen del Real Servicio, satisfaciéndoles 20 pesos y ser de su cuenta costear los caballos bien entendido que el número de estos correos es de 12, y les está concedida una plaza de 12 pesos mensuales a cada uno por el trabajo que se les ocasiona en dicha Capitanía General*”<sup>28</sup>.

Sacamos esto a colación porque la existencia de esa acumulación de cartas (el autor no señala su localización) indica que en esos años existía un servicio postal con cierto grado de organización aunque posiblemente operaba al margen de la administración de correos manejada por Loño y demás administradores. De ese servicio, aparte de las cartas transcritas por del Monte y Tejada, es poco lo que sabemos. Hasta nosotros los filatelistas no han llegado cartas de ese período y no sabemos por tanto si las mismas llevaban alguna marca postal.

Entre el 22 de julio de 1795, cuando España cedió a Francia mediante el Tratado de Basilea la parte oriental de la isla, y el 26 de enero de

As we were reviewing several history books searching for information on the state of the country during the period covered in this chapter, we came across the classic **Historia de Santo Domingo**,<sup>27</sup> a four-volume work published in 1892 by Antonio del Monte y Tejada. Volume 4 is entitled “*Despachos Oficiales, Partes Militares, Proclamas, Manifestaciones, Cartas y Otros Papeles Curiosos*” (Official Dispatches, Military Statements, Proclamations, Manifestations, Letters, and Other Curious Papers). What’s interesting about its contents is the fact that the volume consists mostly of the transcription of hundreds of letters that were exchanged between various officials scattered throughout the colony from 1782 to 1794, in other words, in the years prior to the transfer of the Eastern part to France, during which we have seen different postal administrators interacting. It is also worth noting that apparently all that correspondence was transported by a parallel service created by the Captaincy General, according to a report sent by Loño Rivera, who indicates the following: that he was not able to get a group of riders since they were asking 40 pesos per trip, whereupon he states “*I have determined to avail myself of the mails which are named by the Captaincy General for the services of the Royal Service which it offers, paying them 20 pesos and it will be for their account to supply the horses, it being well understood that the number of these mails is 12, and they are granted a pay of 12 pesos monthly to each one for the work they do in such Captaincy General.*”<sup>28</sup>

We point this out because the existence of this large quantity of letters (the author does not indicate its location) indicates that during those years existed a postal service with a certain degree of organization, although it possibly operated outside of the Postal System managed by Loño and the other Postmasters. Apart from the letters transcribed by del Monte y Tejada we know little of such service. Not even us philatelists have any letters from this period and thus we don’t know whether they carried postmarks.

From July 22<sup>nd</sup> 1795, when Spain, via the Treaty of Basil ceded the Eastern part of the island to France, and January 26<sup>th</sup> 1801, when Toussaint

27 Del Monte y Tejada, Antonio. *Historia de Santo Domingo* Imprenta de García Hermanos. Santo Domingo. 1892.

28 López Bernal, José Ml. Op. Cit. p. 6.

1801, cuando Toussaint Louverture recibió la plaza a nombre de Francia, el manejo de todo lo relacionado con el correo permaneció en una especie de limbo. Aunque en Basilea se había firmado un tratado, aquí en Santo Domingo, a 9,500 kilómetros de distancia, españoles y franceses parecían estar ajenos a los acuerdos hechos en las cortes europeas, sin tener en cuenta cómo ese tratado afectaría la vida de los miles de habitantes de esta colonia, que durante toda su existencia habían mantenido su lealtad hacia la Madre Patria.

Ya vimos que Francisco Zerón fue nombrado administrador de correos en 1792 pero todavía en 1796, un año después del traspaso de la colonia a Francia, se mantenía en el cargo. Más aun, Manuel Patiño, el último administrador de correos nombrado por España de que tenemos noticia, le sucedió en el cargo a partir de 1797, hasta 1799. Ravelo dice que entre las personas que emigraron a Venezuela cuando las autoridades españolas entregaron la parte española de la isla a Toussaint Louverture, estaban el Administrador de Correos y un empleado dependiente de la Administración. Realmente no sabemos si el administrador que emigró a Venezuela fue el que estaba cuando se firmó el tratado de Basilea en 1795, o el que estaba cuando se entregó formalmente la plaza de Santo Domingo seis años después, el 26 de enero de 1801. Sin embargo, suponemos que fue Patiño (Ravelo no nos ofrece su nombre), quien quizás como un funcionario sin funciones, permaneció en la colonia después de haber dejado el cargo en 1799.

En conclusión, sobre la historia de ese último período del correo colonial que hemos estado estudiando en este capítulo, a pesar de haber ocurrido en un pasado relativamente reciente, es poco lo que conocemos, aunque siempre hay la esperanza de que surjan nuevos documentos que arrojen luz sobre esta etapa oscura de la historia del correo en esta isla.

Louverture received the territory in the name of France, the management of everything related to the postal service remained in a kind of limbo. Although a treaty had been signed in Basil here in Santo Domingo, some 9,500 kilometers away, Spanish and French citizens appeared to be unaware of the agreements made in the European courts, not realizing how such treaty would affect the lives of thousands of inhabitants of this colony, who had forever maintained their loyalty to the Mother Country.

We have already seen that Francisco Zerón was named Postmaster in 1792, but still in 1796, one year after the transfer of the colony to France, he was still holding his position. Moreover, Manuel Patiño, the last postal administrator named by Spain of whom we have knowledge, succeeded him in 1797 and through 1799. Ravelo states that among the people who migrated to Venezuela when the Spanish authorities turned over the Spanish part of the island to Toussaint Louverture were the Postmaster and an employee of the Administration. We do not actually know whether the administrator who migrated to Venezuela was the one who held the position when the Treaty of Basil was signed in 1795, or the one who was in office when the territory of Santo Domingo was formally handed over six years later, on January 26<sup>th</sup> 1801. Nevertheless, we assume that it was Patiño (Ravelo doesn't provide his name), who perhaps as a deputy without any charge, stayed in the colony after having left the position in 1799.

We can conclude that despite the fact that all this occurred in a relatively recent past, we know very little of the history of this last period of the colonial postal service that has been analyzed in this chapter, although there is always the hope that new documents will appear that will shed light on this obscure stage of the history of the Postal System in this island.

---

29 Ravelo, Oscar. Op. Cit. p. 56.

# *La Reconquista y el Período de la España Boba*

CAPÍTULO

3

CHAPTER

## *The Reconquest and the Period of “la España Boba”*

### **Marco Histórico**

La segunda época del Correo Español en Santo Domingo, tal como señalamos, fue el período comprendido entre los años 1809 y 1821. Para comprender mejor los acontecimientos, es necesario hacer un poco de historia.

Como recordamos, el 22 de julio de 1795 España cedió a Francia mediante el Tratado de Basilea, la parte oriental de la isla de Santo Domingo. Durante varios años, el Tratado fue apenas un papel firmado por el Conde de Floridablanca en representación del Rey de España y el Marqués de Ossun en representación de Rey de Francia. Como se ha señalado, Francisco Zerón, quien había sido nombrado Administrador de Correos de Santo Domingo en 1792, un año después de la firma del tratado, es decir, en 1796, seguía ocupando el cargo. Más aun, Manuel Patiño fue Administrador de Correos de la colonia entre 1797 y 1799. Todavía en 1801, Don Joaquín García, último Gobernador nombrado por España en La Española, le pedía al Comisionado francés que no se acatara la entrega de la colonia a Francia hasta tanto no se resolvieran las gestiones que se estaban haciendo frente a Madrid y París para anular las disposiciones del Tratado de Basilea.

Ante esa situación, estaba claro que existía un vacío. Las autoridades españolas no encontraban a quién entregarle la colonia. Fue en este

### **Historical Framework**

The second era of the Spanish Postal System in Santo Domingo, as we have pointed out, was the period from 1809 to 1821. To better understand the events of the time, it's necessary to review a bit of history.

As previously presented, on July 22<sup>nd</sup> 1795, Spain, via the Treaty of Basil, ceded the eastern part of the island of Santo Domingo to France. For several years the Treaty was regarded as little more than a piece of paper signed by the Count of Floridablanca in representation of the King of Spain and the Marquis d'Ossun representing the King of France. As already indicated, Francisco Zerón, who had been named Postmaster of Santo Domingo in 1792, was still the Postmaster in 1796, one year after the treaty was signed, and continued as Postmaster for the colony from 1797 to 1799. In 1801 Don Joaquín García, the last Governor named by Spain in the island of Hispaniola, was still asking the French Commissioner to pay no attention to the handing over of the colony to France until efforts being made with Madrid and Paris to void the provisions of the Treaty of Basil had been resolved.

Given this situation it was obvious that there was a vacuum. The Spanish authorities could not find who to turn the colony over to. It was then that Toussaint Louverture, a Haitian General,

momento que Toussaint Louverture, general haitiano, se presentó ante el gobernador García y le reclamó la entrega de la colonia a nombre de Francia. Cuando éste se negó, Toussaint invadió la parte oriental con dos ejércitos, uno por el norte y otro por el sur y García, careciendo de fuerzas para defender la plaza, le entregó las llaves de la ciudad el 26 de enero de 1801.

A finales de 1801, habiendo Napoleón consolidado su poder en Europa, decide tomar posesión de la colonia de Santo Domingo que había sido cedida a Francia en 1795. En efecto, el 14 de diciembre de 1801 salió de Francia una escuadra compuesta de 80 navíos y 21,900 hombres. La fuerza expedicionaria estaba al mando del Gral. Charles Leclerc, cuñado de Napoleón, quien llegó a la bahía de Samaná en enero de 1802. Se hizo acompañar de su hermosa esposa Pauline, hermana de Napoleón, con quien se había casado en 1797.

Leclerc envió un contingente por el norte al mando de Ferrand y con las tropas restantes al mando de Kerverseau se dirigió a Santo Domingo. Aunque el ejército francés logró sofocar finalmente la rebelión de los haitianos, fue una victoria pírrica. La campaña de Santo Domingo le costó al ejército francés más de 58,000 muertos, (incluyendo a su comandante, el Gral. Leclerc), pues según Lemonnier-Delafosse<sup>1</sup> de 58,545 hombres enviados a la isla, solo regresaron vivos a Francia 150. La mayor parte de los hombres murieron de fiebre amarilla.

La campaña terminó en la más aparatosa derrota de las armas francesas. Los reductos del ejército francés, diezmados por la agotadora guerra de guerrillas de los haitianos y la fiebre amarilla, quedaron reducidos en 1804 a unos 600 hombres en Monte Cristi al mando de Ferrand y 400 en Santo Domingo al mando de Kerverseau. Cuando la escuadra inglesa procedente de Jamaica se presentó en Santo Domingo y exigió su rendición, Kerverseau no vio otro camino que obedecer la orden de capitulación. Esto hizo que el cura Juan Vásquez<sup>2</sup> improvisara una quintilla que decía:

presented himself before Governor García and in the name of France demanded that he handed over the colony. When the latter refused, Toussaint invaded the eastern part of the island with two armies, one through the north and the other through the south, and García, lacking forces to defend the territory, handed him the keys to the city on January 26<sup>th</sup> 1801.

At the end of 1801, after consolidating his power in Europe, Napoleon decides to take possession of the colony of Santo Domingo which had been ceded to France in 1795. To this effect on December 14<sup>th</sup> 1801, a squadron composed of 80 ships and 21,900 men departed France. The expeditionary force was commanded by General Charles Leclerc, brother-in-law of Napoleon, who reached Samaná Bay in January of 1802. He was accompanied by his beautiful wife Pauline, Napoleon's sister, whom he had married in 1797.

Under the command of Ferrand, Leclerc sent a contingent to the north and with the remaining troops under the command of Kerverseau he marched to Santo Domingo. Although the French army managed in the end to put down the Haitian rebellion, it was a pyrrhic victory. The Santo Domingo campaign cost the French army more than 58,000 dead (including its commander, General Leclerc), as according to Lemonnier-Delafosse<sup>1</sup>, of the 58,545 men sent to the island, only 150 returned alive to France. Most of the men died of yellow fever.

The campaign ended as one of the most embarrassing defeats of the French forces. By 1804, the remains of the French army, decimated by the exhausting guerrilla war of the Haitians and by yellow fever, had been reduced to some 600 men in Monte Cristi under the command of Ferrand, and 400 in Santo Domingo under Kerverseau. When the British squadron from Jamaica arrived in Santo Domingo and demanded that he surrender, Kerverseau saw no way out but to obey the order to capitulate. This led the priest Juan Vásquez<sup>2</sup> to improvise a five-line stanza that went:

1 Lemonnier-Delafosse, J.B. Segunda Campaña de Santo Domingo. Traducción de C. Armando Rodríguez. Editorial El Diario. 1946.

2 El cura Juan Vásquez murió posteriormente quemado en la sacristía de su iglesia en Santiago cuando la invasión de Dessalines en 1805.  
The priest Juan Vásquez later died when burned in the sacristy of his church in Santiago during Dessalines' invasion in 1805.



*Ayer español nací  
En la tarde fui francés,  
A la noche etíope fui,  
Hoy dicen que soy inglés  
No sé que será de mí.*

*"Yesterday I was born a Spaniard  
By the afternoon I was French,  
At night I was an Ethiopian,  
Today they say I'm English  
I don't know what will become of me."*

Ferrand, que como señalamos comandaba la guarnición de Monte Cristi, se negó a rendirse y marchó con sus tropas hacia Santo Domingo. En dieciocho días de marcha forzada puso sus tropas en Santo Domingo, depuso a Kerverseau, le colocó en un barco que partía hacia Europa y tomó el mando de la colonia.

Ferrand fue, sin duda alguna, un gobernante de grandes dotes. Con una serie de medidas inteligentes logró reactivar la economía impulsando el sector agrícola. Sus decisiones, sin embargo, chocaron de frente con el sector de los hateros, quienes, encabezados por Juan Sánchez Ramírez, comenzaron a conspirar para expulsar a los franceses y reincorporar la colonia a España en un movimiento que los historiadores han denominado La Reconquista. Apoyados por Toribio Montes, Gobernador de Puerto Rico, quien aportó 300 hombres, Sánchez Ramírez se enfrentó a Ferrand en la Batalla de Palo Hincado, logrando derrotarlo. Ferrand, avergonzado, se suicidó en la cañada de Guaiquía<sup>3</sup>.

Las tropas victoriosas de Sánchez Ramírez se dirigieron hacia Santo Domingo, que había quedado bajo el mando de Dubarquier, y sitiaron la ciudad. El sitio duró seis meses pues los franceses se negaban a rendirse. El fiel de la balanza se inclinó a favor de los dominicanos cuando se presentó en el puerto de Santo Domingo la escuadra inglesa al mando del Comandante Hugh Carmichael y exigió la rendición de los sitiados.

El apoyo de los ingleses no fue, sin embargo, desinteresado. El pendón inglés ondeó de nuevo sobre la Torre del Homenaje y para desalojar la plaza pasaron su factura: Sánchez Ramírez debió pagarles 400,000 pesos, para reunir los cuales debió entregar a los ingleses hasta las campanas de las iglesias y una parte de la mejor artillería de la ciudad.

Sánchez Ramírez proclamó la incorporación de la colonia a España y fue confirmado como

Ferrand, who as we indicated commanded the garrison in Monte Cristi, refused to surrender and marched his troops towards Santo Domingo. In 18 days of forced march he arrived with his troops in Santo Domingo, overthrew Kerverseau, shipped him to Europe, and took command of the colony.

Ferrand was, without any doubt, a very gifted governor. Through a series of clever measures he managed to reactivate the economy by promoting the agricultural sector. Nevertheless, his decisions clashed head-on with the cattle ranchers who, headed by Juan Sánchez Ramírez, began to conspire to throw out the French and return the colony to Spain in a movement that historians have called The Reconquest. Backed by Toribio Montes, Governor of Puerto Rico, who contributed 300 men, Sánchez Ramírez faced Ferrand in the Battle of Palo Hincado, and managed to defeat him. Ferrand, overcome by shame, committed suicide by the creek of Guaiquía<sup>3</sup>.

Sánchez Ramírez's victorious troops headed towards Santo Domingo, which had remained under the command of Dubarquier, and laid siege to the city. The siege lasted six months, as the French refused to surrender. The tide turned in favor of the Dominicans when an English squadron under Commander Hugh Carmichael arrived in the port of Santo Domingo and demanded the besieged forces to surrender.

The support of the English, however, was not unselfish. The British flag flew again over the Tower of Homage and as payment for clearing out the city they presented their bill: Sánchez Ramírez would have to pay 400,000 pesos, for which he would have to hand over to the British even the church bells and part of the best artillery in the city.

Sánchez Ramírez proclaimed the incorporation of the colony to Spain, and was confirmed Governor. The population, which did

3 Soto Jiménez, José M. La Reconquista. 2ª Edición. 1989, 199 p. Empresas Unidas C. por A.

gobernador. La población, que no pasaba de 80,000 almas, quedó sin embargo sumida en la miseria más espantosa.

Debido al secuestro del Rey Fernando VII por Napoleón, el gobierno de España era ejercido a nombre del Rey por el Consejo de Regencia de la Junta Central de Sevilla. Esa Junta dio buena acogida al enviado de Sánchez Ramírez, y en dos edictos, fechados 12 de enero de 1810 y 29 de marzo de 1810, se le dio a Santo Domingo la bienvenida al seno de la soberanía española y se le prometió que una guarnición de tropas peninsulares sería mantenida en Santo Domingo para la protección de la colonia, que durante 15 años el comercio entre Santo Domingo y España y las otras colonias españolas sería libre, que los impuestos serían exonerados durante diez años y se le prometió ayuda financiera.

Al principio, los dominicanos no tuvieron motivos para lamentar volver a ser colonia española pues la Constitución de 1812, proclamada luego en Santo Domingo prometía que la era de reformas liberales y de democracia se extendería a Santo Domingo. La colonia bajo la nueva Constitución obtuvo representación en las Cortes y D. Francisco Xavier Caro fue elegido su primer diputado y Comisionado General de la Isla de Santo Domingo.

Estas esperanzas tuvieron corta vida pues el Tratado de Valencey entre Napoleón y Fernando VII permitió a este último volver a Madrid y su primer acto fue abolir todas las disposiciones liberales dadas en su nombre por el Consejo de Regencia y la Junta Central de Sevilla. Los dominicanos vieron con asombro cómo todas las medidas de progreso tomadas al volver a la sombra del pabellón español, quedaban anuladas de un golpe y que una política de reacción, peor que la antigua, les era impuesta.

No existiendo medios de producción, el gobierno dependía del *situado*<sup>4</sup> que enviaban esporádicamente desde México. En marzo de 1811 se recibieron 100,000 pesos y no fue hasta julio de 1817 cuando llegó otra remesa de 50,000. Cuando Kinderlán vino de Cuba en 1818 a sustituir a Carlos Urrutia, todo lo que pudo conseguir fue “la miserable suma de 10,000 pesos”.

not exceed 80,000 inhabitants, was nevertheless sunk in the most appalling poverty and misery.

Due to Napoleon's kidnapping of King Fernando VII, the Spanish government was exercised in the name of the King by the Regency Council of the Central Board of Seville. This Board welcomed Sánchez Ramírez's envoy and in two edicts, dated January 12<sup>th</sup> 1810, and March 29<sup>th</sup> 1810, Santo Domingo was welcomed into the bosom of the Spanish sovereignty and was promised that a garrison of Spanish troops would be kept in Santo Domingo to protect the colony, that for 15 years the commercial trade between Santo Domingo and Spain and the other Spanish colonies would be free, that taxes would be exonerated for ten years, and that financial aid would be forthcoming.

In the beginning, the Dominicans had no reason to regret becoming a Spanish colony again, since the Constitution of 1812, proclaimed afterward in Santo Domingo, promised that the era of liberal reforms and democracy would be extended to Santo Domingo. Under the new Constitution the colony obtained representation in the Courts, and Don Francisco Xavier Caro was elected as First Deputy and General Commissioner of the Island of Santo Domingo.

These hopes were short-lived, as the Treaty of Valencey between Napoleon and Fernando VII allowed the latter to return to Madrid and his first act was to abolish all the liberal provisions given out in his name by the Regency Council and the Central Council of Seville. The Dominicans were astonished to see how the progressive measures gained after their return to the Spanish fold were instantly overturned, and a reactionary policy, worse than before, was again imposed on them.

By not having adequate production means, the government depended on the *situado*<sup>4</sup> which would occasionally arrive from Mexico. In March of 1811 they collected 100,000 pesos, and it was not until July 1817 that a second remittance of 50,000 pesos received. When Kinderlán came from Cuba to substitute Carlos Urrutia in 1818, all he could get was “the miserable amount of 10,000 pesos.”

4 El “situado” era una especie de subsidio a las colonias que carecían de ingresos suficientes para cubrir sus necesidades.

A “situado” was a kind of subsidy received by those colonies that didn't generate enough income to cover their needs.

Para muchos historiadores resulta extraño que en 1808, cuando por toda América comenzaban a soplar aires de Fronda, y ya en muchos países se habían iniciado los movimientos de independencia contra el dominio español, los habitantes de la colonia de Santo Domingo, sabiendo que España la había cedido a Francia trece años antes, una vez liberados del dominio francés, se echaran a los pies de España pidiendo su incorporación a una nación que en esos momentos ni siquiera había sido capaz de preservar su propia independencia. Los hechos de los doce años siguientes demostraron lo desafortunada que fue la decisión. Durante el período de la España Boba, llamado así por la abulia que se apoderó de la población, que vivía en medio de la más abyecta miseria, abandonada por la Madre Patria, desfilaron por el Palacio de los Gobernadores, después de Juan Sánchez Ramírez (quien murió en el cargo en 1811), Carlos Urrutia, Sebastián de Kindelán y finalmente Pascual Real. Ninguno pudo hacer nada por mejorar la suerte de sus habitantes.

La situación de desamparo en la que se sentía la población y las noticias sobre las corrientes independentistas que estaban soplando en todo el ámbito americano, hizo que un grupo encabezado por el Dr. José Núñez de Cáceres, quien fungía como Auditor de Guerra, se decidiera proclamar la independencia el 1º de diciembre de 1821.

La colonia le importaba tan poco a España que, ni el gobernador en ese entonces ni las autoridades peninsulares más tarde, hicieron el menor intento por sofocar el movimiento independentista. Esto constituyó una marcada diferencia con lo ocurrido en el resto de América, cuando cualquiera de las colonias inició su lucha por la independencia. Quienes no toleraron la independencia fueron los haitianos. El 9 de febrero de 1822 se presentó ante las puertas de la ciudad de Santo Domingo el Presidente Charles Boyer al frente de sus tropas y así quedó sofocada lo que en nuestra historia se conoce como la Independencia Efímera: ¡Había durado apenas 70 días!

For many historians it seems strange that in 1808, when throughout the Americas the winds of change were beginning to blow, and while in many countries independence movements were springing up against Spanish domination, the inhabitants of the colony of Santo Domingo, well aware that Spain had ceded it to France thirteen years before, once freed from French domination, threw themselves at Spain's feet begging for an incorporation to a nation that had not even been able to preserve its own independence. The events of the following twelve years show how wrong that decision proved to be. During the period of the España Boba, so named for the apathy that seized the population who lived in the midst of the most abject poverty and abandoned by the Motherland, a parade of officials marched through the Palace of Governors, after Juan Sánchez Ramírez (who died in office in 1811), Carlos Urrutia, Sebastián de Kindelán, and lastly Pascual Real. None of them able to do anything to improve the fate of its inhabitants.

The state of abandonment felt by the general population, and the news about the winds of independence that could be felt throughout the Americas, caused a group headed by Dr. José Núñez de Cáceres, who held the position of Auditor of War, to proclaim independence on December 1<sup>st</sup> 1821.

The colony was of so little importance to Spain that neither the current Governor nor the latter peninsular authorities made the least attempt to defeat the independence movement. This constituted a marked difference from what was happening throughout the rest of the Americas, when any of the colonies initiated their struggle for independence. The ones who would not tolerate independence were the Haitians. On February 9<sup>th</sup> 1822, President Charles Boyer, at the head of his troops arrived at the gates of the city of Santo Domingo, and thus was snuffed out what in our history is known as the Ephemeral Independence: It only lasted 70 days!

## El Correo Durante el Período de la España Boba

Era marcado el contraste en lo relacionado a la situación económica entre la parte occidental de la isla, o sea de Haití, ocupada por Francia durante el período entre 1750 y 1800 y la forma en que se vivía en esta parte de la isla donde sus habitantes apenas sobrevivían en medio de las precariedades que les imponía el medio. En esos años, Haití era la más próspera de las colonias francesas. Los colonos blancos, que no pasaban de 20,000, con el trabajo de unos 400,000 esclavos, desarrollaron productivas plantaciones de café, caña de azúcar y algodón que permitió que, por lo menos los colonos blancos, disfrutaran de un elevado nivel de vida.

A fin de dar servicio a sus nacionales, Francia estableció en Haití a mediados del siglo XVIII un eficiente servicio postal a la altura de los más avanzados de esta zona del mundo, con estafetas en todo el territorio haitiano. La correspondencia despachada desde Haití hacia el exterior durante ese período fue abundantísima y hasta el presente ha sobrevivido una cantidad suficiente de cubiertas para ofrecer al coleccionista de la historia postal de ese país material suficiente para poder estudiar su evolución y desarrollo.

El Dr. Clarence Hennis, un distinguido coleccionista norteamericano, tenía una impresionante colección de cubiertas y sellos de Haití y la República Dominicana. Revisando el catálogo de la subasta de su colección<sup>5</sup>, puesta a la venta en Basilea en 1966, encontramos que en la misma había unas 50 cubiertas despachadas desde Haití hacia el exterior entre 1772 y 1819; de la parte oriental de la isla de Santo Domingo, en cambio, en el catálogo apenas aparecen tres cartas que, aunque atribuidas a nuestro país, no está claro que puedan formar parte de nuestra historia postal.

El trabajo más interesante que hemos podido localizar sobre las marcas postales de principios del siglo XIX es la obra de Maurice Jamet sobre historia postal de las antiguas colonias francesas<sup>6</sup>, publicada en 1980. Esa obra ilustra decenas de marcas postales usadas en diferentes

## The Postal System during the Period of "la España Boba"

In terms of its economic situation, there was a marked contrast between the western part of the island, i.e. Haiti, occupied by France from 1750 to 1800, and the way in which people lived in the eastern part of the island, where the inhabitants barely managed to survive in the midst of precarious conditions imposed on them by the environment. During those years, Haiti was the most prosperous of the French colonies. The white colonists, who numbered no more than 20,000, with the work of some 400,000 slaves, developed productive coffee, sugarcane, and cotton plantations that allowed, at least the white colonists, to enjoy a high standard of living.

In order to provide service to its nationals, France established in Haiti in the mid-18<sup>th</sup> century, an efficient postal service as good as the most advanced services in this part of the world, with offices throughout Haitian territory. Correspondence dispatched from Haiti abroad during that period was very heavy, and a good number of covers have survived to offer the collectionist of postal history of such country enough material to be able to study its evolution and development.

Dr. Clarence Hennis, a distinguished American collectionist, had an impressive collection of covers and stamps from Haiti and the Dominican Republic. Reviewing the catalogue for the auction of his collection<sup>5</sup>, which went on sale in Basel in 1966, we find that it included some 50 covers dispatched overseas from Haiti between 1772 and 1819; on the other hand, from the Eastern part of the island of Santo Domingo, the catalogue included barely three letters, which, although attributed to our country, it is not clear that they could be part of our postal history.

The most interesting work we have been able to locate on postmarks from the early 19<sup>th</sup> century is the work of Maurice Jamet published in 1980 on the history of the postal system of the former French colonies<sup>6</sup>. This work illustrates dozens of postmarks used in different post

5 Hennis, Clarence. Hispaniola. La magnifique collection rassemblée par feu Le Dr. Clarence Hennis de Chicago, 1966.

6 Jamet, Maurice. "150 Ans d'histoire postale des anciennes colonies Françaises", pp. 84-86.



localidades de Haití que demuestran que en ese país los franceses tenían organizado un servicio postal que cubría prácticamente todo el territorio haitiano. Sin embargo, la parte más interesante de la obra de Jamet con relación a este tema, es la que describe e ilustra las marcas postales usadas por el General Leclerc y su ejército durante el tiempo en que estuvieron en Santo Domingo.

A continuación ilustramos las marcas postales utilizadas en las estafetas establecidas por las fuerzas francesas al mando de Leclerc durante la campaña francesa de 1802.

offices throughout Haiti, which show that in that country the French had organized a postal system that covered practically the entire Haitian territory. Nevertheless, the most interesting part of Jamet's work on this topic describes and illustrates the postmarks used by General Leclerc and his army during their time in Santo Domingo.

Below we illustrate the postmarks used in the offices established by the French forces under Leclerc during the French campaign of 1802.



Marcas postales usadas en la parte oriental de la isla por las tropas francesas.  
Postmarks used in the eastern part of the island by the French troops.

Según ya vimos, durante los últimos treinta y cinco años del siglo XVIII la Renta de Correos de Madrid estableció un servicio que, aunque en forma precaria, cubría todo el territorio de la colonia. Ese servicio aparentemente se mantuvo hasta finales del siglo, aún después de la cesión de la colonia a Francia. Lo que parece evidente es que en la década comprendida entre 1799 y 1809 los trastornos políticos que afectaron la colonia dieron al traste con todas las instituciones, entre ellas el servicio postal.

Dado el estado de miseria en que quedó la colonia después de la Guerra de la Reconquista, no podía esperarse que el correo comenzara a operar muy eficientemente. Sin embargo, una de las primeras medidas que se tomaron fue que el mismo fuese reorganizado según las mismas disposiciones contenidas en la legislación postal española.

El 26 de octubre de 1796, una Real Orden dada en San Lorenzo solicitaba a todas las autoridades americanas, subdelegados de la Renta de Correos

As we have learned, during the last thirty-five years of the 18<sup>th</sup> century the Postal Rents Office of Madrid established a service which, although precarious, covered the territory of the entire colony. It appears that such service was maintained until the end of the century, even after the ceding of the colony to France. It is evident that in the decade from 1799 to 1809 the political upheavals affecting the colony led to the destruction of all institutions, including the postal service.

Given the state of misery characterizing the colony after the War of the Reconquest, it could not be expected that the postal service would begin to operate very efficiently. Nevertheless, one of the first measures taken was to reorganize it in accordance with the same provisions contained in the Spanish Postal Legislation.

On October 26<sup>th</sup> 1796, a Royal Order given in San Lorenzo requested all American authorities, sub-delegates of the Mails and Postal Rents

y Postas, que remitieran a la Dirección General de Correos de Madrid copias certificadas de las tarifas que rigiesen en cada territorio en ese momento. Esta solicitud se hacía como parte de unos planes para aumentar las tarifas<sup>7</sup>.

López Bernal dice que “los administradores de Nueva España, Nueva Granada y las Islas de Barlovento remitieron su documentación a Madrid”. Dado el hecho de que ya en 1796 la colonia había sido traspasada a Francia por el Tratado de Basilea, pero todavía aquí había un administrador de correos nombrado por España, no sabemos en qué medida las autoridades postales de la colonia (que formaba parte de las Islas de Barlovento) respondieron.

Como parte de esa reorganización, se dispuso en una carta de Francisco X. Caro, Comisionado General, fechada el 24 de abril de 1810, hacer una serie de recomendaciones para los cargos civiles y eclesiásticos, señalándose específicamente que “se nombrará también un Administrador de Correos como antiguamente”. Para el cargo fue propuesto D. Manuel Real, quien había ocupado la posición de regidor en la ciudad de Salamanca.

No se sabe en qué fecha llegó a Santo Domingo a ocupar el cargo, pues los registros indican que aún en julio de 1812 no se desempeñaba como administrador de correos.

Otra de las recomendaciones que sometió Francisco Caro en una carta que envió a la Metrópoli el 29 de noviembre de 1810 fue que “convendrá que todos los buques con destino a Veracruz toquen en Samaná para dejar la correspondencia”<sup>8</sup>. No sabemos si su sugerencia fue aceptada.

El Gobernador Juan Sánchez Ramírez, sin embargo, consciente de la importancia de un servicio de correo que cubriera todo el territorio nacional, no esperó la llegada del administrador de correos y creó tres rutas terrestres que se denominaron: la *Ruta del Seybo* que daba servicio a la región oriental, la *Ruta de Santiago* que daba servicio a la región norte y la *Ruta del Sur*, que como su nombre indica, daba servicio a la región sur. Estas rutas eran servidas por las milicias urbanas, debiendo “celar de su economía los Comandantes de Armas” en sus jurisdicciones respectivas.

Office, to remit to the General Mail Directorate in Madrid, certified copies of the rates in effect in each territory at that time. This request was made as part of a plan to increase the rates.<sup>7</sup>

López Bernal says that “the Postmasters of New Spain, New Granada, and the Windward Islands sent their documentation to Madrid.” Given the fact that by 1796 the colony had already been transferred to France by the Treaty of Basil, but the presence still of a Postmaster named by Spain, we don’t know to what extent the postal authorities of the colony (which formed part of the Windward Islands) responded.

As part of that reorganization, a letter from Francisco X. Caro, General Commissioner, dated April 24<sup>th</sup> 1810, ordered a series of recommendations for civil and ecclesiastical functions, specifically pointing out that: “a Postmaster shall also be named, as before.” For the position was proposed D. Manuel Real who had occupied the position of *regidor* or councilman in the city of Salamanca.

The date of his arrival in Santo Domingo to take up his position is not known as records indicate that in July 1812 he still had not begun working as Postmaster.

Another of the recommendations submitted by Francisco Caro in a letter sent to the metropolis on November 29<sup>th</sup>, 1810, was that “it will be convenient for all the ships bound for Veracruz to stop in Samaná to drop off correspondence.”<sup>8</sup> We do not know whether his suggestion was accepted.

Nevertheless, Governor Juan Sánchez Ramírez, aware of the importance of a postal service that would cover the entire national territory, did not wait for the arrival of the Postmaster and created three ground routes called: *The Seybo Route* which provided service to the eastern region, the *Santiago Route* providing service to the northern region, and the *Southern Route*, which as its name indicates, provided service to the southern region. These routes were served by urban militia, “the Commandants of Arms being charged with overseeing its economy” in their respective jurisdictions.

7 López Bernal, José Manuel. El Correo Marítimo Colonial (1764-1824). Rutas y Tarifas Postales. Academic Speeches XXIV. Hispanic Royal Academy of Philately.

8 Ravelo, Oscar E. El Correo en Santo Domingo, p. 63. Volume I. Imprenta La Opinión. Ciudad Trujillo. 1944.

Las Rutas fueron las siguientes:

Ruta del Seibo <sup>9</sup>		
Jurisdicción y Partido que deben proveer las gentes	Parajes en que se deben establecer	Número de Urbanos que la deben llenar
<i>Monte Grande y Llanos Abajo</i>	En Pajarito En Mojarra Yabacao	Tres Urbanos y un cabo Tres Urbanos Cuatro Urbanos y un cabo
<i>Llanos Arriba</i>	Pulgarín Los Dos Ríos	( ) y un cabo Cuatro Urbanos y un cabo
<i>Seibo</i>	Hato Mayor En el Pueblo En El Pintado	Dos Urbanos Dos Urbanos Dos Urbanos
<i>Higüey</i>	En Guanito	Dos Urbanos

Ruta de Santiago		
<i>Ozama</i>	En San Carlos En La Isabela En La Luisa	Dos Urbanos Dos Urbanos
<i>Monte Plata</i>	En San Pedro En Gina	Cuatro Urbanos y un cabo Dos Urbanos
<i>Cotuí</i>	En Primeros Cevicos Sabana Grande En Las Canas	Cuatro Urbanos y un cabo Cuatro Urbanos y un cabo Dos Urbanos
<i>La Vega</i>	En Ranchito En Sabaneta En Corozos En Caimito En Puñal	Tres Urbanos Dos Urbanos Dos Urbanos Dos Urbanos Dos Urbanos
<i>Santiago</i>	En Matanzas En la Ciudad En Palo Quemado	Dos Urbanos Tres Urbanos
<i>Puerto Plata</i>	En Altamira En el Pueblo	Dos Urbanos

Ruta del Sur		
<i>Los Ingenios</i>	En Sabana Grande En el Pueblo	Cuatro Urbanos y un cabo
<i>Baní</i>	En Sabana Buey	Cuatro Urbanos y un cabo
<i>Azua</i>	En La Villa En Arpargatal	Dos Urbanos Dos Urbanos
<i>San Juan</i>	En Los Bancos En San Juan	Dos Urbanos
<i>Neiba</i>	En La Neiba	

<sup>9</sup> Hemos actualizado en lo posible la grafía de las palabras y lugares.

The Routes were the following:

El Seibo Route <sup>9</sup>		
Jurisdiction and Party that must provide the people	Places where they were to be established	Number of Guards which must fill them
<i>Monte Grande and Llanos Abajo</i>	In Pajarito In Mojarra Yabacao	Three guards and one corporal Three guards Four guards and one corporal
<i>Llanos Arriba</i>	Pulgarín Los Dos Ríos	( ) and one corporal Four guards and one corporal
<i>Seibo</i>	Hato Mayor In Town In El Pintado	Two guards Two guards Two guards
<i>Higüey</i>	In Guanito	Two guards

Santiago Route		
<i>Ozama</i>	In San Carlos In La Isabela In La Luisa	Two guards Two guards
<i>Monte Plata</i>	In San Pedro In Gina	Four guards and one corporal Two guards
<i>Cotuí</i>	In Primeros Cevicos Sabana Grande In Las Canas	Four guards and one corporal Four guards and one corporal Two guards
<i>La Vega</i>	In Ranchito In Sabaneta In Corozos In Caimito In Puñal	Three guards Two guards Two guards Two guards Two guards
<i>Santiago</i>	In Matanzas In the City In Palo Quemado	Two guardss Three guards
<i>Puerto Plata</i>	In Altamira In Town	Two guards

Southern Route		
<i>Los Ingenios</i>	In Sabana Grande In Town	Four guards and one corporal
<i>Baní</i>	In Sabana Buey	Four guards and one corporal
<i>Azua</i>	In La Villa In Arpargatal	Two guards Two guards
<i>San Juan</i>	In Los Bancos In San Juan	Two guards
<i>Neiba</i>	In La Neiba	

<sup>9</sup> We have updated as much as possible the spelling of words and places.



Además del establecimiento de las rutas, el gobernador Sánchez Ramírez envió en fecha 16 de agosto de 1810 una circular, en la que regulaba todo lo relacionado con el establecimiento de las postas encargadas del transporte de la correspondencia.

Los comandantes de armas tenían a su cargo la custodia de los prisioneros. Al añadirseles a esta responsabilidad la organización de las postas pero sin poner a su disposición un número mayor de efectivos, se les envió una circular con recomendaciones concretas de dar al personal turnos de trabajo de ocho días, alternándolos entre la custodia de los presos y el transporte de la correspondencia. Con esta medida se trataba de evitar que las milicias que debían hacer el servicio se fatigaran.

Se recomendaba asimismo evitar que los sargentos mayores de cada pueblo cometieran abusos con el personal subalterno y a tales fines, se debía establecer el orden en que el personal debía ser asignado a cada tarea.

El 22 de julio de 1812, José Núñez de Cáceres, actuando como Gobernador Interino, ante la muerte de Juan Sánchez Ramírez el año anterior y por no haber llegado aún Carlos Urrutia, dictó un auto que volvía a estar relacionado con el transporte del correo por las milicias urbanas. La medida fue necesaria pues subsistía la práctica de utilizar a labradores y criadores como postas. El problema aparentemente fue que a ese personal no se le hacía pago alguno por este servicio. El auto de Núñez de Cáceres establecía que la correspondencia desde cada poblado sólo se despachara los días 15 y fines de mes y que los postas sólo llevaran la correspondencia hasta el siguiente poblado. El despacho de correspondencia fuera de esos días sólo se autorizaba "en casos extraordinarios en que lo pida la seguridad pública, la importancia del servicio o las noticias que deban comunicarse al Gobierno".

Aparentemente, para esa fecha aún no había tomado posesión de su cargo D. Manuel Real, pues el auto está firmado por el propio Gobernador y por Martín de Mueses, uno de los antepasados del autor, que por esos tiempos ejercía las funciones de Escribano Real Público. En vista de que no se ha encontrado ningún documento que dé constancia de que Real ocupó la posición de Administrador de Correos de

In addition to establishing the routes, on August 16<sup>th</sup> 1810, Governor Sánchez Ramírez forwarded a document regulating everything related to the establishing of the military posts in charge of transporting the correspondence.

The commanders at arms were in charge of the custody of prisoners. Upon adding to this responsibility the organization of the posts but without making available to them a larger number of soldiers, they were sent a letter with concrete recommendations to give the personnel eight-day shifts, alternating between the custody of prisoners and the transporting of the correspondence. This measure was an attempt to prevent the soldiers giving service from becoming over-fatigued.

It was likewise recommended to prevent the Sergeant Majors in each town from abusing their subordinate personnel, and in addition to organize who would be assigned to each task.

On July 22<sup>nd</sup> 1812, José Núñez de Cáceres, acting as Interim Governor, for the death of Juan Sánchez Ramírez the year before and as Carlos Urrutia had yet to arrive, pronounced an order again related to the transporting of the mail by urban militia. The measure was necessary because of the persistence of the practice of using laborers and farmers as couriers. Apparently the problem was that such personnel was not given any payment at all for this service. Núñez de Cáceres's order established that the correspondence from each town would only be dispatched on the 15<sup>th</sup> and the last day of each month, and the couriers would take the mail only to the next town. The dispatching of correspondence outside of those days would only be authorized "in extraordinary cases required by the public safety, the importance of the service, or news that must be communicated to the Government."

Apparently, D. Manuel Real still had not taken possession of his new position, since the order is signed by the Governor himself and by Martín de Mueses, an ancestor to the author, who at that time occupied the position of Royal Public Scribe. In view of the fact that no document has been found that proves that the *Escribano Real Público* occupied the position of Postmaster of Santo Domingo, we doubt whether he actually took possession of his office. It is also possible

Santo Domingo, nos ha asaltado la duda de si éste llegó realmente a tomar posesión del cargo. Es posible que informado de la situación por la que estaba atravesando la colonia decidiera que era preferible quedarse en su cargo de regidor en Salamanca y no venir a pasar malos días y peores noches en Santo Domingo. Nuestra sospecha en ese sentido viene reforzada por una comunicación, que ya citamos, que nos envió desde España nuestro amigo Juan Malvar. En esa comunicación hay una lista que fue sacada del Archivo General de Indias y en ella aparecen los nombres de los Administradores de Correos de Santo Domingo desde 1765 hasta 1822. En ella está D. Jesús Mas Ferrer ocupando el cargo de Administrador de Correos de Santo Domingo de 1811 a 1822, o sea prácticamente durante todo el período de la España Boba, por tanto, lo más probable es que Manuel Real no llegara a ocupar el cargo. No sabemos si Mas Ferrer era un nativo o un peninsular.

Otra información que nos envió Juan Malvar, siempre sacada del Archivo General de Indias, es que en La Vega desempeñó el cargo de Administrador de Correos el Sr. Francisco Aguilar. La noticia surge porque en 1811 María Merced Aguilar, haciendo prevalecer su condición de hija de éste, estaba solicitando una pensión. No se menciona en qué año el Sr. Aguilar ejerció esas funciones.

López Bernal indica que, "se optó por aprobar tres tarifas diferentes el 1º de agosto de 1814, que se enviaron mediante circular a los administradores de correos de América y España, el 1º de octubre". La circular fue enviada entre otras a la administración de la colonia de Santo Domingo que ya en ese momento se había reincorporado a la metrópoli.

En ese sentido tenemos que las relaciones de la Isla de Santo Domingo con las Islas de Barlovento (aunque por lo visto ya en 1814 no se denominaban así) la colonia quedó incluida en el nuevo reglamento aprobado el 1º de agosto de 1814.

El reglamento dice así:<sup>11</sup>

that, having been informed of the situation the colony was undergoing, he decided that it was preferable to remain in his position as *regidor* in Salamanca and not come and spend bad days and worse nights in Santo Domingo. Our suspicion is reinforced by a communication, cited above, that our friend Juan Malvar sent us from Spain. That letter contains a list that was taken from the General Archives of the Indies, in which appear the names of the Postmasters of Santo Domingo from 1765 to 1822. It includes D. Jesús Mas Ferrer as occupying the position of Postmaster of Santo Domingo from 1811 to 1822, in other words practically the entire period of the *España Boba*; it is therefore most likely that Manuel Real never came to occupy the position. We do not know whether Mas Ferrer was a native of the island or had been born in Spain.

Another piece of information sent to us by Juan Malvar, also taken from the General Archives of the Indies, is that in La Vega the position of Postmaster was held by Mr. Francisco Aguilar. The news arose because in 1811 María Merced Aguilar, prevailing on her position as the daughter of the latter, requested a pension. No mention is made of the year in which Mr. Aguilar occupied that position.

López Bernal indicates<sup>10</sup> that "it was decided to approve three different rates on August 1<sup>st</sup> 1814, which were sent by circular to the Postmasters of America and Spain on October 1<sup>st</sup>." The circular was sent to, among others, the Postmaster of the colony of Santo Domingo, which by that time had already been reincorporated into the metropolis.

In that regard, the relations of the Island of Santo Domingo with the Windward Islands (although apparently by 1814 they were no longer called that), the colony was included in the new regulation approved on August 1<sup>st</sup> 1814.

The regulation reads as follows:<sup>11</sup>

<sup>10</sup> López Bernal, José Manuel. Op. cit., p.138.

<sup>11</sup> Mueses, Danilo A. Reglamento Sobre el Correo en Santo Domingo durante el Período de la España Boba. EL FILOTÉLICO. # 122. p. 27. Sep/Oct.1997.

**REGLAMENTO MANDADO EXTENDER Y APROBADO POR S.M. en Real Orden del 1º de agosto de 1814, para el cobro de Portes de las cartas, pliegos y paquetes de las islas de Cuba, Puerto Rico y Santo Domingo, y en las provincias de Luisiana y Florida, que se pondrá en práctica luego que se reciba en las respectivas administraciones de correos de aquellos dominios.**

	Cartas sencillas menos de ½ oz.	Cartas dobles de ½ oz.	Cartas triples de ¾ oz.	Valor de c/oz.
Las cartas de España en toda la isla de Cuba, las de Pto. Rico y Sto. Domingo, Margarita y Trinidad, y las provincias de Luisiana y Florida pagarán	4 reales de plata	8 reales de plata	12 reales de plata	16 reales de plata
La correspondencia extranjera que deberá franquearse	8	16	24	32
Las cartas de las islas de Pto. Rico, Cuba, Sto. Domingo, Margarita, Trinidad, Luisiana y Florida pagarán entre sí	2	4	6	8
Pensacola y Nueva Orleáns pagarán entre sí	1	2	3	4

**REGULATION ORDERED TO EXTEND AND APPROVED BY H.M. in Royal Order dated August 1<sup>st</sup>, 1814, for the collection of the fares for Transporting letters, papers, and packages from the islands of Cuba, Puerto Rico, and Santo Domingo, and in the provinces of Louisiana and Florida, which will be put into practice after its receipt in the respective postmasters' offices in those dominions.**

	Single letters less than ½ oz.	Double letters of ½ oz.	Triple letters of ¾ oz.	Value of each oz.
The letters from Spain throughout the entire island of Cuba, those from Pto. Rico and Sto. Domingo, Margarita and Trinidad, and the provinces of Louisiana and Florida shall pay	4 silver reales	8 silver reales	12 silver reales	16 silver reales
Foreign correspondence that must be pay postage	8	16	24	32
Letters from the islands of Pto. Rico, Cuba, Sto. Domingo, Margarita, Trinidad, Louisiana and Florida shall pay among themselves	2	4	6	8
Pensacola and New Orleans shall pay between themselves	1	2	3	4

*Los paquetes de autos con faxas pagarán por las primeras diez y seis onzas al precio de tarifa, y a las que excedan se les hará la gracia de dos terceras partes a beneficio de los litigantes.*

*Los impresos o libros de dos faxas, sin incluir carta ni manuscrito alguno pagarán las dos primeras onzas al precio de tarifa, y las restantes al respecto de la cuarta parte del valor de la onza.*

*Las cartas sencillas que certifiquen para España pagarán diez y seis reales plata, las dobles veinte y dos, las triples treinta, y por la primera onza cuarenta. Por cada onza desde la segunda hasta la décima inclusive, se pagará al respecto de ocho reales, desde la undécima en adelante al de tres reales de la misma moneda por cada una.*

*Los certificados entre las islas de Cuba, Puerto Rico y Santo Domingo, Margarita, Trinidad,*

*Packages of orders with wrappers shall pay the rate for the first sixteen ounces, and those exceeding it shall be exonerated two-thirds parts for the benefit of the litigants.*

*Printed material or books of two wrappers, without including any letter or manuscript whatsoever, shall pay the first two ounces at the rate price, and the remaining shall pay the fourth part of the value of an ounce.*

*Single letters certified for Spain shall pay sixteen silver reales, double letters, twenty-two, triple letters, thirty, and for the first ounce forty. For each ounce from the second up to and including the tenth, they shall pay eight reales; from the eleventh and up three reales of the same coin for each one.*

*Certified mail between the islands of Cuba, Puerto Rico, and Santo Domingo, Margarita, Trinidad,*

*Luisiana y Florida pagarán al respecto de seis reales por la carta sencilla, doce por la doble, diez y ocho por la triple, y treinta por la primera onza. Por cada onza desde la segunda hasta la décima inclusive, se pagará al respecto de seis reales, y desde la undécima en adelante al de dos reales de la misma moneda por cada una.*

*Los certificados entre Pensacola y Nueva Orleáns pagarán al respecto de tres reales por la carta sencilla, seis por la doble, nueve por la triple, y diez y ocho por la primera onza. Por cada onza desde la segunda hasta la décima inclusive, se pagará a razón de dos reales, y desde la undécima en adelante al de un real de la misma moneda.*

*Por regla general todo certificado deberá franquearse, sin cuya condición no se admitirán en las administraciones de correos las cartas que se franqueen. Sea entre las islas, de ellas para España, pagarán por la francatura el porte asignado en esta tarifa.*

*Toda carta, pliego o paquete de autos rotulado al rey nuestro señor, a sus consejos, a los secretarios de estado o a los fiscales de los consejos, que no sea dirigida por los tribunales del gobierno, guerra, hacienda, marina o tribunal eclesiástico de las expresadas islas y provincias de Indias, deberá franquearse en aquellas administraciones al precio de tarifa.*

*Aprobado por S.M. en 1º de agosto de 1814 – San Carlos.*

*Es copia del original que queda en la contaduría general de correos y postas, y de la renta de estafetas de dentro y fuera de España y de las Indias, que está a mi cargo, que certifico. Madrid a primero de octubre de 1814.*

Hasta aquí las escasas informaciones que se han podido recoger sobre el correo en esa época, quizás la más triste, de nuestra historia. El reglamento antes transcrito podría denotar que había un movimiento postal entre Santo Domingo y las demás colonias. Sin embargo, hasta donde sabemos, de las escasas piezas postales que se debieron mover durante ese período, entre Santo Domingo y el exterior o internamente, ninguna ha sobrevivido. Como contraste, tan sólo en la Colección Hennen se subastaron catorce cubiertas del período entre 1802 y 1819 procedentes de Haití.

*Louisiana, and Florida shall pay six reales for each single letter, twelve for a double letter, ten and eight for a triple letter, and thirty for the first ounce. For each ounce from the second up to and including the tenth, they shall pay six reales, and from the eleventh onward two reales of the same currency for each one.*

*Certified mail between Pensacola and New Orleans will pay three reales for a single letter, six for a double, nine for a triple, and eighteen for the first ounce. For each ounce from the second up to and including the tenth, they will pay two reales, and from the eleventh and up one real of the same currency.*

*As a general rule every certified piece of mail must pay postage, otherwise they shall not be accepted by the post office. Both, between islands and to Spain, they shall pay for the mail the postage assigned in this rate.*

*Every letter, folder, or bound package of orders to the king our lord, to his councils, to the secretaries of state or to the prosecutors of the councils, which is not addressed by the courts of the government, war, treasury, navy, or ecclesiastical court of the said islands and provinces of the Indies must be posted in those administrations at the price of rate.*

*Approved by H.M. on August 1st, 1814 – San Carlos.*

*This is a copy of the original which reposes in the general accounting office for mails and posts, and of the rents of offices inside and outside of Spain and the Indies, which is under my charge, which I certify. Madrid on the first of October of 1814.*

This is as much of the scarce information that has been collected on the mail system of that era, perhaps the saddest era in our history. The above transcribed regulation could indicate that there was movement of postal service between Santo Domingo and the rest of the colonies. Nevertheless, so far as we know, of the few mail pieces that must have been moved during that period between Santo Domingo and abroad or within the country, none has survived. By contrast, just the Hennen Collection alone auctioned fourteen covers from the period from 1802 to 1819 originating in Haiti.



## *El Correo durante La Anexión*

CAPÍTULO

# 4

CHAPTER

## *The Postal System during The Annexation*

### **Marco Histórico**

Aunque a partir de 1840 el movimiento independentista comenzó a tomar fuerza entre todos los sectores de la vida nacional, la población estaba dividida. De un lado estaban los denominados liberales, que seguían los ideales de Duarte: un país independiente de toda dominación extranjera. Del otro lado estaban los denominados afrancesados, que creían que el país no podía subsistir como nación independiente sin estar bajo la tutela de una potencia extranjera.

Aunque se les denominaba afrancesados por ser Francia, a través de su cónsul en Santo Domingo Juchereau Saint Denys, la potencia cuya presencia más se hacía sentir, había otros grupos que miraban hacia Gran Bretaña, España y los Estados Unidos.

La independencia se logró sin necesidad de protección extranjera, pero a lo largo del período que constituye la Primera República, los grupos anexionistas no cesaron en su empeño y si el país no fue anexado antes a una potencia, no fue por falta de gestiones.

En diciembre de 1855, el emperador Soulouque invadió el país en la que fue la cuarta campaña de la guerra dominico-haitiana. Aunque los dominicanos demostraron con sus brillantes victorias en las batallas de Santomé y Sabana Larga que tenían la capacidad para derrotar al

### **Historical Framework**

Although after 1840 the independence movement began to gain strength among all the sectors of society, the population was divided. On one side were the so-called liberals, who followed the ideals of Duarte: a country independent of all foreign domination. On the other side were the so-called pro-French, who believed that the country couldn't subsist as an independent nation without being under the tutelage of a foreign power.

Although they were called pro-French because France, through its consul in Santo Domingo Juchereau Saint Denys, was the power whose presence was most greatly felt, there were other groups who looked towards Great Britain, Spain, and the United States.

The independence was achieved without the need for foreign protection, but throughout the period that constituted the First Republic, the annexationist groups never ceased their efforts, and if the country was not annexed first to one power, it was not for lack of trying.

In December 1855 the Emperor Soulouque invaded this country in what was known as the fourth campaign of the Dominico-Haitian war. Although the Dominicans demonstrated with their brilliant victories in the battles of Santomé and Sabana Larga that they had the ability to defeat the invader and preserve their

invasor y preservar su independencia, en el país había sectores que seguían creyendo que la única garantía de la independencia era el protectorado o la anexión del país a una potencia extranjera.

En 1860 el Gral. Pedro Santana ocupaba por cuarta vez la presidencia de la República. Aunque nadie pone en duda su valor y sus dotes de mando, con sus actuaciones demostró ser un hombre de pocas luces. El 17 de abril de 1860 Santana envió una carta a su “grande y buena amiga” la Reina Isabel de España, en la cual le hacía la siguiente pregunta: “¿No será éste, Señora, el momento más propicio para enlazar más estrechamente los destinos de los dos pueblos?”. La respuesta favorable de la Reina no se hizo esperar y el 5 de julio arribó al país un buque que conducía al brigadier Joaquín Gutiérrez de Rubalcaba, comisionado por el Gobierno de Madrid para informar sobre la conveniencia de la anexión de Santo Domingo a España. Su informe fue favorable y los planes siguieron adelante a pesar de la oposición de Leopoldo O'Donnell, Presidente del Consejo de Ministros y Ministro de la Guerra y de Ultramar.

Pocas semanas después, el 28 de julio de 1860 llegó de Cádiz un buque español del que desembarcaron ingenieros, maestros, médicos, abogados y militares. Su carga principal eran armas y municiones.

El Capitán General de Cuba, D. Francisco Serrano, recibió plenos poderes de la Reina para materializar la anexión. Éste envió como su delegado al brigadier Antonio Peláez de Campomanes, quien se reunió con Santana en el poblado de Los Llanos y entre ambos fijaron la forma en que debía efectuarse la anexión.

Es evidente que Santana era en ese momento “ley, batuta y constitución” como se autocalificaba Macabón, el truculento gobernador de Samaná, pues no se tomó el cuidado de pedir la opinión al pueblo y el 4 de marzo de 1861 mediante el simple expediente de enviar una comunicación a todas las autoridades y personas notables, se le informó al país que para proteger la República de los haitianos, había pedido la anexión a España. El 18 de marzo de 1861 fue enarbolada solemnemente la bandera española. El Gral. Santana quedó al frente del país y el 6 de agosto de 1861 fue puesto por Serrano, el Gobernador de Cuba, en posesión del cargo de Gobernador.

independence, there were sectors in the country that continued to believe that the only guarantee for independence was a protectorate or the annexation of the country to a foreign power.

In 1860 General Pedro Santana assumed the presidency of the Republic for the fourth time. Although no one doubted his courage and gift for command, his actions showed him to be a man of little intellect. On April 17<sup>th</sup> 1860, Santana sent a letter to his “great and good friend” Queen Isabella of Spain in which he asked her the following question: “*Would this not be, Madame, the most propitious moment to bind more closely the destinies of the two peoples?*” The favorable reply by the Queen was not long in coming, and on July 5<sup>th</sup> a ship docked in this country carrying Brigadier Joaquín Gutiérrez de Rubalcaba, commissioned by the Government in Madrid to report on the convenience of the annexation of Santo Domingo to Spain. His report was favorable, and plans went forward despite the opposition of Leopoldo O'Donnell, President of the Council of Ministers and Minister for War and Overseas Territories.

A few weeks later, on July 28<sup>th</sup> 1860, a Spanish ship arriving from Cádiz, brought engineers, teachers, doctors, lawyers, and military personnel. Its main cargo was weapons and ammunition.

The Captain General of Cuba, D. Francisco Serrano, received full powers from the Queen to carry out the annexation. He sent as his delegate Brigadier Antonio Peláez de Campomanes who met with Santana in the town of Los Llanos and set the terms for the annexation.

It is evident that at that time Santana was the “law, enforcer, and constitution,” who described himself as Macabón, the truculent governor of Samaná, as he did not even bother to ask the people's opinion and on March 4<sup>th</sup> 1861, through the simple measure of sending a communication to all the authorities and dignitaries, the country was informed that in order to protect the Republic from the Haitians, he had requested annexation to Spain. On March 18<sup>th</sup> 1861 the Spanish flag was solemnly raised. General Santana remained at the head of the country, and on August 6<sup>th</sup> 1861, he was named by Serrano, the Governor of Cuba, to the position of Governor.

En el tratado de la Anexión, España se comprometía a considerar el territorio dominicano como una provincia española disfrutando de los mismos derechos que las demás provincias, a utilizar los dominicanos en la mayor cantidad posible de los cargos públicos civiles y militares, a amortizar todo el papel moneda sin valor que se había emitido en los últimos años y a reconocer todos los actos de los gobiernos de la República Dominicana desde 1844 a la fecha.

La Anexión fue un gran error en más de un sentido. En España, del gabinete de O'Donnell, que empeñado en recuperar el prestigio y el poder perdido por el país después de las guerras de la emancipación de las colonias hispanoamericanas y contra los consejos del Primer Ministro, siguió con los planes. En Santo Domingo las cosas marcharon aún peor. Tan pronto como los funcionarios y soldados llegaron al país descubrieron que el pueblo que ellos debían gobernar no era tan hispánico como les habían asegurado pues la población dominicana estaba compuesta mayormente por personas mulatas o negras (a diferencia de las de Cuba o Puerto Rico). Las autoridades civiles, militares y eclesiásticas enviadas por España, por otro lado, no se caracterizaron por su buen tacto en las relaciones con los dominicanos, quienes fueron discriminados, y no se cumplió prácticamente ninguna de las cláusulas del tratado.

El disgusto del país con la Anexión posiblemente tuviera mucho que ver con el estado de anarquía en que habían vivido sus habitantes durante toda su vida. De momento se encontraron que las autoridades españolas habían traído nuevas leyes, nuevas normas a las que les era difícil amoldarse. Sus costumbres diferían notablemente de las españolas después de siglos de aislamiento, veintidós años bajo la dominación haitiana y diecisiete de vida independiente. No es de extrañar que poco después de proclamada la Anexión surgiera por todo el país un movimiento restaurador.

El 2 de mayo de 1861, el coronel José Contreras se levantó en armas contra la anexión tomando la guarnición de Moca. Santana se trasladó a Moca y Contreras fue hecho prisionero junto a sus compañeros. Después de un juicio sumario, fue fusilado. Un mes más tarde, en junio, Sánchez y José Ma. Cabral entraron por Haití apoyados por

In the Annexation Treaty, Spain promised to consider Dominican territory as a Spanish Province, enjoying the same rights as the rest of the provinces; to use Dominicans in the largest number of civilian and military public offices as possible; to amortize the devalued paper currency that had been issued in recent years; and to recognize all the acts of the governments of the Dominican Republic from 1844 to that date.

The Annexation was a huge mistake in more than one sense. In Spain, of the cabinet of O'Donnell, only interested in recuperating the prestige and power lost by the country after the wars of emancipation from the Spanish colonies in the Americas and against the counsel of the Prime Minister, went ahead with the plans. In Santo Domingo things were going even worse. As soon as the officials and soldiers arrived to the country, they discovered that the people that they were supposed to govern were not as Hispanic as they had been led to believe, since the Dominican population was composed mostly of mulattos and blacks (in contrast to Cuba or Puerto Rico). On the other hand, the civil, military, and ecclesiastical authorities sent by Spain were not characterized by their good tact in their relations with the Dominicans, who were discriminated against, and practically none of the terms of the treaty was met.

The country's displeasure with the Annexation possibly had much to do with the state of anarchy its inhabitants had been subjected throughout their lives. They suddenly found that the Spanish authorities had brought new laws and new norms to which it was very difficult to mold. Their customs differed notably from Spanish customs after centuries of isolation, twenty-two years under Haitian domination, and seventeen years of independence. It's no wonder that shortly after the Annexation was proclaimed, a restoration movement arose throughout the country.

On May 2<sup>nd</sup> 1861, Colonel José Contreras rose in arms against the Annexation, taking the garrison in Moca. Santana marched on Moca and took Contreras prisoner together with his companions. After a summary trial, he was shot. One month later, in June, Sánchez and José María Cabral entered through Haiti endorsed by Fabrè

Fabré Geffrard, Presidente de esa nación. Geffrard, sin embargo, temiendo la reacción de España les retiró el apoyo. Cabral logró volver a Haití; no así Sánchez, quien cayó en una emboscada, siendo herido. Sometido a juicio fue fusilado en El Cercado junto a veinte compañeros.

Esos fusilamientos, lejos de aplacar el movimiento contra la Anexión lo avivaron y el 16 de agosto de 1863 un grupo de patriotas encabezado por Santiago Rodríguez, Benito Monción y José Cabrera se levantó en Capotillo. El movimiento restaurador rápidamente se expandió primero por el Cibao y luego por todo el país. Las tropas dominicanas, dotadas de un pobre armamento y en desventaja frente al ejército español mejor armado y entrenado, recurrieron a la guerra de guerrillas, que acosando constantemente a los españoles, no les permitían someter a los patriotas y pacificar el país. Al cabo de dieciocho meses de lucha las tropas españolas se habían replegado a las ciudades de la costa: Monte Cristi, Puerto Plata, Samaná, Santo Domingo, Baní, Azua y Barahona.

Después de arduas negociaciones el 3 de marzo de 1865 la Reina firmó el Decreto de Abandono y el 11 de julio salían del país las últimas tropas españolas, con lo cual concluyó el período que en la historia dominicana se conoce como La Anexión.

La guerra entre la República Dominicana y España, denominada en el país como la Guerra de la Restauración, fue desastrosa para ambas partes. La falta de estadísticas confiables hace imposible cuantificar su costo para la República Dominicana en términos económicos o de pérdidas de vidas. España, en su condición de país mejor organizado, ha fijado el costo de la guerra en 33 millones de pesos. Se ha hablado también de un costo de 300 millones de reales. No sabemos si ambas sumas son equivalentes. El ejército expedicionario destacado en el país llegó a alcanzar la cifra de 31,105 efectivos. A pesar de que las bajas entre las tropas españolas causadas por el ejército dominicano fueron reducidas, puesto que apenas se reportaron 448 muertos, al igual que había ocurrido con las tropas de Leclerc 60 años antes, la fiebre amarilla hizo estragos provocando 6,785 muertos<sup>1</sup> en las filas españolas.

Geffrard, its president. Geffrard, nevertheless, fearing Spain's reaction withdrew his support. Cabral managed to return to Haiti, but not so Sánchez, who fell wounded in an ambush. Brought to justice he was shot in El Cercado together with twenty of his men.

These executions, far from putting down the movement against the Annexation, revived it, and on August 16<sup>th</sup> 1863, a group of patriots headed by Santiago Rodríguez, Benito Monción, and José Cabrera, rose up in Capotillo. The restoration movement quickly spread, first in the region of Cibao and then throughout the country. Dominican troops, poorly armed and at a disadvantage facing a better armed and trained Spanish army, resorted to guerrilla warfare constantly harassing the Spaniards and preventing them from subjecting the patriots and pacifying the country. After eighteen months of struggle the Spanish troops had retreated to the coastal cities: Monte Cristi, Puerto Plata, Samaná, Santo Domingo, Baní, Azua, and Barahona.

After arduous negotiations, on March 3<sup>rd</sup> 1865 the Queen signed the Decree of Abandonment and by July 11<sup>th</sup> the last Spanish troops had departed the country, concluding the period which in Dominican history is known as the Annexation.

The war between the Dominican Republic and Spain, called the War of Restoration in this country, was a disaster for both parties. The lack of reliable statistics makes it impossible to quantify its cost to the Dominican Republic both in economic terms as well as in loss of life. Spain, as a better organized country, has set the cost of the war at 33 million pesos. A cost of 300 million *reales* has also been mentioned. We do not know whether both amounts are equivalent. The Expeditionary Army posted to this country included at one time 31,105 soldiers. Despite the fact that casualties among the Spanish troops caused by the Dominican army were low, only some 448 being reported as killed, and as it had occurred with Leclerc's troops 60 years earlier, yellow fever ravaged their ranks causing 6,785 deaths<sup>1</sup> among the Spanish troops.

1 De la Gándara, Gral. José. Anexión y Guerra de Santo Domingo. Tomo II. Documento V. Editora Santo Domingo, Sto. Dgo. 1975.  
De la Gándara, Gral. José. Anexión y Guerra de Santo Domingo. Volume 2. Document 5. Editora Santo Domingo, Sto. Dgo. 1975.



## **El Correo durante la Anexión**

El correo durante la Anexión es posiblemente uno de los más interesantes de todo el siglo XIX. Al estudiar ese período dentro del marco de este trabajo hemos encontrado una situación ambivalente en cuanto a la disponibilidad de la información. Existe en el Archivo General de la Nación abundante información sobre todo lo relacionado con el servicio postal hacia el interior; en cambio, es poco lo que se encuentra en cuanto a las relaciones entre el correo local y sus pares en España y, en general, con el exterior. Existe la posibilidad de que esa parte de los archivos fuera trasladada a España al retirarse las autoridades españolas.

El estudio del Correo durante la Anexión está dividido en cinco secciones. La Organización del Correo, el Servicio Postal y las Visicitudes del Sistema se cubren en este capítulo. Los Sellos en el capítulo 5, y la Historia Postal en el capítulo 7.

### **Organización del Correo**

Cuando las autoridades españolas llegaron a tomar posesión de la colonia en 1861, encontraron que el sistema de correos del país tenía una estructura administrativa y de operación primitiva donde las tarifas para el transporte de la correspondencia se cobraban igual que como se hacía en Gran Bretaña veintiún años antes: basándose en la distancia. En ese momento, además del nuestro, en los únicos otros países de América donde no se usaban los sellos de correos eran Bolivia, Paraguay, Ecuador, Haití y los países centroamericanos.

Como contraste, en las otras dos colonias españolas en el Caribe, Cuba y Puerto Rico, se había implantado seis años antes una reforma postal que colocó sus respectivos sistemas postales a la altura del correo español.

Una de las primeras medidas que tomaron las autoridades de Santo Domingo fue indagar sobre las tarifas a ser aplicadas a la correspondencia originada aquí. En respuesta a una comunicación de fecha 28 de mayo de 1861, Manuel Gasset, en carta despachada desde La Habana el 31 de julio de 1861, se dirige al Gobernador Superintendente de la Isla de Santo Domingo señalando que:

## **The Postal System during the Annexation**

The Postal System during the Annexation is possibly one of the most interesting of the entire 19<sup>th</sup> century. In studying such period within the framework of this book, we have found an ambivalent situation regarding availability of information. In the General Archives of the Nation, there is abundant information on everything related to the postal service to the interior; on the other hand, little can be found regarding the relationship between the local postal service and the Spanish counterparts and, in general, with the service abroad. There exists the possibility that part of the archives was sent to Spain when the Spanish authorities left the country.

The study of the Postal System during the Annexation is divided in five sections. The Organization of the Postal System, the Postal Service, and the Crises of the System are presented in this chapter. The Stamps in chapter 5, and the Postal History in chapter 7.

### **Organization of the Postal System**

When the Spanish authorities took possession of the colony in 1861, they found that the country's postal system had a primitive administrative and operational structure in which the rates for transporting correspondence were charged the same way as they had been in Great Britain twenty-one years earlier: based on distance. At that time, the only other countries in the Americas besides ours that didn't use postage stamps were Bolivia, Paraguay, Ecuador, Haiti, and the Central American countries.

In contrast, the other two Spanish colonies in the Caribbean, Cuba and Puerto Rico, had implemented six years earlier a postal reform that placed their respective postal services on an equal footing with the Spanish postal system.

One of the first measures taken by the authorities of Santo Domingo was to inquire about the rates to be applied to correspondence originating here. In reply to a communication dated May 28<sup>th</sup> 1861, Manuel Gasset, in a letter dated from Havana on July 31<sup>st</sup> 1861, addresses the Governor Superintendent of the Island of Santo Domingo as follows:

*“enterada la Reina sobre la consulta que se le hace sobre los portes que deberán satisfacer las cartas, periódicos e impresos que se remitan a la isla de Santo Domingo o que se reciban de la misma en la península; ha tenido a bien disponer S.M. manifieste a V.S que desde luego deben hacerse extensivas a aquella provincia las tarifas vigentes en las islas de Cuba y Puerto Rico, como también las demás disposiciones que rigen sobre el particular”.*

A fin de cumplir las disposiciones con relación a las tarifas, el 8 de julio de 1861 el Administrador General de Rentas Terrestres y Correos solicitó al Capitán General de Cuba el envío de sellos para ser usados en la correspondencia.

Se pasó luego al nombramiento interino de D. Manuel D. Cruzat como Administrador General de Correos. Cruzat venía de los Estados Unidos donde se había desempeñado como cónsul de España, y es de suponer que allí había estado en contacto con el sistema postal norteamericano que, organizado por Benjamín Franklin un siglo antes, estaba a la altura de los más eficientes de Europa.

Con relación al nombramiento de Cruzat, no sabemos en qué fecha éste comenzó a desempeñar sus funciones como administrador de correos. Sabemos, sin embargo, que ya el 8 de agosto de 1861 ocupaba la posición, pues en esa fecha dirige una carta al Capitán General, la cual firma en su condición de administrador de correos, en la que señala:

*“Exigiendo los intereses de la Hacienda el establecimiento cuanto antes del previo franqueo obligatorio en esta provincia, sería conveniente la publicación y puesta en vigor del Real Decreto del 6 de mayo de 1856, lo que tengo el honor de proponer, etc., etc.”<sup>2</sup>.*

Aunque, como vimos, la disposición ordenando que se aplicasen en Santo Domingo las mismas tarifas vigentes en Cuba y Puerto Rico tiene fecha 31 de julio, no fue hasta el 6 de septiembre cuando Cruzat hizo publicar en la Gaceta de Santo Domingo lo dispuesto por Gasset. Puso al mismo tiempo en conocimiento

*“having learned the Queen of the consultation made regarding the amounts to be paid for letters, newspapers, and printed material sent to the island of Santo Domingo or which are received from the same in the peninsula; H.M. has been pleased to indicate to you that of course the rates in effect in the islands of Cuba and Puerto Rico must be extended to that province, as well as all the other provisions governing such matter.”*

In order to comply with the provisions regarding rates, on July 8<sup>th</sup> 1861, the General Administrator of Terrestrial Rents and Posts requested the Captain General of Cuba to provide stamps to be used on correspondence.

Next they appointed D. Manuel D. Cruzat as interim Postmaster General. Cruzat was relocating from the United States where he had been Consul of Spain, and one may assume that there he had been in contact with the United States Postal System which, having been organized by Benjamin Franklin a century earlier, was as good as the most efficient postal systems in Europe.

With respect to Cruzat’s designation, we do not know the date in which he took office as Postmaster General. But we do know that by August 8<sup>th</sup> 1861, he held the position because on such date he addressed a letter to the Captain General signed in his capacity as Postmaster General, in which he states:

*“The interests of the Treasury requiring the immediate establishing of obligatory pre-payment of postage in this province, it would be convenient to publish and put into effect the Royal Decree dated May 6<sup>th</sup>, 1856, which I have the honor to propose, etc., etc.”<sup>2</sup>*

Although, as we have seen, the provision ordering the application in Santo Domingo of the same rates in effect in Cuba and Puerto Rico bears the date of July 31<sup>st</sup>, it wasn’t until September 6<sup>th</sup> when Cruzat ordered the publication in the Gazette of Santo Domingo following Gasset’s instructions. At the same

2 Copiador de Oficios de la Administración General de Correos. Legajo 37, Exp. 16. AGN.  
Copier of Official Documents of the General Mails Administration. File 37, Exp. 16. AGN.

del público el Decreto de Leopoldo O'Donnell del 6 de mayo de 1856, que disponía que el franqueo previo de la correspondencia sería obligatorio a partir del 1º de enero de 1857.

El 7 de septiembre, el Administrador General de Correos solicitó el nombramiento de los empleados de correos. La relación enviada fue la siguiente:

Interventor	Alejandro Bonilla
Oficial Primero	David González del Valle
Oficial Segundo	Juan Peña
Oficial Tercero	Manuel Ma. Reyes
Escribiente	Carlos Rafael
Mozo de Oficina	
Portero	

Para las Administraciones Provinciales se nombró a:

Samaná	José Peláez y Campomanes <sup>3</sup>
Santiago	Juan Uría Valdez
Puerto Plata	Eulogio Foncelledo
La Vega	Pedro Villanueva
Seibo	Felipe F. de Castro
Azua	Juan de Urrabieta

Además, había una serie de estafetas, que denominamos principales, en las comunidades de Baní, Guerra, Pulgarín, Sabana de la Mar, Hato Mayor, Monte Plata, Cotuí, Moca y Altamira en las cuales había un administrador, y otras 16 estafetas que estaban a cargo de los alcaldes o de los comandantes de armas, localizadas en San Cristóbal, San José de Ocoa, Barahona, Neiba, San Juan, Las Matas, Los Llanos, Higüey, San Pedro de Macorís, San José de las Matas, San Francisco de Macorís, Jarabacoa, Guayubín, Sabaneta y Bayaguana.

Todos estos nombramientos tenían carácter interino. El 12 de noviembre de 1861, Serrano, el Gobernador de Cuba, aprobó los nombramientos de Cruzat y Bonilla. Esos nombramientos fueron ratificados por O'Donnell el 4 de diciembre junto con el de José Peláez de Campomanes en Samaná. Con relación al nombramiento de los demás empleados, O'Donnell señala que

time he published Leopoldo O'Donnell's Decree of May 6<sup>th</sup> 1856, ordering that the use of stamps on correspondence would be obligatory as of January 1<sup>st</sup> 1857.

On September 7<sup>th</sup>, the Postmaster General requested the designation of the various postal employees. The list provided included the following positions:

<i>Auditor</i>	Alejandro Bonilla
First Officer	David González del Valle
Second Officer	Juan Peña
Third Officer	Manuel Ma. Reyes
Scribe	Carlos Rafael
Office Clerk	
Doorman	

The following were named to the Provincial Post Offices:

Samaná	José Peláez y Campomanes <sup>3</sup>
Santiago	Juan Uría Valdez
Puerto Plata	Eulogio Foncelledo
La Vega	Pedro Villanueva
Seibo	Felipe F. de Castro
Azua	Juan de Urrabieta

In addition, there were a series of sub-post offices, which we call main offices, in the communities of Baní, Guerra, Pulgarín, Sabana de la Mar, Hato Mayor, Monte Plata, Cotuí, Moca, and Altamira, where there was an administrator, and 16 other offices managed the mayors or military commanders, located in San Cristóbal, San José de Ocoa, Barahona, Neiba, San Juan, Las Matas, Los Llanos, Higüey, San Pedro de Macorís, San José de las Matas, San Francisco de Macorís, Jarabacoa, Guayubín, Sabaneta and Bayaguana.

These titles were interim in nature. On November 12<sup>th</sup> 1861, Serrano, Governor of Cuba, approved the designations of Cruzat and Bonilla. These were ratified by O'Donnell on December 4<sup>th</sup> together with that of José Peláez de Campomanes in Samaná. Regarding the naming of the rest of the employees, O'Donnell indicates that he was not required to give his approval

3 Copiador de Oficios de la Administración General de Correos. Legajo 37, Exp. 16. AGN.  
Copier of Official Documents of the General Mails Administration. File 37, Exp. 16. AGN.

no se requería diera su aprobación a aquellos nombramientos de empleados con un salario anual inferior a los \$800 anuales, que era el tope establecido en virtud del Real Decreto del 24 de octubre de 1859.

En cuanto al nombramiento de Bonilla como Interventor, no hemos podido establecer la naturaleza de sus funciones. Cabe señalar que Bonilla era el Administrador de Correos al producirse la Anexión, lo que hace suponer que estaba muy ligado a Santana y que conocía mejor que nadie el funcionamiento del servicio postal en el país. Es posible que eso explique la razón por la cual fue mantenido en la segunda posición en el correo después de Cruzat. En algún momento, siendo todavía Cruzat Administrador de Correos, aparentemente se produjo una desavenencia entre Bonilla y Cruzat, que movió al primero a enviar el 26 de enero de 1863 una instancia al Gobierno Superior Civil de Santo Domingo pidiendo que se *“designe el reglamento o norma a que debe sujetarse en el desempeño de su destino”*. Con relación a esa instancia, hay una nota donde se señala que *“ignorando las causas que han obligado al peticionario a recurrir a la autoridad de V.E. en solicitud de que le señalen las atribuciones de su empleo, opina por que se pida informe al Administrador de Correos”*<sup>4</sup>.

No sabemos si este Alejandro Bonilla es quien fue luego uno de nuestros más destacados pintores. El Bonilla pintor nació en 1820 y murió en 1901, por tanto pudo ser él, pues en 1861 tenía 41 años.

Con relación a la administración de correos de Samaná, esa oficina fue durante la Anexión la más importante del país después de la de Santo Domingo. Para hacerse cargo de esa administración, Cruzat propuso el 27 de agosto de 1861 a Nicolás Mas, quien aparentemente era su amigo. Sin embargo, cuando el 7 de septiembre apareció la lista de los empleados de correos aprobados, a quien nombraron fue a José Peláez de Campomanes, suponemos que palanqueado por su hermano Antonio. Cuando el 20 de junio de 1863 José murió en el cargo, Cruzat se apresuró a nombrar como administrador de correos de Samaná a su amigo Mas.

to the appointing of employees with an annual salary of less than \$800, which was the limit established by the Royal Decree of October 24<sup>th</sup> 1859.

Regarding the designation of Bonilla as *Auditor*, we have not been able to establish the nature of his functions. It is worth noting that Bonilla was Postmaster General when the Annexation occurred, which leads one to assume that he was very close to Santana, and knew better than anyone how the postal service in the country worked. It's possible that this explains why he was kept in the second-highest position in the postal system after Cruzat. At some point, when Cruzat was still General Postmaster, apparently a disagreement between Bonilla and Cruzat led the former to send a petition to the Superior Civil Government of Santo Domingo on January 26<sup>th</sup> 1863 requesting that *“he designated the regulation or norm to which the performance of his function must be subject.”* Regarding this petition, there is a note indicating that *“not being aware of the causes that have forced the petitioner to resort to the authority of Your Excellency in requesting that he be informed of the powers of his job, he recommends that it be requested that the General Postmaster be informed.”*<sup>4</sup>

We do not know whether this Alejandro Bonilla is the one who was later one of our most distinguished painters. The painter Bonilla was born in 1820 and died in 1901, so it could have been him, as in 1861 he would have been 41 years old.

With regard to the management of the post office in Samaná, that office was the most important one in the country following the office of Santo Domingo during the period of the Annexation. To run this office, on August 27<sup>th</sup> 1861, Cruzat appointed Nicolás Mas who apparently was his friend. Nevertheless, when the list of approved postal employees appeared on September 7<sup>th</sup>, the one who was named was José Peláez de Campomanes, we assume having been lobbied by his brother Antonio. When on June 20<sup>th</sup> 1863 José died in office, Cruzat hurried to name his friend Mas as Postmaster of Samaná.

4 Copiador de oficios del Gobierno Superior Civil. Legajo 37, Exp. 1. AGN.  
Copier of official documents of the Superior Civil Government. File 37, Exp. 1. AGN.



Pero, volviendo a la oficina de correos de Samaná, cabe señalar que estando las ciudades de La Habana y San Juan en la costa norte de las islas de Cuba y Puerto Rico, a los vapores correos que hacían el servicio entre las Antillas y la Península, se les hacía muy costoso y les consumía más tiempo en su viaje entre España y las Antillas pasar por San Juan, entrar en el Caribe por el Canal de la Mona, tocar Santo Domingo a dejar y recoger la correspondencia y subir por el estrecho de Maisí para volver a la costa norte de Cuba para enfilarse hacia La Habana. Por tanto se dispuso que *“desde el primer viaje, los vapores correos transatlánticos harán escala a la ida en la bahía de Samaná, siendo directas las expediciones de regreso desde La Habana a Cádiz o Vigo y utilizándose siempre la línea que provisionalmente se establecerá muy pronto entre la Isla de Santo Domingo, Cuba y Puerto Rico”*. El primer despacho fue realizado el 6 de agosto de 1861.

Como resultado de esta disposición, la correspondencia destinada a Santo Domingo se dejaba en Samaná, desde donde era transportada a Sabana de la Mar y de allí a Pulgarín, según vimos, una de las estafetas principales. En ese tiempo Pulgarín, no debía tener más de tres o cuatro casas (aún hoy es apenas una aldea) pero su importancia se debía a que era la estación de relevo donde un posta enviado desde Santo Domingo recogía la correspondencia.

Cabe destacar, sin embargo, que el transporte de la correspondencia entre Samaná y Santo Domingo durante la Anexión siempre fue precario. Esto hizo que el 16 de agosto de 1862 se solicitara que los buques, en vez de dejar la correspondencia en Samaná se desviaran hacia Santo Domingo. La solicitud fue rechazada por razones de costo y como solución se indicó que se había dispuesto construir un nuevo camino que enlazara a Santo Domingo con Samaná, camino que, como es de suponer, nunca se construyó. Hace apenas siete años que fue construida esa vía.

Aunque para mediados de agosto de 1861 el correo se hallaba medianamente organizado, aún no se disponía de los medios para transportar la correspondencia entre las distintas localidades. Debe tenerse presente que en ese tiempo en el país no existían carreteras y que el sistema vial estaba integrado en el mejor de los casos por caminos de herradura.

Revisiting the post office in Samaná, it is worth noting that the cities of Havana and San Juan being on the north coasts of the islands of Cuba and Puerto Rico, it was very costly and more time-consuming for the mail steamers providing service between the Antilles and the Peninsula on their voyage between Spain and the Antilles to pass by San Juan, enter the Caribbean through the Mona Passage, dock in Santo Domingo to drop off and collect correspondence, and then go through the Maisí Strait to return to the north coast of Cuba and head towards Havana. For that reason it was ordered that *“starting with the first voyage, the trans-Atlantic mail steamers will stop on the voyage out in the Bay of Samaná, and the return voyages will be direct from Havana to Cádiz or Vigo and always using the line which will be provisionally established very soon between the Island of Santo Domingo, Cuba, and Puerto Rico.”* The first dispatch was made on August 6<sup>th</sup> 1861.

As a result of this order, the correspondence addressed to Santo Domingo was dropped off in Samaná, from where it was transported to Sabana de la Mar and from there to Pulgarín, one of the main offices, as we have stated. At that time Pulgarín couldn't have had more than three or four houses (even today it is barely a village), but its importance was due to the fact that it was the relief station where a courier sent from Santo Domingo collected the correspondence.

It is worth noting, however, that the transporting of correspondence between Samaná and Santo Domingo during the Annexation was always precarious. This led to the request on August 16<sup>th</sup> 1862, that the ships, instead of dropping off correspondence in Samaná, be diverted to Santo Domingo. The request was rejected for cost reasons and as a solution it was ordered the construction of a new road linking Santo Domingo with Samaná, which we can assume was never built. Incidentally, this highway was built barely seven years ago.

Although by mid-August 1861 the postal service was moderately organized, there were still no means to transport correspondence between the different localities. We should remember that at that time in this country there were no highways, and the roadway system was made up, in the best of cases, by mule tracks.



Suponemos que a solicitud de Cruzat, el 22 de agosto el Gobernador Superior Civil dispuso asignar 124 individuos del cuerpo de Infantería y Dragones *“con el exclusivo objeto de dedicarse al Servicio de Correos, a cuyo efecto doy con esta fecha las órdenes convenientes a las Autoridades Militares a fin de que los pongan a disposición de los Administradores de Correos respectivos, etc., etc.”*<sup>5</sup>. Al día siguiente se dispuso que *“se abone a cada uno de los individuos que han de hacer el servicio a caballo 30¢ diarios y los de a pie a razón de 20¢”*.

Los 124 individuos fueron distribuidos por provincias en la siguiente forma:

Santo Domingo	40
Seibo	12
Azua	21
La Vega	25
Santiago	26

En cuanto al pago de las sumas aprobadas, Cruzat señala, en comunicación del 10 de septiembre, que *“me ha parecido lo más conveniente como único medio posible, instruir a los referidos administradores giren semanalmente a cargo de esta dependencia general por el importe de los sueldos que correspondan al número de conductores dependiente de su autoridad, remitiendo al propio tiempo los justificantes que han motivado este libramiento”*<sup>6</sup>.

A esta comunicación respondió el 12 de septiembre el Gobernador de Azua diciendo que la orden de suministrar los 21 dragones fue cumplida, pero que en cuanto al pago de los 30¢ diarios a los postas, *“no existiendo fondos en esta Administración de Hacienda ni tampoco en la de correos, pues esta última nada produce, lo elevo al conocimiento de usted para los fines convenientes”*.

Es probable que la situación que se presentaba en Azua se repitiera en el resto del país e hiciera ver a Hacienda que el sistema de girar semanalmente el importe de los sueldos no era práctico teniendo en cuenta las limitaciones en que se desenvolvían las distintas dependencias del Estado, pues el 20 de septiembre se le respondió que se habían dado

We have assumed that at Cruzat’s request, on August 22<sup>nd</sup> the Superior Civil Governor ordered the assigning of 124 individuals from the corps of Infantry and Dragoons *“for the exclusive purpose of being dedicated to the Postal Service, to which effect I give on this date the corresponding orders to the Military Authorities so that they make available to the respective Postal Service Administrators, etc., etc.”*<sup>5</sup>. The next day it was ordered that *“each one of the individuals who must provide service on horseback be given 30¢ daily, and those on foot at the rate of 20¢.”*

The 124 individuals were distributed by province as follows:

Santo Domingo	40
Seibo	12
Azua	21
La Vega	25
Santiago	26

Regarding the payment of the amounts approved, Cruzat points out, in a communication dated September 10<sup>th</sup>, that *“I have deemed it most convenient as the only possible means, to instruct the said administrators to draft weekly this general dependency for the amounts of the salaries corresponding to the number of mail couriers dependent on their authority, forwarding at the same time the justifications that have motivated this order of payment.”*<sup>6</sup>

On September 12<sup>th</sup> the Governor of Azua responded saying that the order to supply the 21 dragoons had been fulfilled, but regarding the payment of the 30¢ daily to the riders, *“there being no funds in this Treasury Administration nor in the postal administration, since the latter produces nothing, I inform you of this for as appropriate.”*

It is possible that the situation in Azua was echoed in the rest of the country, and allowed for the Treasury to see that the system of weekly drafting of the amounts of salaries was not practical, taking into account the limitations affecting the various dependencies of the State, as on September 20<sup>th</sup> there was a reply that orders had been given to provide funds to that Administration.

5 Copiador de Oficios de la Gobernación y Capitanía General. Legajo 37, Exp. 14. AGN.

Copier of Official Documents of the Government House and Captaincy General. File 37, Exp. 14. AGN.

6 Ídem. Legajo 37, Exp. 14. AGN.

Id. File 37, Exp. 14. AGN.

las órdenes para que se proveyese de caudales a aquella Administración.

El servicio de transporte de la correspondencia desde sus inicios confrontó problemas. El 19 de septiembre Cruzat se dirigió al Gobernador en los siguientes términos:

*"Tengo el honor de poner en conocimiento de V.E. que por falta de conductores se haya detenida en esta Administración General la correspondencia que debía haber salido anteayer para el interior de la isla. Se han satisfecho los sueldos de los dragones de esta común así como los de Baní, Sanguino (¿Santiago?), Guerra y Los Llanos hasta el 15 del corriente mes y se han pedido las cuentas a todas las administraciones de la isla para abonar a cada una las cantidades que les han correspondido hasta la fecha por el servicio de conducción de correos y sin embargo, cada vez que se ha ofrecido despachar la correspondencia, hemos tropezado con el inconveniente de no contar con un solo dragón que la conduzca. Ya que a este cuerpo se le abona un sueldo, debiera exigírsele bajo alguna pena el cumplimiento del servicio a que se le ha destinado. Creo haber adivinado el secreto motivo de este desorden y es la circunstancia de no haber señalado sueldo alguno al Coronel del Cuerpo que naturalmente presta de mala gana un servicio que se le ha impuesto sin remuneración de ninguna especie"*<sup>7</sup>.

Nueve días más tarde Cruzat, al darse cuenta de que no iba a lograr que los dragones que tenía asignados prestasen el servicio previsto, dirige al Gobernador una larga comunicación en la que le plantea que para dar solución al problema se contratasen veinte individuos que hicieran el servicio en toda la isla y estuvieran a las órdenes inmediatas de la Administración General de Correos. Propone que se les pague \$45 al mes y que ellos se encarguen de agenciarse su montura. Reconoce que el tema de la montura puede ser un problema pero para solucionarlo propone que a cada posta se le preste la suma que requeriría para

The service of transporting of correspondence confronted problems since the beginning. On September 19<sup>th</sup> Cruzat addressed the Governor in the following terms:

*"I have the honor to make Your Excellency aware that due to the lack of riders, we have had to detain in this General Post Office the correspondence which should have gone out on the day before yesterday to the interior of the island. The salaries of the dragoons of this commune have been satisfied, as well as those of Baní, Sanguino (Santiago?), Guerra, and Los Llanos until the 15<sup>th</sup> of this month, and account balances have been requested from all the administrations on the island in order to provide each one with the amounts corresponding to them to date for the service of transporting mail, and nevertheless, each time that we have tried to dispatch correspondence, we have run into the inconvenience of not having a single dragoon that can transport it. Since this corps is given a salary, it should be required under some penalty to fulfill the service assigned to it. I believe I have guessed the secret motive for this disorder, and it is the circumstance of not having assigned any salary whatsoever to the Colonel of the Corps who naturally is resentful of performing a service which has been imposed on him without any remuneration of any kind."*<sup>7</sup>

Nine days later Cruzat, realizing that he wasn't going to get the dragoons assigned to him to provide the service, addressed a long letter to the Governor proposing that, in order to solve the problem, twenty individuals be contracted to provide the service throughout the island and be under the immediate orders of the General Postmaster. He proposed that they be paid \$45 a month, and that they be responsible for obtaining their mounts. He acknowledged that the subject of the mounts might be a problem, but to solve it, he proposed that each individual be lent the amount he would require to purchase his mount. The

<sup>7</sup> Ídem. Legajo 37, Exp. 14. AGN.  
Id. File 37, Exp. 14. AGN.

la compra de la montura. La suma prestada se le descontaría en tres pagos. Pidió se le adelantaran \$1,500 para la compra de los caballos.

Las autoridades, comprendiendo la importancia de dar una rápida solución al problema del despacho de la correspondencia que ya tenía dos semanas estancada en el correo, aprobaron la propuesta de Cruzat el mismo día.

Como parte del nuevo sistema que le fue autorizado a Cruzat, se preparó un Reglamento de los Conductores de Correos. El reglamento consta de 26 artículos y regula todo lo relativo al nuevo sistema, incluyendo condiciones para aspirar a conductor, la exigencia de que estuvieran provistos de un caballo joven y robusto, su compromiso de ofrecer sus servicios durante un año, horarios, uniformes, sueldos, normas de conducta, prohibición de enajenar el caballo antes de terminar de pagarlo, etc.

Una vez establecido el nuevo sistema de conducción de la correspondencia se hizo saber a los gobernadores provinciales que de acuerdo al Art. 9 de la Ordenanza General de Correos de 1794, en ningún caso podría detenerse el despacho de la correspondencia por más de media hora después de la señalada para su salida.

No conocemos el presupuesto que rigió para los cinco meses que mediaron entre la instalación de la oficina de correos en agosto hasta finales de año. El 31 de diciembre de 1861 se aprobó el presupuesto para el año siguiente. Las partidas consignadas fueron las siguientes:

Administrador General	\$1,900 <sup>8</sup>
Interventor	1,100
Oficial Primero	800
Oficial Segundo	700
Oficial Tercero	500
Escribiente	360
Mozo de Oficina	192
Portero	180

Los sueldos de los Administradores Provinciales eran:

Administrador de Samaná	\$1,000
Administrador de Santiago	800
Administrador de Puerto Plata	600

borrowed sum would be discounted in three payments. He asked to be advanced \$1,500 to purchase the horses.

The authorities, understanding the importance of finding a quick solution to the problem of dispatching the mail which had already been sitting in the office for two weeks, approved Cruzat's proposal that same day.

As part of the new system that Cruzat was authorized to implement, a Regulation for Mail Delivery Riders was drafted. The regulation consisted of 26 articles, and regulated everything about the new system, including qualifications for becoming a mail rider, the requirement that they had a young and strong horse, their commitment to offer their services for a year, schedules, uniforms, salaries, codes of conduct, prohibition from selling the horse before full payment of it, etc.

Once the new mail delivery system was established, the provincial governors were informed that according to Article 9 of the General Mail Ordinance of 1794, in no case could the dispatching of correspondence be held up for more than half an hour after the time scheduled for its departure.

We do not know the budget established for the five months between the installation of the mails office in August until the end of the year. On December 31<sup>st</sup>, 1861, the budget for the following year was approved. The items consigned were as follows:

Postmaster General	\$1,900 <sup>8</sup>
Controller	1,100
First Officer	800
Second Officer	700
Third Officer	500
Scribe	360
Office Mozo	192
Porter	180

The salaries of the Provincial Postmasters were:

Postmaster of Samaná	\$1,000
Postmaster of Santiago	800
Postmaster of Puerto Plata	600

<sup>8</sup> Documentos de la Anexión. Exp. # 418. AGN.  
Documents of the Annexation. File # 418. AGN.

Administrador de La Vega	500
Administrador de El Seibo	500
Administrador de Azua	400

Postmaster of La Vega	500
Postmaster of El Seibo	500
Postmaster of Azua	400

Aunque ya había sido aprobado el sistema de conductores que eliminó el sistema de los dragones suplidos por el cuerpo de Infantería y Dragones, de lo cual trataremos más adelante, se dispuso que para la conducción de la correspondencia entre las diferentes administraciones se establecería un cuerpo de 104 conductores montados con un sueldo de 6 reales vellón y 10 a pie con un sueldo de 4 reales vellón. No tenemos constancia de que este fuera el servicio de conductores que operara en el país en vista del sistema totalmente distinto que aparece en el presupuesto de 1863, según veremos más adelante.

A la Administración General se le asignaron:

Para gastos de escritorio	\$600
Para adquisición de valijas	\$600
Para gastos extraordinarios	\$300
Para adecuación de interior de la oficina	\$600

A cada una de las Administraciones Provinciales de Samaná, Santiago, Puerto Plata, La Vega, El Seibo y Azua se le asignaron \$96 para gastos de escritorio y a cada una de las oficinas del interior una dotación de \$150 para gastos de instalación.

Para el alquiler de las casas, a la Administración General se le fijó un monto de \$1,200 y a las administraciones de Samaná, Santiago, Puerto Plata, La Vega, El Seibo y Azua la suma de \$144 anuales.

Para el bote para la correspondencia entre Samaná y Sabana de la Mar, \$180 mensuales.

De acuerdo a un cuadro que pudimos localizar en el Archivo General de la Nación, para el 2 de febrero de 1862 Cruzat había establecido cuatro líneas según el siguiente detalle:

Although the mail rider system had already been approved, eliminating the system of dragoons supplied by the corps of Infantry and Dragoons, which will be addressed below, it was ordered that to transport the correspondence between the various post offices it would be established a corps of 104 riders with a salary of 6 *reales de vellón* and 10 on foot with a salary of 4 *reales de vellón*. We have no proof that this was the delivery service that would operate in the country in view of the totally different system that appears in the budget of 1863, as we shall see further below.

The following amounts were assigned to the Postmaster's office:

For office expenses	\$600
Purchase of valises or pouches	\$600
Extraordinary expenses	\$300
Fixing up the office interior	\$600

Each of the Provincial Postmasters of Samaná, Santiago, Puerto Plata, La Vega, El Seibo, and Azua were assigned \$96 for office expenses, and each of the offices of the interior were provided with \$150 for installation expenses.

For the rental of houses, the General Postmaster set itself the amount of \$1,200, and for the administrations of Samaná, Santiago, Puerto Plata, La Vega, El Seibo, and Azua, the sum of \$144 annually.

For the boat to transport the correspondence between Samaná and Sabana de la Mar, \$180 monthly.

According to a chart we were able to locate in the General Archives of the Nation, by February 2<sup>nd</sup> 1862, Cruzat had established four lines, as listed below:



Líneas Lines	Conductores a caballo Mail riders	Conductores a pie Foot couriers
Samaná	3	---
Seibo	2	1
Cibao	8	2
Azua	6	1
Total	19	4

Ravelo<sup>9</sup> indica que el 17 de febrero de 1862 se propuso un presupuesto adicional para los sueldos de los administradores de una serie de estafetas que se consideraban indispensables. El presupuesto fue aprobado por la Junta Consultiva de Hacienda el 3 de abril y elevado a S.M. para su aprobación Superior.

Las administraciones favorecidas y sumas aprobadas fueron las siguientes:

Baní	\$150
Guerra	150
Pulgarín	96
Sabana de la Mar	120
Hato Mayor	120
Monte Plata	120
Cotuí	150
Moca	120
Altamira	96

Aparentemente las sumas aprobadas se pagaron (si fue que en verdad se pagaron) únicamente en 1862. Ni en el presupuesto para el año 1863, que comentamos más adelante, ni en el de 1864 aparecen consignados sueldos para esas administraciones.

El 11 de abril de 1862, Alejandro Bonilla actuando en su calidad de Interventor pero firmando además como Administrador General Incidental, envió al Gobernador Superior Civil unos cuadros muy detallados dando los itinerarios de la línea del Oeste con los puntos de salida, día, hora y destino, tanto de ida como de regreso. El 29 de abril, Cruzat envió unos cuadros similares para las rutas de línea del Norte.

El 11 de diciembre de 1862 fue aprobado el presupuesto para el año 1863 el cual ascendió a \$26,902. Fue en muchos sentidos similar al del

Ravelo<sup>9</sup> indicates that on February 17<sup>th</sup> 1862, an additional budget was proposed for the salaries of the postmasters of several offices that were considered indispensable. The budget was approved by the Consultation Board of the Treasury on April 3<sup>rd</sup> and brought before H.M. for his approval.

The favored administrations and their approved amounts were:

Baní	\$150
Guerra	150
Pulgarín	96
Sabana de la Mar	120
Hato Mayor	120
Monte Plata	120
Cotuí	150
Moca	120
Altamira	96

Apparently the approved amounts were paid (if these were ever really paid) only in 1862. Neither the 1863 budget, which will be addressed below, nor the one for 1864 included salaries for these administrations.

On April 11<sup>th</sup> 1862, Alejandro Bonilla, acting in his capacity as Auditor (*Interventor*) but also signing as Temporary Administrator General, sent to the Superior Civil Governor some very detailed charts giving the itineraries of the Western line with the points of departure, day, time, and destination, both outbound and incoming. On April 29<sup>th</sup> Cruzat sent some similar charts for the routes of the Northern line.

On December 11<sup>th</sup> 1862, the 1863 budget, which totalled \$26,902, was approved. In many regards it was similar to the one for the previous year. The main changes were the consigning of

9 Ravelo. Op. Cit. p. 120.

año anterior. Los principales cambios fueron que se consignó un sistema de 42 conductores con los siguientes sueldos:

2 conductores de \$50 al mes cada uno  
9 conductores de \$40 al mes cada uno  
4 conductores de \$30 al mes cada uno  
2 conductores de \$25 al mes cada uno  
9 conductores de \$20 al mes cada uno  
8 conductores de \$15 al mes cada uno  
8 conductores de \$10 al mes cada uno

Las asignaciones para materiales en 1863 fueron las siguientes:

Gratificación para gastos de escritorio y libros	\$600
Para renovación y entretenimiento de valijas	150
Para manutención de 3 acémilas	360

Los gastos de oficina para las administraciones provinciales se mantuvieron inalterados lo mismo que las sumas asignadas para el alquiler de las casas, excepto para la que ocupaba la Administración General, que fue rebajada a \$720. La suma asignada para el bote que transportaba la correspondencia entre Samaná y Sabana de la Mar fue rebajada de \$180 mensuales a la mitad, o sea, \$90 mensuales.

Este presupuesto, aprobado el 11 de diciembre de 1862, montaba \$26,902.

El 7 de noviembre de 1863 fue sometido el nuevo presupuesto para 1864. La situación en el país se había deteriorado, según veremos más adelante, Cruzat había pedido licencia para trasladarse a España por motivos de salud y lo más probable es que los ingresos del correo, que siempre fueron magros, se hubieran reducido como consecuencia de la guerra de la Restauración. En consecuencia, el presupuesto para 1864 disminuyó considerablemente todas las partidas. Por sólo citar algunas, el sueldo del administrador general se redujo de \$1,900 a \$1,200; el del interventor de \$1,100 a \$800; el administrador de Samaná de \$1,000 a \$600<sup>10</sup> y

a system of 42 mail riders with the following salaries:

2 mail riders at \$50 per month each  
9 mail riders at \$40 per month each  
4 mail riders at \$30 per month each  
2 mail riders at \$25 per month each  
9 mail riders at \$20 per month each  
8 mail riders at \$15 per month each  
8 mail riders at \$10 per month each

In 1863 the budget allocations for materials were the following:

Office expenses and books	\$600
Renewal and holding of pouches/valises	150
Feeding of 3 horses and pack animals	360

Office expenses for the provincial post offices remained the same, as did the amounts assigned for the rental of houses, with the exception of the house occupied by the General Postmaster's Office, which was lowered to \$720. The amount assigned for the boat transporting correspondence between Samaná and Sabana de la Mar was reduced in half, from \$180 monthly to \$90.

This budget, approved on December 11th, 1862, came to \$26,902.

The new budget for 1864 was submitted on November 7<sup>th</sup> 1863. The country's situation had deteriorated, as we shall learn below. Cruzat had requested leave time to go to Spain because of his health, and it is possible that the income from the postal services, which was always meager, had dropped as a consequence of the War of Restoration. As a result, the 1864 budget showed considerable reductions in every item. Just to cite a few, the salary of the General Postmaster was dropped from \$1,900 to \$1,200; that of the Auditor from \$1,100 to \$800; the Samaná administrator from \$1,000 to \$600,<sup>10</sup> and the salaries of the Riders was cut by two-thirds.

10 El sueldo de José Peláez de Campomanes era de \$1,100 por ser hermano de Antonio. Al morir éste, no había razón para que el nuevo administrador ganara más que los demás administradores provinciales.

José Peláez de Campomanes's salary was \$1,100 as he was Antonio's brother. When Antonio died, there was no reason for the new administrator to earn more than the rest of the provincial administrators.

los sueldos de los conductores se redujeron en dos terceras partes.

Al producirse la Anexión, la Administración Principal de Correos estaba localizada en los bajos del edificio donde está actualmente el Museo de las Casas Reales. El 19 de diciembre de 1861, Cruzat informa que a partir del próximo lunes (23 de diciembre), el Correo se trasladaría a la calle El Conde, entre la Merced y San José.

El primer administrador general de correos que tuvieron las autoridades españolas fue, según vimos, Manuel Cruzat. Asumiendo como inicio de sus funciones la fecha de su primera comunicación, ya citada, en este cargo tendríamos que los administradores de correos durante la Anexión fueron los siguientes:

When the Annexation took place, the Main Post Office was located in the lower level of the building currently housing the Museum of Royal Houses. On December 19<sup>th</sup> 1861, Cruzat reported that as of the following Monday (December 23<sup>rd</sup>), the Post Office would move to El Conde Street, between La Merced and San José.

The first General Postmaster for the Spanish authorities was, as we have learned, Manuel Cruzat. Assuming that he took office on the date of his first communication cited above, the General Postmasters during the Annexation would have been the following:

Manuel Cruzat	Del 8 de agosto de 1861 al 20 de julio de 1863. From August 8 <sup>th</sup> 1861 to July 20 <sup>th</sup> 1863.
José Ma. Foncelledo	Del 20 de julio de 1863 al 27 de octubre de 1863. From July 20 <sup>th</sup> 1863 to October 27 <sup>th</sup> 1863.
Alejandro Bonilla	A partir del 27 de octubre de 1863. After October 27 <sup>th</sup> 1863.
José E Roca <sup>11</sup>	

D. Manuel D. Cruzat fue, tal como hemos señalado, el primer administrador de correos. De la copiosa correspondencia que envió tanto a sus superiores como a sus subalternos ha surgido la figura de un funcionario serio y trabajador, empeñado en hacer eficiente el servicio en medio de las precariedades económicas en las que le tocó trabajar y de la ineptitud de la plantilla disponible.

El 27 de junio de 1863 solicitó al Superior Gobierno una licencia de seis meses para trasladarse a la península por motivos de salud. Cruzat fue referido al Jefe de la Sanidad Militar, quien le diagnosticó una flojera profunda y completamente crónica y se le autorizó la licencia. No asociamos el diagnóstico a ninguna enfermedad específica y nos preguntamos si los males de Cruzat no estarían asociados a su frustración por estar

As previously indicated, D. Manuel D. Cruzat was the first General Postmaster. From the abundant correspondence which he sent both to his superiors and his personnel, has emerged the portrait of an honest and hard-working official committed to providing an efficient service in the midst of the economic uncertainties characterizing his times and the ineptitude of the workforce available.

On June 27<sup>th</sup> 1863, he requested the Superior Government for a six-month leave to go to Spain for health reasons. Cruzat was referred to the Military Chief of Health, who diagnosed him with a deep-seated and totally chronic weakness, and authorized his leave. We do not associate his diagnosis with any specific ailment, and wonder whether Cruzat's maladies weren't related to his frustration at working in an environment like

11 No se ha podido establecer cuándo cesó Bonilla sus funciones, y en cuanto a Roca, no se pudo determinar cuándo fue nombrado. Sólo al final de la Anexión pudimos localizar un documento firmado por Roca en su condición de Administrador de Correos.

We have not been able to establish when Bonilla left office, and regarding Roca, we were not able to determine when he was appointed. Only at the end of the Annexation were we able to locate a document signed by Roca in his capacity as General Postmaster.

trabajando en un medio como el nuestro con todas las limitaciones que le impedían hacer su trabajo eficientemente. De todos modos, al finalizar su licencia, no volvió a la isla.

En sustitución de Cruzat se recomendó a D. José María Forcelledo, quien se desempeñaba hasta ese momento como encargado de la Contaduría de Hacienda en Puerto Plata. Forcelledo ocupó el cargo a partir del 20 de julio de 1863 pero permaneció en la posición apenas tres meses siendo sustituido por Alejandro Bonilla. No hay registro alguno de las razones por las cuales fue reemplazado o si se trató de una renuncia.

Bonilla, quien como señalamos ya había sido administrador de correos en el último gobierno de Santana, e interventor desde el inicio de la Anexión, fue promovido a administrador a la salida de Forcelledo. Con relación a Bonilla, su paso por la administración de correos es algo oscuro. El 29 de octubre de 1863<sup>12</sup>, Bonilla escribe al Gobernador Superior Civil:

*"Tengo el honor de elevar al conocimiento de V.E. que previo inventario<sup>13</sup> que adjunto, me he hecho cargo de la Administración Gral. de Correos para cuyo desempeño Interino se ha dignado V.E. nombrarme por la superior comunicación de V.E. de fecha 27 del actual".*

Esta comunicación es la que ha servido para fijar el 27 de octubre como la fecha de toma de posesión de Bonilla. Sin embargo, el 17 de diciembre de 1864<sup>14</sup> encontramos la siguiente comunicación:

*"En virtud de las facultades que me concede la Real Orden de 12 de octubre ppdo., he nombrado interinamente y a reserva de la resolución soberana Administrador de Correos a Dn. Alejandro Bonilla, Oficial que era de la Aduana de esta capital, etc., etc."*

ours with all the limitations that prevented him from doing his job efficiently. At any rate, at the end of his leave, he failed to return to the island.

To substitute Cruzat, D. José María Forcelledo was proposed. Until then he had been in charge of the Accounting Office for the Treasury in Puerto Plata. Forcelledo occupied the position starting on July 20<sup>th</sup> 1863, but remained in it barely three months, and he was substituted by Alejandro Bonilla. There is no record whatsoever of the reasons for his replacement or whether he had resigned.

Bonilla, as we indicated, had already been General Postmaster in the former Santana government and Auditor since the beginning of the Annexation, and was promoted to administrator upon Forcelledo's departure. With respect to Bonilla, his term in the postal administration is somewhat obscure. On October 29<sup>th</sup> 1863,<sup>12</sup> in a letter to the Superior Civil Governor, Bonilla writes:

*"I have the honor to bring to Your Excellency's attention that after inventory<sup>13</sup> which I attach, I have taken charge of the General Postmaster, for whose Interim performance Your Excellency has seen fit to name me by means of the communication of Your Excellency dated the 27<sup>th</sup> of the current."*

This communication is the one that has served to set October 27<sup>th</sup> as the date that Bonilla began his tenure. Nevertheless, on December 17<sup>th</sup> 1864<sup>14</sup> he wrote:

*"By virtue of the powers granted me by the Royal Order of October 12th past, I have named in interim capacity and under reservation of the sovereign resolution, as General Postmaster, Dn. Alejandro Bonilla, who was Official of Customs of this capital, etc., etc."*

12 Copiador de Oficios de la Administración de Correos. 29 de octubre de 1863. AGN.  
Copier of Official Documents of the Administration of Mails. 29 October 1863. AGN.

13 Ver Inventario en El Correo en Santo Domingo. Oscar Ravelo, pp. 124/126.  
See Inventory in El Correo en Santo Domingo. Oscar Ravelo, pp. 124/126.

14 Copiador de Oficios del Ministerio de Ultramar. Leg. 27, Núm. 10.  
Copier of Official Documents of the Ministry for Overseas Territories. Leg. 27, No. 10.



De esa comunicación se desprende que en algún momento, Bonilla fue sustituido de su cargo de Interventor de Correos (no sabemos por quién) y trasladado a Aduana pero el 17 de diciembre de 1864 volvió al Correo, esta vez como Administrador. Ravelo, tal como hemos señalado, menciona a Roca, pero no dice cuándo ocupó el cargo. No sabemos cuándo Bonilla fue sustituido por Roca, quien ocupó la administración hasta el final de la Anexión.

Para esa época, aun en muchos países con un mayor desarrollo que el nuestro, no existía la distribución domiciliaria de la correspondencia. Lo usual era que las personas pasaran por el correo a ver si tenían cartas. Aquí, sin embargo, aunque en ese tiempo la población de la ciudad de Santo Domingo posiblemente no excedía los 20,000 habitantes, había un cartero para la distribución de la correspondencia. De acuerdo a una noticia publicada en el Núm. 104 de la Gaceta de Santo Domingo, el cartero cobraba 2½¢ por cada carta. Como en el listado del personal del Correo no aparece un cartero, cabe suponer que los 2½¢ los pagaba quien recibía la carta<sup>15</sup>.

## El Servicio Postal

Según hemos visto, por mandato de la Reina se estableció que las disposiciones postales vigentes en Cuba y Puerto Rico con relación a los portes de las “cartas, periódicos e impresos” se hicieran extensivas a Santo Domingo. Estas órdenes incluyeron la obligatoriedad del franqueo previo de toda la correspondencia, dispuesta por el Primer Ministro Leopoldo O’Donnell el 6 de mayo de 1856, cuando ordenó que:

*“El franqueo previo por medio de sellos de toda la correspondencia pública será obligatorio en todas las provincias de Ultramar desde el día 1º de enero del año próximo de mil ochocientos cincuenta y siete”.*

A fin de cumplir con esa disposición, el Administrador General, Manuel D. Cruzat hizo

From this communication one can assume that at some point Bonilla was substituted in his position as Auditor in the Postal System (we do not know by whom) and transferred to Customs, but on December 17<sup>th</sup> 1864, he returned to the Post Office, this time as Postmaster. Ravelo, as we indicated, mentions Roca, but doesn’t say when he was appointed. We don’t know when Bonilla was substituted by Roca, who remained General Postmaster until the end of the Annexation.

At that time, even in many countries more developed than ours, there was no home delivery of the mail. It was usual for people to go to the post office to inquire whether they had received letters. Here, nevertheless, although at that time the inhabitants of the city of Santo Domingo numbered possibly no more than 20,000, there was a postman to distribute correspondence. According to news published in the 104<sup>th</sup> issue of the Gazette of Santo Domingo, the postman collected 2½¢ for every letter. As no postman appears on the list of the personnel of the Post Office, it can be assumed that the 2½¢ were paid by whoever received the letter.<sup>15</sup>

## The Postal Service

As we have seen, by order of the Queen it was established that the postal provisions in effect in Cuba and Puerto Rico regarding the transporting of “letters, newspapers, and printed material” included Santo Domingo. These orders included the requirement of using stamps on all correspondence, ordered by Prime Minister Leopoldo O’Donnell on May 6<sup>th</sup> 1856, stating that:

*“The use of stamps for all public correspondence shall be obligatory in all the overseas provinces as of January 1<sup>st</sup> of the following year of eighteen fifty-seven.”*

In order to comply with this provision, the General Postmaster, Manuel D. Cruzat, on September 6<sup>th</sup> 1861, in the 34<sup>th</sup> issue of the Gazette

15 En un informe de la Administración de Correos de 1900 se indica que se habían nombrado tres carteros para suplir un servicio que hasta ese momento estaba siendo prestado por carteros pagados por los destinatarios de las cartas; no sabemos si ese sistema databa de los tiempos de la Anexión.

A report from the Mail Administration dated 1900 indicates that three postmen had been named to provide a service which until that time had been provided by postmen paid by the addressees of the letters; we don’t know whether that system dated from the time of the Annexation.

publicar el 6 de septiembre de 1861 en el Núm. 34 de la **Gaceta de Santo Domingo** el Decreto de O'Donnell donde se señala que:

*"En cumplimiento de las disposiciones del Real Decreto que antecede se advierte al Público que no circularán cartas, pliegos ni impresos de ningún género desde el 12 del corriente que depositadas en estas administraciones de correos sin los correspondientes sellos se dirijan al interior o exterior de esta Isla".*

A pesar de que como resultado de la Reforma Postal iniciada por Rowland Hill en Gran Bretaña en 1840, y ya en 1861 extendidas a casi todo el mundo, las tarifas se habían reducido considerablemente, había mucha gente que trataba de evadir el pago del franqueo. Cruzat, que como ya hemos señalado fue un funcionario celoso del cumplimiento de las disposiciones postales, enfrentó con decisión el problema.

El 27 de diciembre de 1861, Cruzat en una carta que dirige al Negociado del Gobierno, denuncia *"el abuso que cometen no tan solo los buques sino los particulares que vienen del extranjero y que transitan por el interior de la isla conduciendo correspondencia no franqueada y entregándola a sus dueños sin que haya pasado por la Administración de Correos defraudando de esta manera la renta"*. Propone que se multe, tanto a los capitanes de los buques como a los que transporten la correspondencia. La petición de Cruzat fue aprobada y el 9 de enero de 1862 se le autorizó a publicar en la Gaceta Oficial un aviso informando que se impondría una multa de \$100 fuertes a los capitanes de los buques y de \$25 a las personas que transportasen cartas sin franqueo.

Uno de los problemas del correo era el escaso personal disponible. En total, Cruzat contaba en su nómina con apenas catorce personas, de las cuales, según vimos, ocho estaban en la oficina principal de Santo Domingo y seis eran los administradores provinciales. Disponía además de 46 conductores y un canoero que transportaba la correspondencia entre Samaná y Sabana de la Mar. El resto del personal estaba integrado por nueve administradores de estafetas y catorce estafetas con un encargado que era el alcalde o el comandante de armas de la localidad. El personal en las estafetas, sin distinción de su

of Santo Domingo, published the O'Donnell Decree indicating the following:

*"In compliance with the provisions of the aforesaid Royal Decree, the Public is advised that no letters, folders, or printed material of any kind will circulate from the 12<sup>th</sup> of the current, having been deposited in these postal administrations without the corresponding stamps, are addressed to the interior of this Island or abroad."*

Despite the fact that, as a result of the Postal Reform initiated by Rowland Hill in Great Britain in 1840 and which by 1861 extended almost throughout the world, the rates had dropped considerably, there were many people who attempted to avoid paying postage. Cruzat, who as we have already seen was an official zealous in complying with postal regulations, faced the problem squarely.

On December 27<sup>th</sup> 1861, in a letter addressed to the Government's Negociado, Cruzat denounced *"the abuse committed not only by the ships but by private individuals who come from abroad and who travel through the interior of the island carrying unstamped correspondence and delivering it to its addressee without having passed it by the Post Office, defrauding the tax collector in this manner."* He proposed to charge a fine on both the ships' captains and to the persons transporting correspondence. Cruzat's petition was approved, and on January 9<sup>th</sup> 1862, he was authorized to publish in the Official Gazette a notice stating that a fine of \$100 fuertes would be imposed on ships' captains and \$25 on persons transporting letters lacking postage.

One of the problems of the postal service was the lack of available personnel. In total, Cruzat had on his payroll barely fourteen individuals, of whom, as we saw, eight were in the main office in Santo Domingo and six were provincial administrators. He also had available 46 riders and one canoe man who transported correspondence between Samaná and Sabana de la Mar. The rest of the personnel was made up of nine branch office administrators and fourteen branch offices with one person in charge, who was the Mayor or Military Commander of the town. Nevertheless, the branch office personnel,

categoría, no tenía, sin embargo, sueldo alguno asignado en el presupuesto del correo.

Entre las medidas tomadas por Cruzat para hacer más eficiente el servicio estuvo disponer que los postas debían partir de sus respectivas localidades los lunes a las ocho de la mañana. El 10 de septiembre de 1861, sin embargo, envió una circular cambiando el día de salida a los martes. Justificó el cambio señalando que, como todas las oficinas estaban cerradas los domingos, no se podía preparar, como era necesario, la correspondencia que debía ser despachada al día siguiente.

Con el propósito de mejorar la puntualidad tanto de los encargados de las distintas administraciones y estafetas como de los conductores, Cruzat dispuso que cada conductor estuviera dotado de un pasaporte donde los administradores de correos debían anotar las horas de llegada y salida. Se solicitó, por otro lado, al comandante de Puerto Plata que diera instrucciones a los comandantes de armas de las localidades situadas entre Santo Domingo y Puerto Plata en el sentido de que debían anotar en los pasaportes de los postas el día y la hora de salida de los conductores.

Ya hemos señalado que por razones económicas y de la duración de los viajes se decidió que la correspondencia generada en España, Cuba y Puerto y dirigida a Santo Domingo y la originada en la isla y destinada a España o a cualquier otro lugar, transportada por los vapores correos que España tenía asignados a sus provincias en el Caribe, fuera manejada a través de la administración de correos de Samaná. La vía más expedita de hacer llegar esa correspondencia hasta Santo Domingo era transportándola en una embarcación hasta Sabana de la Mar y desde allí vía Pulgarín (actualmente una sección de San Pedro de Macorís) hasta Santo Domingo.

Como vimos, en el presupuesto del correo para el año 1862 se consigna la suma de \$180 mensuales como retribución por el servicio de la canoa que transportaba la correspondencia desde Samaná hasta Sabana de la Mar. A lo largo de todo el período de la Anexión, el pago de este servicio fue objeto de agrias disputas entre el Correo y diversos funcionarios que trataban de evadirlo.

Los problemas comenzaron a principios de 1862. El 5 de enero de ese año, Apolinar de Castro,

regardless of their rank, were assigned no salary in the Postal system's budget.

Cruzat's measures to improve the service included dispatching the postal carriers from their respective locales every Monday at eight in the morning. But on September 10<sup>th</sup> 1861, he sent a circular changing the departure day to Tuesday. He justified the change by stating that, as all the offices were closed on Sundays, the correspondence that had to go out on the following day could not be appropriately prepared.

In order to improve the attendance of both the individuals in charge of the various postal offices and branch offices and the postal carriers, Cruzat ordered that each carrier be provided with a passport on which the postmasters had to indicate the arrival and departure times. The commandant of Puerto Plata, on the other hand, was requested to give instructions to the commanders at arms of the towns between Santo Domingo and Puerto Plata that they note in the postal carriers' passports the date and time of departure of the mail carriers.

We have also pointed out that for reasons of economy and duration of the voyages, it was decided that the correspondence generated in Spain, Cuba, and Puerto Rico be directed to Santo Domingo, and that originating in the island and bound for Spain or any other place and transported by the mail steamers that Spain had assigned to the provinces in the Caribbean, be managed through the post office in Samaná. The most expeditious way to get the correspondence to Santo Domingo was to send it by ship to Sabana de la Mar and from there via Pulgarín (now a section of San Pedro de Macorís) to Santo Domingo.

As stated, the postal budget for 1862 included the sum of \$180 monthly as compensation for the canoe service carrying the correspondence from Samaná to Sabana de la Mar. Throughout the period of the Annexation the payment for this service was the subject of bitter dispute between the Postal Service and various officials who tried to get around it.

The problems began in early 1862. On January 5<sup>th</sup> of that year Apolinar de Castro, who held the position of Chief of the Negociado, addressed the Governor stating that "*the General Postmaster*

que ocupaba la posición de Jefe del Negociado, se dirige al Gobernador indicándole que “*el Administrador General de Correos participa a V.E. que habiendo ordenado la Intendencia la suspensión del pago de la canoa que conduce la correspondencia de Samaná a Sabana de la Mar y no teniendo la falúa de resguardo que pueda dar el servicio, quedará esta parte incomunicada con Samaná*”. Como solución se propuso que el vapor de guerra estacionado en la bahía de Samaná prestase el servicio de conducir la correspondencia pública y de oficio a Sabana de la Mar.

Poco después, Apolinar de Castro vuelve sobre el tema y plantea que se use la falúa de resguardo o se subaste el servicio. Dice que es preferible lo segundo pues no cree que lo primero pueda conseguirse en razón de que dado lo extensa de la bahía a los que tripulan la falúa no les dará tiempo para desempeñar otro servicio en adición al de resguardo. En respuesta a esa comunicación de de Castro, Paredes, Secretario de Gobierno, propone que se siga tratando de conseguir la falúa y sólo en caso de que haya inconveniente insuperable, se opte por la subasta.

El 15 de enero de 1863, en vista de que el inconveniente seguía sin solución, el Capitán General ordenó que el vapor **Tetuán** se ocupara del transporte de la correspondencia desde Samaná a Sabana de la Mar. Esto solucionó el problema aunque por poco tiempo, pues el Tetuán se averió. En vista de eso, el administrador de correos de Samaná acudió al Gobernador Político para que le prestara la embarcación, pero éste le respondió que se la podía prestar tan sólo una o dos veces. Frente a esa situación se propuso (y aceptó) volver a contratar una canoa para el servicio.

El 15 de abril el problema subsistía y se autorizó a subastar el servicio fijando el Negociado la subasta en \$180 por mes. La administración de correos de Samaná dice que ese precio es muy bajo. Entretanto, surgió el contratiempo de que a la tripulación de la canoa que estuvo prestando el servicio no se le había pagado. Esto motivó que el 18 de abril de 1863, Apolinar de Castro solicitara al Negociado el pago de las sumas adeudadas.

El 18 de mayo se autorizó un crédito para contratar los servicios de una canoa que prestara

*informs Your Excellency that, the Intendency having ordered the suspension of payment for the canoe which takes the correspondence from Samaná to Sabana de la Mar and as the small barge is not available to provide the service, this part will be cut off from communication with Samaná.*” As a solution, it was proposed that the steamer warship stationed in the Bay of Samaná provided the services of carrying public and official correspondence to Sabana de la Mar.

Shortly thereafter, Apolinar de Castro revisits the topic and proposes that they use the customs barge or that the service be auctioned. He states that it was preferable to auction it off as he didn’t believe that they could get the customs barge because, given the size of the bay, the barge’s crew would not have time to perform any other service besides that of the coastal patrol. In response to Castro’s communication, Paredes, the Secretary of Government, proposes that they keep trying to get the barge, and only if there were an insurmountable obstacle should they decide in favor of an auction.

On January 15<sup>th</sup> 1863, as the problem continued without a solution, the Captain General gave orders for the steamer Tetuán to take charge of transporting correspondence from Samaná to Sabana de la Mar. This solved the problem, however just for a short term, as the Tetuán broke down. In view of this, the Postmaster of Samaná turned to the Political Governor to lend him the ship but the Governor responded that he could only lend it to him one or two times. Thereupon he proposed (and it was accepted) to return to contracting a canoe for the service.

On April 15<sup>th</sup> the problem still persisted, and the auction of the service was authorized the Negociado setting the bid at \$180 per month. The postal administration of Samaná said that such price was very low. Meanwhile, a new problem arose: the canoe’s crew that had been providing service had not been paid. For this reason on April 18<sup>th</sup> 1863, Apolinar de Castro requested that the Negociado pay the amounts owed.

On May 18<sup>th</sup> credit was authorized for contracting the services of a canoe that would provide the service of transporting correspondence between Samaná and Sabana



el servicio de transporte de la correspondencia entre Samaná y Sabana de la Mar. Para el 10 de agosto, los problemas subsistían: el Tetuán continuaba averiado y la falúa sin tripulación. En resumen, se planteó el problema pero no se ofreció ninguna solución. Al final aparece la despedida clásica de todos los funcionarios de la Corona: “V.E. no obstante resolverá lo más acertado”.

Los dos problemas más críticos en todo lo referente al correo durante la Anexión fueron la irregularidad en el servicio debido a la forma desmañada en que operaban los conductores y la preocupación de las autoridades por el costo que estos representaban. Por ejemplo, analicemos el presupuesto de 1863 que ya vimos ascendía a \$26,902. De esa suma, el pago de los conductores montaba \$12,120 lo que representaba el 45% del presupuesto. Fue en esas circunstancias que Cruzat acogió favorablemente el contrato propuesto por Eduardo Dalmeyda al Gobernador el 28 de diciembre de 1862, para el transporte de la correspondencia. El Art. 1º, que define la esencia del servicio, establece lo siguiente:

*“Ofrece tomar a su cargo la contrata de la conducción de la correspondencia pública y de oficio en las dos líneas de correos de Samaná y Azua, por la suma de \$6,000 fuertes al año, es decir: que todos los martes y viernes presentará a la Administración General de Correos los dos conductores que hayan de conducir las valijas, el uno hasta Pulgarín y el otro hasta Baní. El primero pasará por Guerra de ida y vuelta recogiendo la correspondencia que se ofreciere para ambos extremos de la línea, y el segundo lo hará por San Cristóbal practicando la misma operación que el anterior. A la media hora de haber llegado el Correo en Pulgarín y en Baní, tendrá a la disposición de los Administradores de dichas Estafetas los conductores que hayan de llegar hasta Sabana de la Mar y Azua; entendiéndose que no deberá ser de su cuenta la conducción marítima a Samaná. Ni tampoco más allá de Azua”.*

En los otros artículos del contrato se cubre todo lo relativo a las condiciones físicas de los conductores y de las monturas, horarios, multas, etc. El contrato era por un año.

de la Mar. On August 10<sup>th</sup> the problems still persisted: the Tetuán continued to be out of service and the barge had no crew. In summary, there was a problem, but no solution. In the end there appears the classic dismissal of all of the Crown’s functionaries: “Your Excellency nevertheless will resolve it as most appropriate.”

The two most critical problems concerning the postal service during the Annexation were the irregularity of the service due to the clumsy way the riders operated, and the concern of the authorities on the cost they represented. Let us analyze, for example the budget for 1863 which we have learned amounted to \$26,902: from such sum, the payment to the riders amounted to \$12,120 which represented 45% of the budget. It was under these circumstances that Cruzat accepted the contract proposed by Eduardo Dalmeyda to the Governor on December 28<sup>th</sup> 1862, to transport the correspondence. Article 1, which defines the essence of the service, reads as follows:

*“He offers to take charge of the contracting of the conducting of the public and official correspondence in the two postal lines from Samaná and Azua, for the sum of \$6,000 fuertes per year, in other words: that every Tuesday and Friday he shall present to the General Postmaster the two riders who will conduct the valises/pouches, one to Pulgarín and the other to Baní. The former will pass by Guerra both inbound and outbound, picking up the correspondence they may have for each end of the line, and the latter will pass by San Cristóbal, performing the same operation as the former. Half an hour after the Mail has arrived in Pulgarín and in Baní, the riders who proceed to Sabana de la Mar and Azua will be available to the Administrators of said Offices; it being understood that the maritime delivery to Samaná will not be on their account. Neither will it be beyond Azua.”*

Other articles of the contract cover everything related to the physical conditions of the riders and the mounts, timetables, fines, etc. The contract was for one year.

El 6 de enero de 1863, Cruzat envía al Gobernador un largo oficio en el cual ofrece su opinión sobre el contrato propuesto por Dalmeyda, explica las economías que podrían lograrse, aunque señala los problemas que podrían surgir. El 24 de enero, el contrato fue aprobado aunque se propuso que se introdujeran cambios en las horas de salida de los correos.

El 10 de julio de 1863 Dalmeyda sometió una nueva propuesta para establecer un servicio entre la Capital y Pulgarín mediante una o dos sillas de postas<sup>16</sup>. Presenta las ventajas de las mismas tanto para la seguridad de la correspondencia como de cualquier pasajero. Señala, sin embargo, que dado el costo de los carruajes, requiere un contrato de dos a tres años. El 11 de julio, Cruzat, un hombre con una mentalidad progresista, envió una carta dándole su aprobación a la propuesta de Dalmeyda. Esta, sin embargo, no fue aceptada alegándose que “*el Gobierno tiene en proyecto hacer reformas referentes al transporte de la correspondencia*”.

En la revisión de los archivos encontramos otra propuesta de Dalmeyda, de fecha 16 de enero de 1864, para el transporte de la correspondencia desde la capital hasta El Seibo e Higüey. El 4 de febrero, Bonilla la sometió al Gobernador pero no se pudo establecer si la misma fue aceptada.

En noviembre de 1863 (no se sabe el día) se le informó a Dalmeyda que se le había rescindido el contrato en razón de que una Real Orden disponía que la conducción de la correspondencia fuera realizada por cuenta de la Administración General de Correos. En respuesta a esa decisión, éste dirigió el 22 de noviembre de 1863 una carta lacrimosa señalando los grandes gastos en que había tenido que incurrir incluyendo la compra de caballos para los cuales ahora no iba a tener ningún uso y termina pidiendo que se le renovase el contrato y ofreciendo hacer una rebaja en su precio. En esa carta, Dalmeyda menciona su contrato del 24 de enero y otro que firmó el 1º de abril del mismo año y cuyos términos desconocemos. El 23 de diciembre, Bonilla, quien estaba en ese momento al frente de la Administración de Correos, elogia el “exacto y fiel cumplimiento de Dalmeyda y

On January 6<sup>th</sup> 1863, Cruzat sent to the Governor a lengthy official document stating his opinion about the contract proposed by Dalmeyda, explaining the economies that could be achieved, although he points out the problems that could arise. On January 24<sup>th</sup> the contract was approved, although it was proposed that changes be introduced in the times of departure of the mail.

On July 10<sup>th</sup> 1863, Dalmeyda submitted a new proposal to establish service between the Capital and Pulgarín using one or two stagecoaches or “*sillas de posta*.” He stated their advantages both for the security of the correspondence and for that of any passenger. Nevertheless, he points out that given the cost of the carriages, he required a contract for two to three years. On July 11<sup>th</sup> Cruzat, a man with a progressive attitude, sent a letter giving his approval to Dalmeyda’s proposal. Nevertheless, it was not accepted, under the allegation that “*the Government has in mind to make reforms referring to the transporting of correspondence*.”

In reviewing the files, we found another proposal by Dalmeyda, dated January 16<sup>th</sup> 1864, to transport correspondence from Santo Domingo to El Seibo and Higüey. On February 4<sup>th</sup> Bonilla submitted it to the Governor, but we were unable to establish whether it was accepted.

In November 1863 (we don’t know the day) Dalmeyda was informed that the contract had been rescinded because a Royal Order instructed that the transporting of correspondence be the responsibility of the General Postmaster. In response to that decision, on November 22<sup>nd</sup> 1863, he addresses a tearful letter pointing out the heavy expenses he had incurred, including the purchase of horses for which there was now no use, and he ended by requesting that the contract be renewed and offered to lower his price. In that letter Dalmeyda mentions his contract of January 24<sup>th</sup> and another he signed on April 1<sup>st</sup> of that same year whose terms are unknown. On December 23<sup>rd</sup> Bonilla, who at that moment was the head of the Postal Service, praised the “exact and faithful compliance of Dalmeyda and indicated that, in view of the

<sup>16</sup> Una silla de posta es un carruaje que puede ser de dos o de cuatro ruedas.

A “*silla de posta*” is a carriage or coach which can have either two or four wheels.

señala que, en vista de las rebajas propuestas, le da su visto bueno”.

El 13 de enero de 1864, Dalmeyda, mediante carta al Gobernador Superior Civil, le señala que habiendo suspendido el servicio que prestaba entre Santo Domingo y El Seibo por no resultarle rentable, en vista de que se le rescindió el contrato para el transporte de la correspondencia en la línea de Samaná, se encontraba con algunos caballos “sin ejercicio” y pide que se le vuelva a asignar el transporte de la correspondencia hasta El Seibo. En respuesta a esa solicitud, el 4 de febrero Bonilla dice que sería muy conveniente para la Administración de Correos la propuesta de Dalmeyda, ya en ese momento eran los Comandantes de Armas quienes estaban a cargo de la estafeta.

A pesar de la recomendación favorable de Bonilla, Alejandro Ricart, que en ese momento ocupaba el cargo de Oficial Encargado Interinamente del Negociado, recomendó que no se le renovara el contrato a Dalmeyda.

No sabemos de qué recursos se valió Dalmeyda, pero el mismo Ricart que el 31 de diciembre de 1863 había recomendado que no se le renovara el Contrato, el 14 de enero de 1864 aparece firmándole a Dalmeyda un contrato en prácticamente los mismos términos en que éste lo había propuesto y da como justificación que *“la mesa opina de conformidad con lo dictaminado por el Sr. Administrador General de Correos, por cuanto hallándose éste al frente de la Administración, está en disposición de conocer más que nadie lo que sea más conveniente al mejor servicio”*.

Aunque Dalmeyda fue con mucho el más activo de los conductores privados de correspondencia, en una revisión de los legajos del Archivo General de la Nación encontramos que el 8 de marzo de 1862, Enrique --<sup>17</sup> Romero sometió una propuesta \$10,000 anuales para conducir la correspondencia de Santiago a Puerto Plata. La propuesta fue rechazada señalándose que en ese momento se pagaban \$4,000 por ese servicio, lo cual parece indicar que ya había alguien realizando estas labores.

Para lograr un enlace efectivo entre España y las denominadas provincias de ultramar, el 19 de junio de 1861 se autorizó al Ministro de la Guerra

reductions proposed, he gives his approval.”

On January 13<sup>th</sup> 1864, Dalmeyda, in a letter to the Superior Civil Governor states that, having suspended the service provided between Santo Domingo and El Seibo because it was not profitable, in view of the fact that the contract to transport correspondence on the Samaná line had been rescinded, he was left with some horses “with no use” and requested that he again be assigned to transport correspondence to El Seibo. In response to that request, on February 4<sup>th</sup> Bonilla states that Dalmeyda’s proposal would be very convenient for the Postal Service, as at that moment it was the Commanders in Arms who were in charge of the post office branches.

Despite Bonilla’s favorable recommendation, Alejandro Ricart, who at that moment held the office of Interim Official Chargée of the Negociado, recommended that Dalmeyda’s contract not be renewed.

We do not know of what resources Dalmeyda availed himself of, but Ricart, who on December 31<sup>st</sup> 1863 had recommended that the contract not be renewed, on January 14<sup>th</sup> 1864 signs for Dalmeyda a contract in practically the same terms that the latter had proposed, justifying his actions by saying that *“we are in agreement with the pronouncements of the General Postmaster, whereby, being at the head of the Administration, he is in a position to know better than anyone what is most convenient for the best service.”*

Although Dalmeyda was by far the most active of the private postal couriers, in a review of the files of the General Archives of the Nation, we found that on March 8<sup>th</sup>, 1862, Enrique --<sup>17</sup> Romero submitted a proposal of \$10,000 annually to carry correspondence from Santiago to Puerto Plata. The proposal was rejected, it being pointed out that at that moment they were paying \$4,000 for the service, which seems to indicate that someone had already been performing this service.

To achieve an effective link between Spain and the so-called Overseas Provinces, on June 19<sup>th</sup> 1861, the Minister for War and Overseas Territories was authorized to contract the establishing of a postal steamer line between the

<sup>17</sup> Romero es su segundo apellido; no pudo descifrarse el primero.  
Romero is his second surname; it was not possible to decipher the first.

y de Ultramar a contratar el establecimiento de una línea de vapores-correos entre la Península y las islas de Cuba, Puerto Rico y Santo Domingo<sup>18</sup>. Como parte del decreto que autorizaba la contratación del servicio, se definieron mediante un pliego las condiciones en que se debía prestar el servicio. Así, por ejemplo, el Art. 13 señalaba que:

*"Los buques tardarán cuando más veinte días en cada viaje de ida de Cádiz a La Habana, tocando en Canarias, en Puerto Rico y en la isla de Santo Domingo; en los viajes de vuelta tardarán cuando más diez y ocho días".*

Y en el Art. 23 se señala:

*"En los viajes de Cádiz a La Habana tocarán los vapores en Santa Cruz de Tenerife, Puerto Rico y Samaná, no pudiendo pasar su detención en cada uno de esos puntos de doce horas; las expediciones de vuelta serán directas desde La Habana hasta Cádiz, exceptuados los casos en que las leyes sanitarias exijan que los buques vayan a Vigo".*

El 20 de noviembre de 1861, se volvió a legislar con relación al servicio de los vapores-correos que prestaban el servicio entre la Península y las islas de Cuba, Puerto Rico y Santo Domingo, señalándose que:

*"S.M. la Reina ha tenido a bien señalar los días 10 y 25 de cada mes para que los vapores salgan de Cádiz, y el 15 y 30 para que lo hagan de La Habana con dirección a la Península"*<sup>19</sup>.

Basándose en las disposiciones anteriores, el 20 de diciembre de 1861 Cruzat envió una comunicación indicando que:

*"Debiendo tocar el vapor correo de España sobre el 26 o 27 del actual en Samaná, creo será conveniente a fin de alcanzarlo, despachar el correo el lunes próximo a las 12 en punto del día, etc., etc."*

Peninsula and the islands of Cuba, Puerto Rico, and Santo Domingo.<sup>18</sup> As part of the decree that authorized a contract for this service, it defined the conditions under which it was to be provided. Thus, for example, article 13 stated that:

*"Ships will take at the most twenty days on each voyage out from Cádiz to Havana, stopping in the Canary Islands, in Puerto Rico, and the island of Santo Domingo; on the return voyages they will take at the most eighteen days."*

And article 23 states:

*"On the voyage from Cádiz to Havana the steamers will stop in Santa Cruz de Tenerife, Puerto Rico, and Samaná, and their stay in each one of those ports may not last more than twelve hours; the return expeditions will be direct from Havana to Cádiz, with the exception of those cases where for health laws the ships are required to go to Vigo."*

On November 20<sup>th</sup> 1861, new legislation was issued regarding the mail steamer service between the Peninsula and the islands of Cuba, Puerto Rico, and Santo Domingo, stating that:

*"Her Majesty the Queen is pleased to indicate the 10<sup>th</sup> and 25<sup>th</sup> days of each month for the steamers to depart from Cádiz, and the 15<sup>th</sup> and 30<sup>th</sup> for them to sail from Havana and return to the Peninsula."*<sup>19</sup>

Based on the above provisions, on December 20<sup>th</sup>, 1861, Cruzat sent a communication indicating that:

*"As the mail steamer from Spain must arrive on the 26<sup>th</sup> or 27<sup>th</sup> of this month in Samaná, I believe it convenient for this purpose to dispatch the mail next Monday at 12 o'clock noontime sharp, etc., etc."*

18 Legislación Histórica de España, Guerra y Ultramar, pp. 516 y ss.

19 Op. Cit. p. 522.



El mismo día 20 de diciembre, Cruzat dirigió una comunicación al Gobernador incluyéndole copia de una Real Orden que establecía la obligación de los capitanes y patrones de los buques mercantes de avisar al correo con alguna antelación los días de su salida a fin de que el público pudiera aprovechar esta vía para escribir. Para dar a conocer esa disposición proponía que la misma fuera publicada en la Gaceta Oficial.

No obstante haber una disposición, según vimos, que establecía que los correos debían despacharse los martes en vez de los lunes, el 3 de mayo de 1862 Cruzat dispuso que la correspondencia con destino a España debía despacharse los lunes a fin de poder garantizar que pudiera alcanzar el vapor-correo.

Con el propósito de hacer más expedito el flujo de la correspondencia entre esta provincia y España, el 5 de julio de 1862 la Reina ordenó que a partir del 1º de enero de ese año rigieran en Santo Domingo las mismas disposiciones vigentes en las demás Antillas sobre papel sellado y demás efectos timbrados. No le vemos mucho sentido a hacer retroactivas las disposiciones; lo lógico hubiera sido que se dispusiera ponerlas en vigencia a partir de esa fecha. En esa misma fecha se ordenó, en respuesta a una solicitud de la Compañía Franco-Americana, que todos los buques que tocasen los puertos de las provincias de ultramar, no importando su nacionalidad, tuviesen los mismos privilegios.

De acuerdo a Ravelo<sup>20</sup>, los vapores-correos españoles que hicieron el servicio entre Santo Domingo, Cuba, Puerto Rico, Saint Thomas y España durante la Anexión, fueron los siguientes:

Por el norte de la Isla:

ALFONSO: Hacía escala en Puerto Plata, consignado a Newman & Sander.

PÁJARO DEL OCEANO: Hacía escala en Samaná, consignado a Francisco Pell.

Por el sur, consignados a Francisco Pou & Cía.

PÁJARO DEL OCEANO

PELAYO

PRÍNCIPE DE ASTURIAS

ALFONSO

CUBA

MAISÍ

On that same December 20<sup>th</sup>, Cruzat addressed a communication to the Governor, including with it a copy of a Royal Order establishing the obligation of the captains and owners of the merchant ships to notify the post office in advance of the days of their departure, so that the public could thus take advantage of it and write their correspondence. In order to make this order known, he proposed that it be published in the Official Gazette.

Despite the fact that there was an order, as we already saw, establishing that the mails were to be dispatched on Tuesdays instead of Mondays, on May 3<sup>rd</sup>, 1862, Cruzat ordered that the correspondence bound for Spain had to be dispatched on Mondays in order to be able to guarantee that it would reach the mail steamer.

To expedite the flow of correspondence between this province and Spain, on July 5<sup>th</sup>, 1862, the Queen ordered that as of January 1<sup>st</sup> of that year Santo Domingo would be governed by the same provisions in effect in the rest of the Antilles regarding stamped paper and other stamped effects. We don't see much sense in making the provisions retroactive; the logical thing would have been to put them into effect as of that date. On that same date, in response to a request by the French-American Company, it was ordered that all ships making port in the overseas provinces, no matter what their nationality, would have the same privileges.

According to Ravelo<sup>20</sup>, the Spanish postal steamers providing service between Santo Domingo, Cuba, Puerto Rico, Saint Thomas and Spain during the Annexation were the following:

On the north coast of the Island:

ALFONSO: Stopped in Puerto Plata, consigned to Newman & Sander.

PÁJARO DEL OCEANO: Stopped in Samaná, consigned to Francisco Pell.

On the south coast, consigned to Francisco Pou & Co.

PÁJARO DEL OCEANO

PELAYO

PRÍNCIPE DE ASTURIAS

ALFONSO

CUBA

MAISÍ

<sup>20</sup> Ravelo, Op. cit. p. 136.

### **Vicisitudes del Sistema**

Es evidente que el correo en manos de las autoridades españolas, ofrecía a la población un servicio de mejor calidad que el que se prestaba antes de la Anexión. El sistema, sin embargo, durante la mayor parte del tiempo operó en medio de grandes vicisitudes.

Podría decirse que en el país operaban dos sistemas postales; el primero, que se prestaba a aquellos que deseaban enviar cartas hacia el exterior, que hasta donde sabemos ofrecía a los usuarios un nivel de servicio aceptable. El segundo, el interno, que, en el mejor de los casos, operó precariamente.

Se podría decir que las causas del pobre servicio interno eran, por un lado, la falta de compromiso del personal con sus obligaciones y por el otro, las precariedades económicas.

Tal como vimos, la nómina del correo, aparte de los conductores, se limitaba a catorce personas, ocho en la oficina principal y seis en las administraciones provinciales. A los restantes empleados, constituidos por los administradores de las nueve estafetas principales y de las dieciséis secundarias, no se les pagaba sueldo, aunque, difícilmente podría llamársele empleado a alguien que no se le paga sueldo por su trabajo. No sabemos cómo las autoridades españolas esperaban que esas personas asumieran con responsabilidad las tareas que les estaban encomendando.

Si miramos hacia atrás en busca de la raíz del problema encontraremos que es posible que su origen esté en que el servicio postal, por lo menos el interno, nunca fue rentable debido a la poca cantidad de cartas que se movían entre las distintas localidades. El 10 de mayo de 1863, Cruzat, en una comunicación al Gobernador, le dice, que era tan escasa la correspondencia que se despachaba por la línea de El Seibo que ha creído que por economía no se debe destinar un conductor para San Pedro de Macorís sino dirigir a Hato Mayor la poca correspondencia con dirección a ese punto. Añade que, *“en lo que va transcurrido de este año, no ha pasado por esta Administración Central para dicho punto más de dos gacetas por semana”*. La situación hacia otros puntos del país no era muy diferente.

La información que tenemos sobre los

### **Crises of the System**

It is evident that the postal service in the hands of the Spanish authorities offered a better quality service than the one before the Annexation. Nevertheless, the system most of the time operated with significant ups and downs.

It could be said that there were two postal systems in the country: the first one for those who wanted to send letters abroad, which as far as we know offered users an acceptable service. The second, an internal system, which at best, operated precariously.

It could be stated that the reasons behind the poor internal service were, on the one hand, the lack of commitment by the personnel to their obligations, and on the other hand, economic difficulties.

As we saw, the postal payroll, apart from the riders, was limited to fourteen people, eight in the main office and six in the Provincial Administrations. The rest of the employees, comprised by nine the administrators for the main branches and sixteen for the secondary branch offices, were not paid a salary, although one could hardly call an employee anyone who is not paid a salary for their work. We don't know how the Spanish authorities expected these people to perform their tasks responsibly.

If we look back in search of the root of the problem, we will find that it's possible that it originated in the fact that the Postal Service, at least internally, was never profitable due to the small number of letters that moved between the various localities. On May 10<sup>th</sup>, 1863, Cruzat, in a letter to the Governor, told him that there was so little correspondence on the El Seibo line that he believed that for economic reasons a rider should not be used for San Pedro de Macorís but to forward to Hato Mayor the small amount of correspondence addressed to San Pedro. He added that *“so far this year no more than two gazettes per week have passed through this Central Post Office addressed to that destination.”* The situation to other destinations around the country was not too dissimilar.

The information available about postal income is very scarce, but for example, during 1861, barely \$4,289.25 was taken in. Assuming that such amount corresponded to the last four

ingresos del correo es muy escasa pero, por ejemplo, durante el año 1861 ingresaron apenas \$4,289.25. Asumiendo que esa cantidad correspondiera a los últimos cuatro meses (la venta de sellos se inició el 31 de agosto), esto representa un ingreso medio mensual de \$1,072.31. Como el presupuesto del correo era de \$26,902, o sea un gasto medio mensual de \$2,242, esto arrojaba un déficit de \$1,170. Como señalamos, la información de que se dispone es escasa pero el ingreso del correo en enero de 1863 fue de \$358.08 y en febrero de ese año, \$107.94. Lo más probable es que a partir del 16 de agosto de 1863, al estallar la guerra de la Restauración esos montos se redujeran aún más.

En vista de los magros ingresos, las autoridades trataban por todos los medios de reducir al mínimo los gastos. En una comunicación del 12 de diciembre de 1862 se encarece a Cruzat no incurrir en gastos que no estuviesen plenamente justificados. En otra comunicación al día siguiente se le rechazó un cargo de \$500 por año que sometió para el mantenimiento de tres acémilas, diciéndole que no debía sobrepasar los \$360 asignados el año anterior. El 13 de junio de 1863, Apolinar de Castro, comentando una comunicación que se le había enviado al Administrador de Correos conminándole a reducir aún más los gastos, dice:

*"El Admor. Gral. de Correos en fecha 11 del actual y en contestación a la anterior comunicación de V.E. que trata de las reducciones que deben verificarse en el servicio de Correos manifiesta a V.E. que reducido el presupuesto a su más simple y última (ex) presión, se ve perplejo de tener que discurrir medios de reducir aún más y que si se trata de hacer la reducción del personal sólo podría ser en el de este centro y que solo ascendería a unos \$900 o \$1,000 no cabiendo reducción alguna en las Administraciones Provinciales Principales pues el personal de cada una se compone del Administrador.*

*Dice también que se podrían reducir las expediciones a una por semana y suprimir completamente a los pueblos de poca importancia. Manifiesta asimismo que en la línea del Cibao aunque se redujeran las expediciones a una por semana no habría que*

*months (the sale of stamps began on August 31<sup>st</sup>), this represents an average monthly income of \$1,072.31. As the postal budget was \$26,902, in other words an average monthly expenditure of \$2,242, this left a deficit of \$1,170. As we pointed out, the information available is scarce, but postal income for January 1863 was \$358.08, and for February \$107.94. It's probable that after August 16<sup>th</sup> 1863, when the War of Restoration broke out, these amounts dropped further still.*

*In view of the system's low level of income, the authorities tried by all means possible to reduce expenses to a minimum. In a letter dated December 12<sup>th</sup> 1862, Cruzat is urged not to incur in expenses that are not fully justified. In another letter of the following day a charge of \$500 per year that he had submitted for the feeding of three horses was rejected, with instructions not to exceed the \$360 assigned the year before. On June 13<sup>th</sup>, 1863, Apolinar de Castro, commenting on a letter that had been sent to the General Postmaster urging him to reduce expenses even further, says:*

*"The General Postmaster on the 11<sup>th</sup> of this month and in response to the previous communication from Your Excellency dealing with the reductions that must be verified in the Postal Service states to Your Excellency that, having reduced the budget to its ultimate expression, is perplexed to have to contrive to reducing them even further, and that if it was a matter of reducing personnel, it could be done only in this facility and it would amount only to some \$900 or \$1,000, with no possible further reduction in the Principal Provincial Post Offices as the personnel in those is composed of only the Postmaster. Also states that the expeditions could be reduced to one per week, and completely suppress to towns of little importance. Likewise states that in the Cibao route, although the expeditions were reduced to one per week, one couldn't expect it to represent an economy and if only a savings of \$720 per year could be obtained by suppressing the mails for Macorís, Guayubín, Sabaneta, Monte Cristi, and San José de las Matas. In none of the other routes can one count on reductions except for those of Azua and*

*esperar economías y si sólo se podría conseguir un ahorro de \$720 por año suprimiendo los correos de Macorís, Guayubín, Sabaneta, Monte Cristi y San José de las Matas. En ninguna de las demás líneas se puede contar con reducciones si se exceptúa la de Azua y Samaná que reduciendo las expediciones a una semanalmente, se podría conseguir la economía de \$1,500 a \$2,000 por el año. Y concluye el Sr. Administrador por hacer presente a V.E. que para estas líneas últimas existe un Contrato”.*

El Negociado respaldó los puntos de vista del Administrador de Correos al señalar que “no cree conveniente que se reduzca el servicio de correos hacia el interior a una sola expedición por semana”.

Las presiones que recibió Cruzat fueron, a nuestro entender, las que lo movieron dos semanas más tarde, el 27 de junio, a solicitar una licencia de seis meses para trasladarse a España por motivos de salud.

Tal como se ha señalado, el servicio postal en todo el país era deficiente. Ya a principios de 1862 el Gobernador Superior Civil se quejaba de la situación del correo y reclamaba la imperiosa necesidad que existía de dar cuanto antes una completa regularización al servicio. Señalaba igualmente las dificultades que estaban teniendo para enviar la correspondencia oficial a la Línea Noroeste. Tratando de hacer más eficiente el servicio, se le ordenó al gobernador de Santiago establecer un servicio de dragones para el transporte de la correspondencia. El gobernador en carta del 2 de abril informa que el servicio quedó abierto y solicita al administrador de correos los fondos para el pago de los dragones pues no disponía de dinero para esos fines.

Cruzat estaba bajo fuego cruzado, las quejas llovían tanto de sus superiores como de los funcionarios del interior. Las quejas del Gobernador Militar de Moca, los gobernadores de Azua, Baní y El Seibo y el Comandante de Armas de Bayaguana sobre el deterioro del servicio eran expresión de que la situación estaba fuera de control. Hasta el mismo Cruzat, en comunicación del 22 de junio de 1863 informa que debido a la renuncia de los administradores de las estafetas de Monte Plata y Cotuí, la correspondencia del Cibao está experimentando grandes atrasos.

Cuando en respuesta a la solicitud de Cruzat

*Samaná which, by reducing the expeditions to once weekly, one could save \$1,500 to \$2,000 per year. And the Administrator concludes by reminding Your Excellency that for the latter a Contract is in place.”*

The Negociado supported the points of view of the General Postmaster by indicating that “he does not believe it convenient to reduce the mail service to the interior to a single expedition per week.”

Been under pressure was, as we understand it, what moved Cruzat two weeks later, on June 27<sup>th</sup>, to request a leave of absence of six months to go to Spain for health reasons.

As it has been indicated, the Postal Service throughout the country was deficient. By the beginning of 1862 the Superior Civil Governor was complaining about the mail situation, and claiming the urgent need to completely regulate the service as soon as possible. He also pointed out the difficulties they were experiencing in sending official correspondence to the Northwest Region. Trying to make the service more efficient, the governor of Santiago was ordered to establish a service of dragoons to transport the mail. The governor, in a letter of April 2<sup>nd</sup>, reported that the service was active, and asked the Postmaster for funds to pay the dragoons, as he had no money available for that purpose.

Cruzat was caught in a crossfire. Complaints were pouring from both his superiors and the officials in the interior of the island. Complaints from the Military Governor of Moca, the governors of Azua, Baní, and El Seibo, and the Commander at Arms of Bayaguana about the deterioration of the service were an expression that the situation was out of control. Even Cruzat himself, in a letter dated June 22<sup>nd</sup> 1863, reported that due to the resignation of the postmasters of the branch offices in Monte Plata and Cotuí, correspondence for the Cibao was experiencing significant delays.

When in reply to Cruzat’s request, the authorities approved that they not continue using the military troops that General Santana in his capacity as Governor had transferred to the Postal System, and that in its place the department contracted its own riders, it seemed that from both the operational and the financial



las autoridades aprobaron que no se siguieran usando los militares que el Gral. Santana en su condición de Gobernador había transferido al Correo, y que en su lugar el departamento contratara sus propios conductores, parecía que tanto desde el punto de vista operacional como financiero el problema de la conducción del correo estaría resuelto. Desafortunadamente no fue así. Ya a principios de 1862 Cruzat se quejaba de que a los nuevos conductores no se les había pagado su sueldo. Ante esa reclamación, Hacienda se negó a pagar alegando que el Gobernador Superior Civil no había manifestado su disposición de pagar a esos conductores. Aunque aparentemente el problema se solucionó, los pagos no siempre llegaban. En abril de 1863 se le envió una comunicación a Cruzat informándole que a los dragones que hacían el servicio entre Santiago y Sabaneta hacía seis meses que no se les pagaba su sueldo. Cruzat, en una carta exculpatoria, respondió que todos los esfuerzos que había hecho para que se le pagaran esos sueldos se habían desvanecido y, no sabemos si sintiéndose responsable o sintiendo compasión, decidió pagar de su bolsillo los \$50 que se adeudaban, suma que procedió a cobrar mediante carta del 8 de junio.

Los dragones que hacían el servicio en la Línea Noroeste, por lo distante de la zona, eran aparentemente los que tenían más problemas para cobrar sus sueldos. A principios de junio de 1863, el Comandante de Armas de Monte Cristi reclamaba el sueldo que le había pagado al dragón que hacía el servicio entre Monte Cristi y Guayubín y el Capitán Miguel Muzas (suponemos que español) en carta del 5 de junio, reclamaba \$40.32 que le había pagado a los dragones que habían transportado la correspondencia entre Santiago y Guayubín durante los meses de mayo a septiembre de 1862.

Como ya comentamos, una de las causas de las vicisitudes del servicio postal fue la precariedad económica en que éste se desenvolvía.

En el país operaban, además de las administraciones provinciales, dos tipos de estafetas; las primeras, que denominamos principales (no tenían ese calificativo) que fueron las nueve a las que en abril se les aprobó el presupuesto adicional y las segundas, que

points of view, the problem of transporting the mail would be resolved. Unfortunately this was not the case. From the early 1862, Cruzat was complaining that the new riders were not being paid their salary. At this claim, the Treasury refused to pay, alleging that the Superior Civil Governor had not indicated that he was willing to pay for those riders. Although the problem was solved, the payments didn't always arrive. By April 1863 a letter was sent to Cruzat informing him that the dragoons performing service between Santiago and Sabaneta had not been paid their salary for six months. Cruzat, in an exculpatory letter, replied that all the efforts that he had made for the salaries to be paid had vanished, and we don't know whether because he felt responsible or compassionate, he decided to pay from his own pocket the \$50 owed them, sum which he proceeded to collect via a letter dated June 8<sup>th</sup>.

The dragoons servicing the Northwest Region, because of the distance, were apparently the ones having the most problems collecting their salaries. Early in June of 1863, the Commander at Arms of Monte Cristi was demanding the salary that he had paid to the dragoon providing service between Monte Cristi and Guayubín, and Captain Miguel Muzas (we assume he was Spanish) in a letter dated June 5<sup>th</sup>, claimed \$40.32 which he had paid to the dragoons transporting the correspondence between Santiago and Guayubín during the months of May to September 1862.

As we have previously stated, one of the causes of the crises experienced by the postal service was the precarious state of its finances.

In addition to the Provincial Administrations, two types of branch offices were in operation in this country: the first, which we call Main Offices (they did not have such classification) were the nine post offices for which the additional budget was approved in April; and the second, sixteen in number, which we call Secondary. The fact of the matter is that, as we have indicated, none of the people in charge of the two collected any salary whatsoever. In view of that fact, we still have not been able to establish how did the Spanish authorities manage to convince these people (Dominicans) to head the Postal Branch Offices and provide their services for free. All the

eran dieciséis, que denominamos secundarias. El asunto es que, como se señaló, los encargados de ninguna de las dos devengaban sueldo alguno. En vista de eso, aún no hemos podido establecer mediante qué subterfugio las autoridades españolas lograron convencer a las personas que pusieron al frente de esas estafetas (dominicanos) para que prestaran sus servicios gratuitamente. Todos los encargados de administraciones que recibían paga eran españoles.

Aunque los encargados de las estafetas no tenían asignado sueldo alguno, al principio no se quejaban. El 26 de agosto de 1862, José Dionisio Echavarría, quien desempeñaba las funciones de Administrador de la estafeta de Hato Mayor, se dirigió a Cruzat en los siguientes términos:

*"Habiendo continuado en mi encargo de Administrador de Correos de esta común, y habiendo transcurrido sin apercibir utilidad alguna por sueldos, alquiler de casa ni materiales y siéndome indispensable atender mis obligaciones de padre de familia, a Ud. suplico me descargue desde esta fecha del referido destino".*

Al recibir esa renuncia, Cruzat pronosticó que seguirían otras, pues a pesar de que él había solicitado que se les asignaran sueldos a los administradores de las estafetas, no lo había conseguido.

Aunque su pronóstico no se cumplió de inmediato, el 25 de febrero de 1863 renunció el administrador de San Pedro de Macorís. En los cuatro meses siguientes renunciaron los encargados de estafetas de Baní, Cotuí, Monte Plata, Altamira, Azua, Neiba, Los Llanos, Guerra y de nuevo el que había sido nombrado en Hato Mayor en sustitución de Echavarría. En todos los casos, las razones de las renunciaciones eran las mismas: no recibían paga alguna, ni el alquiler de las casas y ni siquiera se les cubría el costo de los materiales de escritorio que pagaban de su propio peculio.

Las autoridades españolas, comprendiendo que no les sería fácil seguir encontrando nuevos tontos dispuestos a continuar siendo como el sastre del Cantillo, que cosía de balde y ponía el hilo, decidieron que los comandantes de armas de cada localidad se encargaran de las estafetas en

post office administrators who received salaries were Spaniards.

Although those in charge of the branch offices had no assigned salary whatsoever, in the beginning they didn't complain. On August 26<sup>th</sup> 1862, José Dionisio Echavarría, Postmaster of the office in Hato Mayor, addressed Cruzat in the following terms:

*"Having continued in my position as Postmaster of this town, and this time having worked without perceiving any profit whatsoever through salaries, rental of house or materials, and it being necessary for me to attend my obligations as head of household, I beg you to discharge me as of this date from said position."*

Upon receiving this resignation, Cruzat predicted that others would follow, as despite the fact that he had requested salaries to be paid to the post office branch managers, this had not been achieved.

Although his prediction did not come true immediately, on February 25<sup>th</sup> 1863, the Postmaster of San Pedro de Macorís resigned. In the following four months he was joined by those in charge of the branch offices of Baní, Cotuí, Monte Plata, Altamira, Azua, Neiba, Los Llanos, Guerra, and also the one appointed to substitute Echavarría in Hato Mayor. The reasons for the resignations in all these cases were the same: they had not been paid or collected the rental of the houses or even money to cover the cost of the office supplies which had been paid out of their own pockets.

The Spanish authorities, understanding that it wouldn't be easy for them to continue to find new fools willing to continue like the story of Cantillo's tailor, who sewed for free and put the thread, decided that the Commanders in Arms of each locality would be in charge of the offices and replace the resigning officials. The replacement of the post office branch managers by the Commanders in Arms caused the service to deteriorate even further. The Commander in Arms of Altamira refused openly to take control of the office. Because of the massive resignations, Cruzat complained that the service had become so disorganized that correspondence between

sustitución de los renunciantes. La sustitución de los encargados de estafetas por los comandantes de armas, deterioró aún más el servicio. El Comandante de Armas de Altamira se negó abiertamente a hacerse cargo de la estafeta. A raíz de las renuncias masivas, Cruzat se quejaba de que el servicio se había desorganizado a tal punto que la correspondencia entre Santo Domingo y Santiago estaba tomando hasta trece días mientras los particulares hacían la misma ruta en cuatro, tres y hasta dos días.

Francisco Salazar, encargado de la estafeta de Pulgarín, y Manuel Mena de Guayubín, aunque no renunciaron, escribieron cartas suplicantes pidiendo que se les pagaran sus sueldos.

Al estallar la Guerra de la Restauración, el servicio postal que ya estaba operando precariamente, empeoró. Aunque las victorias que se produjeron contra las fuerzas españolas nunca fueron tan contundentes como se proclama en nuestros libros de historia, especialmente por la superioridad de los españoles en armamentos, entrenamiento y recursos, las actividades bélicas fueron lo suficientemente trastornadoras para dar al traste con un servicio que venía arrastrando problemas desde sus inicios.

Las fuerzas restauradoras desarrollaron una guerra de guerrillas y estaban operando prácticamente en todo el territorio nacional. Aunque los dominicanos en general causaron pocas bajas ya que el número de muertos entre las tropas españolas posiblemente no llegara al 1% de los contingentes destacados en el país (durante la Guerra de Secesión que se libró en esa misma época, murieron en Norteamérica más del 16% de los soldados), la fiebre amarilla sí hizo estragos, provocando la muerte de uno de cada seis militares (6,785 de acuerdo a la Gándara)<sup>21</sup>, lo que sí constituyó una mortalidad alta.

Al revisar los archivos de la Anexión encontramos numerosos testimonios de conductores que se negaban a prestar servicio en ciertas rutas debido a las actividades de las guerrillas dominicanas. A partir del inicio del movimiento restaurador el trastorno en el servicio de conducción fue tan grave que en muchas rutas prácticamente se suspendió el

Santo Domingo and Santiago was taking up to thirteen days while the private mail ran the same route in four, three, and even two days.

Francisco Salazar, in charge of the office in Pulgarín, and Manuel Mena of Guayubín, although they didn't resign, wrote letters begging to be paid their salaries.

When the War of Restoration broke out, the postal service, already precarious, got even worse. Although the victories against the Spanish forces were never as decisive as proclaimed in our history books, especially because of the Spanish superiority in weapons, training, and resources, the war was reason enough to upset a service that had been experiencing problems from its beginning.

The restoration forces developed guerrilla warfare and operated throughout practically the entire national territory. Although in general the Dominicans caused few casualties, as the number of dead among the Spanish troops possibly didn't reach 1% of the contingents posted in this country (during the American Civil War which took place at that same time, more than 16% of the soldiers died), yellow fever did decimate the troops, causing the death of one out of every six soldiers (6,785 according to Gándara)<sup>21</sup>, which was a high mortality rate.

In reviewing the files of the Annexation, we found numerous testimonies of mail riders who refused to provide service on certain routes because of the activities of the Dominican guerrilla forces. At the start of the restoration movement, the disturbance of the delivery service was so serious that it was practically suspended on many routes. On June 23rd, 1865, when the last authorities were packing their bags, the General Postmaster of Santo Domingo, in a letter addressed to the Governor, asked him permission to burn 18 packages of letters from the years 1863 and 1864 *"addressed to individuals who are located in some of the population centers of the island and who because they are out of communication with the capital have not been able to be delivered."*<sup>22</sup> In the eastern zone, the guerrilla activity was so intense that by November 1863 it was ordered that correspondence between Samaná and

21 De la Gándara, Gral. José. Op. cit.

mismo. El 23 de junio de 1865, cuando ya las últimas autoridades estaban empaquetando sus bártulos, el administrador de correos de Santo Domingo en carta dirigida al Gobernador pidió permiso para quemar 18 paquetes de cartas de los años 1863 y 1864 *"dirigidas a individuos que se hallan en algunas de las poblaciones de la isla y que por estar incomunicadas con la capital no han podido ser recogidas"*<sup>22</sup>. En la zona este, la actividad guerrillera fue tan intensa que para noviembre de 1863 se dispuso que la correspondencia entre Samaná y Santo Domingo, que era la más importante de las rutas, pues a través de ella se movía la correspondencia intercambiada entre Santo Domingo y las demás colonias y España, se transportara por mar (bordeando la isla por Cabo Engaño) en vez de tomar la ruta habitual de Sabana de la Mar. Se dispuso igualmente, que la correspondencia oficial destinada a Puerto Rico se trasladara por mar y no vía Samaná.

El clima de inseguridad que se vivía en el país como consecuencia de las actividades bélicas afectaba de manera especial a los empleados civiles. El 23 de octubre de 1863, Mariano Ayllón, quien había sido nombrado administrador de correos de Azua al morir Juan de Urrabieta, dispuesto a toda costa a salir del país, pidió que se le trasladara a otra de las Antillas o a Filipinas!

Las actividades bélicas, por otro lado, requerían de una comunicación efectiva entre los cuarteles generales de las tropas españolas y las zonas de enfrentamientos (en la Guerra de la Restauración no se puede hablar de batallas, pues en realidad no hubo ninguna). Para dar este servicio, el Correo debió asignar una serie de dragones adicionales a los ya nombrados. Las autoridades que tan cicateras se habían mostrado cuando se les solicitaba asignar conductores para cubrir determinadas rutas, al estallar la guerra comenzaron a nombrar sin reparar en los gastos, a cuantos conductores lo solicitaban.

Llegamos a 1865. La Guerra de la Restauración había estallado hacía año y medio. La cantidad de bajas entre las tropas españolas (principalmente las causadas por la fiebre amarilla) fue tan alta que la opinión pública en España clamaba a gritos el abandono del país. El

Santo Domingo, which was the most important route, as it carried correspondence exchanged between Santo Domingo and the other colonies and Spain, be transported by sea (sailing around the island by Cape Engaño) instead of taking the usual route of Sabana de la Mar. It was also ordered that official correspondence bound for Puerto Rico be transported by sea and not through Samaná.

The climate of insecurity that the country experienced as a consequence of the wartime activities affected especially the civil employees. On October 23<sup>rd</sup> 1863, Mariano Ayllón, who had been appointed Postmaster of Azua following the death of Juan de Urrabieta, trying at all cost to leave the country, asked to be transferred to another island in the Antilles or even the Philippines!

Wartime activities, on the other hand, required effective communication between the general headquarters of the Spanish troops and the battle fronts (in the War of Restoration one cannot talk about battles, as in reality there were none). To provide this service, the postal service had to assign a series of dragoons in addition to those already designated. The authorities, who had already shown themselves to be miserly when asked to assign riders to cover particular routes, began, when the war broke out, to name as many of them as they were requested, without worrying about the expense.

We are now in 1865. The War of Restoration had broken out a year and a half earlier. The number of casualties among the Spanish troops (mainly caused by yellow fever) was so high that public opinion in Spain clamored to abandon the country. Nevertheless, General de La Gándara, who headed the Spanish troops, wanted at all costs to save his country's honor. Although he acknowledged the convenience of annulling the decree that had reincorporated us to Spain, he proposed the solution: "I leave after achieving Victory." Among the Spanish authorities outside of the conflict, the outcome appeared imminent.

Affected by the feeling that the end was near, criminal acts began to occur within the Administration of Rents. On April 1<sup>st</sup> 1865, it

22 Copiador de Oficios del Correo. Leg. 32 # 24. AGN.  
Copier of Official Mail Documents. Leg. 32 # 24. AGN.



gral. de La Gándara, sin embargo, quien estaba al mando de las tropas españolas, quería a toda costa salvaguardar el honor de su país. Aunque reconocía la conveniencia de que se anulara el decreto que nos había reincorporado a España, propuso la solución: "Abandono después de la Victoria". Entre las autoridades españolas al margen del conflicto, el desenlace era inminente.

Como resultado de ese sentimiento de que el final se acercaba, comenzaron a producirse actos dolosos dentro de la Administración de Rentas. El 1º de abril de 1865 se solicitó que se dictara auto de prisión contra Mariano Gelabert, quien mientras se desempeñaba como guarda-almacén de la Real Hacienda defraudó cierta cantidad de sellos y se marchó a España. Se indicó que residía en la calle Inés del Valle # 23 y 25 de Madrid. Desconocemos el desenlace del caso.

En otro episodio, el 4 de abril de 1865 se dictó auto de prisión contra Claudio Morales, quien también laboraba en Hacienda como guarda-almacén interino, debido a que al pasarle inventario le faltaban 16,000 sellos con un valor de \$2,125. Se estableció que esta suma aparecía en poder de José Román como un depósito particular de Morales. Éste fue *ipso facto* suspendido de sus funciones y al apretarle las clavijas ofreció devolver los \$2,125. El 3 de julio Morales, que como hemos señalado había sido suspendido de sus funciones, pidió que se le pagaran los tres meses de sueldo para trasladarse a España. Al día siguiente, y ante la inminencia de la salida de las últimas tropas españolas que se produciría una semana después, el juez en un acto de lenidad, pidió que se le declarara inocente y desestimó los cargos que contra él pesaban.

Una operación de mayor envergadura ocurrió entre marzo y abril de 1865. El asunto se inició cuando Juan de la Maza Muñoz, comerciante español radicado en La Habana y gerente de un establecimiento llamado La Maravilla suministró unas mercancías a José María Rey<sup>23</sup> de la casa Rey & Cía. de Santo Domingo. Para hacer el pago, Rey le pagó a Maza Muñoz con una partida de sellos de correos, entre ellos un crecido número de sellos de 2 reales.

Al no poder venderlos "*por el poco consumo de los sellos de esa clase*", Maza fue al Correo a que se los canjearan por sellos de ½ y 1 real. Aunque

was requested that an act of imprisonment be pronounced against Mariano Gelabert, who while working as warehouse guard of the Royal Treasury, stole a certain number of stamps and left for Spain. It was indicated that he resided at #23 and 25 Inés del Valle Street in Madrid. The outcome of this case is unknown.

In another episode, on April 4<sup>th</sup> 1865, an arrest warrant was issued against Claudio Morales, who also worked in the Treasury as interim warehouse guard; an inventory had shown that 16,000 stamps with a value of \$2,125 were missing. It was found that this sum appeared in the power of José Román as a private deposit by Morales. Morales was suspended immediately from his duties, and under pressure, he offered to return the \$2,125. On July 3<sup>rd</sup> Morales, who had been suspended from his duties, asked that he be paid the three months' salary to return to Spain. The following day, and given the imminence of the departure of the last Spanish troops that would occur a week later, the judge, in an act of leniency, asked that he be declared innocent and dismissed the charges against him.

An incident of greater magnitude occurred between March and April 1865. It started when Juan de la Maza Muñoz, a Spanish merchant living in Havana and manager of an establishment called La Maravilla, supplied some merchandise to José María Rey<sup>23</sup> of the company Rey & Cía. of Santo Domingo. To make payment, Rey paid Maza Muñoz with a group of postal stamps, including a large number of 2 *real* stamps.

When he was unable to sell them "*because of the low level of demand for such stamps*," Maza went to the Main Post Office to have them changed for stamps of ½ and 1 *real*. Although an employee made the exchange, the Postmaster forced him to undo the operation, and a case was brought against Rey asking him to show how he had acquired those stamps, since the General Administrator of Rents did not make purchases by paying with stamps. Everything seems to indicate that the one who supplied the stamps to Rey was Carlos Borrejo, General Administrator of Rents in Santo Domingo. As the trial was held in Havana, we do not know the outcome.

On June 5<sup>th</sup> 1865, Carlos Borrejo was involved in another incident. He was accused of

un empleado le hizo el canje, el Administrador le obligó a deshacer la operación y se inició un proceso contra Rey a fin de que demostrara cómo había adquirido esos sellos puesto que la Administrador General de Rentas no hacía compras pagando con sellos. Todo parece indicar que quien le suministró los sellos a Rey fue Carlos Borrejo, Administrador General de Rentas en Santo Domingo. Como el juicio se celebró en La Habana, desconocemos el desenlace.

El 5 de junio de 1865, Carlos Borrejo se vio envuelto en otro incidente. Se le acusó de haber vendido cantidades de sellos a particulares, de haber perdido el libro de almacén (¿dónde se asentaban las operaciones?) y haber quemado unos sellos sin llenar las formalidades del caso. A causa de estos hechos Borrejo fue suspendido de sus funciones. Tampoco sabemos en qué terminó el asunto, pero en vista de la inminencia de la salida de las autoridades españolas, no es de extrañar que el caso fuera sobreseído.

El 3 de marzo de 1865, tal como se ha señalado, la Reina firmó el Decreto de Abandono y se dispuso que el 11 de julio salieran del país las últimas tropas españolas. Frente a esos hechos se comenzaron a cerrar todas las oficinas de correos. El 15 de junio José E. Roca, administrador general de correos le ordena al administrador de Puerto Plata empaquetar todos los efectos de la oficina bajo su dependencia para ser enviados a Cuba o a Puerto Rico y se le pidió que decidiera dónde quería ir. Éste eligió ir a Cuba. Dice que tiene su esposa e hijas en Santo Domingo, pide que se las envíen a La Habana y le entreguen a ella los tres meses de sueldo que le adeudan.

El 22 de junio, Roca envía una comunicación al Comandante General del Departamento Oriental de Cuba con un inventario de los efectos de oficina de la administración de correos de Azua que se estaban enviando a Cuba. En el inventario se listaron, además, los efectos que fue preciso dejar en Azua por su estado de deterioro y otros que se rompieron al ser trasladados a Santo Domingo.

having sold large quantities of stamps to private individuals, of having lost the warehouse book (where the operations were recorded?), and having burned some stamps without filling out the formalities of the case. Because of these facts Borrejo was suspended from his duties. It's not known how this affair ended either, but in view of the imminence of the departure of the Spanish authorities, it would not be a surprise if the case were dismissed.

On March 3<sup>rd</sup> 1865, as previously indicated, the Queen signed the Decree of Abandonment, and ordered that on July 11<sup>th</sup> the last Spanish troops leave the country. Given these facts, all post offices began to close. On June 15<sup>th</sup> José E. Roca, General Postmaster, ordered the Postmaster of Puerto Plata to pack up all the articles of the office under his command, to be sent to Cuba or Puerto Rico, and he was asked to decide where he wanted to go. He chose to go to Cuba. He said that he had his wife and daughters in Santo Domingo, and asked that they be sent to Havana and that they be given the three months of salary owed him.

On June 22<sup>nd</sup> Roca sent a communication to the Commandant General of the Eastern Department of Cuba with an inventory of the office effects of the post office of Azua which were being sent to Cuba. The inventory also listed the articles that were to be left in Azua because of their deteriorated condition and others which were broken when transferred to Santo Domingo.

---

23 Ravelo indica en un artículo publicado en el número de Feb/Mar de 1942 de la revista *Ahora* que Rey era uno de los comerciantes de la ciudad de Santo Domingo autorizado a vender sellos.

In an article published in the Feb/Mar 1942 issue of the magazine *Ahora*, Ravelo indicates that Rey was one of the merchants of the city of Santo Domingo authorized to sell stamps.



## Sellos Usados

CAPÍTULO

# 5

CHAPTER

## Used Stamps

Cuando en 1855 se introdujo la reforma postal en Cuba y Puerto Rico y comenzaron a usarse los sellos para el franqueo de la correspondencia, estos fueron, después de Brasil y Chile, los siguientes países de América Latina en usarlos. Ambas colonias, denominadas entonces “provincias de ultramar”, empleaban las mismas especies timbradas. Esa situación persistió hasta 1877, cuando se comenzaron a emitir sellos diferentes para cada una de estas provincias.

Los sellos emitidos para las Antillas Españolas eran similares en diseño a los que circulaban en esa misma época en España, diferenciándose únicamente en la moneda en que estaba expresado su valor. De hecho, en los sellos no se indica el país, algo frecuente en las primeras emisiones de muchos países, pues en sus diseños aparece únicamente la efigie de la reina Isabel II.

Como parte de la reorganización del servicio postal, el 8 de julio de 1861 el Administrador General de Rentas Terrestres y Correos dirigió una carta al Capitán General de Cuba, donde le decía:

*“Consecuente con lo que V.E. se sirvió manifestarme en su oficio de 4 del actual, relativo a la necesidad de proveer de sellos para franqueo de la correspondencia pública al Sr. Intendente General en Comisión en la Isla de Santo Domingo, he dispuesto*

When the postal reform was introduced in Cuba and Puerto Rico in 1855 and stamps started to be used to postmark the correspondence, these were, after Brazil and Chile, the next countries in Latin America to use them. Both colonies, then called “overseas provinces,” employed the same kind of stamps. This situation continued until 1877, when they began to issue different stamps for each one of the provinces.

The stamps issued for the Spanish Antilles were similar in design to those circulating at that time in Spain, differing only in the currency in which their value was expressed. In fact, the stamps do not indicate the country, which often occurred in the first stamps of many countries, as the designs contained only the effigy of Queen Isabel II.

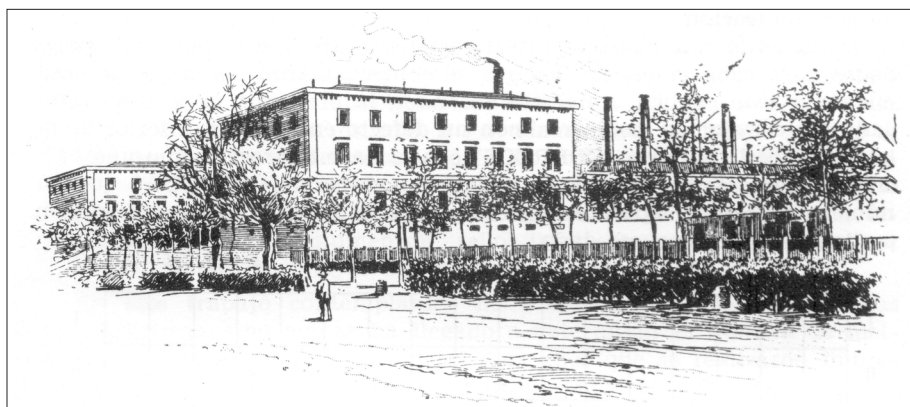
As part of the reorganization of the Postal Service, on July 8<sup>th</sup> 1861, the General Administrator of Terrestrial Rents and Mails addressed a letter to the Captain General of Cuba, saying:

*“Consequent with what Your Excellency was pleased to indicate to me in your letter dated the 4th of the current, regarding the need to provide stamps for franking the public correspondence to the General Intendant in Commission in the Island of Santo Domingo, I have on this date ordered that the General Administration of Terrestrial*



*con esta fecha lo conducente para que la Administración General de Rentas Terrestres remita con urgencia a dicha intendencia 500,000 de a medio real, 200,000 de a uno y 50,000 de a dos, habiendo a la vez comunicado las instrucciones que he considerado para el expendio de aquellos, nombramientos de colectores, etc., etc."*<sup>1</sup>.

*Rents urgently forward to said Intendency 500,000 half reales, 200,000 one reales, and 50,000 two reales, and have at the same time communicated the instructions that I have considered for the expending of the former, naming of collectors, etc."*<sup>1</sup>



Fábrica Nacional del Sello en Madrid donde se imprimieron los sellos de las Antillas Españolas.  
"National Stamp Factory" in Madrid where stamps for the Spanish Antilles were printed.

Junto a los sellos se enviaron también matasellos para ser usados en las ciudades principales. Se ha hablado del envío al país de matasellos muy parecidos a los del tipo Baeza que se estaban usando en Cuba desde 1842, pero los matasellos que conocemos y que mostramos más adelante guardan muy poco parecido a los Baeza. El Dr. Fernando Camino<sup>2</sup> señala que le consta haber visto matasellos con el número debajo usados en las ciudades de Monte Cristi, Puerto Plata, Azua, Dajabón y Samaná. Al revisar las 35 cubiertas que mostramos en el Capítulo 6, únicamente en tres despachadas desde Puerto Plata y en dos de Azua pudimos localizar el matasellos con el número debajo. En algún lugar localizamos un matasellos similar usado en Samaná.

Según ya vimos, el 6 de septiembre de 1861 Manuel D. Cruzat, Administrador General de Correos, publicó en la Gaceta de Santo Domingo un aviso en el que informaba que a partir de esa fecha no circularían las cartas sin sellos de franqueo.

Along with the stamps were also forwarded cancellation devices to be used in the main cities. It has been discussed that the hand stamps were very similar to those of the Baeza type which were used in Cuba after 1842, but the postmarks with which we are familiar and which we present below have very little in common with the Baeza stamps. Dr. Fernando Camino<sup>2</sup> points out that he has definitely seen postmarks with the number at the bottom used in the cities of Monte Cristi, Puerto Plata, Azua, Dajabón and Samaná. In reviewing the 35 covers that we present in Chapter 6, we were able to locate the date stamp with the numbers at the bottom only in three cases of covers dispatched from Puerto Plata and two from Azua. In one place we located a similar date stamp used in Samaná.

As we have already seen, on September 6th 1861, Manuel D. Cruzat, General Postmaster, published in the Santo Domingo Gazette a notice informing that from that date forward no letter would circulate without postage stamps.

1 Rosende, Dr. Roberto. Sellos de Cuba Usados en México y la República Dominicana. Chile Filatélico, Nos. 217-218, pp. 34-40. Ene/Jun 1980.

2 Camino, Dr. Fernando. Signos Postales Hispanos en el Correo Dominicano. EL FILOTÉLICO. # 36, May/Jun/1983. pp. 165-169.

No ha llegado hasta nosotros la fecha en que los sellos indicados en la carta del 8 de julio de 1861 llegaron a Santo Domingo, pero en el Núm. 31 de la Gaceta de Santo Domingo salió publicado el siguiente aviso:

*“Desde las 8 a las 12 de la mañana en los días hábiles, queda abierto en esta Administración, situada en el muelle, el despacho de papel sellado y SELLOS DE FRANQUEO. Lo que se anuncia al público para general inteligencia. Santo Domingo, 31 de agosto de 1861”.*

Lo anterior indica que los mismos debieron llegar a finales de agosto de 1861 y podemos asumir que se pusieron a circular el 31 de ese mes.

Al tiempo que se impuso en Santo Domingo en forma obligatoria el franqueo previo de la correspondencia, entraron en vigor las tarifas que regían en Cuba y Puerto Rico según Real Decreto del 18 de diciembre de 1854, que fueron las siguientes:

Destino Destination	Cartas Sencillas ( ½ onza) Single letters (½ ounce)	Cartas Dobles (1 onza) Double letters (1 ounce)	Derechos de Certificación Certification rates
Interior de la Isla Within the Island	½ RL	1 RL	1 RL
España / Spain	½ RL	1 RL	1 RL
Puerto Rico	½ RL	1 RL	1 RL
Filipinas / Philippines	1 RL	2 RL	2 RL

Hemos titulado este capítulo Sellos Usados y en él vamos a tratar de establecer cuáles sellos de las Antillas Españolas *real y efectivamente* circularon en Santo Domingo. En el artículo citado de Rosende, éste indica que los sellos enviados en esa primera remesa fueron los Scott # 12, 13 y 14.

Pasemos ahora a Ravelo<sup>3</sup>. Éste señala:

*“En fecha 10 de febrero de 1864 se avisó al público por medio de la Gaceta de Santo Domingo haberse puesto en circulación los sellos de la emisión del año 1864 y que,*

We have no information about the date when the stamps indicated in the letter of July 8th 1861 reached Santo Domingo, but in the 31<sup>st</sup> issue of the Santo Domingo Gazette the following notice was published:

*“From 8 to 12 in the morning on working days, this Post Office, located on the dock, is open for selling stamped paper and POSTAGE STAMPS. This is announced to the public for general knowledge. Santo Domingo, 31 August 1861.”*

The above indicates that these should have arrived at the end of August 1861, and we can assume that they started circulating on the 31<sup>st</sup> of that month.

At the same time that the mandatory pre-paid postage of correspondence was enforced in Santo Domingo, the rates governing Cuba and Puerto Rico, according to the Royal Decree of December 18<sup>th</sup> 1854, went into effect. These were:

We have entitled this chapter Used Stamps, and in it we will try to establish which stamps of the Spanish Antilles *actually and effectively* circulated in Santo Domingo. In Rosende's article cited above, he indicates that the stamps sent in that first batch were the Scott # 12, 13 y 14.

Let's now analyze Ravelo<sup>3</sup>. He states that:

*“On February 10<sup>th</sup> 1864, the public was notified, by means of the Santo Domingo Gazette, that the stamps from the 1864 issue have been placed in circulation, and that*

3 Ravelo, Op. cit. p. 130.

*siendo el valor de los anteriores nulo estos debían canjearse en la Administración General de Rentas Marítimas y Terrestres en el improrrogable término de quince días”.*

En realidad, la fecha en que comienzan a circular esos timbres es el día 9 de febrero de 1864, pues en ese día Bonilla, a la sazón Administrador General de Correos, escribe:

*“Exmo. Señor Gobernador Superior Civil de esta Isla.*

*En este día se han recogido en el buzón de esta Administración varias cartas con dirección a la Península y la Habana, franqueadas con sellos distintos a los que circulan como legítimos en esta Isla, y como esta General de Correos, ignora que se haya autorizado la circulación de los nuevos francos, a la vez que no desearía detenerlas, etc. 9 de febrero de 1864”.*

Como puede verse, sólo conocemos dos remesas de sellos; una del 8 de julio de 1861, en la que se mencionan cantidades y la otra del 9 de febrero de 1864, que se refiere (aunque no lo señala) a la emisión de 1862-64 (Scott 16-21). Aunque no descartamos la posibilidad de que de ambas emisiones hubiera remesas adicionales, no tenemos constancia de las mismas. De la remesa del 9 de febrero de 1864 no se tiene información sobre las cantidades recibidas. Por otro lado, en los despachos oficiales no se ofrecen detalles que permitan establecer cuáles fueron enviados a Santo Domingo en esas dos remesas.

Durante los últimos quince años hemos estado revisando catálogos de subastas y diversas colecciones, entre la que se destaca la del colega Isaac Rudman, quien posee la que es, sin duda alguna, la mayor y mejor colección de cubiertas existente del período de la Anexión, tratando de identificar los sellos de las Antillas Españolas que se utilizaron en Santo Domingo. De esas indagaciones, hemos llegado a la conclusión de que, prácticamente todos los sellos de esas dos emisiones, excepto el Scott # 17, del que no se tiene ningún registro, ni en cubierta ni en los sellos sueltos, se usaron en nuestro país. De acuerdo al catálogo Scott, los sellos de esas dos emisiones fueron los siguientes:

*being the value of the previous ones null and void, these ought to be exchanged in the General Administration of Maritime and Terrestrial Rents in the inextensible term period of fifteen days.”*

In reality, the date when those stamps began to circulate is the 9<sup>th</sup> of February 1864, as on that day Bonilla, at the time General Postmaster, writes:

*“Most Excellent Superior Civil Governor of this Island.*

*On this day there have been collected in the mailbox of this Post Office several letters addressed to the Peninsula and to Havana, bearing stamps different from those circulating as legitimate in this Island, and as this General Postmaster is not aware that the circulation of the new postage has been authorized, and in turn would not wish to detain them, etc. 9 February 1864.”*

As can be seen, we are aware of only two stamps remittances: one dated July 8<sup>th</sup> 1861, which mentions quantities, and the other of February 9<sup>th</sup> 1864, which refers to (although is not pointed out) the issue of 1862-64 (Scott 16-21). Although we do not discard the possibility that both issues had additional remittances, we have no proof of this. Of the remittance dated February 9<sup>th</sup> 1864, there is no information on the quantities received. On the other hand, the official dispatches provide no details that would allow us to establish which ones were sent to Santo Domingo in those two remittances.

During the last fifteen years we have been reviewing auction catalogues and various collections, including the outstanding collection of our colleague Isaac Rudman, who owns what is, without a doubt, the largest and best collection of covers from the period of the Annexation, in an attempt to identify the stamps from the Spanish Antilles that were used in Santo Domingo. Based on that research we have come to the conclusion that practically all the stamps from those two issues were used in our country, with the exception of the Scott #17, of which there is no record either on a cover or as loose stamps. According to the Scott catalogue, the stamps from those two issues were the following:

Papel Blanco Suave / Soft White Paper				
	Scott	Valor / Value	Color	Localización / Location
<b>1857</b>	12	½ r	Azul Blue	Colección Rudman Rudman Collection
	13	1r	Verde gris Gray green	Colección Rudman Rudman Collection
	13a	1r	Verde amarillo pálido Pale yellow green	Cubierta a Francia Cover to France
	14	2r	Rosa apagado Pale rose	Subasta de Harmer Harmer Auction
<b>1862-1864</b>	16	¼ r	Negro Black	Subasta de Harmer Harmer Auction
	17	¼ r	Negro, papel ante Black, ante paper	No localizado Not located
	18	½ r	Verde Green	Colección Kouri Kouri Collection
	19	½ r	Verde, papel rosa Green, rose color paper	Artículo de Rosende Rosende Article
	20	1r	Azul, papel salmón Blue, salmon color paper	Colección Rudman Rudman Collection
	21	2r	Bermellón, papel ante Vermillion, ante paper	Colección Rudman Rudman Collection

Al revisar las tablas anteriores se destacan varios aspectos:

- Los catálogos Scott e Yvert difieren en la identificación de los colores de los mismos sellos.
- Para el caso de la emisión de 1857, mientras Scott identifica tres sellos básicos y una variedad, Yvert identifica tres sellos básicos y tres variedades.
- En el caso de la emisión de 1862-64, Scott identifica seis sellos básicos e Yvert reconoce cinco sellos básicos y dos variedades.

#### **Scott Núm. 12-14 (1857)**

En 1857 se hizo una nueva emisión usando los mismos clisés que en los sellos de 1856 pero esta vez en papel sin filigrana. Scott identifica el papel como “blanco suave”, mientras que García-Lomas<sup>4</sup> indica que los sellos se emitieron en

In reviewing these tables, several properties stand out:

- The Scott and Yvert catalogues differ in the identification of the colors of the same stamps.
- In the case of the 1857 issue, whereas Scott identifies three basic stamps and one variety, Yvert identifies three basic stamps and three varieties.
- In the case of the 1862-64 issue, Scott identifies six basic stamps and Yvert recognizes five basic stamps and two varieties.

#### **Scott No. 12-14 (1857)**

In 1857 a new issue was released using the same patterns as the 1856 stamps but this time in paper without filigree. Scott identifies the paper as “soft white,” whereas García-Lomas<sup>4</sup> indicates that the stamps were issued on

4 García-Lomas, José Ignacio. *Reseña-Inventario de Marcas, Sellos, Pruebas y Enteros Postales de Puerto Rico*. Colección Filatélica Hobby. Madrid. 1977.



papeles medios y finos de una amplia variedad de tonos.

Los sellos son en todo sentido similares a los emitidos en España ese mismo año, diferenciándose únicamente en que mientras en España la denominación estaba expresada en reales de vellón, en los sellos destinados a las Antillas y Filipinas el valor estaba expresado en reales de plata fuerte (RPF), equivalentes a 2½ reales de vellón.

Los sellos fueron impresos por tipografía en la Fábrica Nacional del Sello en Madrid. El grabado de la matriz de estos sellos fue realizado por José Pérez Varela, grabador de la casa. Con los dados se confeccionaron los clisés con los cuales se conformaron planchas de 170 sellos dispuestos en 10 filas de 17 sellos.

medium and fine papers in a wide variety of tones.

The stamps are in all regards similar to those issued in Spain that same year, differing only in that whereas in Spain the denomination was expressed in *reales de vellón*, on the stamps for use in the Antilles and Philippines the value was expressed in silver *reales* (RPF), equivalent to 2½ *reales de vellón*.

The stamps were printed by typography in the *Fábrica Nacional del Sello* in Madrid. The engraving of the threading die for these stamps was designed by José Pérez Varela, the house engraver. With the dies they made the *clisés* with which the plates for 170 stamps in 10 rows of 17 stamps were created.



Imágenes algo ampliadas de los cuatro sellos de la emisión de 1857 que fueron usados en nuestro país. Aunque los cuatro sellos mostrados se conocen en cubierta, únicamente el verde gris pudo ser localizado suelto. Se muestran únicamente a título de ilustración.

Slightly amplified images of the four stamps from the 1857 issue that were used in our country. Although the four stamps shown are known on covers, only the gray green one was located in loose form. These are shown only as illustrations.

#### Scott Núm. 16-21 (1862-1864)

En 1862 José Pérez Varela preparó un nuevo diseño para un sello de ¼ r que se emitió ese año. Dos años después, el mismo grabador preparó otro diseño completo de sellos con valores desde ¼r hasta 2 reales que se puso en circulación en Cuba el 1º de enero de 1864 pero que no llegó a Santo Domingo hasta el mes de febrero de ese año, según vimos antes. Al igual que los anteriores, fueron impresos por tipografía en la Fábrica Nacional del Sello en planchas de 170 sellos.

Como puede verse, sólo conocemos dos remesas de sellos; una del 8 de julio de 1861, en la que se mencionan cantidades y la otra del 10

#### Scott No. 16-21 (1862-1864)

In 1862 José Pérez Varela prepared a new design for a ¼r stamp which was issued that year. Two years later the same engraver prepared another complete design of stamps with values from ¼r to 2 *reales* which were placed in circulation in Cuba on January 1<sup>st</sup> 1864, but didn't reach Santo Domingo until February of that year, as we have learned. Like the previous ones, these were printed by typography in the *Fábrica Nacional del Sello* on plates of 170 stamps.

As can be seen, we know of only two stamp remittances: one of July 8<sup>th</sup> 1861, which mentions quantities, and the other of February 10<sup>th</sup> 1864,



Los seis sellos de la emisión de 1862-64. Estos sellos solo se reconocen como usados en Santo Domingo cuando, estando sueltos o sobre cubierta, llevan alguno de los matasellados usados en nuestro país. Estas piezas se muestran únicamente a modo de ilustración.

The six stamps from the 1862-64 issue. These stamps are acknowledged as used in Santo Domingo only when, loose or on a cover, they bear any of the postmarks used in our country. These pieces are shown for illustration purposes only.

de febrero de 1864, que suponemos se refiere a la emisión de 1862-64 (Scott 16-21 e Yvert 12-16a). Aunque es posible que hubiera remesas adicionales, no tenemos constancia de las mismas. De la remesa del 10 de febrero de 1864 no se tiene información sobre las cantidades recibidas. En la información que ha llegado a nosotros a través de los despachos oficiales no ha sido posible establecer cuáles sellos fueron remitidos a Santo Domingo.

Los sellos eran recibidos por Hacienda y todo parece indicar que eran vendidos por personas autorizadas y no por el Correo. Ya vimos que cuando en el Correo se recibió una carta franqueada con los sellos de la emisión de 1862-64, que se pusieron en circulación en febrero de 1864, Bonilla envió una carta al Gobernador indagando sobre los mismos pues en el Correo no los conocían y el caso del comerciante Juan de la Maza Muñoz de La Habana que le recibió los sellos de dos reales a Rey y luego trató de canjearlos en la oficina de correos porque los sellos de ese valor no tenían mucha demanda. Igualmente, en la Gaceta de Santo Domingo del 16 de noviembre de 1861 encontramos un aviso de Francisco A. P. donde éste informa:

which we assume refers to the 1862-64 issue (Scott 16-21 and Yvert 12-16a). Although it's possible that there were additional remittances, we have no proof of that. Of the remittance of February 10<sup>th</sup> 1864, there is no information about the quantities received. Unfortunately, the information we have received through the official dispatches, has not allowed us to establish which stamps were remitted to Santo Domingo.

The stamps were received by the Treasury and everything seems to indicate that they were sold by authorized persons and not by the Post Office. As previously stated, when the Post Office received a letter posted with the stamps from the 1862-64 issue, which were placed in circulation in February 1864, Bonilla sent a letter to the Governor inquiring about these, as the Post Office had no knowledge of them, and of the case of the merchant Juan de la Maza Muñoz of Havana, who received the stamps of two *reales a Rey* and then tried to exchange them in the post office because the stamps of that value had little demand. Likewise, the Santo Domingo Gazette of November 16<sup>th</sup> 1861, includes a notice by Francisco A.P. stating:

*"Autorizado el que suscribe por quien corresponde por la venta de papel sellado y sellos de franqueo, los vende en su establecimiento calle del Comercio núm. 55".*

De acuerdo a las regulaciones relacionadas con la venta de los sellos que expone Paredes, según veremos más adelante, los interesados en la venta de los sellos debían comprarlos en el Correo, que se los ofrecía con un descuento. Es posible que en los centros con mayor población donde había más demanda, el negocio fuera atractivo; no así en las pequeñas comunidades del interior. En agosto de 1862 Cruzat informó al Negociado que en el interior nadie quería hacerse cargo de la venta de los sellos pues no querían invertir su dinero en algo que tenía tan poca venta. Esto parece indicar que los que estaban a cargo de la venta de los sellos eran particulares y no los encargados de las estafetas.

Para solucionar el problema sugería que se les entregaran los sellos a los alcaldes (que en muchos casos eran los encargados de las estafetas) y se les diera un porcentaje sobre las ventas. Aunque el Encargado del Negociado aprobó la sugerencia, Paredes, en su condición de Intendente General de Hacienda, rechazó la propuesta señalando:

*"No he creído aprobar esta medida, en primer lugar porque juzgo poco decoroso y aceptable al puesto que ocupan los Alcaldes que se les convierta en expendedores de efectos timbrados, y en 2º porque según orden de la Superintendencia, cualquiera que tome a su cargo esta expedición debe adelantar el importe de los efectos que se le entregue".*

## Sellos Oficiales

Además de los sellos ordinarios, en Santo Domingo se emplearon los sellos oficiales que como su nombre indica, estaban destinados al franqueo de la correspondencia oficial.

Estos sellos fueron emitidos en España el 1º de enero de 1855 para su uso en la península y se enviaron a las Antillas para que también se

*"The undersigned is authorized by the corresponding authorities to sell stamped paper and postage stamps, he sells them in his establishment at 55 Comercio Street."*

According to the regulations relating to the sale of stamps which Paredes mentions, as we shall learn further below, those persons interested in the sale of stamps had to buy them in the Post Office, which offered them at a discount. It is possible that in the most populous towns, where there was greater demand, the business might have been attractive; that was not the case in the small communities in the interior of the country. In August 1862 Cruzat informed the Negociado or Administrative Office that in the interior nobody wanted to take charge of the sale of stamps as they didn't want to invest their money in something that had such small volume of sales. This seems to indicate that those who were in charge of selling stamps were private parties, and not employees of the post offices.

To solve the problem, he suggested that the stamps be delivered to the mayors (who in many cases were in charge of the post offices) and be offered a percentage of the sales. Although the Chargée of the Negociado approved the suggestion, Paredes, in his capacity as General Intendant of Treasury, rejected the proposal, stating:

*"I have not agreed to approving this measure, first because I believe it is hardly decorous and acceptable to the position occupied by the Mayors that they become sellers of stamped articles, and 2<sup>nd</sup> because according to the order of the Superintendence, anyone who takes charge of this commission must pay in advance the value of the effects that are handed to him at time of delivery."*

## Official Stamps

In addition to the ordinary stamps, Santo Domingo also used official stamps which, as indicated by their name, were intended for the posting of the official correspondence.

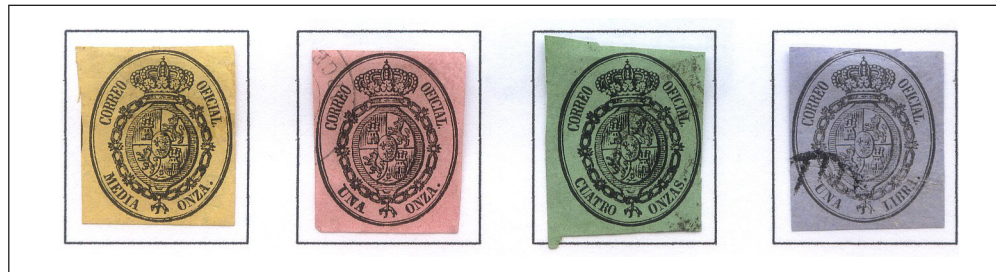
These stamps were issued in Spain on January 1st 1855, for their use in the peninsula, and which were sent to the Antilles also for use

utilizaran en las colonias americanas. Los mismos fueron emitidos en los siguientes valores:

½ oz. negro sobre amarillo  
4 oz. negro sobre verde  
1 oz. negro sobre rosado  
1 lb. negro sobre azul

in the American colonies. They were issued in the following values:

½ oz. black on yellow  
1 oz. black on pink  
4 oz. black on green  
1 lb. black on blue



Sellos oficiales usados durante la Anexión  
Official stamps used during the Annexation

Ravelo<sup>5</sup> transcribe una carta que dice:

*"Exmo. Señor:*

*El Gobernador de La Vega participa a V.E. estarse concluyendo el papel de pasaportes; que el gasto de ejemplares para fuera de la Provincia es mayor en dos terceras partes que el que se necesita para el interior: que los sellos de franqueo de una y media onza se han concluido y se necesita el envío de mayor número.- Santo Domingo, Febrero 7 de 1863".*

La cual indica que su uso estaba generalizado en todo el país. En el Capítulo 6 se ilustran algunas cubiertas que circularon en Santo Domingo, franqueadas con sellos oficiales.

Desconocemos en qué fecha fueron remitidos al país los primeros sellos. Al revisar los legajos del Archivo General de la Nación pudimos establecer que entre mayo de 1862 y diciembre de 1863 la Administración de Rentas Marítimas y Terrestres envió a las diferentes dependencias sellos oficiales de los cuatro valores. Aunque se conocen cartas y documentos con estos sellos, en general las cantidades enviadas fueron pequeñas, no llegando en ningún caso al millar de estampillas.

Ravelo<sup>5</sup> transcribes a letter that states:

*"Your Excellency:*

*The Governor of La Vega informs Your Excellency that the paper for the passports is running out; that the expense for those outside of the Province is greater by two thirds than that needed for the interior: that the postage stamps of one and a half ounce have run out, and a larger number must be sent.- Santo Domingo, February 7<sup>th</sup> 1863."*

This indicates that they were in general use throughout the country. Chapter 6 presents illustrations of some covers that circulated in Santo Domingo posted with official stamps.

We do not know on what date the first stamps were sent to this country. While reviewing the files in the National Archives we were able to establish that between May 1862 and December of 1863 the Administration of Maritime and Terrestrial Rents sent to the various dependencies Official Stamps of four different values. Although letters and documents bearing these stamps are known to exist, in general the quantities sent were small, in no case coming to a thousand stamps.

<sup>5</sup> Ravelo. Op. cit.



A mediados de agosto de ese mismo año, la Comisaría Regia en Santo Domingo informaba que la correspondencia se había despachado sin sellos por no haber en existencia. Varias de las cubiertas de la correspondencia oficial que mostramos en el capítulo siguiente llevan manuscrito al dorso *“Certifico: que este pliego se dirige sin sellos de oficio por no haberlos en ninguna dependencia de esta Capitanía General”*, y la firma.

## Matasellos

Rosende dice<sup>6</sup> que se enviaron también matasellos a las ciudades principales, muy parecidos a los del tipo Baeza que se estaban usando en Cuba desde el año 1842 aunque sin el número de la provincia. Cabe señalar, sin embargo, que por lo menos los matasellos de Puerto Plata y Samaná que se muestran a la derecha llevan el número de la provincia. Este consiste en un doble círculo de 23.5mm de diámetro con el nombre de la ciudad en la parte superior, un número en la parte inferior y en el centro<sup>7</sup>, dispuesta en tres líneas, la fecha. Aunque no dudamos de la existencia de los matasellos de Monte Cristi y Dajabón que menciona el Dr. Camino, ninguna de las 35 cubiertas que se muestran en esta obra ni los sellos sueltos que pudimos localizar en la colección Rudman presentan matasellos de esas ciudades.

Existe otro matasellos, similar al anterior pero algo más pequeño (21mm), en el cual el número se sustituye por un asterisco, como es el de Santo Domingo que se muestra.

Es extraño el uso de algunos matasellos utilizados únicamente en una ciudad como es el caso de aquellos aplicados exclusivamente en Santo Domingo, Santiago, Azua y Puerto Plata.

Además de estos matasellos que fueron introducidos en el país por las autoridades españolas, existe una cancelación que se había usado en Samaná antes de la llegada de los españoles. Esa cancelación se conoce sobre una carta despachada desde Samaná hacia los Estados Unidos el 10 de agosto de 1859. Al llegar las autoridades españolas encontraron en la

In mid-August of that same year the Royal Commissariat in Santo Domingo reported that the correspondence had been dispatched without stamps as there were none in inventory. Several of the covers from the official correspondence that we show in the following chapter bear the handwritten note on the back *“I certify: that this file of papers is addressed without official stamps as there were none in any dependency of this Captaincy General,”* and the signature.

## Postal Markings

Rosende states<sup>6</sup> that postal cancelling stamps were also sent to the main cities, very similar to those of the Baeza type which were being used in Cuba since 1842 although without the number of the province. It is worth noting, however, that at least the postmarks of Puerto Plata and Samaná shown to the right bear the number of the province. This consists of a double circle 23.5mm in diameter with the name of the city in the upper part, a number in the lower part, and the date in the center,<sup>7</sup> arranged in three lines. Although we do not doubt the existence of the postmarks of Monte Cristi and Dajabón mentioned by Dr. Camino, none of the 35 covers shown in this work or the loose stamps we were able to locate in the Rudman collection show postmarks from those cities.

There exists another postmark, similar to the previous one but somewhat smaller (21mm) in which the number is substituted by an asterisk, such as the one shown of Santo Domingo.

The use of some postmarks used only in one city, such as the case of those applied exclusively in Santo Domingo, Santiago, Azua, and Puerto Plata, is strange.

In addition to these postmarks that were brought to the country by the Spanish authorities, there exists a cancelling stamp that had been used in Samaná before the arrival of the Spaniards. Such postmark can be found on a letter dispatched from Samaná to the United States on August 10<sup>th</sup> 1859. When the Spanish authorities arrived, they found this postmark in

6 Rosende, Dr. Roberto. Op. cit.

7 Mientras Rosende dice que los matasellos no tenían el número de la ciudad, Camino dice que lo tenían.  
Whereas Rosende says that the postmarks did not have the number of the city, Camino says they did have it.

oficina de correos este matasellos y lo siguieron usando. Se le conoce cancelando sellos de las Antillas en esa ciudad. La cancelación consiste en un gran óvalo de 48.5mm en su diámetro mayor y 32.5mm en su diámetro menor, llevando en la parte superior la palabra CORREO y en la inferior SAMANA y en el centro FRANCO.

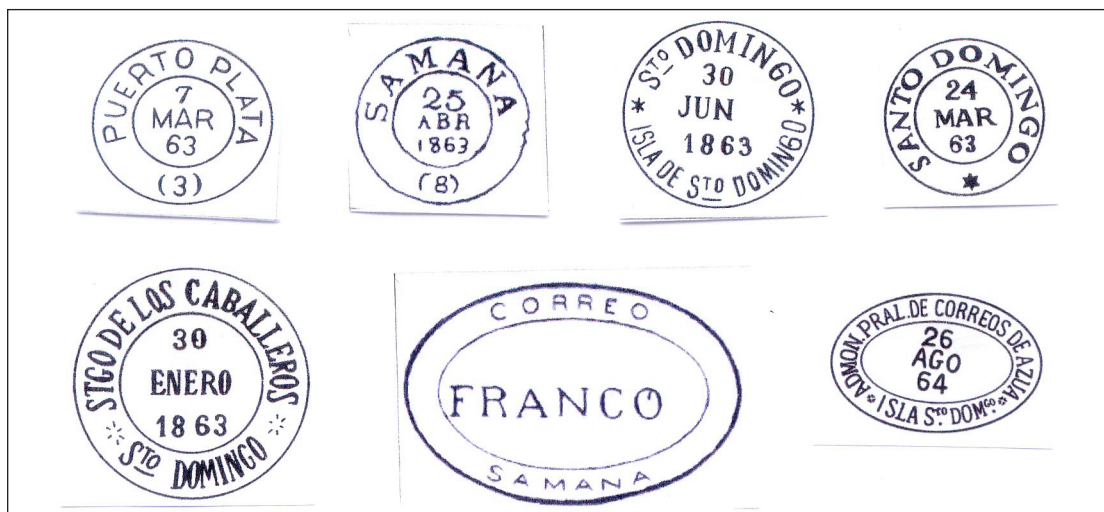
Asimismo, en la ciudad de Puerto Plata se usó, además del matasellos fechador arriba indicado, uno mudo consistente en una parrilla encerrada en un óvalo con un diámetro en su eje mayor de 38mm y 21mm en su eje menor. Se conoce otra cancelación de parrilla usada en combinación con un matasellos fechador normal.

Las cubiertas que se mostrarán al hablar de la Historia Postal presentan algunos de los matasellos usados en nuestro país durante la Anexión.

the post office and kept on using it. It can also be found on cancelled stamps from the Antilles in that city. The postmark is shaped as a large oval of 48.5mm in its major axis and 32.5mm in its minor axis, bearing the words CORREO at the top, SAMANA at the bottom and FRANCO in the center.

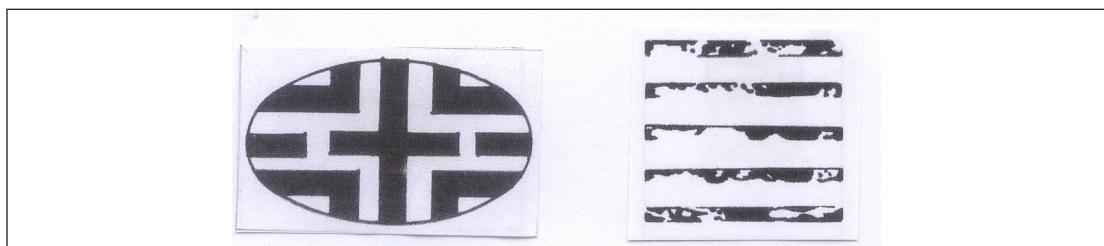
In addition to the date stamps described above, the city of Puerto Plata used a mute cancellation consisting of an enclosed oval grid measuring 38mm in its major axis and 21mm in its minor axis. Another known piece is a grid cancellation stamp used in combination with a normal date cancellation stamp.

The covers that will be presented while addressing the Postal History include some of the postmarks used in our country during the Annexation.



Algunos de los matasellos conocidos usados en Santo Domingo durante la Anexión. Algunas de estas ilustraciones fueron tomadas de la obra Catálogo Histórico Postal de Cuba (1855-1898) de José Ignacio Abreu.

Some of the postal cancelling stamps known to have been used in Santo Domingo during the Annexation. Some of these illustrations were taken from the work Catálogo Histórico Postal de Cuba (1855-1898) by José Ignacio Abreu.



Dos de los matasellos mudos usados durante la Anexión. El de la izquierda se usó exclusivamente en Puerto Plata.

Two of the mute postmarks used during the Annexation. The one on the left was used exclusively in Puerto Plata.

## Fechas de los Matasellos Identificados

Durante el período de más de cuatro años que permanecieron los españoles en territorio dominicano, se emplearon miles de sellos de las Antillas Españolas. Esos sellos, sin embargo, sólo se reconocen como utilizados en nuestro país cuando ya sea estando sueltos o sobre cubiertas, llevan algunos de los matasellos que se han identificado como usados en Santo Domingo.

Estos sellos cuando salen al mercado alcanzan altas cotizaciones. Por ejemplo, el catálogo Scott cotiza el # 13 de las Antillas en \$0.65. Sin embargo, en una subasta de Antonio Torres se estaba ofreciendo en julio de 2003 un ejemplar del mismo con una cancelación de Santo Domingo del 15 de diciembre de 1863, con un precio de salida de \$273 dólares. No sabemos finalmente en cuánto se vendió.

Para las cubiertas con estos sellos, las diferencias son también enormes. En la subasta de la colección de Edward Goldsmith, una cubierta con dos Scott # 12 usados en Cuba tuvo un precio de salida de entre \$750-\$1,000; una cubierta con esos mismos sellos pero usados en Santo Domingo fue ofrecida con un precio de salida que osciló entre \$10,000 y \$12,500 y la cotización alcanzada fue muy superior a esa suma. Esto indica la demanda de este material.

En la preparación de esta obra hemos revisado numerosas colecciones y catálogos de subastas tratando de localizar cubiertas y sellos en los cuales el matasello indique que fueron usados en nuestro país. La cantidad localizada lamentablemente ha sido reducida.

Descubrimos, entre otras cosas que, pese a que los sellos comenzaron a usarse en agosto de 1861, el matasello más temprano localizado tiene fecha 25 de junio de 1862, o sea, diez meses más tarde.

En la lista que presentamos a continuación hemos identificado, cuando ha sido posible, el sello sobre el cual está estampado. Esto, sin embargo, no siempre ha sido posible pues en muchos casos el sello o la cubierta está en blanco y negro y se hace imposible identificar el sello.

## Dates of Identified Postmarks

During the period of more than four years that the Spaniards remained in Dominican territory, thousands of stamps from the Spanish Antilles were used. Those stamps, nevertheless, are only acknowledged as used in our country when, either loose or on covers, they bear some of the postmarks that have been identified as being used in Santo Domingo.

When these stamps appear on the market, they reach high bid prices. For example, the Scott catalogue quotes the #13 from the Antilles at \$0.65. Nevertheless, in an auction of Antonio Torres held in July 2003 one of these stamps with a Santo Domingo cancellation dated December 15<sup>th</sup> 1863, was offered with a starting bid price of US\$273. We do not know the final price it was eventually sold for.

For covers with these stamps, the differences are also considerable. In the auction of the Edward Goldsmith collection, a cover with two Scott #12 used in Cuba had a starting price between \$750 and \$1,000; one cover with those same stamps but used in Santo Domingo was offered with a starting price that varied between \$10,000 and \$12,500, and the final bid was even higher. This indicates the demand for this material.

In preparing this work, we have reviewed numerous collections and auction catalogues trying to locate covers and stamps on which the postal cancelling stamp would indicate that these were used in our country. Unfortunately, the quantity of pieces located has been low.

Among other things, we discovered that despite the fact that the stamps began to be used in August 1861, the earliest postmark located is dated June 25<sup>th</sup> 1862, in other words, ten months later.

In the list we present below we have identified, whenever possible, the stamp to which it is applied. This, however, has not always been possible, as in many cases the stamp or cover is in black and white and it is impossible to identify the stamp.

**FECHA DE LOS MATASELLOS IDENTIFICADOS  
DATE OF IDENTIFIED CANCELLING STAMPS**

Scott #	Fecha / Date	Localizado en / Located in
13	5 JUL 1862 5 JUL 1862	En carta a Antonio Miró en Barcelona On letter to Antonio Miró in Barcelona
13	25 AGO 1862 25 AUG 1862	En sello en la Colección Rudman On stamp in the Rudman Collection
12	19 NOV 1862 19 NOV 1862	En pareja puesta a la venta en Filatelia Llach In a pair put on sale in Filatelia Llach
12	29 NOV 1862 29 NOV 1862	En carta a Madrid On letter to Madrid
13	19 DIC 1862 19 DEC 1862	En sello en Colección de Enrique García Ramal On stamp in Collection of Enrique García Ramal
13	5 ENE 1863 5 JAN 1863	En carta dirigida a Francia On letter addressed to France
13a	13 ENE 1863 13 JAN 1863	En carta dirigida a Pable Petit Cace en Francia On letter addressed to Pable Petit Cace in France
No identificado Not identified	15 ENE 1863 15 JAN 1863	En ilustración de artículo de Dr. Fernando Camino On illustration of article by Dr. Fernando Camino
No identificado Not identified	10 FEB 1863 10 FEB 1863	En ilustración de artículo de Dr. Fernando Camino On illustration of article by Dr. Fernando Camino
Sello removido Stamp removed	27 FEB 1863 27 FEB 1863	En carta a Lanman & Kemp desde Puerto Plata On letter to Lanman & Kemp from Puerto Plata
13	20 MAR 1863 20 MAR 1863	En carta a Aurelio Alcón en Cádiz On letter to Aurelio Alcón in Cádiz
13a	20 MAR 1863 20 MAR 1863	En sello suelto en Colección Rudman On loose stamp in Rudman Collection
Sello removido Stamp removed	31 MAR 1863 31 MAR 1863	En carta a Lanman & Kemp desde Puerto Plata On letter to Lanman & Kemp from Puerto Plata
13	6 ABR 1863 6 APR 1863	En carta a Eusebio Aguado en Madrid On letter to Eusebio Aguado in Madrid
	5 MAY 1863 5 MAY 1863	En cubierta franqueada con sellos oficiales On cover posted with oficial stamps
Sin sellos No stamps	31 MAY 1863 31 MAY 1863	En carta a Juez de Primera Instancia en Cangas, España On letter to Judge of First Instance in Cangas, Spain
12	8 JUN 1863 8 JUN 1863	Citado por The Philatelic Record de Nov/1890 Cited by The Philatelic Record of Nov/1890
13	24 JUN 1863 24 JUN 1863	En cubierta en la Colección de Y. Kouri On cover in the Collection of Y. Kouri
12	31 JUL 1863 31 JUL 1863	En cubierta en la Colección de Luis Alemany On cover in the Collection of Luis Alemany
13	2 JUL 1863 2 JUL 1863	En cubierta dirigida a Lanman & Kemp On cover addressed to Lanman & Kemp
12	3 JUL 1863 3 JUL 1863	En cubierta dirigida a Joseph Foulkis & Sons en N.Y. On cover addressed to Joseph Foulkis & Sons in N.Y
No identificado Not identified	24 JUL 1863 24 JUL 1863	En cubierta dirigida a Aurelio Alcón en Cádiz On cover addressed to Aurelio Alcón in Cádiz
No identificado Not identified	31 JUL 1863 31 JUL 1863	En carta mostrada en Catálogo Histórico de Cuba On letter shown in Historical Catalogue of Cuba
12	10 AGO 1863 10 AUG 1863	En cubierta dirigida a Ginebra Hnos. en Puerto Plata On cover addressed to Ginebra Hnos. in Puerto Plata



Scott #	Fecha / Date	Localizado en / Located in
	23 AGO 1863 23 AUG 1863	En cubierta sin sellos Regente Real Audiencia de Sto. Dgo. On cover without stamps Reigning High Court of Sto. Dgo.
13a	25 AGO 1863 25 AUG 1863	En sello suelto en Colección Rudman On stamp in Rudman Collection
12	7 OCT 1863 7 OCT 1863	En cubierta dirigida a Lanman & Kemp On cover addressed to Lanman & Kemp
13	NOV 1863 NOV 1863	En sello suelto en Colección Rudman On loose stamp in Rudman Collection
Sin sellos No stamps	8 DIC 1863 8 DEC 1863	En fragmento de cubierta oficial On fragment of official cover
13	15 DIC 1863 15 DEC 1863	En sello suelto en Colección Rudman On loose stamp in Rudman Collection
13	5 ENE 1864 5 JAN 1864	En sello suelto en Colección Rudman On loose stamp in Rudman Collection
13	7 ENE 1864 7 JAN 1864	En sello suelto en colección Rudman On loose stamp in Rudman Collection
13	11 ENE 1864 11 JAN 1864	En sello suelto en Colección Rudman On loose stamp in Rudman collection
13	11 ENE 1864 11 JAN 1864	En sello suelto en Colección Moré On loose stamp in Moré Collection
13	5 FEB 1864 5 FEB 1864	En carta dirigida a Juan Aguirre en Puerto Príncipe, Cuba On letter addressed to Juan Aguirre in Port-au-Prince, Cuba
	5 MAR 1864 5 MAR 1864	Carta con sello oficial al Regente de la Real Audiencia Letter with official stamp to Regent of the High Court
20	11 MAR 1864 11 MAR 1864	En carta a Maire D'Osse en Francia On letter to Maire D'Osse in France
20	19 MAR 1864 19 MAR 1864	En cubierta en Colección Rudman On cover in Rudman Collection
No identificado Not identified	MAR 1864 MAR 1864	En sello suelto en Colección Enrique García Ramal On loose stamp in Enrique García Ramal Collection
20	ABR 1864 APR 1864	En sello suelto en Colección Rudman On loose stamp in Rudman Collection
21	8 MAY 1864 8 MAY 1864	En cubierta en la colección de propietario desconocido On cover in the collection of unknown owner
No identificado Not identified	16 MAY 1864 16 MAY 1864	En sello suelto en Colección Enrique García Ramal On loose stamp in Enrique García Ramal Collection
20	JUN 1864 JUN 1864	En sello suelto en Colección Rudman On loose stamp in Rudman Collection
Sello oficial Official stamp	14 JUN 1864 14 JUN 1864	En cubierta en colección de propietario desconocido On cover in collection of unknown owner
Ejerc. Expedic. Expeditionary Army	1 JUL 1864 1 JUL 1864	Carta a Antonio Cervera en Villaclara, Cuba Letter to Antonio Cervera in Villaclara, Cuba
Ejerc. Expedic. Expeditionary Army	28 JUL 1864 28 JUL 1864	Carta a Antonio Martínez en Puerto Príncipe, Cuba Letter to Antonio Martínez in Port-au-Prince, Cuba
Ejerc. Expedic. Expeditionary Army	23 AGO 1864 23 AUG 1864	Carta a Antonio Cervera en Villaclara, Cuba Letter to Antonio Cervera in Villaclara, Cuba
20	23 SEP 1864 23 SEP 1864	En cubierta en la Colección de Y. Kouri On cover in the Collection of Y. Kouri
Sello oficial Official stamp	18 NOV 1864 18 NOV 1864	Carta al Juez 1ª Instancia de Palma de Mallorca Letter to Judge of 1 <sup>st</sup> Instance of Palma de Mallorca

Scott #	Fecha / Date	Localizado en / Located in
20	9 DIC 1864 9 DEC 1864	En cubierta dirigida a Vicente Hernández On cover addressed to Vicente Hernández
	17 DIC 1864 17 DEC 1864	En cubierta franqueada con sellos oficiales On cover posted with official stamps
No identificado Not identified	19 DIC 1864 19 DEC 1864	En carta a José Aparicio López en Osuna, España On a letter to José Aparicio López in Osuna, Spain
20	19 DIC 1864 19 DEC 1864	En carta dirigida a Isabel Fernández en Sevilla On letter addressed to Isabel Fernández in Sevilla
20	8 ENE 1865 8 JAN 1865	En cubierta dirigida a José Martorell en Barcelona On cover addressed to José Martorell in Barcelona
12	27 ENE 1865 27 JAN 1865	En cubierta en la Colección de Y. Kouri On cover in the Y. Kouri Collection
20	9 ABR 1865 9 APR 1865	En cubierta dirigida a José Martorell en Barcelona On cover addressed to José Martorell in Barcelona
20	18 ABR 1865 18 APR 1865	En sello suelto en Colección Rudman On loose stamp in Rudman Collection
20	20 ABR 1865 20 APR 1865	En cubierta dirigida a José Martorell en Barcelona On cover addressed to José Martorell in Barcelona
18	10 MAY 1865 10 MAY 1865	En sello suelto en Colección Rudman On loose stamp in Rudman Collection
	7 JUN 1865 7 JUN 1865	En cubierta oficial On official cover
Sin sellos No stamps	27 JUN 1865	Carta al Juez 1ª Instancia del Distrito de Alacranes en Cuba Letter to Judge of 1 <sup>st</sup> Instance of the District of Alacranes in Cuba

Matasellos conocidos usados en nuestro país durante la Anexión  
Known postmarks used in our country during the Annexation

### Sellos de Periódicos

Cuando José María Forcelledo entregó la Administración General de Correos de Santo Domingo a Alejandro Bonilla el 20 de julio de 1863, se hizo un inventario de los “caudales, valores y demás efectos pertenecientes a la Administración General de Correos”. Entre los valores entregados se incluyó la suma de \$50.77 en “timbres de periódicos”. En razón de que los primeros sellos para impresos que registran los catálogos españoles no fueron emitidos hasta 1872, sospechamos que estos podrían ser sellos oficiales.

De todos modos citamos la información tal como está registrada en la documentación oficial.

### Newspaper Postage Stamps

When José María Forcelledo handed his post in Santo Domingo to Alejandro Bonilla on July 20<sup>th</sup> 1863, an inventory of the “stock, securities, and other properties belonging to the General Postal Administration” was made. Among the securities handed over was the sum of \$50.77 in “newspaper postage stamps.” As the first stamps for printed matter recorded by Spanish catalogues were not issued until 1872, we suspect that these could be official stamps.

At any rate, we cite this information as it is recorded in the official documentation.



## Cubiertas

### CAPÍTULO

# 6

### CHAPTER

## Covers

Según vimos en el Capítulo 5, los sellos utilizados durante el período de la Anexión, que el catálogo Scott clasifica entre los sellos de Cuba, pero que en los catálogos españoles están clasificados como pertenecientes a las Antillas Españolas, comenzaron a usarse en la colonia de Santo Domingo en 1861.

A pesar de que en la primera remesa se enviaron a Santo Domingo, según vimos, 500,000 sellos de medio real, 200,000 de un real y 50,000 de dos reales y por lo menos a comienzos de 1864 hubo otra remesa de sellos, las estampillas que los coleccionistas reconocen como usadas en nuestro país son extremadamente escasas. La razón es obvia: sólo se reconocen como usadas en Santo Domingo cuando llevan el matasellos de alguna de las ciudades dominicanas, o están sobre una cubierta que lleve alguno de estos matasellos. De ahí que las raras veces en que aparecen en el mercado, alcancen cifras elevadas. Recientemente vimos ofrecido uno de estos sellos en una subasta con un precio de salida de 273 dólares. Ese mismo sello, pero usado en Cuba, puede adquirirse en cualquier lugar por menos de un dólar.

En cuanto a las cubiertas, las mismas son igualmente escasas y mucho más costosas. En la subasta de la colección de las Antillas Españolas de Edward Goldsmith, una de las más completas que ha salido al mercado en los últimos tiempos, y que fuera puesta a la venta en junio de 2000,

As we saw in Chapter 5, the stamps used during the period of the Annexation, which the Scott catalogue classifies among Cuban stamps, but which are classified in the Spanish catalogues as belonging to the Spanish Antilles, started to be used in the colony of Santo Domingo in 1861.

Despite the fact that, as we have learned, the first remittance sent to Santo Domingo included 500,000 half *real* stamps, 200,000 one *real* stamps, and 50,000 two *real* stamps, and at least at the beginning of 1864 there was an additional remittance, the stamps which collectors acknowledge as used in our country are extremely scarce. The reason is obvious: these are acknowledged as used in Santo Domingo only when they bear the postmark of a Dominican city, or are on a cover that bears one of these postmarks. For that reason on the rare occasions when they do appear on the market, they reach a high price. We recently saw one of these stamps offered at an auction with a starting price of US\$273. That same stamp, used in Cuba, can be acquired anywhere for less than a dollar.

As for the covers, these are equally rare and much more costly. The auction of the Spanish Antilles collection of Edward Goldsmith, one of the most complete ones on the market in recent years and put up on sale in June 2000, included a total of six covers. Starting prices for these covers varied between \$3,000 and \$12,500, but the final



había en total seis cubiertas. En ella los precios de salida oscilaron entre \$3,000 y \$12,500; sin embargo, los precios que alcanzaron finalmente estas cubiertas estuvieron muy por encima de esos valores.

En las páginas siguientes y en el Capítulo 7 correspondiente al Correo del Ejército Expedicionario, vamos a presentar las 68 cubiertas usadas en Santo Domingo durante el período de la Anexión que conocemos. La mayoría de estas cubiertas forman parte de la colección del destacado filatelista dominicano Isaac Rudman.

Para fines de su presentación, hemos dividido las cubiertas en cuatro categorías:

- Correo ordinario
- Correspondencia recibida
- Correspondencia oficial
- Ejército Expedicionario

Las que tienen matasellos o de algún modo fue posible determinar su fecha, están ordenadas cronológicamente. El grupo más abundante corresponde a las cubiertas con sellos, sean estos ordinarios u oficiales. Hay, sin embargo, un grupo relativamente grande de cubiertas que, sin tener sellos, se reconocen como usadas en Santo Domingo, por sus marcas postales. Entre estas están las que llevan el matasellos de parrilla de Puerto Plata y aquellas con la marca del Ejército Expedicionario en cualquiera de sus variantes. Estas últimas se presentan en el Capítulo 7, El Correo del Ejército Expedicionario.

En la colección Rudman existe también un grupo de cartas circuladas dentro del país o enviadas al exterior durante el período de la Anexión que no tienen ninguna marca postal. Aunque esas cubiertas son de indiscutible valor decidimos omitirlas.

bid prices these covers reached were well above those figures.

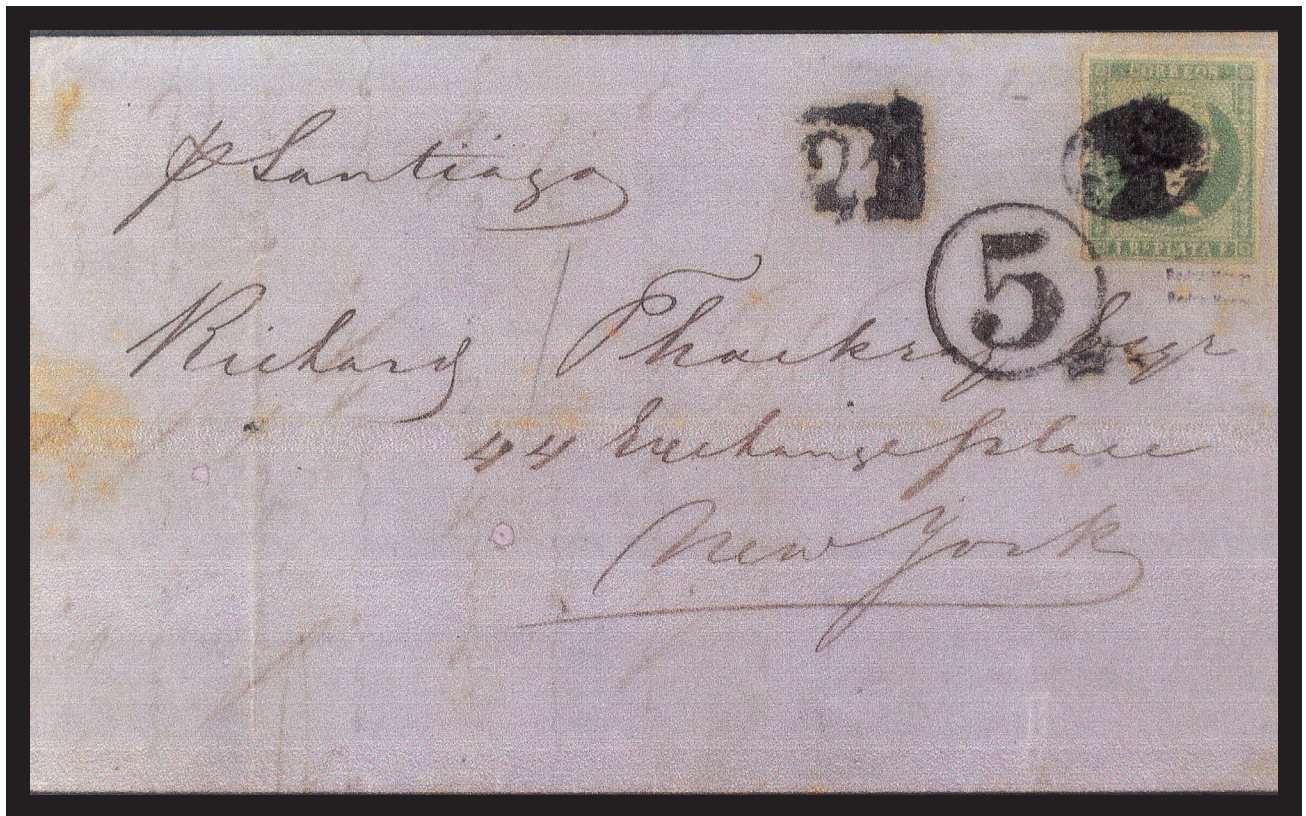
On the following pages and in Chapter 7 on the Mail of the Expeditionary Army, we will present the 68 covers known to be used in Santo Domingo during the period of the Annexation. Most of these covers form part of the collection of the well-known Dominican philatelist Isaac Rudman.

For purposes of their presentation, we have divided the covers into four categories:

- Ordinary mail
- Correspondence received
- Official correspondence
- Expeditionary Army

Those bearing a postmark or the ones for which it was possible to determine a date are presented in chronological order. The largest group corresponds to covers with stamps, either ordinary or official. Nevertheless, there is a relatively large group of covers without stamps that are recognized as used in Santo Domingo because of their postmarks. These include those which bear a grill cancellation, from Puerto Plata, and those with the mark of the Expeditionary Army in any of its variants. The latter are presented in Chapter 7, "The Mail of the Expeditionary Army."

The Rudman Collection also contains a group of letters that circulated within the country or sent abroad during the period of the Annexation which have no postmark. Although those covers are of indisputable value, we decided to omit them.



Carta despachada desde Puerto Plata a Nueva York el 25 de junio de 1862 franqueada con un sello de un real verde. Lleva al frente la marca de porte marítimo (5 en negro, encerrado en un círculo). Aunque los sellos comenzaron a usarse en agosto de 1861 (diez meses antes de la fecha de esta carta), es el uso más antiguo conocido de los sellos de las Antillas en nuestro país.

Ubicación desconocida

Letter dispatched from Puerto Plata to New York on June 25, 1862, with a green stamp of one *real*. On the front it bears the mark of maritime portage (5 in black enclosed in a circle). Although the stamps were first used in August 1861 (ten months after the date of this letter), it is the oldest known use of the stamps of the Antilles in our country.

Location unknown





Carta dirigida a Don Antonio Miró Pascual en Villanueva y Geltrú, una villa de la provincia de Barcelona en España. Está franqueada con un sello de 1 real gris verde (Scott # 13) de la emisión de 1857. El sello está atado a la cubierta por una cancelación de cinco barras. La carta salió de Santo Domingo, según la fecha del manuscrito inserto, el 5 de julio de 1862 y fue recibida, de acuerdo a una nota que la cubierta lleva en el respaldo, el 18 de agosto de 1862. Ex Edward Goldsmith.

Colección Rudman

Letter addressed to Don Antonio Miró Pascual in Villanueva y Geltrú, a village in the province of Barcelona, Spain. It has a gray green 1 *real* stamp (Scott #13) of the 1857 release. The stamp is tied to the cover by a cancellation of five bars. The letter left Santo Domingo on July 5, 1862, as per the date of the handwritten insert, and according to a note which the cover bears on the back, was received on August 18, 1862. Ex Edward Goldsmith.

Rudman Collection



Carta despachada desde Santiago de los Caballeros con destino a Madrid el 29 de enero de 1862. Lleva corte de desinfección. Es la única, de las tres conocidas con este matasellos, dirigida a España. Esta hermosa cubierta fue adquirida por Isaac Rudman en 1998 pero se extravió en el correo y nunca la recibió.

Colección Rudman

Letter dispatched from Santiago de los Caballeros to Madrid on January 29, 1862. It bears a disinfection cut. It is the only one, of three known with this postmark, addressed to Spain. This beautiful cover was acquired by Isaac Rudman in 1998 but was lost in the mail and never received.

Rudman Collection





Plica dirigida a Francia, franqueada con un sello de 1 real fuerte de la emisión de 1857 (Scott # 13), con un matasellos circular de Santiago de los Caballeros de fecha 5 de enero de 1863. Lleva en el respaldo diversas marcas de tránsito, incluyendo una de St. Thomas del 28 de enero de 1863. Lleva un matasellos de Londres con fecha 13 de febrero de 1863. Al llegar a Francia se le aplicó el cargo usual de 1.60Fr, según se indica en la marca rectangular de tránsito GB1Fr60c, que se aplicaba a la correspondencia destinada a Francia procedente de Inglaterra. Llegó a Avoine, Francia el 15 de febrero de 1863. Una de las dos conocidas por el autor con destino a Francia.

Colección Rudman

Folded letter addressed to France with a stamp of 1 *real fuerte* from the 1857 release (Scott #13) with a Santiago de los Caballeros circular stamp dated 5 January 1863. On the reverse side it bears various transit marks, including one postmarked in St. Thomas on January 28, 1863. It bears a postmark of London dated February 13, 1863. Upon reaching France, it was applied the usual charge of 1.60Fr, as indicated in the rectangular transmit mark GB1Fr60c, which was applied to the correspondence addressed to France and coming from England. It reached Avoine, France, on February 15, 1863. One of the two known by the author addressed to France.

Rudman Collection



Plica despachada desde Puerto Plata el 21 de febrero de 1863. En el ángulo superior derecho lleva el sello de Ginebra Hnos., firma que operaba como encaminadora. La carta estaba dirigida a los Sres. Lanman & Kemp. El sello de franqueo, que se encontraba en el ángulo inferior izquierdo, como ocurría en casi toda la correspondencia dirigida a Lanman & Kemp fue removido. Estaba cancelado con el matasellos de parrilla usado exclusivamente en Puerto Plata.

Ubicación desconocida

Folded letter from Puerto Plata dated February 21, 1863. In the upper right corner it bears the stamp of Ginebra Hnos., a firm that operated as forwarder. The letter was addressed to Messrs. Lanman & Kemp. The cancelling stamp located in the lower left corner was removed as was typically done to all the correspondence addressed to Lanman & Kemp. It was cancelled with the dumb grill postmark used exclusively in Puerto Plata.

Location unknown





Plica dirigida vía La Habana a Don Aurelio Alcón en Cádiz. Está franqueada con un sello de 1 real plata fuerte de la emisión de 1857 (Scott # 13), matasellado en Santo Domingo el 20 de marzo de 1863. Tiene matasellos de llegada a Cádiz del 17 de abril de 1863.

Colección Rudman

Folded letter sent via Havana to Don Aurelio Alcon in Cadiz. It shows a stamp of 1 *real plata fuerte* from the 1857 issue (Scott #13), in Santo Domingo on March 20, 1863. It has a receiving postmark of Cadiz dated April 17, 1863.

Rudman Collection





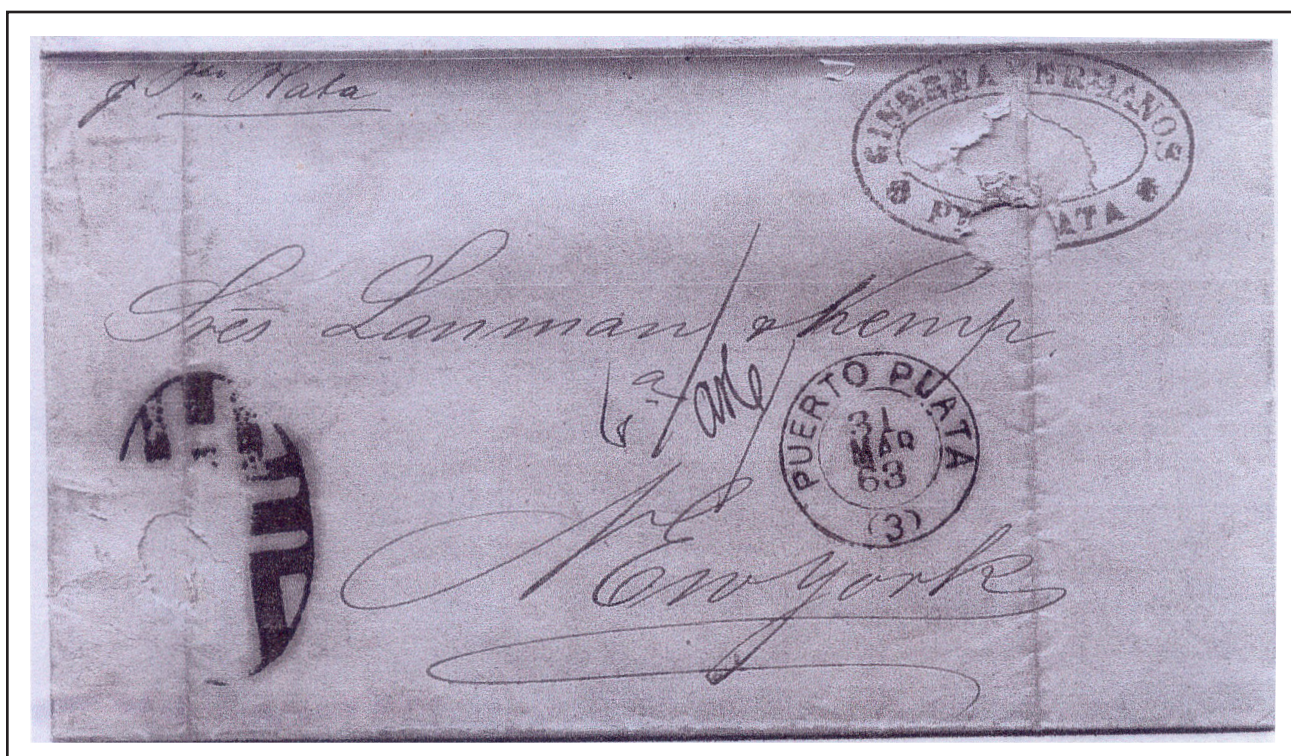
Plica dirigida a Lanman & Kemp en Nueva York desde Puerto Plata, el 27 de marzo de 1863, de acuerdo a la fecha de la carta. Lleva una cancelación muda formada por un óvalo de 35 x 22mm cuyo interior está ocupado por una cruz de triple trazado lineal cuya línea central está cortada en ambos brazos. Esta cancelación fue usada únicamente en Puerto Plata y se conoce sin sellos en lugar de estos (como en este caso) y usada como matasellos. La carta lleva en la parte frontal un 5 encerrado en un círculo correspondiente al porteo marítimo norteamericano.

Colección Rudman

Folded letter addressed to Lanman & Kemp in New York from Puerto Plata, March 27, 1863, according to the date on the letter. It bears a dumb cancellation formed by an oval 35 x 22mm whose interior is occupied by a cross triple linear outline whose central line is cut along both arms. This cancellation was used only in Puerto Plata, and is known without stamps, and instead of the latter (as in this case) is used as postal cancelling stamp. The front of the letter bears a 5 enclosed in a circle associated with the North American maritime postage.

Rudman Collection





Esta carta, muy similar a una anterior igualmente dirigida a Lanman & Kemp, fue despachada el 31 de marzo de 1863. En esta cubierta, también el sello fue removido pero en la esquina inferior izquierda podemos ver la marca de su ubicación y parte del matasellos. El sello de Ginebra Hermanos aparece en la esquina superior derecha.

Ubicación desconocida

This letter, very similar to a previous one likewise addressed to Lanman & Kemp, was dispatched on March 31, 1863. On this cover the stamp was also removed but in the lower left corner we can see the mark of its location, and part of the postmark. The seal of Ginebra Hermanos appears in the upper right corner.

Location unknown



Esta hermosa plica, despachada desde Santo Domingo a Madrid el 6 de abril de 1863, está franqueada con un sello de un real de la emisión de 1857 (Scott #13) que aparece en la esquina inferior izquierda. El matasellos, al centro, se repite sobre el sello. (Ex Y. Kouri)

Colección Rudman

This beautiful folded letter, dispatched from Santo Domingo to Madrid on April 6, 1863, shows a stamp of one real from the 1857 issue (Scott #13) which appears in the lower left corner. The circular date stamp in the center is repeated on the stamp. (Ex Y. Kouri)

Rudman Collection





Carta doblada dirigida a Lanman & Kemp en New York. Franqueada con un sello de 2r rosado de la emisión de 1857 atado a la cubierta por un matasellos circular de 24mm de diámetro con la inscripción "Sto. Domingo/Isla de Sto. Domingo" y la fecha "18 mayo 1863". Lleva en el respaldo la cancelación de tránsito de la Agencia Postal Inglesa en St. Thomas y la fecha "My 23 1863". Una de las dos cubiertas conocidas con este sello.

Colección Rudman

Folded letter addressed to Lanman & Kemp in New York. It shows a 2r pink stamp from the 1857 issue tied to the cover by a circular date stamp 24mm in diameter with the inscription "Sto. Domingo/Island of Sto. Domingo" and the date "18 May 1863." On the back it bears the transit cancellation of the English Postal Agency in St. Thomas and the date "My 23 1863". One of the two covers known with this stamp.

Rudman Collection



Carta de Santo Domingo a Madrid. El porte de 1r requerido para las cartas sencillas con destino a la Península está cubierto con un sello de la emisión de 1857 de las Antillas. Cancelado el 24 de junio de 1863.

Colección Y. Kouri

Letter from Santo Domingo to Madrid. The postage of 1r required for single letters addressed to the Peninsula is covered with a stamp from the 1857 issue of the Antilles. Cancelled on June 24, 1863.

Y. Kouri Collection





Cubierta dirigida a Lanman y Kemp, los reconocidos droguistas de Nueva York. Lleva un sello de 1 real plata fuerte de la emisión de 1857, mutilado, con una cancelación de barras. Lleva además en la parte frontal, un matasellos de la ciudad de Santo Domingo con fecha 2 de julio de 1863. Al llegar a Nueva York se le aplicó la marca circular "STEAMSHIP 10", indicando la tasa de 10¢ a ser pagada. Lleva en el respaldo manuscrito "Received July 27".

Colección Rudman

Cover addressed to Lanman & Kemp, well-known druggists of New York. It shows a stamp of 1 *real de plata fuerte* from the 1857 issue, mutilated, with a bar cancellation. On the front it also bears a circular date stamp from the city of Santo Domingo dated July 2, 1863. A circular postmark "STEAMSHIP 10" was applied as it reached New York indicating the rate of 10¢ to be paid. On the back it bears a handwritten "Received July 27" note.

Rudman Collection



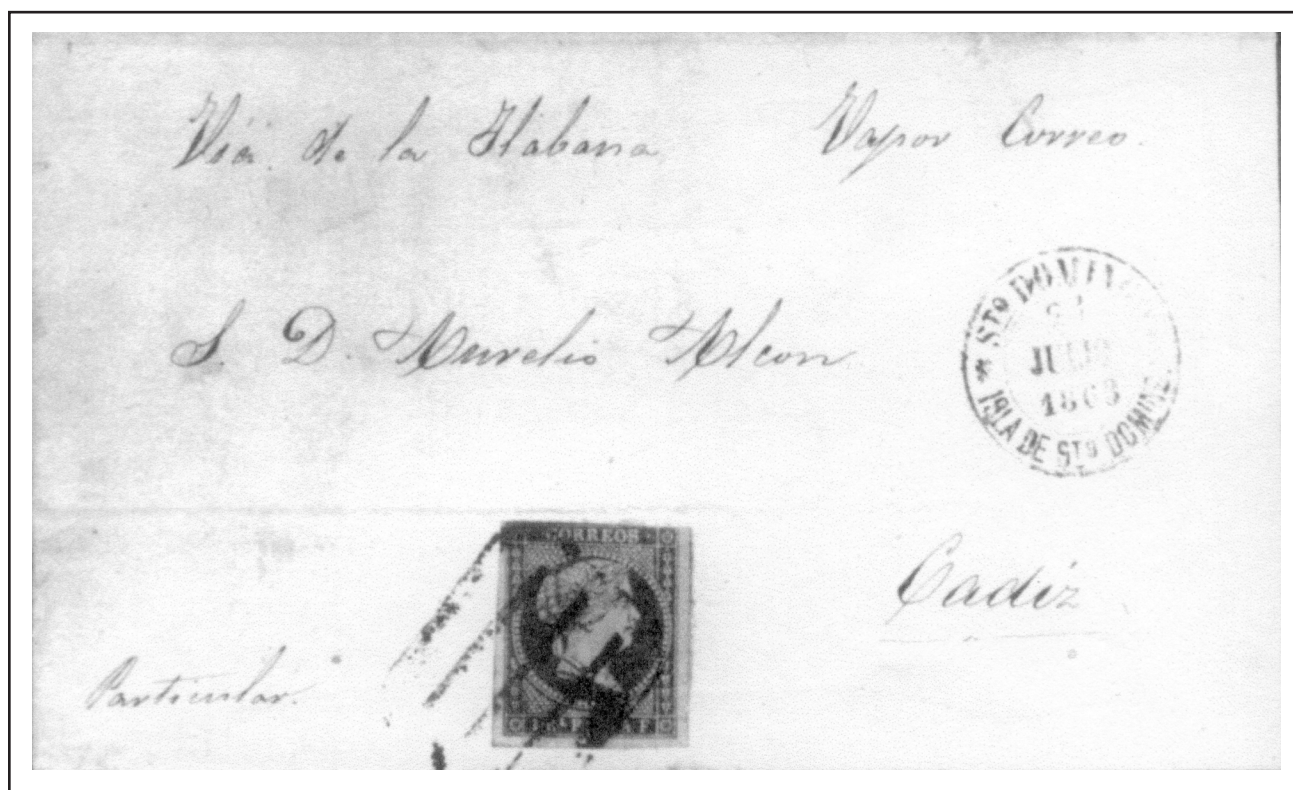
Plica dirigida a los Sres. Joseph Foulkins & Sons en la ciudad de Nueva York. Está franqueada con dos sellos de  $\frac{1}{2}$  real plata fuerte de la emisión de 1857, atados a la cubierta con un matasellos de la ciudad de Santo Domingo de fecha 3 de julio de 1863. Esa cancelación se repite a la izquierda. Lleva, además, debajo de los sellos en la parte frontal la marca circular "STEAMSHIP 10", indicando la tasa de 10¢ a ser pagada. Lleva al respaldo un matasellos de tránsito de St. Thomas, de fecha 30 de julio de 1863.

Colección Rudman

Folded letter addressed to Messrs. Joseph Foulkins & Sons in New York City. It shows two stamps of  $\frac{1}{2}$  *real de plata fuerte* from the 1857 issue, tied to the cover with a circular date stamp of the city of Santo Domingo dated July 3, 1863. That cancellation is repeated on the left. It also bears, under the stamps on the front, the circular mark "STEAMSHIP 10", indicating the rate of 10¢ to be paid. On the back it bears a transit postmark of St. Thomas, dated July 30, 1863.

Rudman Collection





Carta dirigida desde Santo Domingo vía La Habana a D. Aurelio Alcón en Cádiz, España, franqueada con un sello de 1 real plata de la emisión de 1857 (Scott # 13), atado a la cubierta con un matasellos de parrilla de cinco barras. Lleva, además, en la parte frontal un matasellos circular de fecha 24 de julio de 1863.

Ubicación desconocida

Letter addressed from Santo Domingo via Havana to D. Aurelio Alcón in Cádiz, Spain, with a stamp of 1 *real de plata* from the 1857 issue (Scott #13), tied to the cover by a five-bar grid cancellation. On the front it also bears a circular date stamp of July 24, 1863.

Location unknown



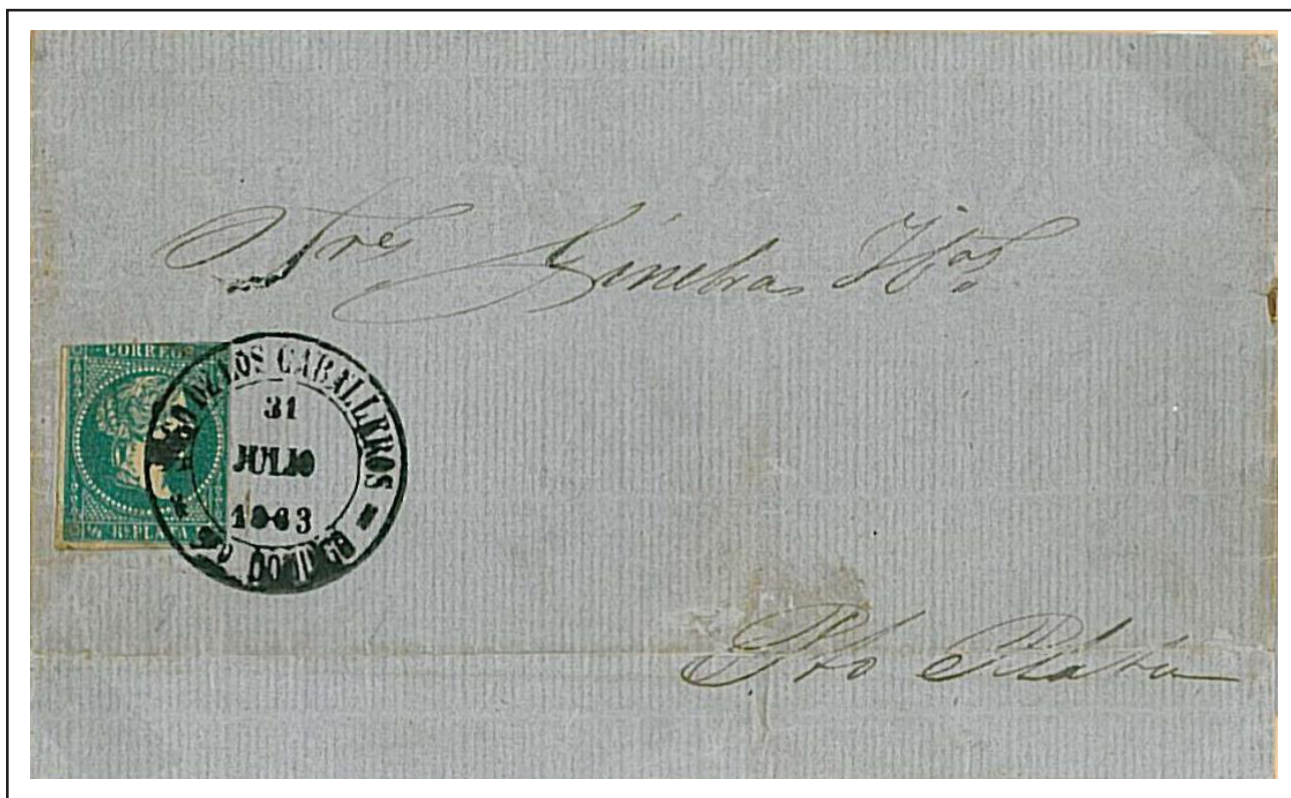
Carta doblada franqueada con un sello de  $\frac{1}{4}$  r de las Antillas Españolas (Scott # 17) atado a la cubierta mediante un matasellos circular de fecha 27 de julio de 1863. La carta dirigida a Lanman & Kemp lleva repetido el matasellos con fecha 2 de julio. En el respaldo lleva la cancelación de tránsito de la Agencia Postal Inglesa en St. Thomas con fecha "Jy 30, 1863" y la marca de entrada "Steamship/10" a la derecha. Algunos expertos opinan que esta cubierta podría ser un trucaje pues además del porte ser insuficiente, este sello de  $\frac{1}{4}$  r no se emitió hasta el año 1864.

Nos reservamos el nombre del propietario

Folded letter posted with a stamp of  $\frac{1}{4}$  r of the Spanish Antilles (Scott #17) tied to the cover by two circular date stamps dated July 27, 1863. The letter addressed to Lanman & Kemp bears a circular repeated date stamp dated July 2. On the back it bears the transit cancellation of the English Postal Agency in St. Thomas with the date "Jy 30, 1863" and the entry mark "Steamship/10" on the right. Some experts are of the opinion that this cover could be a fake since, besides the fact that the postage is insufficient, this stamp of  $\frac{1}{4}$  r was not issued until the year 1864.

Oner's name withheld





Una de las pocas cubiertas que ha sobrevivido del período de la Anexión circuladas dentro del país. Enviada desde Santiago a Puerto Plata, lleva un matasellos circular de 28.5mm con la inscripción "Sgo de los Caballeros/Sto. Domingo" y la fecha 31 de julio 1863. Franqueada con un sello de ½ r de la emisión de las Antillas Españolas de 1857 que cubre la tarifa para el interior de la isla.

Colección Alemany

One of the few preserved covers from the period of the Annexation to have circulated within the country. Sent from Santiago to Puerto Plata, it bears a circular date stamp of 28.5mm with the inscription "Sgo de los Caballeros/Sto. Domingo" and the date July 31, 1863. Cancelled with a ½ r stamp from the 1857 Spanish Antilles issue which covers the rate for the interior of the island.

Alemany Collection



Plica dirigida desde Santiago de los Caballeros a los Sres. Ginebra Hermanos en Puerto Plata. Está franqueada con un sello de  $\frac{1}{2}$  real plata fuerte de la emisión de 1857 (Scott # 12), atado a la plica con un matasellos circular de la ciudad de Santiago con fecha 10 de agosto de 1863. Ésta es una de las siete cubiertas conocidas circuladas dentro del territorio nacional.

Colección Rudman

Folded letter from Santiago de los Caballeros to Messrs. Ginebra Hermanos in Puerto Plata. It has a stamp of  $\frac{1}{2}$  real plata fuerte from the 1857 issue (Scott #12), tied to the envelope with a circular date stamp from the city of Santiago dated August 10, 1863. This is one of the seven covers known to have circulated within national territory.

Rudman Collection





Cubierta dirigida a los Sres. Lanman y Kemp, vía La Habana. Está franqueada con dos sellos de  $\frac{1}{2}$  real plata fuerte de la emisión de 1857 (Scott # 12) atados a la cubierta con una cancelación de barras. Lleva, además, en la parte frontal una cancelación circular de la ciudad de Santo Domingo con fecha 7 de octubre de 1863 y en la esquina superior derecha se le aplicó la marca circular "STEAMSHIP 10", indicando la tasa de 10¢ a ser pagada. Lleva en el respaldo manuscrita la fecha de recepción: 16 de noviembre de 1863.

Colección Rudman

Cover addressed to Messrs. Lanman & Kemp via Havana. It shows two stamps of  $\frac{1}{2}$  real plata fuerte from the 1857 issue (Scott #12) tied to the cover with a bar cancellation. On the front it also bears a circular date stamp from the city of Santo Domingo with the date October 7, 1863, and in the upper right corner they applied the circular mark "STEAMSHIP 10", indicating the rate of 10¢ to be paid. On the back it bears handwritten the date of receipt: November 16, 1863.

Rudman Collection



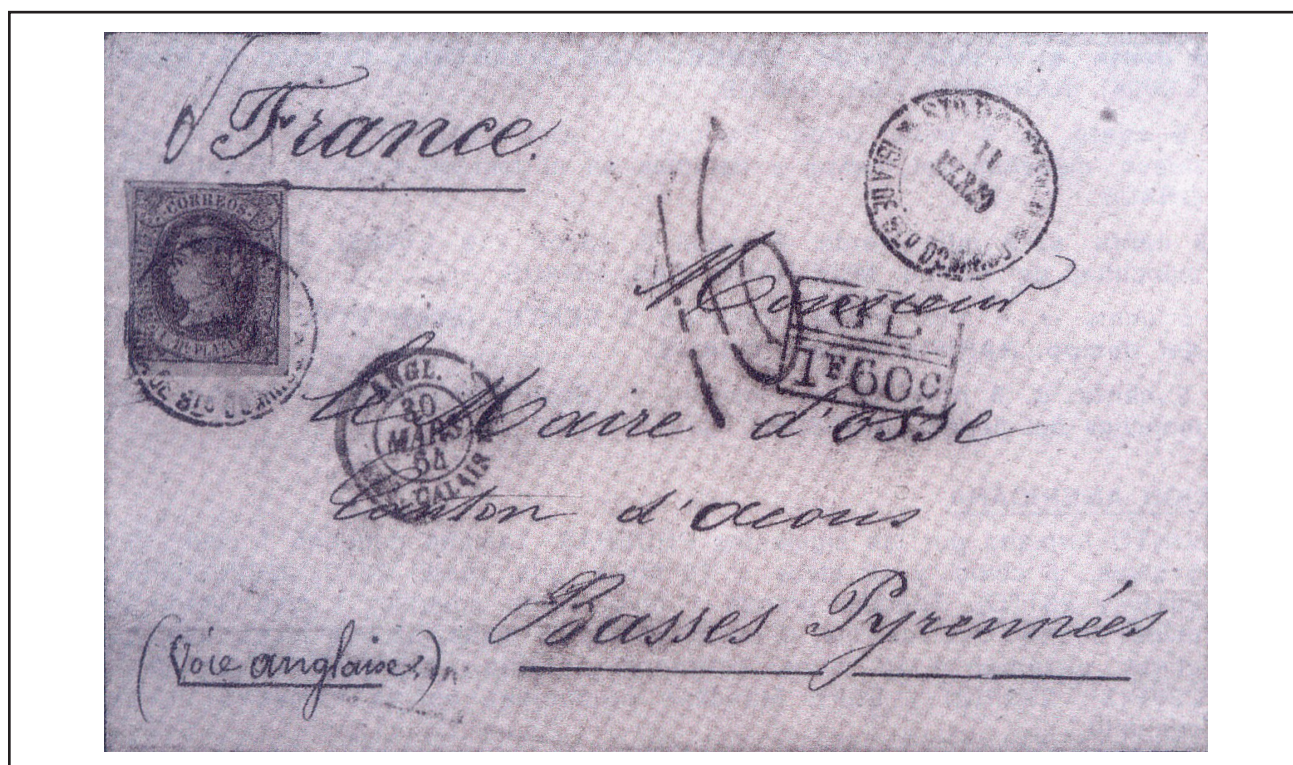
Carta despachada desde Santo Domingo el 5 de febrero de 1864 dirigida a Don Juan Aguirre, quien vivía en la Ferretería situada frente a la Iglesia de la Soledad en Puerto Príncipe, Cuba. Está franqueada con un sello de un real plata fuerte (Scott # 13) de la emisión de 1857 atado a la cubierta con un matasellos circular que lleva en el borde "S<sup>TO</sup> DOMINGO" e "ISLA DE S<sup>TO</sup> DOMINGO" y en el centro la fecha.

Colección Rudman

Letter dispatched from Santo Domingo on February 5, 1864, addressed to Don Juan Aguirre, who lived in the Hardware Store located across from the Church of Solitude in Puerto Príncipe, Cuba. It shows a stamp of one *real plata fuerte* (Scott #13) from the 1857 issue tied to the cover with a circular date stamp that bears on the edge "S<sup>TO</sup> DOMINGO" and "ISLA DE S<sup>TO</sup> DOMINGO" and the date in the center.

Rudman Collection



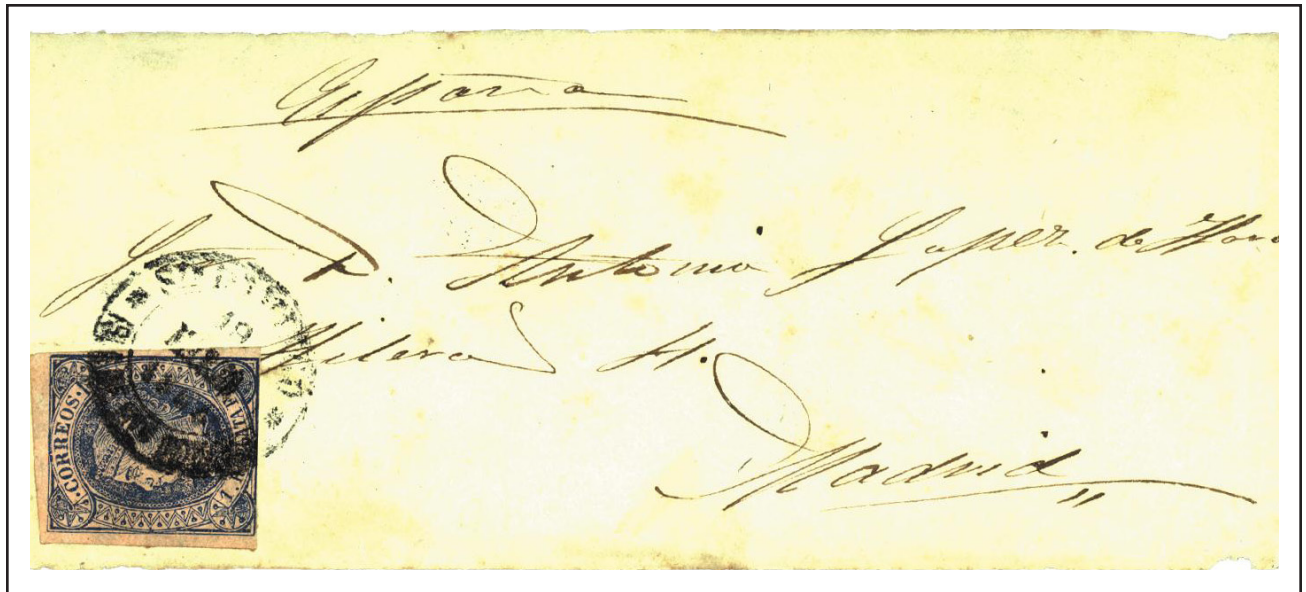


Carta despachada desde Santo Domingo a Francia el 11 de marzo de 1864 (Scott # 64), franqueada con un sello de un real plata de la emisión de 1864. Una de las dos cubiertas conocidas dirigidas a Francia. Muestra la marca de contabilidad anglo francesa "GB/1F 60c". Esto es lo que indica el número 16 que aparece al centro. El matasellos fechador que se ve al centro a la izquierda indica que la carta llegó a Francia el 30 de marzo de 1864.

Ubicación desconocida

Letter dispatched from Santo Domingo to France on March 11, 1864 (Scott #14), with a stamp of one *real plata* from the 1864 issue. One of the two covers known addressed to France. It shows the Anglo-French accounting mark "GB/1F 60c". This is what the number 16 that appears in the center is indicating. The date stamp seen in the center to the left confirms that the letter arrived in France on March 30, 1864.

Location unknown



Frontal de una carta dirigida a Antonio López en Madrid, franqueada con un sello de 1 real plata fuerte de la emisión de 1864 (Scott # 20) atado a la cubierta por un matasellos de Santo Domingo con fecha 19 de marzo de 1864.

Ubicación desconocida

Front cover addressed to Antonio López in Madrid, with a 1 *real plata fuerte* from the 1864 issue (Scott #20) tied to the cover by a circular date stamp of Santo Domingo with the date March 19, 1864.

Location unknown





Carta despachada desde Puerto Plata a Iowa, E.U. franqueada con un sello de 2 r de la emisión de 1864 (Scott # 21), cancelado el 8 de mayo de 1864. Es una de las dos cubiertas conocidas con este sello.

Colección Rudman

Letter dispatched from Puerto Plata to Iowa, U.S.A., with a 2r stamp from the 1864 issue (Scott #21), cancelled on May 8, 1864. It is one of the two covers known with this stamp.

Rudman Collection



Carta doblada enviada desde Puerto Plata a Santo Domingo. Franqueada con un sello de 1r azul sobre salmón de la emisión 1864 cancelado el 24 de mayo de 1864. La cancelación se repite a la derecha.

Colección Rudman

Folded letter sent from Puerto Plata to Santo Domingo, with a 1r stamp of blue on salmon from the 1864 issue, cancelled on May 24, 1864. The cancellation is repeated on the right hand side.

Rudman Collection





Carta de Santo Domingo a Monte Cristi. Despachada el 23 de septiembre de 1864, está franqueada con un sello de 1r de la emisión de 1864 que cubre una carta con doble peso. Esta es apenas una de las tres cartas conocidas con este sello y la única a ese destino.

Colección Rudman

Letter from Santo Domingo to Monte Cristi. Dispatched on September 23, 1864, the 1r stamp from the 1864 issue covers the double weight rate of this letter. This is one of only three letters known with this stamp, and the only one to that destination.

Rudman Collection



Carta despachada desde Samaná, franqueada con un sello de 1 r de la emisión de 1864 atado a la cubierta con un hermoso matasellos oval de Samaná. Se desconoce la fecha en que fue despachada pero al dorso lleva "Oc 19 1864". Dirigida a Lanman & Kemp en New York muestra a la derecha la marca de entrada "STEAMSHIP 10". Una de dos conocidas con esta cancelación.

Colección Rudman

Letter dispatched from Samaná, with a 1r stamp from the 1864 issue tied to the cover with a beautiful oval postmark from Samaná. The date on which it was dispatched is not known, but on the back it bears "Oc 19 1864" as a receiving mark. Addressed to Lanman & Kemp in New York, on the right it shows the entry mark "STEAMSHIP 10". One of two known with this postmark.

Rudman Collection





Carta doblada despachada desde Santo Domingo a Cuba. De acuerdo a la fecha de la carta, esta fue enviada el 8 de noviembre de 1864. Aparentemente fue entregada directamente al barco y los sellos fueron matasellados a su llegada a Cuba. Se reconoce como usada en Santo Domingo por el matasellos fechador de Santiago que lleva al dorso.

Colección Rudman

Folded letter dispatched from Santo Domingo to Cuba. According to the date on the letter, this was sent on November 8, 1864. Apparently it was delivered directly to the ship and the stamps were cancelled on its arrival in Cuba. It is recognized as used in Santo Domingo by the date stamp cancellation of Santiago that it bears on the reverse side.

Rudman Collection



Plica dirigida a Vicente Hernández en Trujillo, provincia de Cáceres, España, franqueada con un sello de un real plata fuerte de la emisión de 1864 (Scott # 20) atado a la cubierta por un matasellos de Santo Domingo con fecha 9 de diciembre de 1864. Lleva, además, en la parte frontal un sello gomígrafo ovalado de la casa F. Larroca & Co. de Santo Domingo.

Colección Rudman

Folded letter addressed to Vicente Hernández in Trujillo, province of Cáceres, Spain, posted with a stamp of one *real plata fuerte* from the 1864 issue (Scott #20) tied to the cover by a circular date stamp from Santo Domingo with the date December 9, 1864. It also bears on the front an oval rubber stamp of the house of F. Larroca & Co. of Santo Domingo.

Rudman Collection





Plica dirigida a Doña Isabel Fernández en Écija, Sevilla, España, franqueada con un sello de ½ real plata fuerte de la emisión de 1864 (Scott # 18). Lleva en la parte frontal un matasellos fechador del 19 de diciembre de 1864 y un sello gomígrafo ovalado de la casa F. Larroca & Co. de Santo Domingo que actuaba como encaminador. Lleva en el respaldo un matasellos de recepción del 17 de enero de 1865.

Colección Rudman

Folded letter addressed to Doña Isabel Fernández in Écija, Seville, Spain, with a stamp of ½ *real plata fuerte* of the 1864 issue (Scott #18). On the front it bears a circular date stamp of December 19, 1864, and an oval rubber stamp of the house of F. Larroca & Co. of Santo Domingo which acted as forwarder. On the back it bears a receiving mark of January 17, 1865.

Rudman Collection



Carta doblada enviada desde Santo Domingo a Osuna, una villa de la provincia de Sevilla. Enviada por la misma persona y el mismo día que la cubierta anterior. Franqueada con un sello de  $\frac{1}{2}$  real plata de la emisión de 1864, fue despachada desde Santo Domingo el 19 de diciembre de 1864. Lleva al frente el sello de F. Larroca y Co. quienes actuaban como encaminadores.

Colección Abraham

Folded letter sent from Santo Domingo to Osuna, a village in the province of Seville. Sent by the same person and on the same date as the previous cover. Stamped with a  $\frac{1}{2}$  real plata of the 1864 issue, dispatched from Santo Domingo on December 19, 1864. The front bears the mark of F. Larroca & Co. who were acting as forwarders.

Abraham Collection





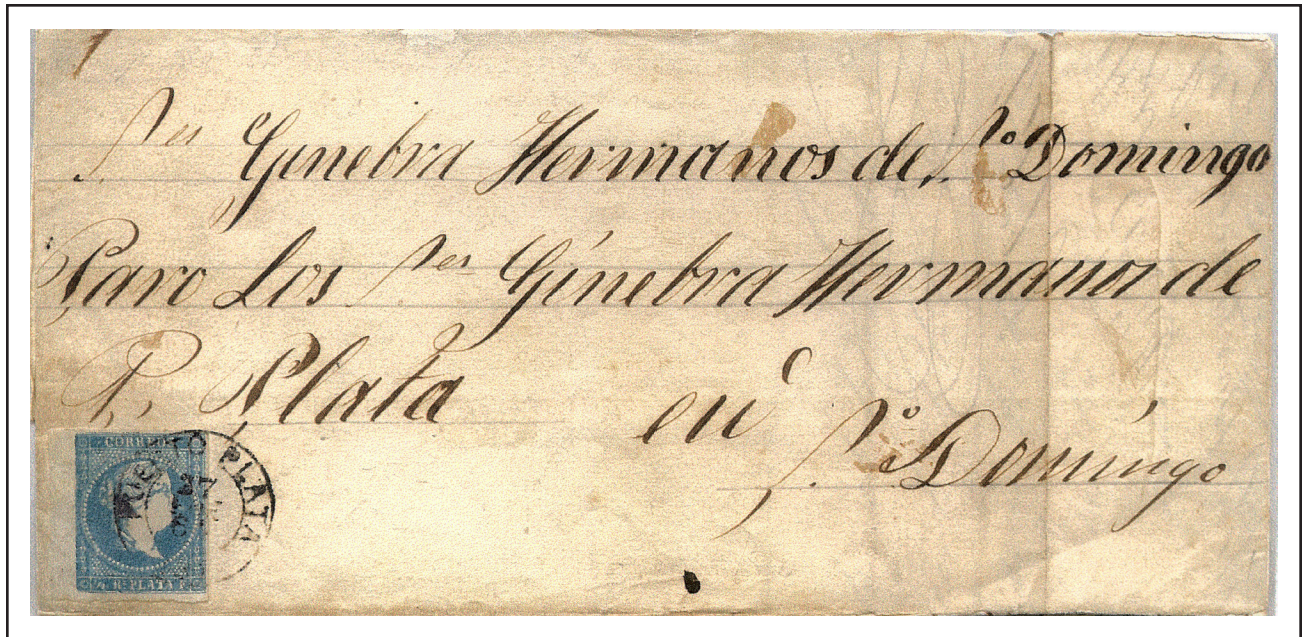
Plica dirigida a D. José Martorel en Barcelona, España, franqueada con dos sellos de 1 real plata fuerte de la emisión de 1864 (Scott # 20) atados a la cubierta con un matasellos de parrilla. Lleva en la parte frontal un matasellos fechador de Santo Domingo de fecha 5 de enero de 1865. Lleva en el respaldo diversos matasellos, incluyendo uno de tránsito de St. Thomas de fecha 14 de enero de 1865 y otro de Londres del 30 de enero de 1865. Finalmente, lleva en el respaldo un matasellos de recepción en Barcelona el 2 de febrero de 1865.

Colección Rudman

Folded letter addressed to D. José Martorel in Barcelona, Spain, with two stamps of 1 real plata fuerte from the 1864 issue (Scott # 20) tied to the cover with a circular date stamp postmark from Santo Domingo dated January 5, 1865 and a grid cancellation. On the back it shows several postmarks, including one for transit from St. Thomas dated January 14, 1865, and another from London dated January 30, 1865. Finally, on the back it bears a receiving postmark of Barcelona of February 2, 1865.

Rudman Collection





Carta de Puerto Plata a Santo Domingo. Es una de las pocas cartas circuladas dentro de la isla que han sobrevivido. Franqueada con un sello de  $\frac{1}{2}$  r de la emisión de 1857 cancelado el 27 de enero de 1865, refleja un uso tardío de este sello.

Colección Y. Kouri

Letter from Puerto Plata to Santo Domingo. It is one of the few letters to have circulated inside the island that have survived. Posted with a  $\frac{1}{2}$ r stamp from the 1857 issue cancelled on January 27, 1865, it reflects a late use of this stamp.

Y. Kouri Collection





Plica dirigida a D. José Martorell en Barcelona, España, franqueada con un sello de 1 real plata fuerte de la emisión de 1864 (Scott # 20) atado a la cubierta con un matasellos de parrilla. Lleva en la parte frontal un matasellos fechador de Santo Domingo de fecha 9 de abril de 1865. Lleva en el respaldo un sello gomígrafo de la firma Miró & Compañía de Santo Domingo y dos cancelaciones de tránsito, una de St. Thomas de fecha 13 de abril de 1865 y otra de Londres del 28 de abril de 1865. A la llegada a Barcelona se le estampó un matasellos de recepción en fecha 1º de mayo de 1865.

Folded letter addressed to D. José Martorell in Barcelona, Spain, with a 1 real plata fuerte stamp from the 1864 issue (Scott #20) tied to the cover with a grid postmark. On the front it bears a circular date stamp of Santo Domingo dated April 9, 1865. On the back it bears a rubber stamp of the firm of Miró & Compañía of Santo Domingo, and two transit cancellations, one of St. Thomas dated April 13, 1865, and another of London dated April 28, 1865. On its arrival in Barcelona it was stamped with a receiving mark dated May 1, 1865.





Plica dirigida a D. José Martorrel en Barcelona, franqueada con un sello de 1 real plata fuerte de la emisión de 1864 (Scott # 20) atado a la cubierta con un matasellos de parrilla redondo. De acuerdo a la fecha de la carta, fue despachada desde Santo Domingo el 20 de abril de 1865 cuando ya la reina Isabel había firmado el Decreto de Abandono. Lleva en el respaldo un sello gomígrafo de la firma Miró & Compañía de Santo Domingo y el sello "Cartero Sección 6a". Tiene un matasellos de recepción en Barcelona con fecha 21 de mayo de 1865.

Colección Rudman

Folded letter addressed to D. José Martorrel in Barcelona, with a stamp of 1 *real plata fuerte* from the 1864 issue (Scott #20) tied to the cover with a round grid cancellation. According to the date on the letter, it was dispatched from Santo Domingo on April 20, 1865, when Queen Isabella had already signed the Decree of Abandonment. On the back it bears a rubber stamp of the firm of Miró & Compañía of Santo Domingo, and the stamp "Cartero Sección 6a." It has a receiving mark of Barcelona with the date May 21, 1865.

Rudman Collection



Carta despachada desde Samaná y dirigida a Bartolomé Blanco en Nueva York. Está franqueada con un sello de 1 real plata de la emisión de 1857 (Scott # 13) atado a la cubierta por un matasellos ovalado de 48 x 32mm que lleva en el borde CORREO y SAMANA y en el centro FRANCO. Este matasellos se usaba en Samaná antes de la Anexión y se le conoce en una cubierta dirigida al mismo Bartolomé Blanco el 10 de agosto de 1859. Lleva, además, en la parte frontal el sello FRANCO y la marca de débito STEAMSHIP 12½ Cts, indicando la suma a pagar a su llegada a Nueva York. Una de las dos cubiertas conocidas con el matasellos oval de Samaná.

Ubicación desconocida

Letter dispatched from Samaná and addressed to Bartolomé Blanco in New York. It shows a stamp of 1 *real plata* from the 1857 issue (Scott 13) tied to the cover by an oval postmark of 48 x 32mm which on the edge bears CORREO and SAMANA and in the center FRANCO. This postal cancelling stamp was used in Samaná before the Annexation and is known on a cover addressed to the same Bartolome Blanco on August 10, 1859. On the front it also bears the postmark FRANCO and the debit mark STEAMSHIP 12 ½ Cts, indicating the amount to be paid on its arrival in New York. One of the two covers known with the oval postmark of Samaná.

Location Unknown





Fue imposible establecer la fecha de esta carta despachada desde Santo Domingo y dirigida a Barcelona vía La Habana, pues el matasellos no está claro. Aunque está franqueada con dos sellos de medio real plata de la emisión de 1857 y posiblemente fue despachada en 1863 o 1864, está colocada al final por desconocerse la fecha de salida.

Colección Rudman

It was not possible to establish the date of this letter dispatched from Santo Domingo and addressed to Barcelona via Havana, as the postmark is not clear. Although it shows two stamps of half *real plata* stamps of the 1857 issue and was possibly dispatched in 1863 or 1864, it is placed at the end because the date in which it was dispatched is unknown.

Rudman Collection

# CUBIERTAS DE CORRESPONDENCIA RECIBIDA

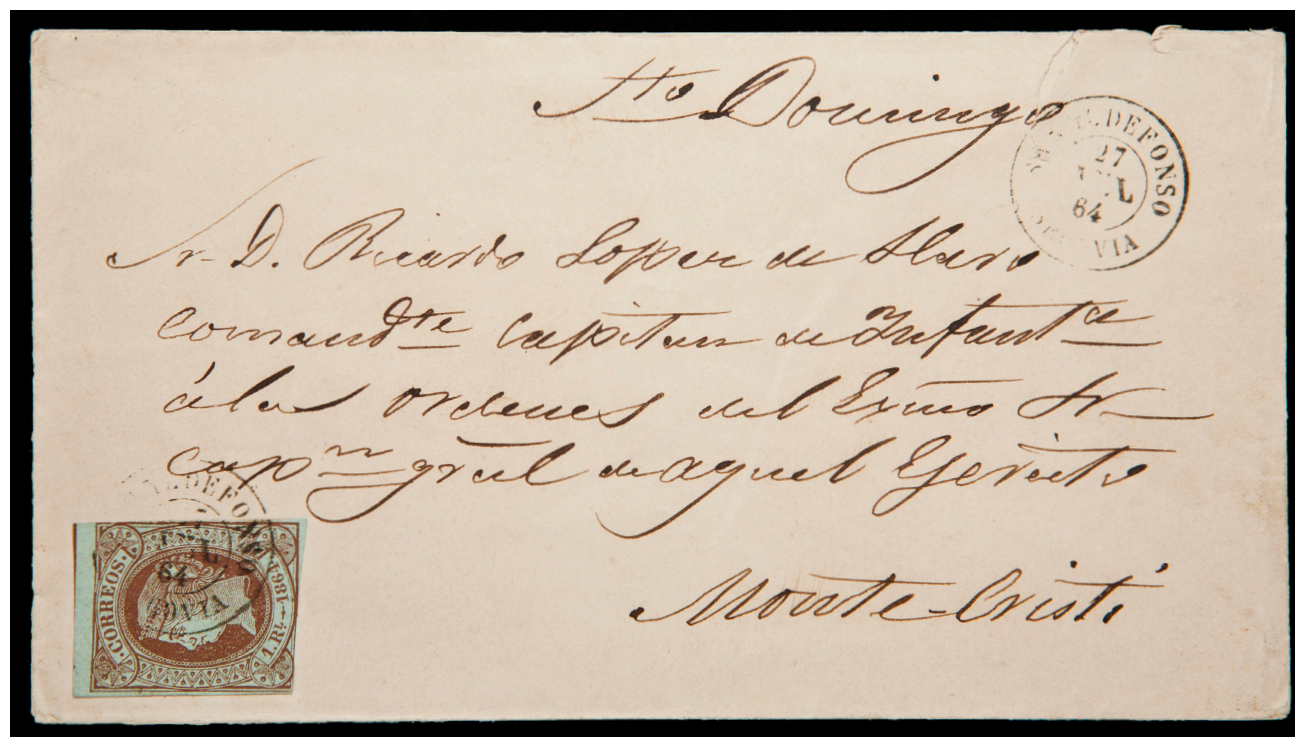
Del periodo de la Anexión ha llegado hasta nosotros muy poca de la correspondencia enviada desde el exterior a la Colonia de Santo Domingo. Es posible que la razón sea que muy pocos de los españoles destacados en Santo Domingo, a quienes posiblemente fue dirigida la mayor parte de la correspondencia enviada a la isla, se preocuparon por conservar las cartas.

Las diez cubiertas mostradas a continuación son las únicas conocidas por el autor.

# COVERS OF CORRESPONDENCE RECEIVED

From the period of the Annexation, very little correspondence mailed from abroad to the Colony of Santo Domingo has reached us. This is probably because very few of the Spaniards posted in Santo Domingo, to whom most of the correspondence sent to the island was most likely addressed, never bothered to preserve the letters.

The ten covers that appear below are the only ones known by the author.



Carta despachada desde San Ildefonso en la provincia de Segovia, el 27 de julio de 1864 y dirigida a Ricardo López, un capitán del ejército destacado en Monte Cristi. Está franqueada con un sello de un real de la emisión de 1864.

Colección Abraham

Letter dispatched on July 27, 1864 from San Ildefonso in the province of Segovia, addressed to Ricardo López, a distinguished army captain in Monte Cristi. It is posted with a 1r stamp from the 1864 issue.

Abraham Collection





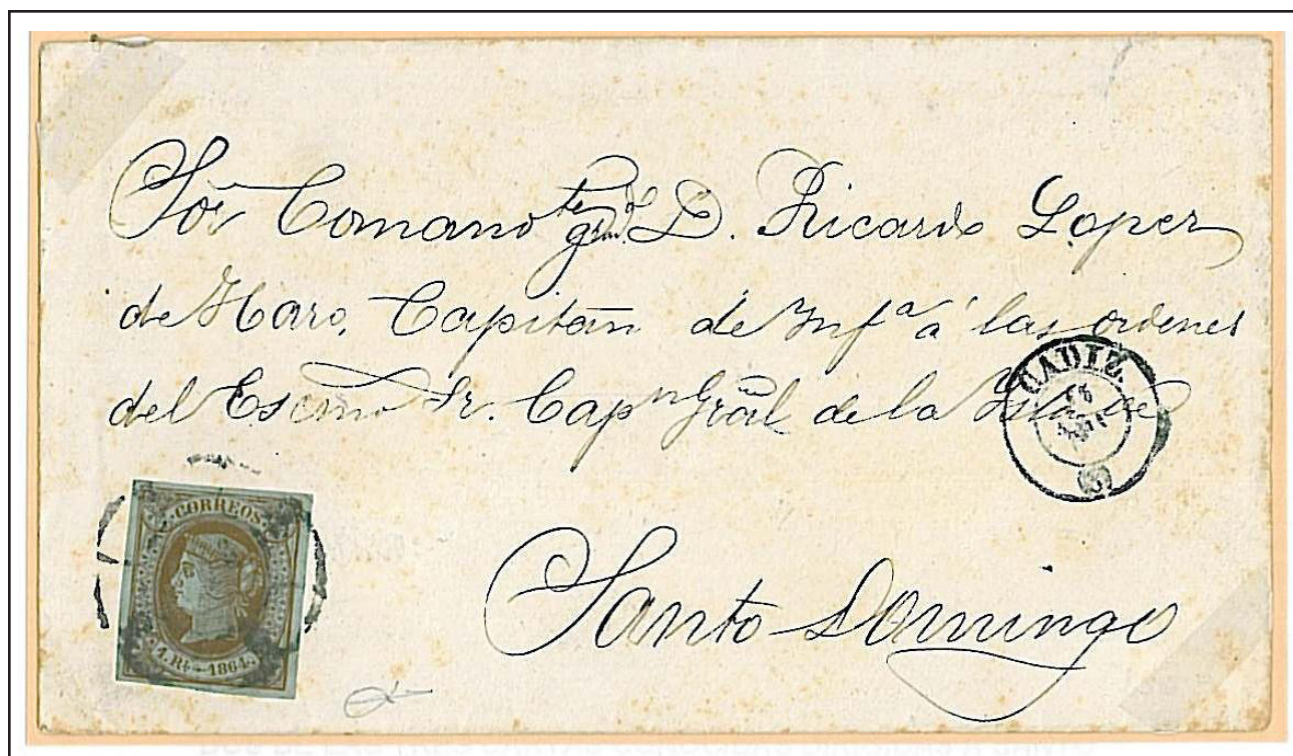
Carta dirigida a un capitán de Infantería en Santo Domingo procedente de Cádiz, España. Está franqueada con un sello de 1r de la emisión de 1864 cancelado el 11 de agosto de 1864. El porte de 1 real cubre la tasa de una carta sencilla de España a Santo Domingo.

Colección Dr. Luis Alemany

Letter addressed to a Captain of Infantry in Santo Domingo, from Cádiz, Spain. It is posted with a 1r stamp from the 1864 issue cancelled on August 11, 1864. The stamp of 1 real covers the rate of a simple letter from Spain to Santo Domingo.

Dr. Luis Alemany Collection



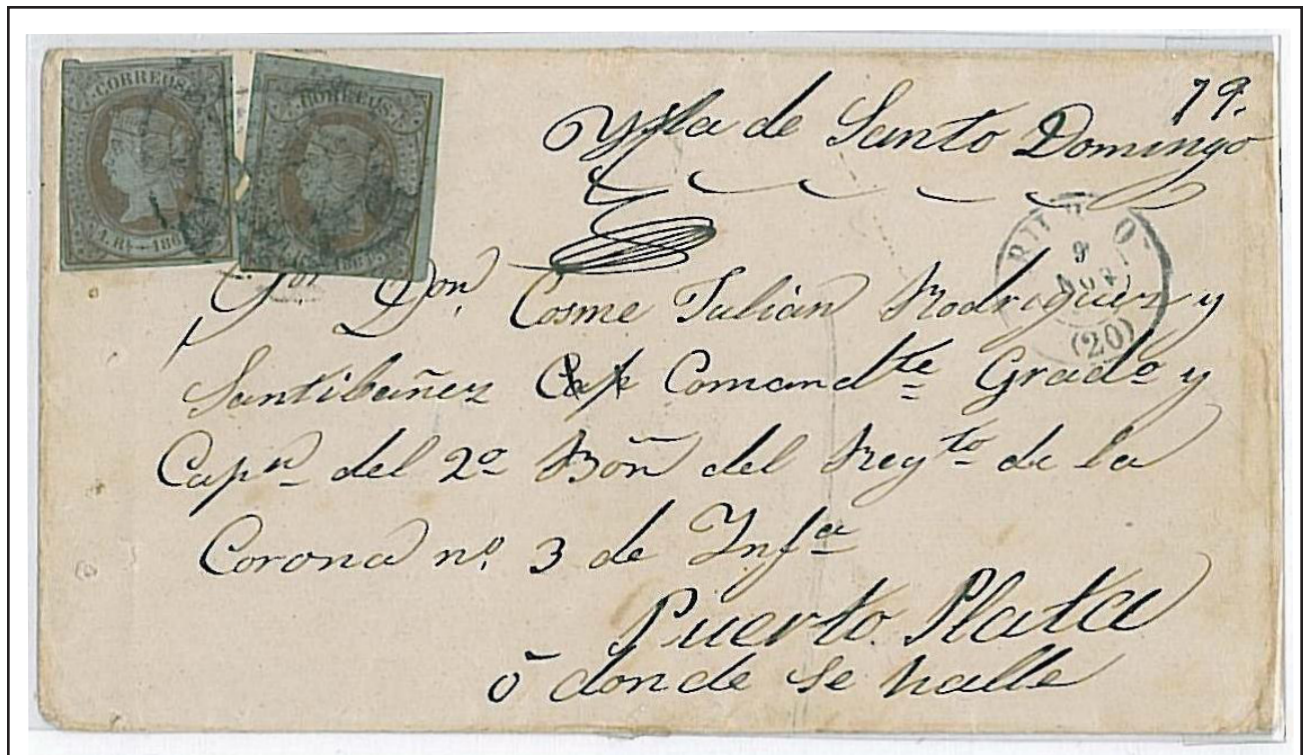


Carta Dirigida al Capitán de Infantería Ricardo López de las tropas españolas estacionadas en Santo Domingo. Franqueada con un sello de 1r de la emisión de 1864, tuvo su origen en Cádiz de donde salió el 16 de agosto de 1864. Una de las pocas cubiertas conocidas procedente de España y destinadas a Sto. Domingo durante el período de la Anexión.

Colección Dr. Luis Alemany

Letter addressed to the Captain of Infantry Ricardo López of the Spanish troops stationed in Santo Domingo, showing a 1r stamp from the 1864 issue, it originated in Cádiz where it left on August 16, 1864. One of the few covers known coming from Spain and addressed to Sto. Domingo during the period of the Annexation.

Dr. Luis Alemany Collection

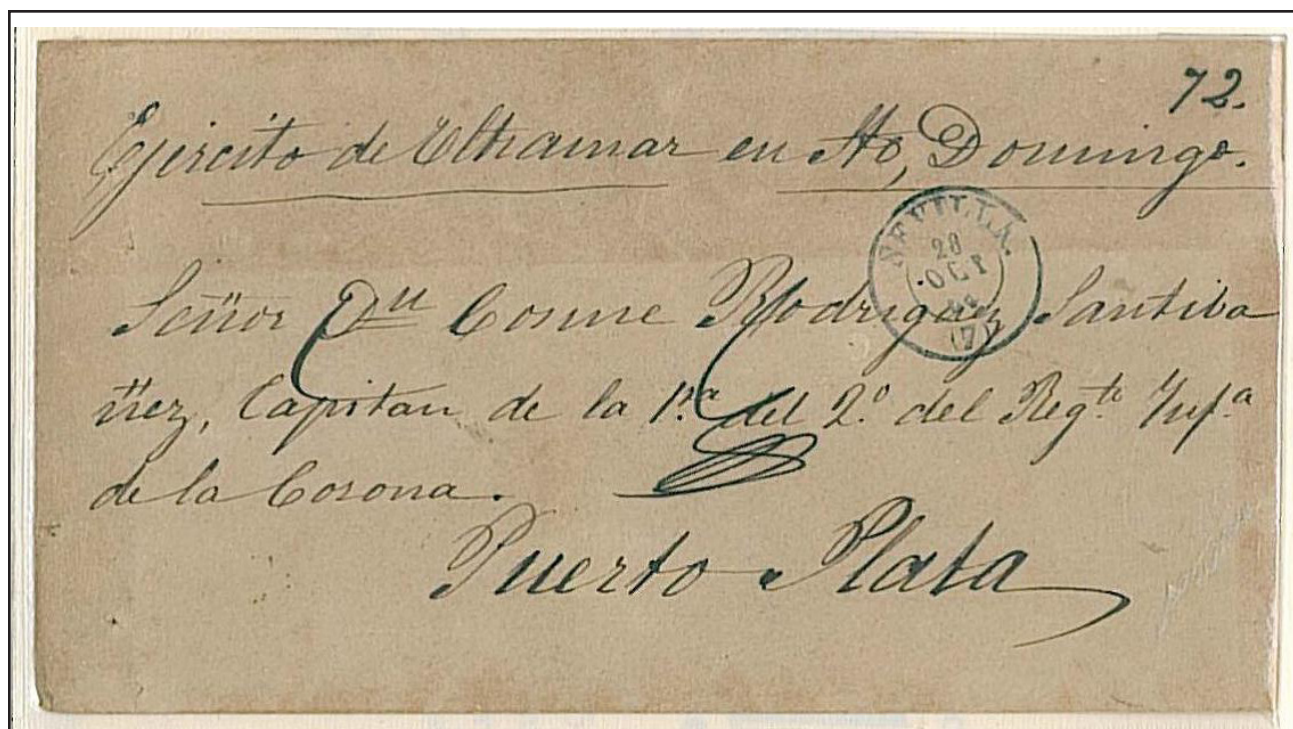


Carta desde Bilbao a Puerto Plata, franqueada con dos sellos de un real de la emisión del 1º de enero de 1864 (tasa doble). Dirigida a D. Cosme Julián Rodríguez, capitán de la armada de ultramar durante la Anexión. Lleva la cancelación de rueda de carreta con el número 20 y el matasellos fechador de Bilbao del 23 de octubre de 1864, ambos en negro.

Colección Dr. Luis Alemany

Letter from Bilbao to Puerto Plata, franked with two one *real* stamps (double rate) from the January 1<sup>st</sup> 1864 issue. Addressed to D. Cosme Julián Rodríguez, captain of the overseas Army during the Annexation. A wheel of cart number 20 and the Bilbao date stamp of October 23, 1864, both of them in black.

Dr. Luis Alemany Collection



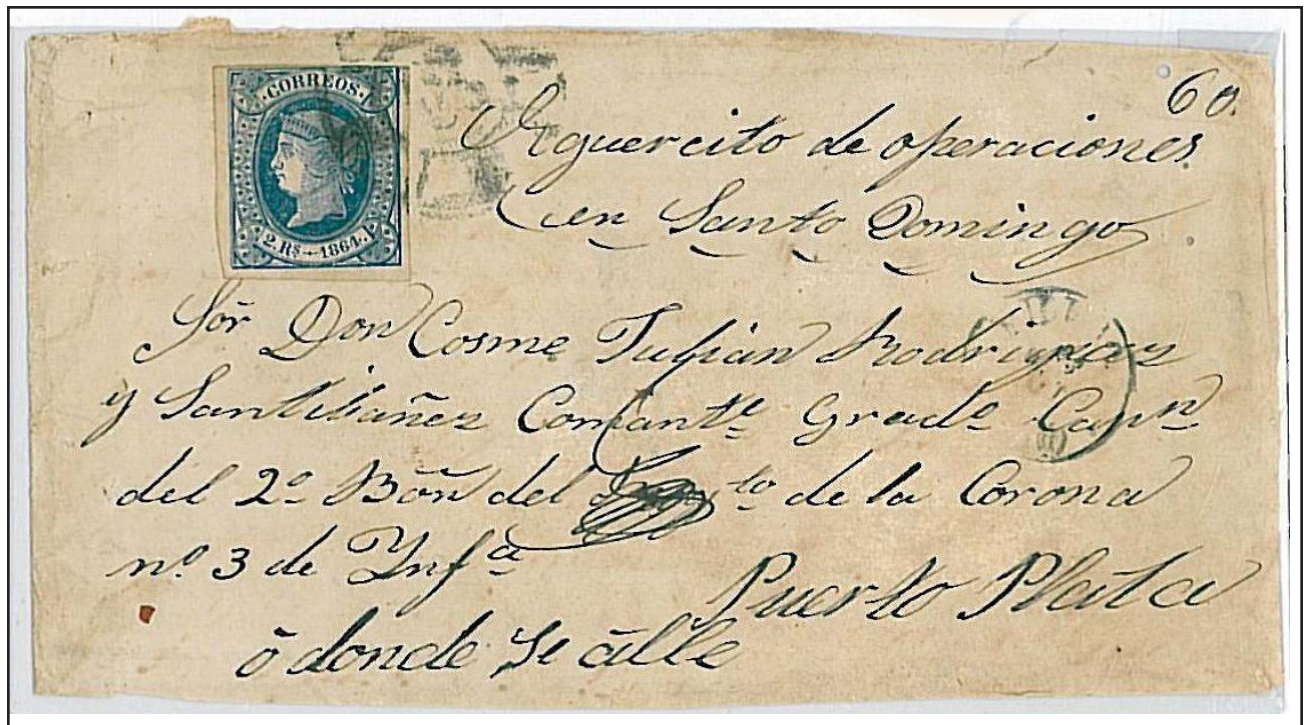
Carta de Sevilla a Puerto Plata del 28 de octubre de 1864 con franqueo al reverso de un real de la emisión del 1<sup>o</sup> de enero de 1864. Dirigida a D. Cosme Julián Rodríguez, capitán de la armada de ultramar durante la Anexión. Lleva la cancelación de rueda de carreta con el número 7 y el matasellos fechador de Sevilla del 28 de octubre de 1864, ambos en negro.

Colección Dr. Luis Alemany

Letter from Sevilla to Puerto Plata dated October 28, 1864 franked on the back with one *real* from the January 1<sup>st</sup> 1864 issue. Addressed to D. Cosme Julián Rodríguez, captain of the overseas Army during the Annexation. Includes a wheel of cart number 7 and the Sevilla date stamp of October 28, 1864, both of them in black.

Dr. Luis Alemany Collection



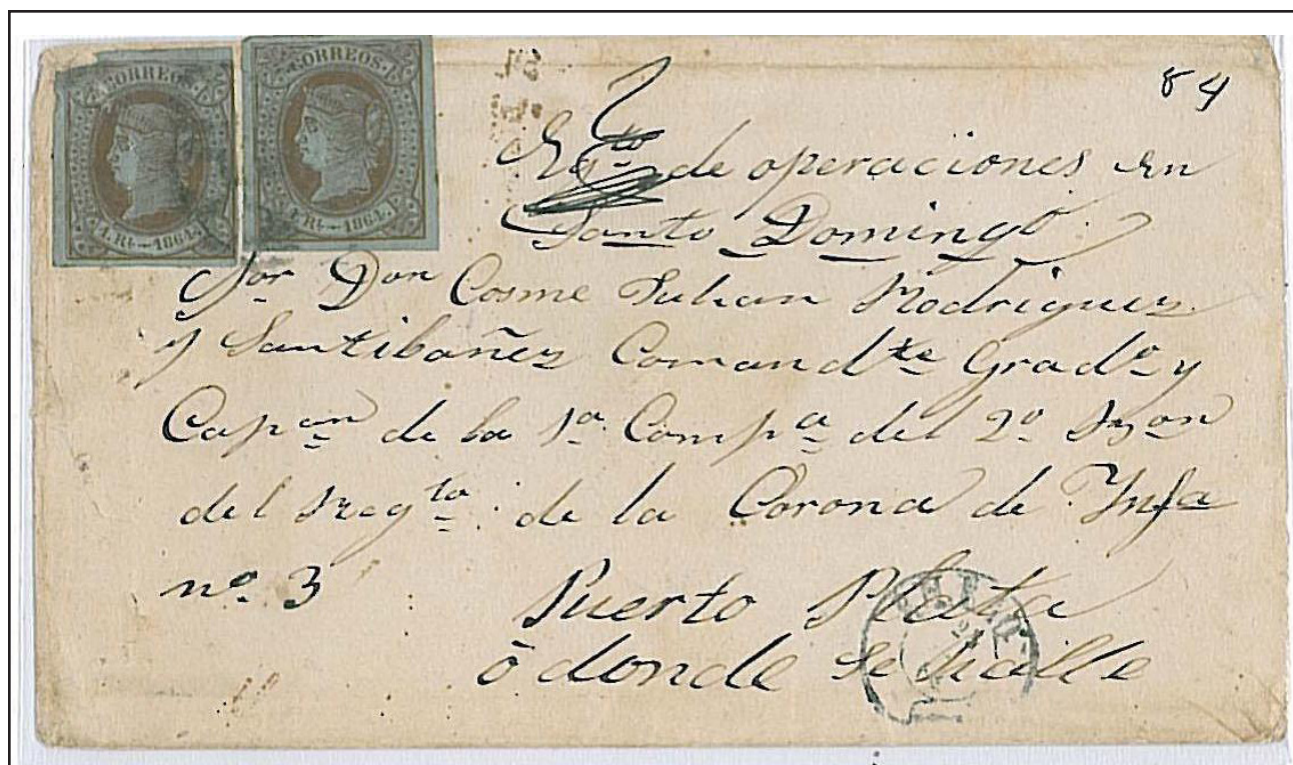


Carta desde Bilbao a Puerto Plata, franqueada con dos sellos de un real de la emisión del 1º de enero de 1864 (tasa doble) de fecha 9 de noviembre de 1864. Dirigida a D. Cosme Julián Rodríguez, capitán de la armada de ultramar durante la Anexión. Lleva la cancelación de rueda de carreta con el número 20 y el matasellos fechador de Bilbao, ambos en negro.

Colección Dr. Luis Alemany

Letter from Bilbao to Puerto Plata dated November 9 1864 franked with two 1 *real* green stamps (double rate) from the January 1<sup>st</sup> 1864 issue. Addressed to D. Cosme Julián Rodríguez, captain of the overseas Army during the Annexation. Includes a wheel of cart number 20 and the Bilbao date stamp of October 23, 1864, both of them in black.

Dr. Luis Alemany Collection



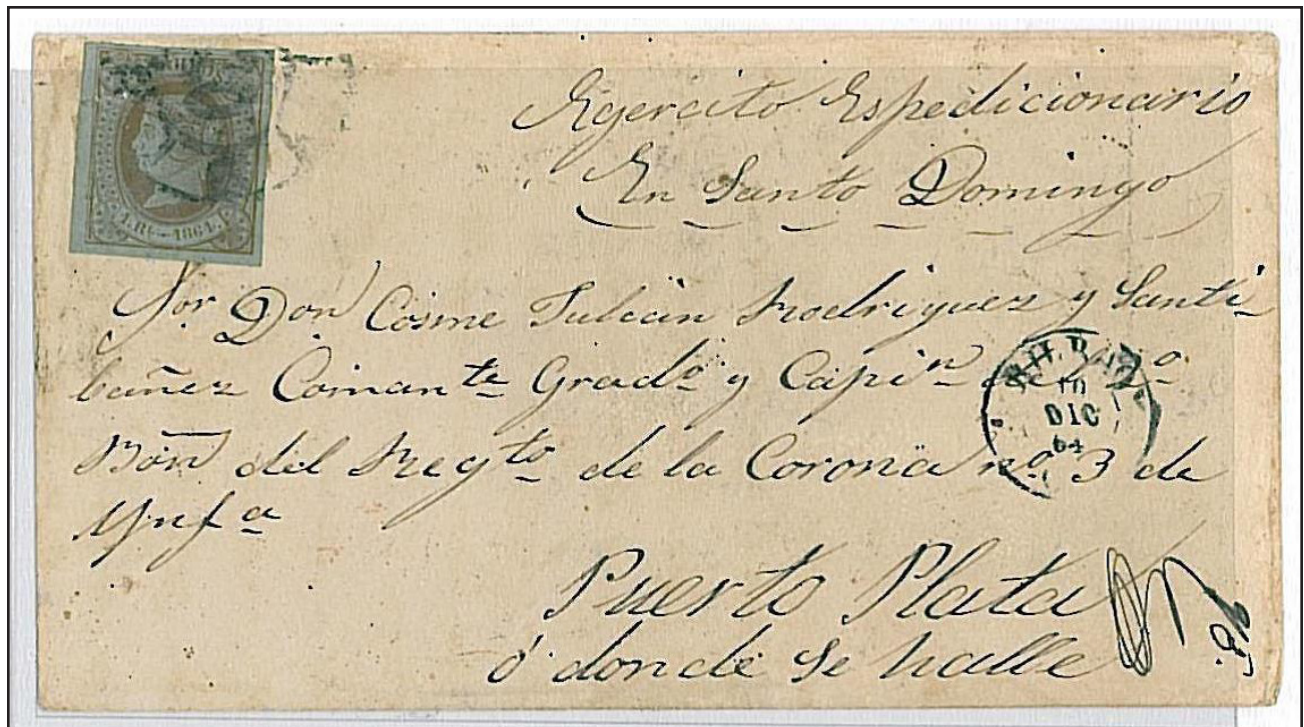
Carta desde Bilbao a Puerto Plata, franqueada con dos sellos de un real de la emisión del 1º de enero de 1864 (tasa doble). Dirigida a D. Cosme Julián Rodríguez, capitán de la armada de ultramar durante la Anexión. Lleva la cancelación de rueda de carreta con el número 20 y el matasellos fechador de Bilbao del 25 de noviembre de 1864, ambos en negro.

Colección Dr. Luis Alemany

Letter from Bilbao to Puerto Plata, franked with two one *real* stamps (double rate) from the January 1<sup>st</sup> 1864 issue. Addressed to D. Cosme Julián Rodríguez, captain of the overseas Army during the Annexation. A wheel of cart number 20 and the Bilbao date stamp of November 25, 1864, both of them in black.

Dr. Luis Alemany Collection





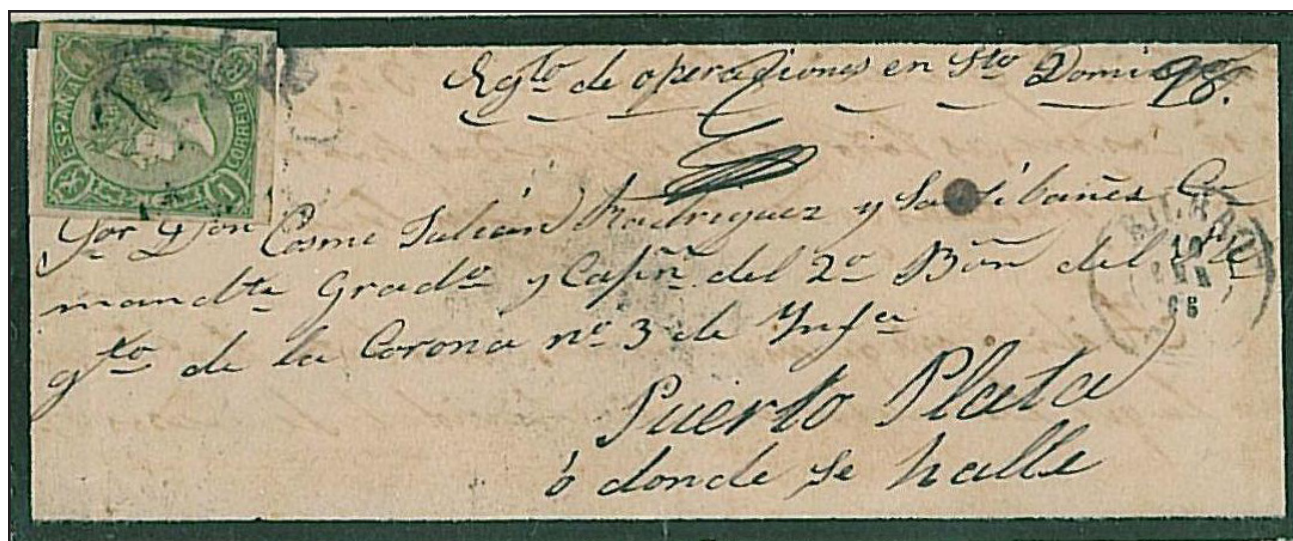
Carta desde Bilbao a Puerto Plata, franqueada con un sello de un real de la emisión del 1º de enero de 1864 (tasa doble). Dirigida a D. Cosme Julián Rodríguez, capitán de la armada de ultramar durante la Anexión. Lleva la cancelación de rueda de carreta con el número 20 y el matasellos fechador de Bilbao del 10 de diciembre de 1864, ambos en negro.

Colección Dr. Luis Alemany

Letter from Bilbao to Puerto Plata, franked with one *real* stamp from the January 1<sup>st</sup> 1864 issue. Addressed to D. Cosme Julián Rodríguez, captain of the overseas Army during the Annexation. Includes a wheel of cart number 20 and the Bilbao date stamp of December 10, 1864, both of them in black.

Dr. Luis Alemany Collection





Carta desde Bilbao a Puerto Plata, franqueada con un sello de un real de la emisión del 1º de enero de 1864 (tasa doble). Dirigida a D. Cosme Julián Rodríguez, capitán de la armada de ultramar durante la Anexión. Lleva la cancelación de rueda de carreta con el número 20 y el matasellos fechador de Bilbao del 10 de febrero de 1865, ambos en negro.

Colección Dr. Luis Alemany

Letter from Bilbao to Puerto Plata, franked with one real stamp from the January 1<sup>st</sup> 1864 issue (double rate). Addressed to D. Cosme Julián Rodríguez, captain of the overseas Army during the Annexation. A wheel of cart number 20 and the Bilbao date stamp of February 10, 1865, both of them in black.

Dr. Luis Alemany Collection



Esta carta, despachada desde Cuba según indican tanto el matasellos incompleto que aparece a la derecha como el matasellos mudo aplicado a los sellos, fue despachada por el vapor Cuba y está dirigida a Julián Rodríguez, Capitán de la Corona en Puerto Plata. A pesar de las pobres condiciones de la pieza, es interesante pues es una de las diez cartas recibidas que se conocen.

Colección Dr. Luis Alemany

This letter, dispatched from Cuba as indicated by both the incomplete circular date stamp that appears on the right, and the dumb cancellation applied to the stamps, was dispatched by the steamship Cuba and is addressed to Julián Rodríguez, Captain of the Crown in Puerto Plata. Despite the poor condition of the piece, it is interesting as it is one of only ten incoming letters that are known.

Dr. Luis Alemany Collection

# CUBIERTAS DE LA CORRESPONDENCIA OFICIAL

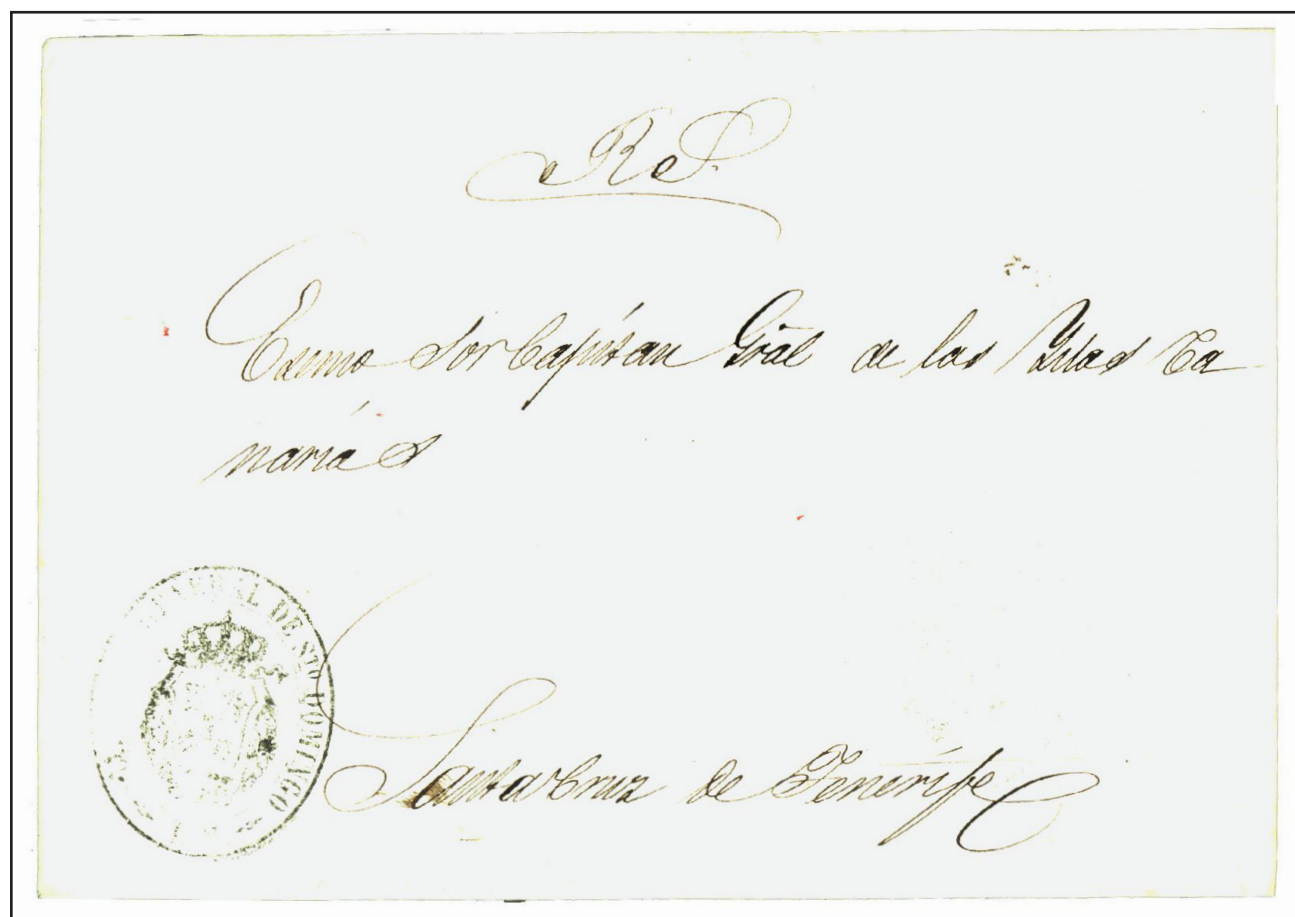
Para el franqueo de la correspondencia oficial se utilizaron los sellos emitidos en España para estos fines el 1º de enero de 1855. Se usaron, por consiguiente, tanto en España como en las Antillas.

Mucha de la correspondencia oficial se despachó sin franquear, usando tan sólo el sello gomígrafo de las dependencias oficiales por no haber sellos. Así por ejemplo, en una de las cartas aparece manuscrito: "Como Jefe de E.M. de esta Provincia Española de Sto. Domingo, Certifico que este pliego se dirige sin sellos de oficio por no haberlos en ninguna dependencia de esta Capitanía General" y firma.

# COVERS OF THE OFFICIAL CORRESPONDENCE

For the official correspondence were used the postage stamps issued in Spain on January 1<sup>st</sup> 1855 for this purpose. These stamps were therefore used both in Spain and in the Antilles.

Much of the official correspondence was mailed without postage, using just the rubber stamp of the official agencies as they had no stamps. Thus, for example, in one of the letters appears the following handwritten note: "As Chief of E.M. of this Spanish Province of Sto. Domingo, I Certify that this letter is addressed without official stamps for lack of the same in any dependency of this Captaincy General" and a signature.



Plica dirigida al Capitán General de las Islas Canarias en Santa Cruz de Tenerife, donde llegó el 13 de junio de 1862 de acuerdo a la fecha estampada en el respaldo de la carta. No lleva sellos pero está estampada con el sello gomígrafo oval 36 x 30mm de la Capitanía General de Santo Domingo. No se indica la fecha de salida.

Ubicación desconocida

Folded letter addressed to the Captain General of the Canary Islands in Santa Cruz de Tenerife, where it arrived on June 13, 1862, according to the date stamped on the back of the letter. It bears no stamps but is stamped with the rubber oval seal 36 x 30mm of the Captaincy General of Santo Domingo. No departure date is indicated.

Location Unknown





Plica dirigida al Capitán General de las Islas Canarias en Santo Cruz de Tenerife, donde llegó el 26 de junio de 1862 de acuerdo a la fecha estampada en el respaldo de la carta. No lleva sellos, pero está estampada con el sello gomígrafo oval 36 x 30mm de la Capitanía General de Santo Domingo. No se indica la fecha de salida.

Colección Rudman

Folded letter addressed to the Captain General of the Canary Islands in Santa Cruz de Tenerife, where it arrived on June 26, 1862, according to the date stamped on the back of the letter. It bears no stamps, but is stamped with the oval rubber seal 36 x 30mm of the Captaincy General of Santo Domingo. No departure date is indicated.

Rudman Collection



Plica dirigida al Regente de Real Audiencia de Madrid, franqueada con dos sellos oficiales de ½ onza negro sobre amarillo de la emisión de enero de 1855. Despachada por el vapor Maisí, uno de los buques consignados a Francisco Pou & Cía que hacía escala en Santo Domingo. Lleva en la parte frontal el sello gomígrafo ovalado de la Real Audiencia de Santo Domingo. Tiene matasellos de llegada del 5 de mayo de 1863.

Colección Rudman

Folded letter addressed to the Regent of the Royal Audience of Madrid, showing two official stamps of ½ ounce black on yellow from the January 1855 issue. Dispatched by the steamship Maisí, one of the ships consigned to Francisco Pou & Cía. that made stops in Santo Domingo. On the front it bears the oval rubber stamp of the Royal Audience of Santo Domingo. It has arrival marks on the back dated May 5, 1863.

Rudman Collection





Carta enviada al Juez de la Primera Instancia del Partido en Cangas de Onís, Asturias, España. Lleva el sello del Juzgado de Guerra de la Capitanía General de la Isla de Santo Domingo. Fue despachada desde Santo Domingo el 31 de mayo de 1863 según matasellos circular de 24mm que aparece estampado tres veces.

Colección Rudman

Letter sent to the Judge of First Instance of the Party in Cangas de Onís, Asturias, Spain. It bears the stamp of the Judgeship of War for the Captaincy General of the Island of Santo Domingo. It was dispatched from Santo Domingo on May 31, 1863, according to the circular date stamp of 24 mm that appears stamped three times.

Rudman Collection





Plica enviada por la Alcaldía Mayor de Puerto Plata el 22 de agosto de 1863, según el matasellos circular de esa fecha que aparece a la derecha, al Regente de la Real Audiencia en Santo Domingo. Lleva al respaldo "Va sin sellos de oficio por no haberlos en esta Alcaldía Mayor".

Colección Rudman

Folded letter sent by the *Alcaldía Mayor* of Puerto Plata on August 22, 1863, according to the circular date stamp of that date shown on the right, to the Regent of the Royal Audience in Santo Domingo. On the back it bears the inscription "Va sin sellos de oficio por no haberlos en esta Alcaldía Mayor" ("Goes without official stamps for lack of the same in this *Alcaldía Mayor*").

Rudman Collection



Plica enviada por la Alcaldía Mayor de Puerto Plata el 23 de agosto de 1863, según el matasellos circular de esa fecha, al Regente de la Real Audiencia en Santo Domingo. Lleva en el respaldo la inscripción "Va sin sellos de oficio por no haberlos en esta Alcaldía Mayor".

Colección Rudman

Folded letter sent by the *Alcaldía Mayor* of Puerto Plata on August 23, 1863, according to the circular date stamp of that date, to the Regent of the Royal Audience in Santo Domingo. On the back it bears the inscription "Va sin sellos de oficio por no haberlos en esta Alcaldía Mayor" ("Goes without official stamps for lack of same in this Alcaldía Mayor").

Rudman Collection





Carta oficial enviada desde Santo Domingo el 5 de marzo de 1864 al Regente de la Real Audiencia de Puerto Rico. Está franqueada con un sello oficial de ½ onza cancelado con tres barras paralelas. Además del matasellos fechador que aparece al centro, en el ángulo inferior izquierdo lleva el sello de la Real Audiencia de Santo Domingo.

Colección Rudman

Official letter sent from Santo Domingo on March 5, 1864, to the Regent of the Royal Audience of Puerto Rico. It is posted with an official stamp of ½ ounce cancelled with three parallel bars. Besides the circular date stamp shown in the center, in the lower left corner it bears the stamp of the Royal Audience of Santo Domingo.

Rudman Collection





Carta Oficial enviada por el Administrador de Azua al Regente de la Real Audiencia de Santo Domingo. Está franqueada con un sello oficial de ½ oz. con una cancelación oval de la Administración Provincial de Correos de Azua, la fecha "17 JUN 64" en un círculo al centro e "ISLA S<sup>TO</sup> DOM<sup>GO</sup>" debajo. Una de las dos cubiertas conocidas con esta cancelación.

Colección Rudman

Official Letter sent by the Administrator of Azua to the Regent of the Royal Audience of Santo Domingo. It shows an official stamp of ½ oz. with an oval cancellation of the *Admon. Pral de Correos de Azua*, the date "17 JUN 64" in a circle in the center and "Isla S<sup>TO</sup> DOM<sup>GO</sup>" below. One of the two covers known with this cancellation.

Rudman Collection



Plica dirigida al Juez de la Primera Instancia del Distrito de la Lonja en Palma de Mallorca. Está franqueada con un sello oficial de ½ onza, negro sobre amarillo de la emisión de enero de 1855. Tiene en la parte frontal un matasellos de la ciudad de Santo Domingo de fecha 18 de noviembre de 1864 y un sello gomígrafo del Juzgado de Guerra de la Capitanía General de la Isla de Santo Domingo. Lleva un matasellos de llegada del 29 de diciembre de 1864.

Colección Rudman

Folded letter addressed to the Judge of First Instance of the District of la Lonja in Palma de Mallorca. It is posted with a ½ ounce official stamp, black on yellow, from the January 1855 issue. On the front it has a circular date stamp of the city of Santo Domingo dated November 18, 1864, and a rubber stamp from the Judgeship of War of the Captaincy General of the Island of Santo Domingo. It bears a receiving mark of December 29, 1864.

Rudman Collection





Fragmento de una cubierta enviada desde Santo Domingo el 8 de diciembre de 1863, de acuerdo al matasellos circular de 20mm de diámetro que aparece a la derecha. Dirigida al Capitán General de la isla de Puerto Rico. Lleva el sello del Juzgado de Guerra de la Capitanía General de la Isla de Santo Domingo.

Colección Rudman

Fragment of a cover sent from Santo Domingo on December 8, 1863, according to the circular date stamp of 20mm in diameter that appears on the right. Addressed to the Captain General of the island of Puerto Rico. It bears the seal of the Judgeship of War of the Captaincy General of the Island of Santo Domingo.

Rudman Collection





Frontal de una carta dirigida al Juez de la Primera Instancia del Distrito de la Lonja en Palma de Mallorca. Está franqueada con un sello oficial de 4 onzas, negro sobre verde de la emisión de enero de 1855, atado a la cubierta por un matasellos de Santo Domingo del 17 de diciembre de 1864. Lleva otro matasellos similar adicional en la parte frontal. Tiene además en el frente el sello gomígrafo del Juzgado de Guerra de la Capitanía General de la Isla de Santo Domingo. El frontal es una pieza de 28 x 11cm y se ha reducido para configurarla al tamaño de la página.

Colección Rudman

Front of a letter addressed to the Judge of First Instance of the District of la Lonja in Palma de Mallorca. It shows a 4-ounce official stamp, black on green, from the January 1855 issue, tied to the cover by a circular date stamp of Santo Domingo dated December 17, 1864. It bears another additional similar postmark on the front. On the front it also has the rubber stamp of the Judgeship of War of the Captaincy General of the Island of Santo Domingo. The frontal is a piece 28 x 11cm and has been reduced in order to conform to the size of this page.

Rudman Collection



Plica dirigida al Juez de la Primera Instancia del Distrito de Alacranes en la Isla de Cuba. No tiene sellos, pero lleva en la parte frontal a la izquierda el sello gomígrafo del Juzgado de Guerra de la Capitanía General de la Isla de Santo Domingo. A la derecha muestra un matasellos de la ciudad de Santo Domingo con fecha 27 de junio de 1865, o sea, apenas catorce días antes de que las últimas tropas españolas salieran de Santo Domingo.

Colección Rudman

Folded letter addressed to the Judge of First Instance of the District of Alacranes on the Island of Cuba. It has no stamps, but on the front to the left it bears the rubber stamp of the Judgeship of War of the Captaincy General of the Island of Santo Domingo. To the right appears the postmark of the city of Santo Domingo with the date June 27, 1865, in other words, barely fourteen days before the last Spanish troops departed Santo Domingo.

Rudman Collection





Frontal de una Plica Judicial dirigida al Juez de la Primera Instancia del Distrito del Prado en Madrid, franqueada con un sello oficial amarillo de  $\frac{1}{2}$  onza, dos sellos color rosa de 1 onza y un sello de 4 onzas, verde, atados a la cubierta con un cancelador de parrilla rectangular. Lleva en la parte frontal el sello del Juzgado de Guerra de la Capitanía General de la Isla de Santo Domingo. Pieza excepcional, única conocida con esta combinación de sellos. No tiene ninguna indicación de la fecha en que fue despachada ni recibida.

Colección Rudman

Front of a judicial folded letter addressed to the Judge of the First Instance of the District of Prado in Madrid, posted with a yellow  $\frac{1}{2}$  ounce official stamp, two pink-colored 1 ounce stamps, and one 4-ounce green stamp tied to the cover with a rectangular grid postmark. On the front it bears the stamp of the Judgeship of War of the Captaincy General of the Island of Santo Domingo. An exceptional piece, the only one known with this combination of stamps. It has no indication of the date on which it was dispatched or received.

Rudman Collection





Frontal de carta dirigida al Capitán General de Valencia el 8 de Marzo de 1867. Enviada por el Juzgado de Guerra de la Capitanía General de la Isla de Santo Domingo. Está franqueada con un sello oficial de una onza con una cancelación ilegible. El año aparenta ser 1866 aunque esto es imposible pues para ese año las autoridades de ocupación se habían retirado de Santo Domingo.

Ubicación desconocida

Front of a letter addressed to the Captain General of Valencia dated March 8, 1867. Sent by the Judgeship of War of the Captaincy General of the Island of Santo Domingo. It shows an official one-ounce stamp with an illegible cancellation. The year appears to be 1866, although that would be impossible because by that date the occupation authorities had already retreated from Santo Domingo.

Location Unknown





Gran frontal de una carta oficial enviada por el Procurador Fiscal de Santo Domingo al Promotor Fiscal de la Alcaldía Mayor del Distrito de San Cristóbal en la Habana. Está franqueada con tres sellos oficiales de una onza con matasellos fechador ilegible. Pieza de 19x16cm, reducida para configurarla al tamaño de la página.

Ubicación desconocida

Large frontal of an official letter sent by the Prosecuting Attorney of Santo Domingo to the Fiscal Advocate of the Greater Office of the Mayor of the District of San Cristóbal in Havana. It shows three official one-ounce stamps with an illegible circular date stamp. A piece measuring 19x16cm, reduced to conform to the size of the page.

Location Unknown

## *El Correo del Ejército Expedicionario*

CAPÍTULO

7

CHAPTER

## *The Mail of the Expeditionary Army*

Paralelamente al envío de una serie de funcionarios civiles que tenían a su cargo la reorganización administrativa de la colonia, España envió al país tropas que, junto con los soldados dominicanos, se integrarían a los españoles en las tareas de mantener el orden.

Al producirse los levantamientos contra los españoles, el número de tropas españolas fue aumentando. De acuerdo a un informe preparado por el Gral. de la Gándara<sup>1</sup> en agosto de 1863, en el momento de estallar las hostilidades los efectivos peninsulares en Santo Domingo ascendían a 4,409 hombres. Estos fueron aumentando hasta alcanzar en junio de 1864 la cantidad de 31,105, según la misma fuente.

De acuerdo a Carreras Candí, citado por el Dr. Fernando Camino, a las unidades españolas destacadas en Santo Domingo se les proveyó a partir de enero de 1864 de la marca "EJERCITO ESPEDICIONARIO". El 27 de febrero de 1864 mediante la Orden 11-2 se dispuso el uso una nueva marca con la inscripción "EJERCITO DE OPERACIONES DE SANTO DOMINGO". Esa misma orden dispuso que las cartas con un peso de hasta ½ onza no pagasen franqueo y las que tenían un peso mayor de ½ onza el destinatario debía pagar un real al recibirla. Aparentemente estas dos marcas se usaron en forma simultánea.

Hace algún tiempo el destacado filatelista

In parallel to sending a group of civil officials charged with the administrative reorganization of the colony, Spain sent to this country troops which, together with Dominican soldiers, would join the Spaniards in the tasks of maintaining public order.

When the uprisings against the Spaniards occurred, the number of Spanish troops was increased. According to a report prepared by General de la Gándara<sup>1</sup> in August 1863 at the outbreak of the hostilities, the Spanish soldiers in Santo Domingo numbered 4,409 men. This number kept increasing and in June of 1864 it had reached 31,105, according to the same source.

According to Carreras Candí, cited by Dr. Fernando Camino, as of January 1864 the Spanish units posted in Santo Domingo were provided with the postmark of "EJERCITO ESPEDICIONARIO." On February 27<sup>th</sup> 1864, by Order 11-2 they were provided with a new postmark with the inscription "EJERCITO DE OPERACIONES DE SANTO DOMINGO." That same order instructed that letters weighing up to ½ oz. would not pay postage, and for those weighing over ½ oz., the recipient should pay one *real*. Apparently these two postmarks were used simultaneously.

Some time ago the well-known Dominican philatelist Isaac Rudman acquired a series of

1 De la Gándara, José. Anexión y Guerra de Santo Domingo. Editora Santo Domingo. Santo Domingo. R.D. 1975.



dominicano Isaac Rudman adquirió una serie de documentos oficiales relacionados con el correo de las fuerzas expedicionarias españolas destacadas en Santo Domingo entre 1861 y 1865. Los documentos consisten en una serie de manuscritos de difícil lectura y Rudman debió recurrir a los servicios de un experto en interpretación de ese tipo de documentos. El experto hizo una transcripción mecanográfica, hasta donde le fue posible, pues algunas partes de los documentos resultaron totalmente ilegibles.

Hemos procedido al estudio de esa documentación ordenándola y glosándola hasta donde mis modestos conocimientos sobre el tema me lo permiten, para llevar a los lectores una visión de cómo estaba operando este servicio durante la Anexión.

El problema surgió porque, aunque había una disposición que exoneraba del franqueo a las fuerzas del ejército expedicionario, aparentemente esta disposición era ignorada por las autoridades del correo de Cuba, que era a través de donde se movía la correspondencia de Santo Domingo dirigida al exterior.

No garantizamos que nuestra interpretación de los hechos sea totalmente correcta, pues encontramos varios problemas, entre los cuales se cuentan:

- a) La mayoría de las cartas no están firmadas, por tanto, no siempre se sabe quién las envía.
- b) Hay una serie de títulos con los cuales no estamos familiarizados, que hacen difícil determinar la jerarquía de las personas a quienes van dirigidas las cartas.
- c) Una parte de los documentos no lleva fecha.
- d) En algunos documentos hay partes que resultaron indescifrables, y lo mismo se aplica a algunas abreviaturas.

Vamos, sin embargo, a tratar de desenredar la madeja y veamos qué sale.

El problema surgió porque los soldados asignados al Ejército Expedicionario en Santo Domingo reclamaban que a los destinatarios de sus cartas en Cuba se les estaba cobrando el costo del franqueo, cuando había una disposición que exoneraba de pago dichas cartas. Aparentemente, aunque las autoridades militares y del correo en Santo Domingo conocían esta disposición, las autoridades del correo de Cuba la desconocían.

official documents related to the mail of the Spanish expeditionary forces posted in Santo Domingo from 1861 to 1865. The documents comprise a series of manuscripts which are somewhat difficult to read, and Rudman had to resort to the services of an expert in the interpretation of this type of document. The expert produced a typewritten transcription, as accurate as possible, since some parts of the documents turned out to be illegible.

We proceeded to study the documentation, by organizing it and breaking it down as much as our modest knowledge of the subject would permit, to provide readers a vision of how this service operated during the Annexation.

The problem arose because, although there was a provision which exempted the Expeditionary Army Forces from paying for postage, this was ignored by the postal authorities in Cuba, which was where the correspondence from Santo Domingo moved through.

We cannot guarantee that our interpretation of the facts is totally correct, as we ran into several issues, including:

- a) The majority of the letters are not signed, and therefore it is not always known who sent them.
- b) There is a series of titles with which we are not familiar, which makes it difficult to determine the hierarchy of the persons to whom the letters are addressed.
- c) Some of the documents bear no date.
- d) In some documents there are parts that are undecipherable, as is the case with some abbreviations.

We will, however, try to untangle the web and see what comes up.

The problem arose because the soldiers assigned to the Expeditionary Army in Santo Domingo claimed that the addressees of their letters in Cuba were being charged for the postage, when there was an order exonerating these letters from payment. Apparently, although the military and postal authorities in Santo Domingo were aware of this provision, the Cuban postal authorities were not. Thus, on February 19<sup>th</sup> 1864, someone wrote to the Governor of Cuba in the following terms:

Ante esa situación, el 19 de febrero de 1864, alguien se dirigió al Gobernador de Cuba en los siguientes términos:

*El Admor. Gral. de Correos (¿de Cuba?) participa que el del ramo en Monte Cristi, le dice: que siendo muchas las quejas que hay en aquella Admon. del cobro de franqueo de las cartas dirigidas a esa isla de Cuba, contrario a la Real Disposición de 11 de febrero último, comunicada por el Ministerio de Ultramar. Que espera que tenga la bondad de ilustrarlo sobre el particular a fin de evitar perjuicios a los valientes de aquella columna expedicionaria.*

*Agrega la Gral. que lo traslada a V.E. por si esta superioridad tiene conocimiento de la Real disposición a que se refiere el oficio inserto pues no habiéndose comunicado a aquella Gral. ignorando por tanto su contenido, continuará porteando la correspondencia del espresado punto por no haber recibido orden en contrario.*

*Nota: Tampoco tiene noticia este Negociado de la Real Orden que se menciona, de la que \_\_\_\_ pueda tener conocimiento, la Ynsa gral; y por cuanto como por habérsele pedido informe al \_\_\_\_ Ins de lo que esté dispuesto en cuanto a la correspondencia que viene de Sto. Domingo, podría preguntarle si en aquella Isla existe la Real Orden.*

En la transcripción de la correspondencia hemos respetado la ortografía original.

El 29 de febrero de 1864, en respuesta a esa carta, se dirigió la siguiente:

*Illmo. Sr.*

*La Intendencia Gral. de Hacienda dice: que no tiene conocimiento de la Real Orden del 11 de febrero último que cita el Admor. de Correos de Monte Cristi en el oficio que dirige al General de esta Ysla.*

*Nota: Como tampoco tiene conocimiento esta Dirección de la Real Orden espresada, puede*

*The General Postmaster (of Cuba?) states that the Postmaster of the office in Monte Cristi informs him that: there being many complaints in that office about the charge for postage on letters addressed to that island of Cuba, contrary to the Royal Disposition dated last February 11, communicated by the Ministry for Overseas Territories. That it hopes that you will be willing to enlighten it about the matter in order to avoid harm to the valiant members of such expeditionary front.*

*The Postmaster adds that he asks of Your Excellency in case this superior office has knowledge of the Royal Provision to which the inserted official document refers, as same was not communicated to that Postmaster and therefore he is not aware of its contents, he will continue to charge postage for the correspondence from the said point as he has not received any order to the contrary.*

*Note: Neither does this Office have news of the Royal Order mentioned, of which \_\_\_\_ might have knowledge, the general Ynsa; and wherefore as having requested a report from \_\_\_\_ Ins of what has been ordered regarding the correspondence coming from Sto. Domingo, you could ask him if the Royal Order is in force on that Island.*

The original spelling has been preserved in the transcription of the correspondence.

On February 29<sup>th</sup> 1864, in reply to this letter, the following was addressed:

*Most Illustrious Sir,*

*The General Treasury Intendancy says: that it has no knowledge of the Royal Order dated last February 11 which cites the Postmaster of Monte Cristi in the official document he addressed to the General Postmaster of this Island.*

*Note: As this Directorate has no knowledge of the expressed Royal Order, the Postmaster General may be charged with asking for a copy of same to the one in Monte Cristi.*

*encargarse al Admor. Gral. que pida un bando de ella al de Monte Cristi salvo.*

A continuación de esa propuesta hay una nota, sin fecha, que dice:

*Ylmo Sor.*

*Antes de recurrir al medio que propone el negociado (preguntar al administrador de Monte Cristi) será muy conveniente que el Archivero del Gbno. haciendo un \_\_\_\_ (¿cuidadoso?) reconocimiento de antecedentes manifieste de cual \_\_\_\_ (¿es?) la Real Orden que da margen a estas dudas.*

Las cosas tanto en Cuba como aquí marchaban a paso de tortuga y sólo siete meses y medio más tarde, el 14 de octubre de 1864, se consiguió la respuesta que dice:

*Yltmo Sr.*

*El Archivero manifiesta que en la colección de Reales órdenes originales del presente año y los índices recibidos hasta la fecha únicos antecedentes que pudo examinar sobre el particular, no existe la Real orden de que se trata.*

*El Captan Gral. de Sto. Domingo dice al de esta Ysla que ha acudido a su autoridad el Admor. de la Estafeta volante de aquella División informándole las repetidas quejas que recibe de los individuos de aquel Ego. de que las Admones. de correos de esta Ysla hacen pagar un real fuerte por cada una de las cartas que dirigen a ella desde esta, y creyéndose motivado esto porque tal vez habrá dejado de comunicar a esta Ysla la Real orden del once del febrero último que concede franquicia de correspondencia al ejército de operaciones de Sto. Domingo, remitió a S.A. una copia de aquella.*

*El Escmo. Sr. Capitán General de esta Isla traslada vuestra comunicación al Escmo. Sr. Gobernador Superior civil acompañando copia de la Real orden, y dice que espera que sirva S.A. dictar las órdenes oportunas para su cumplimiento y evitar que se siga el perjuicio que actualmente experimentan los*

Following this request there is an undated note which reads:

*Your Excellency.*

*Before resorting to the means proposed by the Office (to ask the Postmaster of Monte Cristi) it will be very convenient that the Archivist of the Government making a \_\_\_\_ (careful?) review of the background indicate of which \_\_\_\_ the Royal Order which gives rise to these doubts.*

Matters both in Cuba and in this country proceeded at a snail's pace, and only seven and a half months later, on October 14<sup>th</sup> 1864, there was a reply, which reads:

*Your Excellency.*

*The Archivist declares that in the collection of original Royal Orders from the present year and the indices received to date, which are the only background that he could examine in this regard, the Royal Order in question does not exist.*

*The Captain General of Santo Domingo states to the one of this Island that there has come to his authority the Postmaster of the main Branch Office of that Division, informing him of the repeated complaints that he receives from individuals of that Army that the Postmasters of this Island make them pay one real fuerte for each one of the letters that they address to it from this (island), and believing this to have been caused because perhaps they have failed to communicate to this Island the Royal Order dated last February eleventh which grants exemption for correspondence to the army of operations in Santo Domingo, he remitted to Your Highness a copy of same.*

*The Most Excellency Captain General of this Island sends your communication to His Highness the Superior Civil Governor, attached to a copy of the Royal Order, and says that he hopes that His Highness will be pleased to issue the opportune orders for its compliance, and avoid a continuance of the harm at present experienced by those who have correspondence with the individuals*



*que tienen correspondencia con los individuos del Ejército de Santo Domingo, los cuales se ven precisados a pagar las que remiten por allá y las que de aquí reciben.*

*La citada Real orden, dirigida al Gobierno Superior de Sto. Domingo dice así: "Se ha recibido en este Departamento remitida por el Ministerio de Guerra la Carta No. 69 que V.E. me dirigió el 19 de noviembre último, acompañando Copia de las disposiciones dictadas a fin de que la correspondencia de los individuos de ese Ejército pueda circular sin necesidad de previo franqueo y enterada de ella la Reyna 'qDg' de Conformidad con lo manifestado por el Ministerio de la Gobernación, se ha servido aprobarla en todas sus partes así como lo concerniente a la aplicación hecha de las Divisiones del Real Decreto de 7 de noviembre de 1859 por el que se dictaron reglas para el franqueo de la correspondencia del Ejército de África.*

*Nota: Reiterando que no se ha comunicado a este Gobierno Superior de la Real Orden, se dificulta acordar su cumplimiento en esta Ysla; pero el Negociado cree que son de tomarse en consideración los perjuicios que la no obediencia de \_\_\_\_ (¿dicho?) precepto soberano acarrea a los militares que están haciendo la campaña en Sto. Domingo, así como también las miras de S.A. encaminadas a proporcionar a estos el beneficio a que se contrae la Real orden V.S.Y. resolverá.*

No obstante los términos de la carta antes transcrita, hay una nota sin fecha relativa al asunto, que dice:

*Yltmo. Sor.*

*Es indispensable que por el Archivero del Gobierno se facilite la Gaceta de \_\_\_\_ (¿marras?) en que fue publicado el Real Decreto (del) 7 de noviembre de 1859 sobre franquicia de la correspondencia del Ejército de África para conocer las restricciones que contiene y las que en todo caso podrían aplicarse e esta Ysla \_\_\_\_ de las tropas que operan en Santo Domingo.*

*from the Army of Santo Domingo, which are required to pay for those which they send there and for those which they receive from here.*

*The Royal Order, addressed to the Superior Government of Sto. Domingo, reads as follows: "There has been received in this Department, sent by the Ministry of War, Letter No. 69 which Your Excellency addressed to me on last November 19, accompanying a Copy of the orders pronounced so that the correspondence of the individuals in that Army may circulate without need of postage, and once informed of it the Queen 'may God preserve her' in Accordance with the statement by the Ministry for Government, has seen fit to approve it in all its parts, as well as everything concerning the application made of the Divisions of the Royal Decree dated November 7<sup>th</sup> 1859, which dictated rules for the posting of correspondence by the army in Africa.*

*Note: Reiterating that there has been no communication to this Superior Government of the Royal Order, it is difficult to agree on its compliance in this Island; but the Negociado believes that one must take into consideration the harm which non-obedience of \_\_\_\_ (said?) sovereign precept implies for the military forces on campaign in Santo Domingo, as well as Your Highness's intentions of providing them with the benefit which the Royal Order agrees for V.S.Y. to resolve.*

Despite the terms of the letter transcribed above, there is a related and undated note that reads:

*Most Excellent Sir.*

*It is indispensable that the Government's Archivist provide the Gazette \_\_\_\_ (?) in which was published the Royal Decree dated November 7<sup>th</sup> 1859, on postage for correspondence of the Army in Africa, in order to know the restrictions it contains and those which in any case may be applied in this Island \_\_\_\_ of the troops operating in Santo Domingo.*

Sólo el 20 de octubre de 1864 se consiguió copia de la Real Orden y encontramos la siguiente nota:

*Yltmo Sr.*

*Facilitado por el Archivero el volumen en que están coleccionadas las Gacetas de Madrid, ha tomado el que suscribe la copia adjunta del Real Decreto del 7 de noviembre de 1859; y V.E.Y en su visita se servirá resolver lo que mejor estime.*

Aunque pudiera pensarse que con la obtención de la copia del Real Decreto del 7 de noviembre de 1859 el problema quedaba resuelto, en la práctica no resultó tan fácil, pues más adelante encontramos esta comunicación:

*Yltmo Sr.*

*En vigor no deviera tener aplicación a esta isla la Real orden sobre franquicia de la correspondencia de Santo Domingo, puesto que no ha sido comunicada a V.E. ignorándose por consiguiente de esta omisión será debido a un descuido involuntario, o no haberse considerado conveniente.*

*Lo primero es lo más probable si se atiende a que aquella soberana disposición sería nula en sus efectos si al ingresar en esta Ysla las cartas sencillas procedentes del Ejército expedicionario que opera en Santo Domingo hubiera de ayudar a las personas a quienes vienen dirigidas el correspondiente sello de franqueo.*

*En esta hipótesis entiende que podría dársele cumplimiento bajo las reglas y con las limitaciones que contiene el Real Decreto de 7 de nov. de 1859, adoptándose además la precaución de que las cartas sencillas de la procedencia espresada únicas que gozan del decreto de franquicia, contengan en el sobre el membrete oficial del respetuoso Gefe militar del punto de donde partan a fin de precaver todo género de abusos.*

*Sería inevitable que esa medida produzca una disminución considerable de los valores de la renta de correos y tanto por esta razón, como para que en todo caso pueda plantearse*

A copy of the Royal Order was obtained only on October 20<sup>th</sup> 1864, and we find the following note:

*Most Excellent Sir.*

*The Archivist having provided the volume in which the Gazettes from Madrid are compiled, the undersigned has taken the attached copy of the Royal Decree dated November 7<sup>th</sup> 1859; and Your Excellency in your visit will be pleased to resolve as best he deems fit.*

Although one might think that by obtaining the copy of the Royal Decree of November 7<sup>th</sup> 1859, the problem had been resolved, in practice it wasn't so easy, shown by the communication below:

*Most Excellent Sir.*

*The Royal order about the postage of correspondence from Santo Domingo should not have application to this island, as it has not been communicated to Your Excellency, it not being known whether this omission is due to an involuntary oversight or because it was not deemed to be convenient.*

*The former (oversight) is more probable if one remembers that such sovereign order would be void in its effects if upon entering this Island the single letters coming from the Expeditionary Army operating in Santo Domingo, the corresponding postage stamp were to help the persons to whom they are addressed.*

*In this hypothesis he understands that it could be complied with under the rules and with the limitations contained in the Royal Decree dated Nov. 7<sup>th</sup> 1859, adopting in addition the precaution that simple single letters originating as stated only which enjoy the exemption decree, contain on the envelope the official letterhead of the respectful military Chief of the place from which they depart in order to prevent any kind of abuse.*

*It would be inevitable that such measure would produce a considerable decrease in the amounts of income from mails and therefore*

*bajo los mejores auspicios, el que suscribe juzga correctamente y en armonía con los reglamentos de Administración que se diga a la general del ramo y después al consejo.*

El 2 de noviembre de 1864 todavía se le seguía dando largas a la solución del asunto y encontramos una carta que dice:

*Ylmo Sr.*

*El Administrador general de Correos manifiesta que la causa que ha tenido para portar la correspondencia procedente del ejército expedicionario de Sto. Domingo, ha sido desconocer la Real orden del 11 de febrero último y que sólo espera que V.Y. ordene su cumplimiento para ponerla en práctica.*

*Nota: Consiguiente con el acuerdo que procede debe unirse este informe al expediente y pasarse todo al consejo de Administración.*

Con fecha 28 de noviembre de 1864 encontramos la siguiente comunicación:

*El Consejo de Admón. según informe pedido por el Esmo. Sor. Gobernador Sup. Civil relativo a la esención del franqueo de la correspondencia procedente del ejército expedicionario de Sto. Domingo manifiesta que la Admon. general de correos de Monte Cristi reclamó a la General de esta Ysla la mencionada esención fundándose en la Real Orden del 11 de febrero de este año que no se había comunicado a S.C. ni a las demás autoridades de este país, mas remitida copia de aquella Suprema resolución parece realmente que S.M. aprobó las disposiciones dictadas a fin de que la correspondencia de los individuos de aquel ejército puedan circular sin necesidad de prever franqueo, así como en lo concerniente a la aplicación hecha en el caso del Real Decreto del 7 de noviembre de 1859, por el que se dictaron reglas para el franqueo de la correspondencia del ejército de África, cuyo supremo mandato estableció la absoluta liberación de portes de las cartas cuyo peso no escediera de media onza, siempre que en el sobre viniese estampado el sello de frentes del ejército de África debiendo ser porteadas*

*for this reason, as so that in any case it may be proposed under the best auspices, the undersigned deems correctly and in harmony with the regulations of Administration which may be pronounced to the general of the branch and afterward to the council.*

On November 2<sup>nd</sup> 1864, the issue was still being prolonged, as we find the following letter:

*Most Excellent Sir.*

*The General Postmaster declares that the reason he has had for charging postage for the correspondence from the expeditionary army of Santo Domingo, has been ignorance of the Royal Order dated last February 11, and which only awaits that you order that its compliance be put into practice.*

*Note: Following the agreement which is in order, this report should be put together with the file and all of it should be sent to the council of Administration.*

The following communication is dated November 28<sup>th</sup> 1864:

*The Council of Administration, according to the report requested by His Excellency the Superior Civil Governor concerning the exemption for correspondence coming from the expeditionary army of Santo Domingo, declares that the General Postmaster of Monte Cristi claimed from the General of this Island the said exemption, based on the Royal Order dated February 11 of this year which had not been communicated to S.C. nor to the rest of the authorities of this country, but, a copy of that Supreme resolution having been remitted, it actually appears that Her Majesty approved the provisions pronounced for the correspondence of the individuals of that army to be able to circulate without need of providing postage, as well as regarding the application made in the case of the Royal Decree dated November 7<sup>th</sup> 1859, which pronounced rules for postage of the correspondence of the army of Africa, whose supreme mandate established the absolute exemption of letters whose weight does not exceed a half ounce,*



*las demás y satisfecho el porte por la persona a quien se dirijan con sellos de franqueo al respecto de un real de plata por cada ½ onza o fracción de media onza de peso en las posiciones de América. Estas disposiciones son las que cree el Consejo deben cumplirse respecto a la correspondencia del ejército expedicionario de Sto. Domingo.*

*Nota: Puede V.S.Y. servirse proponer a S.E. la adopción de las medidas que consulta el consejo, comunicándose esta providencia a la Admon. general de correos, Ordenación de pagos Gral. de cuentas y al público por medio de la Gaceta en perjuicio de darse cuenta al Gobierno de S.M. con copia de este espediente para su soberana aprobación.*

Más adelante encontramos una nota que dice:

*Oigan antes a la Admon. General de Correos para que en vista del Real Decreto que se menciona proponga tal regla que deba abundarse teniendo en cuenta las circunstancias especiales de ambas Yslas.*

No fue hasta el 16 de diciembre de 1864 cuando por fin se estableció el reglamento, que dice:

*El admor. general de correos establece las siguientes reglas: 1ª Las cartas cuyo peso no esceda de media onza procedente del Ejto. expedicionario de Santo Domingo, serán conducidas a esta isla sin necesidad de previo franqueo y entregadas sin exigir porte alguno a las personas a quienes se dirijan, siempre que en el sobre venga estampado el sello del Jtro. Ejto. 2ª Las cartas que tengan mas de media onza de peso, aunque traigan el sello especial mencionado en el artículo anterior serán sorteadas en la administración de Correos donde se entreguen y su porte será satisfecho por la persona a quienes se dirijan. 3ª El precio de las mencionadas cartas podrá pagarse en sellos de franqueo al respecto de dos reales plata fuerte la onza y uno la media onza o fracción de esta que tenga de peso.*

*Nota: Puede V.E. servirse aprobar las reglas*

*so long as the envelope comes stamped with the seal of the army of Africa on the front, in all other cases the postage should be paid by the person to whom it is addressed, with postage stamps of one real plata for each ½ ounce or fraction of half ounce of weight in the possessions of America. These provisions are the ones which the Council believes must be fulfilled regarding the correspondence of the expeditionary army of Santo Domingo.*

*Note: May you please propose to His Excellency the adoption of the measures which the council consults, communicating this order to the General Postmaster, General Ordering of Payments of Accounts, and to the public by means of the Gazette in order to inform Her Majesty's Government with copy of this file for its sovereign approval.*

Further along the following note appears:

*Hear first the General Postmaster so that in view of the Royal Decree mentioned, such rule be proposed that must be extended to all, taking into account the special circumstances of both Islands.*

It wasn't until December 16<sup>th</sup> 1864, that the regulation was at last established, as follows:

*The General Postmaster establishes the following rules: 1<sup>st</sup> Letters whose weight does not exceed half an ounce and coming from the Expeditionary Army of Santo Domingo, shall be conducted to this island without need of prior postage and delivered without demanding any postage whatsoever to the persons to whom they are addressed, so long as they come stamped with the seal of the Expeditionary Army. 2<sup>nd</sup> Letters that weight more than half an ounce, although they bear the special stamp mentioned in the above article, shall be sorted in the Post Office where they will be delivered and their postage shall be paid by the person to whom they are addressed. 3<sup>rd</sup> The price of the said letters must be paid in postage stamps at the rate of two reales plata fuerte per ounce, and one per half ounce or fraction of half ounce of weight.*

*propuestas por la Admon. general del ramo, disponiendo se anuncie en la Gaceta y se comuniquen a la Admon. Gral. de Correos, Ordenación y General de Cuentas y se dé cuenta de todo al Gobierno de S.M. con copia autorizada de este expediente V.E. resolverá.*

A pesar de los términos contundentes de la comunicación anterior, todavía el 24 de diciembre las cosas no se habían resuelto. Con esa fecha encontramos la siguiente comunicación:

*Escmo. Sor.*

*Ha llegado el caso de plantearse la medida de que trata este expediente si es que V.E. no estima conveniente o necesario oír previamente al Intendente de Hacienda para conocer el estado del Tesoro y apreciar, con exactitud el vacío que podrá producir la esención proyectada.*

*En el concepto de que V.E. considere que este expediente tiene estado y que procede dictar una Resolución sin necesidad de más trámites en este caso la Sección tiene el honor de proponer a V.E. que la regla 3<sup>a</sup> de las propuestas por la Admon. General de Correos para aplicar a la Isla de Santo Domingo el Real Decreto de 7 de noviembre de 1859, se reforme en los términos siguientes:*

*El precio de las mencionadas cartas se pagará en sellos de franqueo al respecto de dos reales plata fuerte la onza y uno la media onza o fracción de esta que tenga de peso.*

*Además deberá darse cuenta al Gobierno de S.M. para su aprobación, publicar lo resuelto por medio de la Gaceta y participarlo al E.S. Capitán General y Gobernador Supremo de la Ysla de Santo Domingo, a la Autoridad Suprema militar de esta Ysla, Intendencia de Hacienda, Tribunal de Cuentas, Ordenación de pagos y Admon. General de Correos para su conocimiento y efectos correspondientes. Habana, Diciembre 24 de 1864.*

Cualquiera hubiera creído que después de esta correspondencia quedaron resueltos los problemas de la franquicia de los soldados

*Note: May it please you to approve the rules proposed by the General Postmaster, ordering that it be announced in the Gazette and communicated to the General Postmaster, Ordering and General Office of Accounts, and be communicated to all the Government of Her Majesty with authorized copy of this file Y. E. shall decide.*

Despite the emphatic terms of the above communication, on December 24<sup>th</sup> things still had not been resolved. On that same date we find the following communication:

*Most Excellent Sir.*

*With respect to implementing the measure dealt with by this case, whether it is that Your Excellency does not deem it convenient or necessary to hear previously the Intendent of Treasury in order to learn the state of the Treasury and to appreciate precisely the void that could be caused by the projected exemption.*

*In the event that Your Excellency deems that this case has status and that it is in order to issue a Resolution without need of more procedures in this case, the Section is honored to propose to Your Excellency that the 3<sup>rd</sup> rule of those proposed by the General Postmaster to apply to the Island of Santo Domingo the Royal Decree dated November 7<sup>th</sup> 1859, be reformed in the following terms:*

*The price of the said letters shall be paid in postage stamps at the rate of two reales plata fuerte per ounce, and one per half ounce or fraction of half ounce in weight.*

*In addition, Her Majesty's Government must be made aware of its approval, publishing the resolution in the Gazette and informing the Captain General and Supreme Governor of the Island of Santo Domingo, the Supreme Military Authority of this Island, the Intendence of Treasury, the Court of Accounts, the Ordering of Payments and General Postmaster for their knowledge and the corresponding effects.*

*Havana, December 24<sup>th</sup> 1864.*

del Ejército Expedicionario; sin embargo, no sucedió así. En fecha 17 de enero de 1865, en una carta enviada desde La Habana, se expresa lo siguiente:

*Ecsmo. Señor:*

*En 29 de septiembre último trasladé a V.E. un oficio del Ecsmo. Señor Capitán general de Santo Domingo reclamando se cumpliera por estas Administraciones de correos la Real orden de 11 de febrero de 1864 espedida por el Ministerio de Ultramar concediendo el beneficio a los individuos de aquel Ejército de no franquear previamente la correspondencia para que tengan curso; pero como sin embargo del tiempo transcurrido se sigue cobrando por las administraciones de correos de esta isla un real fuerte por cada carta sencilla de las que se reciben de Santo Domingo, me dirijo nuevamente a V.E. incluyéndole una copia de la Real orden que queda citada, rogándole se sirva disponer su cumplimiento y manifestarme la determinación que estime oportuna adoptar.*

*Dios que a V.E. ms. as.*

Las cosas, sin embargo, seguían marchando a paso de tortuga, y no fue hasta el 16 de mayo de 1865 cuando por fin se solucionó el problema al ser enviada la siguiente comunicación:

*Ylmo. Sor.*

*Por R.O. de 12 de abril del presente año, se aprueba el acuerdo de SE respecto a que tenga el debido cumplimiento en esta Ysla la RO de 11 de febrero del año pasado que dispuso circulase sin previo franqueo la correspondencia procedente de individuos del Ejército de Sto. Domingo.*

*Nota: Es de comunicarse a la Admon. general de correos, ordenación de pagos, Intendencia general de Hacienda y General de Cuentas; publicándose además en la Gaceta salvo.*

Junto a esa carta iba el bando aprobando la franquicia, el cual dice así:

One would have thought that after this correspondence the postage problems of the soldiers of the Expeditionary Army would have been solved; but they weren't. On January 17<sup>th</sup> 1865, a letter sent from Havana, states:

*Most Excellent Sir:*

*On last 29 September I forwarded to Your Excellency an official document from the Most Excellent Captain General of Santo Domingo, demanding compliance by these General Postmasters of the Royal Order dated February 11 of 1864, issued by the Ministry for Overseas Territories granting the exemption benefit to individuals of that Army, in their correspondence already being processed; but nevertheless in the time that has transpired the postal administrations of this island continue charging one real fuerte for each single letter of those received from Santo Domingo, I address Your Excellency again and include a copy of the Royal Order cited above, begging you to request its compliance, and confirm to me the determination which you deem appropriate to adopt.*

*May God save Y. E. many years more.*

Nevertheless, things continued to proceed at a snail's pace, and it wasn't until May 16<sup>th</sup> 1865, that the problem was finally solved when the following communication was forwarded:

*Most Excellent Sir:*

*By Royal Order dated April 12 of this year, the agreement of Her Majesty regarding due compliance in this Island of the Royal Order dated February 11 of last year ordering the circulation without prior postage of correspondence from individuals of the Army of Santo Domingo is approved.*

*Note: This is to be communicated to the General Postmaster, Office of Ordering of Payments, Intendence General of Treasury and General Office of Accounts, and shall also be published in the Gazette.*

Included with the letter was the edict approving the franchise, which reads as follows:



CAPITANÍA GENERAL  
DE LA SIEMPRE FIEL ISLA DE CUBA  
ESTADO MAYOR  
*Capitanía general y Ejército de Santo Domingo*  
*Estado mayor general*  
*Gobierno superior de la isla de Santo Domingo*  
*Ecsmo Señor.*

*Por el Ministerio de Ultramar se dice a este Gobierno con fecha 11 de febrero último lo siguiente:*

*Ecsmo Señor:*

*Se ha recibido en este Departamento, remitida por el Ministerio de Guerra, la carta 1.069 que V.E. le dirigió el 19 de noviembre último, acompañando copia de las disposiciones dictadas a fin de que la correspondencia de los individuos de ese Ejército pueda circular sin necesidad de previo franqueo; y enterada de ellas la Reina (q.D.g.) de conformidad con lo manifestado por el Ministerio de Gobernación, se ha servido aprobarlas en todas sus partes, así como lo concerniente a la aplicación hecha a esas divisiones, del Real decreto del 7 de noviembre de 1859 por el que se dictaron reglas para el franqueo de la correspondencia del Ejército de África.*

*De Real orden lo digo a V.E. para su conocimiento y en contestación a su citada carta. Lo que traslado a V.E. para su debido cumplimiento. Dios que a V.E. muchos años.*  
*Santo Domingo, marzo 9 de 1864*

*Carlos de Vargas*

*Escmo Señor Capitán general*

*Brigadier Gefe de Estado mayor general*

*Antonio Peláez*

Desafortunadamente, a los soldados del Ejército Expedicionario les pasó como al paisano aquel que vino a conseguir un sombrero cuando ya no tenía cabeza donde ponérselo. Las autoridades del correo de Cuba vinieron a darle vigencia a la famosa resolución que exoneraba a los soldados del pago del franqueo, el 16 de mayo de 1865, o sea dos meses y medio después de que el Decreto de Abandono del país había sido firmado por las Cortes en España y faltando menos de dos meses para que el último soldado

OFFICE OF THE CAPTAIN GENERAL  
OF THE EVER FAITHFUL ISLAND OF CUBA

CHIEF OF STAFF

*Office of the Captain General and Army of Santo Domingo*

*General Headquarters*

*Superior Government of the island of Santo Domingo*

*Most Excellent Sir.*

*By the Ministry for Overseas Territories this Government is informed on last February 11 of the following:*

*Most Excellent Sir.*

*There has been received in this Department, sent by the War Ministry, letter 1.069 which Your Excellency addressed last November 19, accompanying a copy of the provisions pronounced so that the correspondence from individuals in that Army may circulate without need of pre-paid postage; and the Queen (may God save her) has been informed of them in accordance with the statements of the Ministry of Government, and has been pleased to approve them in their entirety, as well as that concerning the application made to those divisions, of the Royal Decree dated November 7 1859, which pronounced rules for the posting of correspondence of the Army of Africa.*

*Of the Royal Order I inform Your Excellency for your knowledge and in response to your letter cited. Which I forward to Your Excellency for its due compliance. God save Your Excellency for many years.*

*Santo Domingo, March 9, 1864*

*Carlos de Vargas*

*His Excellency the Captain General*

*Brigadier Chief of General Staff*

*Antonio Peláez*

Unfortunately, to the soldiers of the Expeditionary Army happened the same thing that happened to the fellow countryman who came to get a hat when he no longer had a head on which to put it. The postal authorities in Cuba started to enforce the famous resolution that exonerated the soldiers from the payment of postage on May 16<sup>th</sup> 1865, in other words two and a half months

español saliera del país, hecho que sucedió, según vimos, el 11 de julio de 1865.

Cabe destacar, sin embargo, que, pese a todo lo antes señalado, hay evidencias de que durante el año 1864, cuando aún no se había solucionado el problema de la franquicia de la correspondencia de los soldados destacados en nuestro país, circularon cartas que fueron entregadas a sus destinatarios sin que se le exigieran a estos el pago del franqueo, según podrá verse en tres cubiertas que se muestran, una con fecha 1<sup>o</sup> de julio de 1864, otra despachada el 28 de julio de 1864 y la tercera el 23 de agosto de 1864. Hay, además, otras cubiertas, que por carecer de fechas no es posible saber si son anteriores o posteriores a la aprobación definitiva de la franquicia. Todas estas cubiertas se muestran al final de este capítulo.

Mucho se ha hablado y escrito sobre este episodio que en nuestra historia conocemos como la Anexión, y que el escritor español y soldado de España en esa guerra, Antonio González Tablas tan bien describiera en su “Historia de la Dominación y Última Guerra de España en Santo Domingo”.

Escapa al alcance de esta obra analizar los acontecimientos y las causas que le dieron origen, pero viendo cómo las autoridades españolas manejaron un problema tan elemental como el de una franquicia para sus soldados estacionados en Santo Domingo, no es de extrañar que más de 30,000 soldados bien entrenados y armados, no pudieran someter a una tropa mal abastecida y que posiblemente nunca pasara de unos pocos centenares de combatientes.

Más de un año medió entre la solicitud hecha por la Administración de Correos de Monte Cristi de que se reconociera la franquicia que fue concedida en fecha 11 de febrero de 1864, y la aprobación definitiva de la misma. La forma como se manejó la solicitud, es todo un monumento a la burocracia. Ante esa situación cabe preguntarse, ¿se le daría igual trato a las demás necesidades de la tropa?

after the decree to abandon the country had been signed by the Courts in Spain, and with less than two months to go before the last Spanish soldier would have left the country, which occurred, as we have seen, on July 11<sup>th</sup> 1865.

Nevertheless, it is worth noting that despite all the above, there is evidence that during 1864, while the problem of exemption of the correspondence of soldiers posted in our country still had not been resolved, letters were circulating which were delivered to their addressees without demand that the latter pay the postage, as can be seen in the three covers shown, one dated July 1<sup>st</sup> 1864, another dispatched on July 28<sup>th</sup> 1864, and the third on August 23<sup>rd</sup> 1864. There are also some undated covers which makes it impossible for us to confirm whether they are from before or after the final approval of the exemption. All these covers are shown at the end of this chapter.

Much has been said and written about this episode known in our history as the Annexation, and which the Spanish writer and soldier in that war, Antonio González Tablas, so well describes in his “Historia de la Dominación y Última Guerra de España en Santo Domingo” (“History of the Domination and Last War of Spain in Santo Domingo”).

It is beyond the scope of this work to analyze the events and causes of the Annexation, but seeing how the Spanish authorities handled such an elemental problem as an exemption for its soldiers posted in Santo Domingo, we shouldn't wonder that more than 30,000 well trained and armed soldiers were not able to put down such poorly supplied troops who possibly never numbered more than a few hundred soldiers.

More than one year passed between the request by the Postmaster of Monte Cristi that the exemption that had been granted on February 11<sup>th</sup>, 1864, be recognized, and its final approval. The way the request was handled is a monument to bureaucracy. Given this situation, one wonders whether the same treatment was given to the rest of the troops' needs.



Plica enviada desde Azua a Antonio Cervera, en Villalera en la Isla de Cuba. Lleva la marca "EJERCITO EXPEDICIONARIO" encerrada en un óvalo y en otro óvalo la inscripción "ADMON PRAL DE CORREOS DE AZUA – ISLA S<sup>TO</sup> DOM" y en el centro la fecha "1-JUL-64". Además, lleva en el lado derecho, en otro óvalo, el sello NA1 estampado por la Administración General de Correos de Cuba y el sello del Batallón de Infantería Vitoria.

Colección Rudman

Folded letter sent from Azua to Antonio Cervera in Villalera, in the Island of Cuba. It bears the mark "EJERCITO EXPEDICIONARIO" enclosed in an oval, and in another oval the inscription "ADMON PRAL DE CORREOS DE AZUA – ISLA S<sup>TO</sup> DOM" and in the center the date "1-JUL-64". In addition, on the right side it bears in another oval the stamp NA1 stamped by the General Postmaster of Cuba and the stamp of the Vitoria Infantry Battalion.

Rudman Collection





Plica dirigida a José Martínez y Pérez en Puerto Príncipe, Cuba el 28 de julio de 1864. Lleva en la parte frontal un sello oval de 44x21mm con la inscripción "EJERCITO DE OPERACIONES – SANTO DOMINGO" y además, en un sello oval NA1 que significaba Norte América y el "1" era el porteo de un real que se aplicaba a la carta.

Colección Rudman

Folded letter addressed to José Martínez y Pérez in Puerto Príncipe, Cuba, on July 28, 1864. On the front it bears an oval stamp of 44x21mm with the inscription "EJERCITO DE OPERACIONES – SANTO DOMINGO" and in addition an oval postmark NA1 which signified North America and the "1" was the rate of one *real* that was applied to the letter.

Rudman Collection

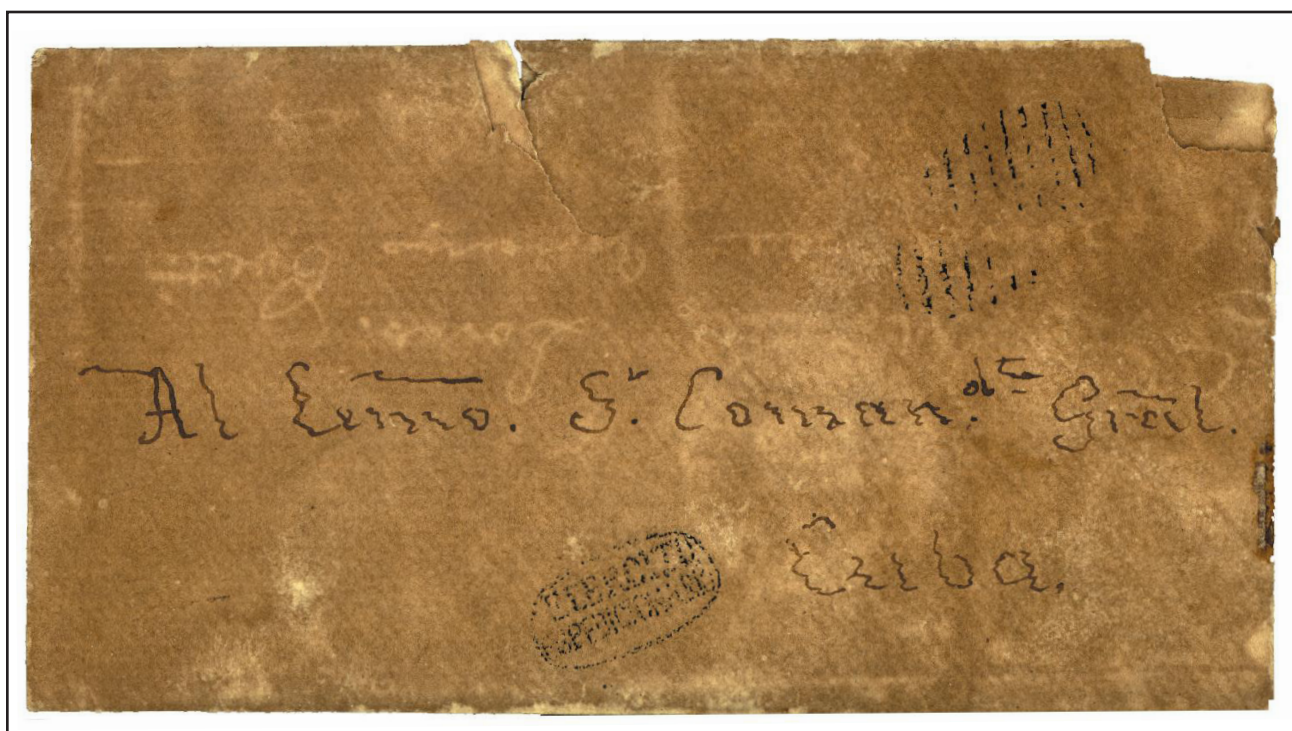


Plica enviada desde Azua a Antonio Cervera, en Villalara en la Isla de Cuba. Lleva la marca "EJERCITO EXPEDICIONARIO" encerrada en un óvalo y en otro óvalo la inscripción "ADMN PRAL DE CORREOS DE AZUA – ISLA DE S<sup>to</sup> DOM" y en el centro la fecha "23-AGO-64". Además, lleva en el lado derecho, en otro óvalo el sello NA1 estampado por la administración General de Correos de Cuba y el sello del Batallón de Infantería Vitoria. Lleva además un pequeño sello circular de 20mm de diámetro aplicado por la administración de correos de Villalara.

Colección Rudman

Folded letter sent from Azua to Antonio Cervera in Villalara, in the Island of Cuba. It bears the mark "EJERCITO EXPEDICIONARIO" enclosed in an oval and in another oval the inscription "ADMN PRAL DE CORREOS DE AZUA – ISLA DE S<sup>to</sup> DOM" and in the center the date "23-AUG-64". In addition, on the right in another oval it bears the stamp NA1 stamped by the General Postmaster of Cuba and the seal of the Vitoria Infantry Battalion. It also bears a small circular stamp of 20mm in diameter applied by the postal administration of Villalara.

Rudman Collection



Carta dirigida al Comandante General de Cuba. No tiene ningún sello y se le reconoce como parte del correo de las tropas españolas destacadas en Santo Domingo por un pequeño sello ovalado de 22 x 11mm con la inscripción EJERCITO ESPEDICIONARIO que lleva al frente y un sello circular de 33.5mm de diámetro con la inscripción GOBIERNO MILITAR – SANTO DOMINGO. En el ángulo superior derecho lleva un matasellos de parrilla. Es muy común encontrarlo en los sellos usados en esa isla.

Colección Rudman

Letter addressed to the Commander General of Cuba. It has no stamp, and is recognized as part of the mail of the Spanish troops posted in Santo Domingo by a small oval stamp 22 x 11mm with the inscription EJERCITO ESPEDICIONARIO on the front, and a 33.5mm diameter circular stamp with the inscription GOBIERNO MILITAR – SANTO DOMINGO. In the upper right corner it bears a grill cancellation. It is very common to find it on stamps used in that island.

Rudman Collection





Carta dirigida al Comandante General de Cuba. No tiene ningún sello y se le reconoce como parte del correo de las tropas españolas destacadas en Santo Domingo por un pequeño sello ovalado de 22 x 11mm con la inscripción EJERCITO ESPEDICIONARIO que lleva al frente y un sello circular de 33.5mm de diámetro con la inscripción GOBIERNO MILITAR – SANTO DOMINGO. En el ángulo superior derecho lleva un matasellos de parrilla que fue aplicado en Cuba. Es muy común encontrarlo en los sellos usados en esa isla.

Colección Rudman

Letter addressed to the Commander General of Cuba. It has no stamp, and is recognized as part of the mail of the Spanish troops posted in Santo Domingo by a small oval stamp 22 x 11mm with the inscription EJERCITO ESPEDICIONARIO on the front, and a 33.5mm diameter circular stamp with the inscription GOBIERNO MILITAR – SANTO DOMINGO. In the upper right corner it bears a grill cancellation that was applied in Cuba. It is very common to find it on stamps used in that island.

Rudman Collection



Plica dirigida a Juan Aguirre en el Almacén de Fundación de Puerto Príncipe en Cuba. Tiene en la esquina inferior izquierda un sello circular de 37mm con la inscripción EJERCITO DE ULTRAMAR EN SANTO DOMINGO en el borde y en el centro ESCUADRON CAZADORES DE AFRICA No. 2. Además, lleva un número "1" de gran tamaño cuyo significado desconocemos. El experto español Francisco Grauss dice que es la única cubierta conocida con esta marca. No lleva fecha.

Colección Rudman

Folded letter addressed to Juan Aguirre in the Warehouse of the Foundation of Puerto Príncipe in Cuba. On the lower left corner it has a circular hand stamp of 37mm with the inscription EJERCITO DE ULTRAMAR EN SANTO DOMINGO on the edge, and in the center ESCUADRON CAZADORES DE AFRICA No. 2. It also bears a large size number "1" whose meaning is not known. The Spanish expert Francisco Grauss says that it is the only known cover with this mark. It bears no date.

Rudman Collection





Carta de Puerto Plata a Santo Domingo. Los dos sellos de  $\frac{1}{2}$  r de la emisión de 1864 cubren el porte de una carta con doble peso. Los dos sellos están atados con el matasellos ovalado del EJERCITO REVOLUCIONARIO. Única cubierta conocida con doble peso. Esta es apenas una de las tres cartas conocidas con este sello.

Colección Rudman

Letter from Puerto Plata to Santo Domingo. The two  $\frac{1}{2}$  r stamps from the 1864 issue cover the postage for a letter with double weight. The two stamps are tied with the oval mark of EJERCITO REVOLUCIONARIO. The only cover known with a double weight. This is just one of the three letters known to exist with this stamp.

Rudman Collection





Carta circulada desde nuestro país dirigida a Francisca Leiva en Bayamo, Cuba. El cuño EJERCITO ESPEDICIONARIO debió eximir la carta del pago del franqueo, pero el sello de un real plata de la emisión de 1864 de todos modos fue aplicado, aparentemente por exigencias del correo.

Colección Rudman

Letter circulated from our country addressed to Francisca Leiva in Bayamo, Cuba. The marking EJERCITO ESPEDICIONARIO should have exempted the letter from the payment of postage, but the stamp of one *real plata* from the 1864 issue was applied anyway, apparently at the demand of the mail office.

Rudman Collection

## Falsificaciones

CAPÍTULO

# 8

CHAPTER

## Forgeries

Los que han estudiado el tema de las falsificaciones contra el fisco, falsos postales o falsos de época como también se les llama, han señalado que durante el siglo XIX en España se falsificaron más sellos con estos propósitos que en cualquier otro país durante esa misma época.

El problema de las falsificaciones de sellos para defraudar el erario en España empezó en 1855, y se extendió, de acuerdo a Leslie Fletcher<sup>1</sup>, hasta el año 1889. Leslie Fletcher identifica en su obra 98 falsificaciones diferentes, más que de cualquier otro país.

Aunque muchos pudieran pensar que el mal se limitaba a los sellos que circulaban en España, el problema se extendió hasta aquellos utilizados en las Antillas Españolas. Así, podemos ver que Leslie Fletcher identifica también seis falsificaciones diferentes de los sellos de la emisión de las Antillas Españolas de 1857; cinco de ½ real y una del sello de 1 real.

Otro autor que trata el tema de las falsificaciones de los sellos de las Antillas Españolas es Guerra Aguiar<sup>2</sup>, quien señala que revisando los fondos del Museo Postal Cubano logró identificar dieciséis falsificaciones diferentes del sello de ½ real y tres diferentes del

Those who have studied the subject of postal forgeries, postal fakes or date fakes, have pointed out that in the 19<sup>th</sup> century in Spain more stamps were forged for these purposes than in any other country over the same period.

The problem with stamp forgeries intended to defraud the Postal System in Spain began in 1855, and according to Leslie Fletcher<sup>1</sup>, continued through 1889. In his book, Leslie Fletcher identifies 98 different forgeries, more than in any other country.

Although many might think that the crime was limited to stamps that circulated in Spain, the problem extended to those used in the Spanish Antilles. Leslie Fletcher also identifies six forgeries different from the stamps of the Spanish Antilles issue of 1857: five stamps of ½ *real* and one of 1 *real*.

Another author who addresses the subject of forged stamps from the Spanish Antilles is Guerra Aguiar<sup>2</sup>, who points out that while reviewing the collections of the Cuban Postal Museum managed to identify sixteen different forgeries of the ½ *real* stamp and three different forgeries of the 1 *real* stamp from the 1857 issue. No forgery was found of the 2 *real* stamp.

1 Leslie Fletcher, H.G. *Postal Forgeries of the World*, Harry Hayes Philatelic Studies No. 26, Yorkshire, Inglaterra, 1977.

2 Guerra Aguiar, José L. *Estudio sobre la Primera Emisión Postal de las Antillas Españolas*. Cuadernos del Museo Postal Cubano. La Habana, 1976, pp. 103-104.

sello de 1 real de la emisión de 1857. No encontró ninguna del sello de 2 reales.

La pregunta que surge ahora es, ¿se usaron esas falsificaciones en Santo Domingo durante el período de la Anexión?

La información que tenemos sobre el tema es muy limitada. Nuestro extinto amigo, el Ing. Gustavo Moré, tenía entre sus papeles, fotocopia de una valiosa colección de sellos y cubiertas de las Antillas Españolas. En la fotocopia no se identifica quién era su propietario, aunque por el hecho de que algunas de las cubiertas que allí se muestran aparecieran luego en la subasta de la colección de Edward Goldsmith, es posible que las mismas fueran de este coleccionista.

En el material fotocopiado de esa colección aparece la imagen de un sello de 1 real plata de la emisión de 1857 con una cancelación de cinco barras similar a la que presentan algunos sellos de las Antillas Españolas usados en Santo Domingo, y que el propietario de la colección califica como “cancelación de 5 barras falso postal”. Esta es realmente la única mención que hemos hallado sobre un falso postal de las Antillas Españolas usado en Santo Domingo. Debemos señalar, sin embargo, que no encontramos ese sello en el catálogo de la subasta de la colección de Goldsmith, a menos que estuviera en una partida de 40 falsos postales de la emisión de 1857, que se ofreció como un lote con un precio de salida que osciló entre \$1,500 y \$2,000 dólares.

Los sellos de las Antillas Españolas usados en Santo Domingo alcanzan valores sumamente elevados con relación a los mismos ejemplares usados en Cuba o Puerto Rico. De ahí la tentación, que siempre existe, de que a ejemplares normales se le apliquen falsificaciones de los matasellos usados en Santo Domingo. Debemos señalar, sin embargo, que hasta la fecha no conocemos ningún sello legítimo de las emisiones de 1857 y 1864 con uno de los matasellos usados en Santo Domingo, que los expertos hayan calificado como falso.

En las cubiertas ilustradas aparecen dos piezas que, a juicio de algunos expertos que las han examinado, lucen dudosas. Ningún experto, sin embargo, ha emitido un dictamen concluyente sobre la falsedad de alguna de esas piezas. Estas, sin embargo, caerían en la categoría de trucajes (fakes, en inglés).

The question that now arises is: Were those forgeries used in Santo Domingo during the period of the Annexation?

The information we have on the subject is very limited. Our deceased friend Gustavo Moré had among his papers a photocopy of a valuable collection of stamps and covers from the Spanish Antilles. The photocopy does not identify its owner, although since some of the covers shown in it would then appear in the auction of the Edward Goldsmith Collection, it is possible that these belonged to this collector.

Amongst the photocopied material from this collection appears the image of a 1 silver *real* stamp from the 1857 issue, with a cancellation postmark of five bars similar to that on some stamps from the Spanish Antilles used in Santo Domingo, of which the owner describes as “cancellation of 5 bars forged stamp.” This is actually the only instance we have found about a forged stamp from the Spanish Antilles used in Santo Domingo. Nevertheless, we should point out that we did not find such stamp in the catalogue for the auction of the Goldsmith Collection, unless it was in a group of 40 forged postal stamps from the 1857 issue which was offered as an auction lot with a starting price ranging from US\$1,500 to US\$2,000.

The Spanish Antilles stamps used in Santo Domingo reach considerably higher price values compared to the same stamps used in Cuba or Puerto Rico. From this derives the ever present attraction to apply forgeries to regular samples of the postmarks used in Santo Domingo. We should point out though that to date we are unaware of any legitimate stamp from the 1857 and 1864 issues, cancelled with any of the postmarks used in Santo Domingo, which experts have described as fake.

The covers showcased in this chapter include two examples which, from the judgment of some experts who have examined them, appear to be doubtful. Nevertheless, no expert has issued a conclusive ruling on whether any of those pieces is a forgery. These however would fall in the category of fakes.



## *Bibliografía*

---

## *Bibliography*

---

1. ABREU Pérez, José Ignacio. Catálogo Histórico Postal de Cuba (1855-1898). Federación Española de Sociedades Filatélicas. 1996.
2. ALCÁZAR, Cayetano. Historia del Correo en América. Notas y Documentos para su Estudio. Imprenta Sucesores de Rivadenegra. Madrid. 1920.
3. ARRABAL, Juana. La Organización del Correo en la América Española. El Correo Postal y Telegráfico. Nº 73.
4. BOSE, Walter B.L. El Proyecto Sobre Correos Marítimos a las Indias, de 1713. Buenos Aires, 1941.
5. \_\_\_\_\_. 250 Años del Correo Mayor en el Río de la Plata. Reseña Histórica, Revista FAEF, Núm. 85, Sep/1998.
6. CAMINO Zamalloa, Dr. Fernando. Las Primeras Marcas del Correo Terrestre Colonial de América. Honduras Filatélica.
7. \_\_\_\_\_. Sobre Historia Postal y Prefilatelía Hispanoamericana. Honduras Filatélica.
8. \_\_\_\_\_. The Maritime Postmarks ESPAÑA, ISLAS DE BARLOVENTO, and INDIAS. The American Philatelist. Mar/1982, pp. 241-252.
9. \_\_\_\_\_. Signos Postales Hispanos en el Correo Dominicano. EL FILOTÉLICO. # 36.
10. Catálogo ESPAMER 96. El Control de las Comunicaciones Postales con América Durante la Etapa Colonial (S. XVI-XVIII).
11. Catálogo Hevia de España. 1971-72.
12. Catálogo Unificado y Especializado de España y Dependencias Postales. 1966. EDIFIL, S.A.
13. CLEMENTE ALONSO, Guillermo. D. Lorenzo de Carvajal. Primer Correo Mayor de Indias. Norba Filatélica. Oct/Nov/96.
14. DE LA GÁNDARA, Gral. José. Anexión y Guerra de Santo Domingo. Tomo II. Editora de Santo Domingo, S.A., Santo Domingo, 1975.
15. DEL MONTE Y TEJADA, Antonio. Historia de Santo Domingo. Imprenta de García Hermanos, Santo Domingo, 1892.
16. ESTELLA, José Ramón. Historia Gráfica de la República Dominicana. Editora Taller C. por A. Santo Domingo, 1986.
17. FERNÁNDEZ – XESTA, Armando. Estudio Postal Sobre el Ejército y las Guerras de España. Sociedad Filatélica de la Coruña. 1985.
18. GARCÍA LOMAS, José Ignacio. Reseña-Inventario de marcas, Sellos, Pruebas y Enteros Postales de Puerto Rico. Colección Filatélica Hobby, Madrid, 1977.
19. GOLDSMITH, Edward. Catálogo de la Subasta de su Colección.

1. GUERRA AGUIAR, José L. Desarrollo del Correo Exterior de Cuba y sus Marcas Postales. Cuadernos del Museo Postal Cubano. La Habana, 1973.
2. \_\_\_\_\_. Estudio Sobre la Primera Emisión Postal de las Antillas Españolas. Cuadernos del Museo Postal Cubano. La Habana, 1972.
3. \_\_\_\_\_. Historia Postal de Cuba. Cuadernos del Museo Postal Cubano. La Habana, 1972.
4. \_\_\_\_\_. La Empresa de Correos Marítimos. Cuadernos del Museo Postal Cubano. La Habana, 1972.
5. HENNAN, Clarence. Hispaniola. La Magnifique Collection Rassemblée par fer le Dr. Clarence Hennan de Chicago, 1966.
6. JAMET, Maurice. 150 Ans d'histoire Postale des Anciennes Colonies Françaises.
7. KOURI Jr., Yamil H. Islas de Barlovento. Revista Academus. Año III, # 4. Dic/2002, pp. 15-23.
8. LEMONNIER-DELAFOSE, J. B. Segunda Campaña de Santo Domingo. Editorial El Diario, Santiago, R. D. 1946.
9. LESLIE FLETCHER, H.G. Postal Forgeries of the World. Harry Hayes Philatelic Study, # 26, West Yorkshire, Inglaterra, 1977.
10. LÓPEZ BERNAL, José Manuel. Creación y Primer Desarrollo Histórico del Oficio de Correo Mayor de las Indias (1514-1532). Atalaya Filatélica, Abril/2000, pp. 13-23.
11. \_\_\_\_\_. Historia Postal de la Isla de Trinidad. 1764-1797. Atalaya Filatélica. # 93.
12. \_\_\_\_\_. La Reforma de las Tarifas Postales Españolas de 1779 y la Creación de la Marca Lineal ISLAS DE BARLOVENTO. Atalaya Filatélica. Oct/2002, pp. 3-9.
13. \_\_\_\_\_. Notas Documentales sobre las Primeras Marcas Postales en las Islas de Barlovento. Crónica Filatélica, May/2003, pp. 54-58.
14. \_\_\_\_\_. El Correo Marítimo Colonial (1764-1824). Rutas y Tarifas Postales. Discursos Académicos XXIV. Real Academia Hispánica de Filatelia.
15. \_\_\_\_\_. La Renta del Correo en Santo Domingo. El Establecimiento de Estafetas y Correos Interiores. 1765-1776. Atalaya Filatélica.
16. MASSISIMO, Francisco. Prontuario Filatélico de las Antillas. Filatelia Pedro Mongue. Barcelona, 1977.
17. MOYA PONS, Frank. Manual de Historia Dominicana. 7ª Edición. UCM, Santiago, 1983.
18. MUESES, Danilo A. El Correo del Ejército Expedicionario Español en Santo Domingo. Crónica Filatélica. Sep/2000, p. 58 y ss. y Dic/2000, pp. 64 y ss.
19. \_\_\_\_\_. Notas sobre la Prefilatelia en Santo Domingo. EL FILOTÉLICO. # 146. Sep/Oct/2001. p. 26.
20. \_\_\_\_\_. Reglamento sobre el Correo en Santo Domingo durante el Período de la España Boba. EL FILOTÉLICO. # 122, Sep/Oct/1977, p. 27.
21. RAVELO, Oscar. El Correo en Santo Domingo. Imprenta La Opinión. Ciudad Trujillo, 1944.
22. RODRÍGUEZ, Lic. C. Armando. Geografía de la Isla de Santo Domingo y Reseña de las demás Antillas. 2ª Edición. Sociedad Dominicana de Geografía. Barcelona. 1976.
23. RODRÍGUEZ, Rafael Cid. Datos Históricos para el Estudio del Correo en Santo Domingo. Atalaya Filatélica. pp. 17-21.
24. ROSENDE, Dr. Roberto. Cuban Stamps Postmarked Abroad in Mexico and the Dominican Republic. Postal History Journal. Vol. 18, # 37. Mayo 1974. pp. 2-7.
25. SCHIER, Dr. Oswald. Manual de Filatelia Española. Fundación Albertino Figueiredo. Madrid, 2000.
26. SCOTT Standard Postage Catalogue. 2003. Vol. 2.
27. SOTO JIMÉNEZ, José M. La Reconquista. 2ª Edición. Empresas Unidas C. por A., 1989.
28. TRONCOSO DE LA CONCHA, Manuel de Js. Bosquejo Histórico de Correo en Santo Domingo. Clío. Núm. 93. Mayo-Agosto 1952, pp. 61-63.
29. WELLES, Sumner. La Viña de Naboth. Tomo I. Editorial El Diario, Santiago, Rep. Dom. 1939.
30. YVERT et Tellier Catalogue. Tomo 3. 1978.